

empecida, cō defafrada muerte su vida y per
 sona con la tal de cecion y engaño. La causa y
 razon desto fue. Por que aquel que por su vo-
 luntad, muchas y muchas vezes auia caydo en
 culpas y pecados muy graues, cōtra su volun-
 tad, fuellē cōprehēdido y tomado en la pena.
 Con oculca justicia de dios, es dada licencia a
 los malinos espiritus, para q̄ a aquellos, a los
 quales queriēdo ellos, tienen en pecados pre-
 sos, q̄ contra su voluntad, los traygan en la pe-
 na del pecado. No solo permite dios nuestro
 señor, que los malos y obstinados pecadores
 sean engañados por los malinos espiritus, mas
 aun lo que mas es, por los malos hombres, co-
 mo sortilegos, adeuinos, y hechizeros, con pe-
 stiferos hechizos. Lo que yo con piadosa opi-
 nion siento, es que no solo son engañados por
 los malignos espiritus, sortilegos, adeuinos, y
 hechizeros: Mas a vn lo que muy mas es, por
 los malos cōfessores que los absueluen, estan
 do embueltos en vicios, y enredados en peca-
 dos, por muchos y largos dias y años, endu-
 rescidos y obstinados en ellos, los quales pē-
 sando que van absueltos, no lo van, mas vā en-
 gañados, permitiēdo lo dios nuestro señor, y
 demandandolo la grauedad de sus culpas y pe-
 cados antepassados, y su mal viuiuir preteri-
 to. De donde san Augustin dize, Algunos y
 muchos merecen ser engañados, y del mesmo

§ 2.
 como son
 muchos
 engaña-
 dos por
 los malos
 confesso-
 res.

Au. li. 83.
 q. 4.

T engaño

I. PARTE DEL ESPEJO

Ad Ro. i. engaño y decepcion ser punidos. De aqui es lo que dize san Pablo hablando de los gentiles, que conociendo a Dios, no le honrrauan como a Dios, por lo qual los traxo dios a ser reprobados en su sentido, para que pongã por obra aquellas cosas, que ninguna manera hazer se cõuiene. De a qui es lo que dize san Anselmo. Todo pecado, por el menosprecio de Dios, y por la preuaricacion y traspassamiento cõ que se haze, es deshonra de Dios.

Antelm^o
in lib. cur
deus ho-
mo.

§. 3.
Que todo
pecado es
deshõrra
de Dios y
que por
ninguna
cosa deue
el hõbre
pecar.

§. 4.
Que algu
nos he-
chos a la
ma'ia co-
stũbre de
pecar qua
si la tienẽ
por natu-
raleza
Seneca ad
Lucillũ.

Pues si pecar, no es otra cosa fino deshonrar a Dios, no deuria el hombre pecar, aun q̄ fuesse necessario, que Peresciessen los cielos y tierra, y todo lo que contienen, y quanto Dios mas pudiesse criar. Pues cosa es mucho de marauillar como el hombre, y por mejor dezir el hombrezillo, que es ceniza y poluo, osa y presume offender a Dios, y a tanta magestad, mas ay dolor que ay algunos hombres tan agenos de temor, y tan sin acuerdo de las penas del infierno, que hechos ya a la mala costumbre de pecar, quasi la tienen por naturaleza, de tal manera que ya lo tienen por imposible de salir de la culpa, de los quales dize Seneca. Ay vnos hombres, que se lãgan y sumẽ hasta la cabeza en los vicios, pecados, y deleytes carnales, de los quales no pueden carecer, quando y a estan puestos en costumbre dellos, y por esto son hechos muy miserables,
porque

porque a tanto grado de maldad han llegado
 mediante la costumbre confirmada en el mal,
 que los vicios, pecados y pasiones, que en o
 tro tiempo pudieran cuitar, dexar, desampa
 rar, y aborrescer, como señores de su volúntad y
 libertad agora por la larga costumbre (y ma
 la costumbre) los tienen por vicios necessa
 rios y incurables, que apenas es en su mano
 poder se apartar dellos y añade diziendo. Si
 yo supiesse que los dioses me vuisse de per
 donar y que los hombres no lo auia de saber,
 por cierto yo aborresciesse y desdenasse el a
 treuimiento del pecar, por la vileza del peca
 do. Mas ay dolor q̄ es tãta la maldad y tã abũ
 dantes los pecados, q̄ ya no son reputados ni
 auidos en cosa alguna. De donde dize san Au
 gustin. Todo pecado por la costũbre es repu
 tado ser cosa pequeña, y lo q̄ mas y peor es, q̄
 es hecho al hombre quasi ninguno, y ya por
 la mala costumbre no miran en ello, lo qual es
 al contrario en los justos, que si alguna vez se
 desmandan en algun vicio o pecado, despues
 cõ no pequeño dolor de su anima, todo lo mi
 ran y consideran, por que miran y consideran
 el pecado cometido: la grauedad de las circun
 stancias y sobre toda la grã offensa, que a dios
 nuestro seõor es hecha, y asì lo gimen y llo
 ran. De dõde dize el mesmo san Augustin. En
 tre los pecadores y justos ay vna no peque

Aug. ho. 28

Aug. ho. 2

I. PARTE DEL ESPEJO

§. 5.
 Que ya
 gran diffe
 rencia en
 tre los ju
 stos y pe
 cadores y
 en que.

 ña diferencia, y es. Que los justos, todos los bienes que hazen echan atras y ponen a las espaldas: para euitar toda soberuia, jaçtacia, y vanagloria, y los males que en algun tiempo se desmandaron y cometieron, ponen los delante sus ojos, para dolellos, gemillos, y llorallos. Al contrario los pecadores, que si algunos bienes hazen, o en algun tiempo hizieron, siempre los traen delante sus ojos, por jaçtancia y vanagloria, para vanagloriarse dellos, y los males y pecados, echan los a tras a las espaldas, por que nunca los viendo, nunca se conozcan, ni vean el daño de su cõsciencia en que estan. De tal manera que por la costumbre peruerfa y mala que tienen de pecar, no tienen los pecados en nada, y con esto, perdida toda verguença, andan y corren sin freno, por todos los vicios, y sin ninguna rienda, por todos los males. Quando alguno haze alguna cosa torpe y fea, que si otro la viesse auria verguença, por que viendo la Dios nuestro señor (como lo vee) no se confunde y ha verguença, en muy menor grado? Con verdad oso dezir, que entre las mejores propiedades del hombre virtuoso, es vna principal auer verguença del pecado en presençia de dios. Por lo qual todos los desuergonçados, son auidos por incorregibles, por que en alguna manera son ya mudados y agenos de la honrra y del priuilegio de

§. 6.
 Que los
 desuergõ
 çados son
 incorregi
 bles.

gio de la razon, tomando naturaleza bestial, y auiendo se entre hombres racionales como yrracionales, desmesurado y insensibles por donde no como racionales, mas como bestiales se ocupan, en toda manera de torpedad, pecados, y males.

¶ Quantos bienes y singulares auisos se nos ayan seguido de la bofetada, tribulacion y angustia de Micheas, para nuestro exēplo muy notorio esta, y a la clara lo hemos visto, y no menos lo es el combite de Amnon. Porque nos da no pequeño auiso, que de todo en todo, nos deuenos de apartar de mal obrar, por que tarde o temprano viene a pagar se, como se manifiesta y parece en este Amnon, que despues de dos años quando el mas tenia olvidado su enorme y feo hecho. Entonces esta ua mas reziēte y fresco en la memoria del que le auia de dar la pena y castigo de su pecado. De donde (como fue visto) lo vino a pagar con desastrada muerte a qui, y con pena y dolor desigual en el infierno. De aqui es lo que dize el sabio en los prouerbios. La obra del justo es para vida, el fruto del malo es para pecado. Acontece esto a los malos, quando mas seguros estan por que algunas y muchas vezes lo estan, como si siempre vuiessen obrado bien, de los quales dize el Ecclesiastes. Ay algunos malos que assi estan seguros como si

§.1.
Que d' to
do nos de
uenos de
apartar
de mal o-
brar y
porque.

Proue. 10

§.2.
De dōde
viene que
los peca-
sus

dores ha- sus obras facessen de justos. La causa y razon,
 zen (tatos por que los malos y pecadores hazen tantos
 males. Ecclesi. 8. males y con tanta seguridad, y tan sin temor
 Vbi supra de Dios ni del infierno, dala el mesmo Eccle-
 siastico diziendo. Por esto los hijos de los homi-
 bres hazen tantos males, y cometen tantos vi-
 cios y pecados sin ningun temor, por que no
 se da luego sentencia contra ellos, ni son pu-
 nidos ni castigados por ellos. Mas quando no
 se cañare el pecador, como dize Esayas, y qua-
 do menos estuviere sin esperança de muerte,
 sera quebrantado, asì como fuele ser quebrã-
 tado el vaso del ollero, que no queda peda-
 ço ni parte, en que se pueda llevar vna centel-
 la de lumbre del hogar de vna parte a otra. De
 Ad fra. in he. ser. 51. donde hablando san Augustin con todos los
 pecadores, mayormente con aquellos que pe-
 can con seguridad dize. Hermanos muy ama-
 dos, ningũo engañe a si mesmo, cõ falla seguri-
 dad, ni piense que no ha de ser presentado de-
 lante del tribunal de Christo, y que no ha de
 dar cuenta y razõ de sus hechos propios. Vẽ
 dra nuestro señor dios y entonces no callara.
 Agora dize se callar dios, porque suspende la
 vegaça de nuestras culpas y pecados. El lo di-
 ze por el Psalmista. Esto heziste y calle. Que
 cosa es calle? Sino no vengue, y prolongue la
 seueridad de mi justicia, y dilate la paciencia
 sufriendo te, y aguarde tu penitencia por lar-

gos dias y años. Como yo te aguardasse para atraher te a penitencia, tu me menospreciaste pēfaste malo y peruerso, q̄ tengo de ser semejante a ti. En poco tienes q̄ tus males y pecados hechos, te agradan a ti, pēfaste que me auian de agradar y cōtentar a mi? Mira que segun la duzeza y impenitencia de tu coraçon, heziste theforo de yra cōtra ti para el dia de la yra y manifestaciō del justo iuyzio. Esto san Augustin. Y como esto sea assi, mucho deuen de temer los que mal obran, y nunca ponen enmienda en la vida porque como dize san Augustin. Sin ningun termino ni fin ternan y sufrirā tormentos eternos aquellos que entretanto que biuian no quisierō poner en miēda en la vida, ni proueer de remedio para su saluacion.

¶ Manifiesta le nos a qui mas, vna cosa muy digna de memoria, y q̄ continuamente deue de estar delante nuestros ojo: y es, Quanto desabrimiento y continua pena, trayga consigo el peccado, despues de auer sido cometido y perpetrado que es muy mayor que la antepasada deletacion fue. Lo qual muy ala clara se ha manifestado y parece, en este Amnon, el qual despues d̄ auer puesto en obra su peruersa mala y dañada voluntad, fue muy mayor el odio y aborrescimiēto q̄ tuuo a Thamar, q̄ el amor, q̄ antes le auia tenido, y esto porq̄ el mesmo peccado trae consigo la pena. De donde

Ad Ro. 2.

Vbisupra.

¶ S. r.
Que el peccado trae consigo muy gran pena.

I. PARTE DEL ESPEJO

Ad fra. in he. ler. 47 san Augustin, hablando del torpe vicio carnal dize, Esta fuziedad y immúdicia, no solo es pe-

cado, mas pena del pecado . Y en otra parte hablando contra la torpedad y immúdicia del vicio carnal, y contra la luxuria con no peque-

§ 2.

Que la luxuria es vn mal muy grande y los males que por ella han venido.

ño sentimiento ni menor esclamacion dize, O luxuria pessima destruydora de las virtudes, aumétadora de los vicios, aborrescimiéto de deletaciõ, diminuydora d'la charidad, euacuacion de las bolsas, dulce eres, mas mira q' toda tu dulçura luego se buelue en amargura. O luxuria por ti es la paz destruyda , por ti es hecho el homicidio, por ti son q'madas las ciudades, por ti son los reyes y reynos pdidos. Por

De té. ser.

52.

§ 3.

Que aun que Dios nuestro señor no vuisse de castigar por la luxuria que ninguno auia de pecar y por que.

ti Dauid es desterrado y alaçado d' dios. Por ti Salomõ expelido. Por ti Sãson muerto. Por ti

padefce Loth , dexádo su propria patria y pdiêdo la muger . O luxuria por ti son casi hechos todos los males. Y en otra parte habládo

de la pena q' consigo trae y el mal muy grande que le acompaña dize. Pongamos por caso, lo

que no es ni fera, que Dios nuestro señor prometieffe, a los que tales vicios cometen que no

los castigaria y dixesse . El que tales cosas hiziere, yo aure misericordia del, y no le cõdenare.

Prometida la indulgencia del perdon , y que no aura castigo ; no deue ninguno de pecar, porque de ser miembro de Iesu Christo se

aparta quando peca y se haze miembro de la

no ca

no casta ni buena muger, segun aquello que dice san Pablo. Por v̄tura no sabeys q̄ a aquel que se allega ala no casta ni menos honesta muger se haze vn cuerpo cō ella? deue se mucho de notar, que no solo este pecado mas qual quiera otro pecado, trae consigo la pena. Porque afsi como el bien obrar trae consigo delectacion, plazer y alegria, de auer bien obrado. Afsi por el contrario el pecado trae consigo, pena de auello cometido. De considerar es, que aunq̄ no ouiesse gloria que perder, ni infierno ni pena por el pecado, el mesmo acto y obra del pecado es a si mesmo pena. Como parece del q̄ justa q̄ aunque no aya premio que perder, ni pena por el mal justar, la mesma obra de no quebrar bien la lança, o no enristrar bien, le es a el pena. Y afsi de la buena obra q̄ aunque no ouiesse gloria por ella ni galardon, ella mesma es en si premio, al que la obra. De donde dize el doctor sutil Scoto. Que los angeles q̄ estan en el cielo, por los actos de amor q̄ refieren en dios, y por los seruicios que le hazen, no merecen cosa alguna. Y por el cōsiguiente ni los dañados desmerecen por las blasphemias, que contra dios nuestro señor dizen, porque el mesmo acto a los angeles es premio, y a los dañados accidental pena. Y no solo el pecado es en si pena, mas lo que mas es el mesmo peccador, es el a si mesmo pena. De donde san Augustin

1. ad co. 8.

§. 4.

Que aunq̄ no ouiesse gloria que perder, ni infierno que el pecado es pena. Scot: in. 2. sen. di. 7. pro pe. finem.

§. 5.

Que no solo el pecado es pena mas el

habla

I. PARTE DEL ESPEJO

hablando con dios dize. Mandaste lo tu señor
 y es ello afsi q̄ el desordenado animo y peccador se
 es a si mesmo pena. Parece esto may
 mo pena. bien, porque donde la consciencia anda remor
 diendo, nunca tiene descanso ni menos reposo. O
 que de fago y sueño. O que sobre fulto. O que pe
 na, o que tribulacion, o que trabajo y angus
 tia trae consigo, o que guerras y contiendas
 andan en su consciencia. Destos hablando san
 Ad Ro. 2 Pablo, escriuiendo a los Romanos dize: Su con
 sciencia propia dando les testimonio de sus
 mismos pensamientos y cogitaciones, los
 Ad Titu 1 quales se acusan entre si mismos. Y escriuien
 do a su muy amado discipulo Tito, hablan
 do de los Cretenses dize: Todas las cosas son
 limpias a los limpios, y a los infieles y imman
 dos no ay cosa limpia, mas sus animas y con
 sciencias estan imundas, y afsi siempre con
 remordimiento, pena y confusion: al contra
 rio es en los buenos los quales traen en su con
 sciencia gran descanso, reposo, plazer y ale
 gria, dando les testimonio dello su propia con
 sciencia. Esto es lo que el mesmo san Pablo
 2. ad cor. 1 dize. Nuestra gloria es esta, el testimonio de
 Actu 24 nuestra propia consciencia. Para lo qual co
 mo el mesmo dize, trabajaua de tener la con
 sciencia sin offensa acerca de dios. Mas es de te
 mer, y ay de aquellos q̄ auiedo gastado mal
 su vida, y empleado sus dias y años en vicios y
 pecado

pecados no les remuerde su propria cōsciēcia Homi. 28
 de alguno dellos. Estos tales como dize s̄a Au Supra. fo.
 gustin y arriba mas largo declaramos. Por la 100. §. 4
 mala y larga costūbre q̄ d̄ pecar tienē, no tienē
 los pecados en nada, y ya no los reputā ser pe-
 cados, mas as̄i los estimā, como si no lo fuerē
 (como esta dicho) por la mala y p̄rversa co-
 stūbre, q̄ ha ēgēdrado en ellos vn habito d̄ vi-
 cio y maldad. Delo qual todo nos deuemos
 guardar, por q̄ ē fin de nuestros dias y vida, no
 se nos siga aquella horrible sentēcia q̄ esta e-
 scrita por S. Mattheo q̄ dira Christo nuestro Matth. 25
 redemptor. Y d̄ malditos al fuego para siēpre
 perdurable, q̄ esta aparejado al demonio y a
 sus angeles y sequaces. ¶ Ha nos as̄i mesmo
 aqui manifestado la sagrada escriptura, quan-
 to deuē de castigar los padres a sus hijos, por
 que si Dauid castigara a Amnon, como repre-
 hender y castigar le deuia, por ventura la yra,
 saña, odio y malquerēcia de Absalon se aman-
 fara y as̄i no se le siguiera el mal tā grāde q̄ se
 le siguió dela defastrada muerte y infernal pe-
 na. Mas por no le cōtristar, ni entristecer, no
 le dixo palabra alguna q̄ de reprehension y
 correccion fuerē. lo qual no deuiera dexar de §. 1:
 hazer, ni deuen los padres dexarlo de hazer, Que los
 porque no paguen por sus hijos aqui de pena Padres cie-
 temporal, y aun por ventura despues de pena rrā el cie-
 eterna enel infierno. De donde vna cosa no lo a sus hi-
 os.

pequeñamē

I. PARTE DE LE SPEIO

pequenamente buena y digna de notar pone san Gregorio el qual dize. La entrada en el reyno de los cielos es cerrada a los hijos pequeños por sus mesmos padres, quando dellos son

Ad fra. in her. ser. 33 mal criados, y con dissimulacion passan sus vicios y males sin castigo. De donde san Augu-

§. 2. **Que los padres han de castigar a sus hijos y vn exemplo dello.** tin hablando de vn ciudadano Iponense q se llamaua Cirilo, el qual tenia vn hijo, que indisciplinadamente y sin castigo auia criado (y mal criado) dize assi.

Tenia Cirilo vn vnico y solo hijo, y porq era vnico y solo, amauale desordenada y muy de masiadamente, y tan desordenada y demasiadamente, que le amaua mas que a dios. De donde embriagado con el superfluo y desordenado amor era negligente en corregille, reprehendelle castigalle porque le daua licencia y poder, para hazer todo lo que el queria por illicito, feo y malo que fuesse. O engañosa libertad. O gran perdimiento de los hijos, O, amor mortifero de padre. Mirad que dicen los padres. Que dicen? Que aman a sus hijos, y por otra parte procuran de los degollar y matar. Dize que aman a aquellos para quien ya aparejan las horcas. Dizen los padres que cria muy bien a su hijos, mas mirad que ya el padre y el hijo caen en la hoya infernal. Porque el padre y el hijo caen en la hoya infernal? Sino porq el padre es ciego, porque es malo, porque la

salud

salud fuya y la d^h su hijo parece menos preciar
 y no tener en nada? De que manera y como el
 padre aya sido negligente. Sino quando dio la
 libertad al hijo? Quando fue negligente, en el
 reprehender, corregir y castigar? Quando per-
 dono ala vara? quando siempre le mostro la ca-
 ra serena y alegre. Pues como menos preciasse
 Christo de castigar al hijo que tenia, y tan de-
 sordenadamente amaua, el hijo biuiendo luxu-
 riosamente, confumio la parte de sus bienes q^e
 le cabian. Enseñoreado del demonio, mato a
 su padre, oprimio malamente a su madre que
 estaua preñada, quiso violar y forçar a vna d^h
 zella hermana fuya, hirio y llago muy mala-
 mente a otras dos hermanas fuyas, hasta que
 llegaron a morir. O gran dominacion y seño-
 rio del demonio al padre, al qual despues de
 Dios, auia mas de reuerenciar, acatar y hon-
 rrar, mato ala madre dela qual fue traydo ala
 luz deste siglo, estando preñada oprimio. Alas
 hermanas que auia de amar, con ternura de a-
 mor, las llago y malamente hirio hasta la muer-
 te, lo qual todo sucedio por no castigar, repre-
 hender y increpar a su hijo. Esto san Augustin.
 El sabio Salomon queriendo dar noticia y do-
 trina a los padres como se deuan de auer en la
 criança de sus hijos escriuiendo en los prouer-
 bios dize. No quieras apartar del muchacho
 la disciplina, porque con verdad si le hirieres

5.3.
 Que el
 padre no
 deue çlas
 cosas ma-
 las mos-
 trar cara
 alegre al
 hijo.

Pro. 23.

con

I. PARTE DEL ESPEJO

con la vara no morira. Tu con la vara heriras
Treno 4 a tu hijo y libraras su anima del infierno. De
 aqui es lo que hablando a este proposito Hie
 remias dize. Buena cosa es al varon quando dñ
 de su niñez lleua el jugo, esto es, el castigo.
 Esto nos enseña la esperiencia, porque quan
 do vn hortolano quiere que la reziende y tier
 na planta vaya derecha alo alto y que no in
 curue sus ramas ala tierra, la fuele atar a vna et
 taca o vara, para que así vaya derecha alo al
 to. Así si quieren los padres que las plantezi
 cas rezientes y tiernas que son sus hijos, vayã
 derechos alo alto del cielo, es menester que
 los aten con la vara del castigo. Porque segun
 las costumbres que en su niñez y tierna edad
 tomaren tales las ternan en la vejez. Esto es lo
 que dize el sabio en los proverbios. El man
 cebo, segun el camino de bien o mal viuir,
 que lleuare en su iouentud quando fuere vie
 jo no se apartara del. Porque aquellas cosas
 que con larga costumbre se ponen en obra,
 con mucha dificultad o nunca se quitan, por
 que el paño que es teñido en lana de buena o
 mala tintura y color, cõ muy gran dificultad
 o nunca la pierde. Sentiendo esto el propheta
 Hyeremias dezia. Si puede mudar el Ethiopio
 y negro su pelleja, de negra boluella en blanca
 y la onça la variedad d sus colores que na
 turalmente tiene, así vosotros despues d auer
 sido

Pro. 22

§ 4.

Que los
 hijos y
 mãcebos
 segun las
 costum
 bres q lle
 uaren en
 la iuuen
 tud tales
 las ternã
 en la ve
 jez.

Hiere. 13

fido acostumbrados a hazer mal podreys obrar y hazer bien. Como si dixera. Afsi como es imposible, segun via humana, el negro mudar la pelleja, que de negra la buelua blanca, y la onça dexar la variedad de sus colores, assi vosotros podreys bien hazer despues de enuegocidos e los vicio y pecados. Miren aqui los padres con quanta sollicitud deuen de criar biẽ sus hijos, mas ay dolor que el dia de oy con vn tierno amor paternal o materno, y con vn pestifero y infernal regalo, los dexan passar sin castigo en las cosas malas, feas y viciosas, y lo que peor es, delas palabras feas y defonestas, y delos torpes hechos que hazen y dicen (donde con razon deuián de llorar, porque son indicios y señales de su perdicion) se estan riendo, y lo toman y tienen por gracia y el marido lo guarda para dezillo ala muger y la muger para contallo al marido quando esta el vno o el otro ausente. Miren los tales lo que la sagrada escriptura nos muestra en el primero libro delos reyes de Hely summo sacerdote de dios, el qual tenia dos hijos, losquales hazia muchos males y cometian muy feos y enormes pecados, y eran sus pecados muy grandes delante de dios, porque apartauan a los hõbres del sacrificio, y forçauan las mugeres, q̃ yuan a ofrecer al tẽplo de dios sus ofrendas, y a cõplir sus votos y promessas, lo qual

1. Reg. 2.

§. 5.
Que He-
ly sumo
sacerdo-
te murio,
perq̃ no
castigo a
sus hijos.

I. PARTE DEL ESPEJO

qual sabiendo lo su padre Hely no los reprehē
dio, increpo ni castigo, como reprehender, in
crepar y castigar deuia, mas solo dezia con sim
ples y blandas palabras. Por donde se escriue
en el mesmo libro, que fueron muertos padre
y hijos de malas y defaistradas muertes, porq̄
los hijos murieron en vna batalla, y el padre
oydas las tristes nueuas cayo de vna silla en q̄
estaua assentado sobre sus espaldas y quebrā
tada la ceruiz murio subitamēte. La causa fue

Hiero. su porque no castigo a su hijos. Esto manifesta
per. 2. ca. 1 san Hieronymo, diciendo, Hely sumo sacer
Regum. dote de dios, por la iniquidad culpas y peca
dos de sus hijos es condenado. Corregiolos
mas con vna piadad y manfedūbre de padre,
no con autoridad de pontifice, y porque era
obligado a castigallos y corregillos y no lo hi
zo, no solo por la iniquidad y maldad de sus
hijos, mas a vn por la fuya propria fue muer
to y condenado.

§ 6.
Que los ¶ Que los indisciplinados y malcriados hijos
mal cria- ayan mal fin y defaistradas y mala muerte, muer
dos hijos tra nos lo la sagrada escriptura en el quarto li
hā mal fin bro delos reyes, dond̄ se lee que como subief
4 Reg. 1. se el propheta Eliseo de Hierico a Bethel, sa
lieron a el al camino vnos muchachos peque
ños, sin dotrina ni disciplina alguna, y desone
stando y vituperandole dezian. Sube caluo,
sube caluo. A los quales como mirasse maldi
xoles

§ 7.
Porque el
propheta
Heliseo
maldixo
vnos mu-
chachos.

xoles en el nombre del señor. Acabada de e-
 char la maldición, salieron luego dos ossos de
 vn bosque, y desgarraron y matarõ dellos qua-
 renta y dos muchachos. A algunos parecera
 este hecho de Elizeo de muy gran crueldad,
 y no de propheta y sieruo de dios. A los qua-
 les respondiẽdo digo, lo que san Augustin so-
 bre este mesmo caso escriue diziendo. Porque
 por ventura alguno, cõ boca desenfrenada y
 ponçoñosa lengua dira, que crueldad aya sido
 esta tan grãde que por vnas palabras ludianas
 de niños de burla, aya hecho matar tantos mu-
 chachos. Digo que ninguno presuma con len-
 gua de biuora y boca ponçoñosa de rogar ni
 dezir mal del propheta Eliseo, por aquello q̃
 de aquellos muchachos fue hecho, por que no
 se ha de creer auer sido hecho tãto por su vir-
 tud, como por virtud y operacion del espiri-
 tu santo. El Nicolao de Lira dize q̃ estos mu-
 chachos fuerõ incitados y prouocados de sus
 propios padres, que erã ydolatras, para que
 escarneciesen y burlasẽ del propheta d̃ dios,
 y por esto los maldixo, para que siendo muer-
 tos los hijos, los padres fuesen en ellos puni-
 dos y castigados, como en cosa propria suya,
 y para que esos mesmos hijos no pudiesen
 ymitar la peruerfa malicia de sus padres, por
 que sabia por reuelacion diuina que luego de
 spues de su maldición auia de morir, como de

Au. de rē.
 ler. 204.

Nicolaus
 super idē
 cap.

I. PARTE DEL ESPEJO

hecho fue afsi, porque esta maldiciõ les echo por justa sentençia de Dios, y segun dixo san Augustin fue echo por virtud y operacion del espiritu santo. Luego pues q̄a fsi es'teman los padres y trabajen por enseñar y castigar bien sus hijos, sino quierẽ ver sus defaistradas muertes, y por mejor dezir la fuya y de sus hijos.

¶ De los banquetes y cõbites, demasiado comer y beuer, quantos males se figan, afsi espirituales como corporales, no d̄ facil se podriã relatar contar y dezir, lo qual queriendo declarar y manifestar san Chrisostomo dize afsi.

Grifost. lu
per Mátt.

S. 1.
Que son
muy gran
des los
males que
se figuen
del mu
cho co
mer y be
uer y de
los bāque
tes.

El deleyte de la carne, y la desordenaciõ dela gula muy ayna destruyen y quitan la stabilitad y firmeza de nuestra salud. Y si fueres al lugar de las medicinas, y allegando te a los fificos preguntares la razon de las dolencias: alli hallaras que los deleytes carnales, y los manjares cõpuestos y preciosos son poco menos todas las causas de las enfermedades, ca la mesa pobre y pequeña madre es de la salud, por lo qual los medicos le pusierõ este nõbre, no llamando sanidad a la hartura, porq̄ la conuenible abstinencia, y el defeto de los manjares, sanidad es muy cõplida: y afsi determinarõ los medicos no ser otra cosa madre de la salud sino ser el hõbre mätenido q̄ dādo el estomago hãbriendo. Pues si la breue y menesterosa hartura es madre de la salud, manifesto es que el enchi

S. 2.
Que mu
has efer

enchimiento es causa de la enfermedad, y que engendra tales passiones, que vencen las artes de los mesmos medicos, ca verdaderamente la templança y abstinencia y la honesta dieta no causan dolores de los pies, ni pesadumbre de cabeça ni escuridad de ojos, ni dolores de manos, ni temblores y disoluciones de miémbros, ni ytiricias, y fiebres largas y muy encédidas, y otras muchas enfermedades mayores; mas todas estas pueden ser engendradas del demasiado comer y del enchimiento y confusiõ de los muchos manjares. Pues si quieres ver quales son las enfermedades del anima que de tal gula nascen y proceden, oye que yo te las dire. Mira las auaricias, los deleytes carnales, las malenconias, las perezas, las incontinencias, el desfallescimiento del saber, de aqui tiené todas principio, de aqui proceden y emanan. Así que considerando todas estas cosas, aborrezcamos los deleytes carnales, y la gula desordenada, y el beuer destemplado. Conuiene pues que así es, que sea quitada la codicia desordenada del comer, no en solo los májares delicados, mas aun en los que son de poco valor y pobres, para guardar nos de la murmuracion, que es otra enfermedad del anima y no de las pequeñas, de la qual es dios nuestro señor muy offendido, por lo qual dizetra Mani-
 san Augustin. De ninguna cosa se afirma, Aug. contra
 Mani-
 cheum.

I. PARTE DEL ESPEJO

§. 3. que aquel pueblo Israelitico, mas offendio a Dios que en murmurar cõtra su magestad por que supiciflamos, que no esta la culpa en los manjares que Dios crio, mas en la desordenada codicia de la voluntad y de los apetitos de la sensualidad. Acaescio que el hombre primero Adam hallo la muerte, no por el puerco que es fuzio manjar, mas por la mançana que es hermosa y limpia. Y assi mesmo E

§. 4. Que Elau perdio su mayorazgo por comer vnas lantejas y por q̄ fue llamado Deniel varon de altos deseos. Y assi mesmo E

saú, perdio su mayorazgo y sus primados, no por gula de faysanes ni de gallinas, mas de lantejas, y Daniel varõ de altos deseos fue llamado, por q̄ no comio pã quãtas vezes lo requirio su deseo, y porq̄ no beuia agua quãtas vezes la natural sed lo mãdaua, ca mas deseaua ver a Chño encarnado, q̄ comer los mas sabrosos y aparejados manjares del mundo, y que a la carne mas pertenescẽ. Los hijos de Israel (dize el mesmo san Augustin:) despues que comierõ y beuieron fabricaron los ydolos. Nuestro primero padre Adam todo el tiẽpo que ayuno, estuuõ en el parayso, a la hora que comio luego fue echado del. Pues si las muertes quiflamos contar y relatar que de los banquetes se ayan seguido y figuẽ, no de facillas

podriamos dezir. En el combite y banquete fue muerto este Amnon, como hemos visto. De la mesa del cõbite fue sacado y lleuado Alos y dlos man para la horca, y descontradamente muer

20. Los hijos de Iob en el combite fueron muertos del demonio, echandola casa sobre ellos. San Iuan Baptista, aquel tan encumbra- do y santo varon (del qual dize san Chri- stoforo. San Iuan era por cierto escuela de las vir- tudes. Magisterio de la vida, forma de santi- dad. Regla de justicia, espejo de virginidad, ti- tulo de casta verguença, exemplo de castidad, carrera de la penitencia, perdon de los peca- dores, disciplina de la fe. San Iuan era mayor que hombre, y igual a los angeles suma y cabo de la ley, establecimiento del euangelio. Boz de los apóstoles, silencio de los prophetas. Era candela del mundo, precursor y adelan- tado del juez, medianero de Christo nuestro redemptor, testigo del señor, medio de to- da la santissima trinidad) Este tal tan santo, y justo varon, en el dia del combite de Hero- des, fue mandado degollar y muerto. La reyna Valthi por el combite y bāquete real per- dio el reyno y fue espelida, y tomada Hesther en su lugar. Esto sintiendo el sabio queriēdo dar doctrina de como se auian de apartar de los combites dize. Oye hijo mio y sed sabio, No quieras estar en los combites, de los beu- dores y comedores, glotonos y mal templados, por que aquellos que vacā y se ocupan en semejantes cosas, seran consumidos. Viendo y conociendo yo los males, tantos y tā grandes

bāquetes
y cōbites
con otros
muchos
males
Christof.
in home.

Marci. 6.

Hesther. 1.
Prou. 23.

I. PARTE DEL ESPEJO

que de los combites y báquetes se seguian y siguieron con otros muchos que debaxo de sílécio passo, dixe que querria mas la bofetada de Micheas que el combite de Amnon y por esta mesma causa no menos mas antes.

¶ Mas querria la hambre de Helias
Que la hartura de Balthasar rey.

CAPITULO SEPTIMO.

De los bienes que sucedieron de la hambre de Helias y de los males que de la hartura del rey Balthasar procedieron.

3. Reg. 17.

HVe Helias vno de los mas principales prophetas de dios y el que mayores marauillas y señales hizo, fue natural de Thebas de Iudea, porque ay otra Thebas en Egipto de la qual fue la legiõ de los Thebeos, otra en Grecia de la qual son llamados Thebeanos. Este Helias fue embiado de dios nro señor al rey Achab, para auelle de reuocar y apartar de los muy grandes y peruersos males q̄ hazia porque como esta escrito, en el tercero libro de los reyes. Hizo muy mayores, feos y abominables males, q̄ todos sus antepassados reyes. Porq̄ este se caso cõ Iezabel hija de Nethabaal rey de los Sidonicos, la qual era criada en ydolaria, y asì incito y comouio a su marido el rey Achab a q̄ ouiesse de y

§ 1.

Què aya sido Helias.

3. Reg. 16

§ 2.

Como el rey Achab puso la ydolaria publicamẽte

dola

dolatrar. El qual seruió y adoro a Baal y dolo
 de los Sidonicos, lo qual ninguno de sus ante
 passados auia hecho. Porq̄ aũ q̄ antes del hõr
 rauã y reuerenciauan los bezerros de oro, que
 Hieroboã auia hecho (segun que arriba fue di
 cho) en ellos parescia q̄ reuerenciauã y acatauã
 a dios, mas este puso la ydolatria manifesta,
 descubierta y patentamente, porq̄ edifico vn
 tẽplo en Samaria, y puso ara y altar a Baal, y
 planto vn bosque, cerca del tẽplo, dõde genti
 lizãdo sa crificauan. Este hizo matar a Naboth
 Iecraelita, por roballe vna viña, para hazella
 huerta de ortaliza para si, segun parece en el
 tercero libro de los reyes, y adelãte mas largo
 contaremos. Este permitio y cõsintio, q̄ fue
 se tornada a reedificar la ciudad de Hierico de
 struyda por Iosue y hijos de Israel, despues d̄
 cuya destruyciõ (segũ parece en el libro de Io
 sue) echo la maldiciõ, a quiẽ tornasse a reedi
 ficar a Hierico diziẽdo: Maldito sea delãte del
 seõor, aquel q̄ tornare a reedificar a Hierico.
 La causa porq̄ Iosue echo la maldiciõ fue. Por
 que la ciudad de Hierico fue maravillosamen
 te tomãda, cayẽdo los muros sin q̄ a ellos lle
 gassen, y porque quedasse memoria de cosa tã
 grãde, y hecho tan seõalado, y para gloria de
 dios, desseaua Iosue q̄ no fuesse reedificada, y
 por esso echo la maldiciõ. Y aõadió dizen
 do: En su primogenito eche los fundamẽtos,

Supra. fo. 4.
 §. 2.

3. Reg. 22

Ios ue. 6.

§ 3.
 Porque
 Iosue e
 cho mald
 dicion a
 quien tor
 nasse a re
 edificar a
 Hierico.

I. PARTE DEL ESPEJO

5.4.
Como se
cūplio en
Ahiel y
sus hijos
la maldi-
ciō que e-
cho Iosue

y en el vltimo de sus hijos asiente y ponga las
puertas. Quiso dezir, su primogenito muera
quando puffere los fundamentos, y al poner
de las puertas, muera el vltimo de sus hijos. E-
sto acontecio assi a Ahiel, a quien fue permi-
tida la edificacion de Hierico. Porque al as-
sentar y poner de los fundamentos, murio A-
biran primogenito suyo, y assi como crecía
y se aumentaua el edificio, assi se le morian
los hijos, y al poner de las puertas, murio Se-
gub su vltimo hijo. Passadas todas aqstas co-
sas, dixo Helias al rey Achab (queniēdo por la
prouidēcia diuina, reuocalle de sus grādes ma-
les, crimines, y excessos.) Vine el señor, en cu-
ya presencia y acatamiēto estoy, q̄ no aura en
estos años sizaiētes, rocio ni agua, sino cōfor-
me a mis palabras y segū lo q̄ yo digo. El mo-
do y manera como esto aya sido, declaralo Sa-
yago en su canonica diziendo. Helias hōbre e-
ra semeiante a nosotros pasible, oro y rogo, cō
su oraciō que no llouiesse sobre la tierra, y no
llouio tres años y seys meses, torno despues a
orar, y rogar, y el cielo dio agua y la tierra dio
su fruto. La causa desta oraciō fue, porque vi-
sta la muerte de los hijos de Ahiel, dixo el rey
Achab a Helias (q̄ le reprehendia y increpaua
de sus males en especial de la ydolatria y vene-
raciō de Baal.) Puede ser q̄ la palabra del disci-
pulo se cūpla, y no la del maestro? Iosue fue
discipu-

Iaco. 5.

6.5.
Porq̄ He-
llas oro q̄
no llouiel
1 ep r. 3
años y. 6.
meses.

discipu-

discipulo de Moyſe (ſegún parece en el Exodo) Exod. 24.
 vemos la maldición ſaya ſer cūplida ſobre A-
 hiel porque reedificó a Hierico. Mas Moyſen Deute. 28
 echo maldiciones al pueblo, ſino guardaffen
 los mandamientos de Dios y la ley, y ſi ſiruiſſen
 a dioses eſtraños como adorando y doloſ
 diciendo. Que el cielo ſe ceſtaſſe y q̄ no dieſ-
 ſe de ſi rocio ni agua, Vimos que Iſrael há mu-
 chos años q̄ ſe aparto de la ley, y ha ſerui-
 do a dioses eſtraños, mas no vemos que ayan
 ſido quitadas y prohibidas las aguas. Como ſi
 dixera, no porque tu lo digas, ſe ha de quitar
 el rocío y agua, de ſobre la tierra, ſegun el cur-
 ſo de naturaleza. Como Helias vielle q̄ el rey
 Achab dezia eſto, quaſi ni ſe preciando las a-
 menazas de Moyſen y los jayzios de Dios,
 oro por eſto y rogo a Dios que no llouieſſe,
 y que ſe cerraffe el cielo, y que ſeaſſen prohi-
 bidas y quitadas las aguas de ſobre la tierra. Y
 como conoſcio y entendio que auia ſido oy-
 do del ſeñor, y porque le fue ſuamente re-
 uelado que a ſu petition y ruego ſe auia d̄ dar
 abundancia de pluuia, y que el cielo daria a-
 gua dixo. Viue el ſeñor en cūya preſencia y a-
 ctamiento eſtoy que no aura agua en eſtos a-
 ños, ſino conforme y ſegun mis palabras. Aca-
 badas de dezir eſtas palabras, dixo dios a He-
 lias (mandandole q̄ ſe fueſſe huyendo de la pre-
 ſencia del rey Achab, y de la iniqua Yezabel ſu
 muger)

§. 6.

Como di-
 os nuel-
 tro ſeñor
 mando a
 Helias q̄
 ſe fueſſe
 de la preſe-
 ncia del
 rey achab
 y porque

I. PARTE DEL ESPEJO

muger) apartate de aqui y vete contra la parte de Oriente, y abscondete en el arroyo Carith que es cōtra el Iordan. Y para prouelle a la natural sed y hambre dixole. Beueras del arroyo en el tiempo de la necesidad de la sed, porque yo he mandado a los cuervos del cāpo q̄ te prouean de mantenimiento y te sustenten y administren las cosas necessarias para tu mantenimiento y sustentacion. Helias puso todo por obra lo que el señor le auia mādado. Y como se partiesse assentose en el arroyo d̄ Carith contra la parte del Iordan. Estādo alli conforme a la promessa diuina, para su sustentacion los cuervos le trayan pan y carnes ala mañana, y lo mesmo ala tarde y hora de cena, lo qual se hāzia por ministerio de los angeles que los induzian a ello. En lo qual se manifiesta la gran prouidencia de dios nuestro señor, porq̄ muy mas abastada y esplendidamente proueyo a Helias, por los cuervos, que no por los hombres, lo qual quiso dar a sentir la sagrada escriptura, diziendo. Que le trayan ala mañana y ala tarde carnes y pan' nombrando las por numero de plural y multitud. Despues de algunos dias passados, como no auia llouido sobre la tierra, seco se el arroyo Carith. De tal manera que no tenia de que pudiesse beuer. Fue luego hecha la palabra del señor a Helias diziendo. Leuantate presto y

5.7.
 Como los
 cuervos
 trayan de
 comer a
 Helias ala
 mañana y
 ala noche
 y que.

vete ala ciudad de Seretha de los Sidonicos, porque yo he mandado a vna biuda q̄ te de comer y apaciente. Este mandamiento no fue hecho por palabras expresas, sino por ordenaciõ diuina, porq̄ afsi lo auia ordenado Dios nuestro señor que yendo Helias ala ciudad, aquella biuda le recibiesse en su casa, y le diese de comer y proueyesse en tanta necesidad. Partiendose Helias del arroyo y llegado ala ciudad de Saretha oro y rogo a dios que le manifestasse y mostrasse quien era aquella biuda q̄ le auia d̄ sustentar y mantener, oro y rogo que le fuesse esto manifesto, porque aũque dios le auia dicho que le auia de sustentar y mantener vna biuda, no le auia reuelado quien fuesse, y por esto oro y rogo, como lo hizo Eliezer criado de Abrahã, que rogo a dios q̄ aquella a la qual el dixesse da me de beuer, y ella cõ prõpta y presta voluntad se lo diessse diziendo, beue tu y tus camellos, q̄ esta fuesse suficiẽte y cierta seña, en la qual conociesse q̄ aquella era la dõzella, q̄ estaua guardada para muger del hijo de su señor Abrahã, lo qual todo se cumplio ala letra, como el lo auia antedicho en Rebeca, por dõde la tomo por muger de Isaac hijo de su señor Abraham. Afsi Helias demãdo seña, por donde conosciessse, qual era la biuda q̄ le auia de proueer, y que la seña fuesse, que aquella biuda, ala qual el demãdasse de beuer

(.8.)
 como fue
 mãdado a
 Helias q̄
 se fuesse a
 la ciudad
 de Sareth
 para q̄alli
 fuesse sus-
 tãtado de
 vna biu-
 da; y co-
 mo oro q̄
 se la mos-
 trasse.

S.
 de la seña
 q̄ puso e-
 liezer pa-
 ra cono-
 cer qual a
 uia de ser
 la donze-
 lla para
 muger de
 Isaac.

Gene. 24:

I. PARTE DEL ESPEJO.

beuer, y ella se lo diessse liberalmente, que esta
 fuessse señal cierta y suficiente, por donde co-
 nosciesse, que aquella era la biuda que le auia
 de prouer y dar de comer. Llegando pues a
 la ciudad de Sarethá, aparecio vna biuda, q̄
 cogia vnas sarojas para la lumbré, ala qual co-
 mo llamasse dixole. Da me vn poco d'agua pa-
 ra beuer, la qual como cō prōta voluntad y
 presteza fuessse para se lo auer de dar, conosco
 en esto ser aquella, dela qual auia dicho Dios,
 y con esto le fue reuelado, que no auia de fal-
 tar en su casa harina y azeyte. Y assi yendo en
 pos della llamo diziendo, Ruego te que me
 trayas vn bocado de pan en la mano con q̄ be-
 ua. La qual respondio diziendo. Viue el señor
 Dios tuyo, que no tengo pan, sino vna poca
 de harina, quanto puede caber en el puño, en
 vna tinaja, y vn poco de azeyte en vna azeyte-
 ra. Y agora ando cogiendo vnos dos maderi-
 cos y sarojas, para que entrando en casa haga
 y apareje dello alguna cosa, que yo y mi hijo
 comamos, para que despues que lo ayamos
 comido, muramos. Ala qual por la reuelaciō
 que Helias tenia, no q̄ auia de faltar harina y
 azeyte dixo. No quieras temer mas ve, y haz
 lo que has dicho. Mas mira que primero ha-
 gas para mi vna tortica, o panezico cozido de
 baxo de ceniza y traye me lo, para ti y para
 tu hijo haras despues. Dixo esto, porque esta-
 ua muy

na muy fatigado del camino y ayuno, por donde era necesario que de presto fuesse socorrido a tan grãne necesidad como padescia. Y añadio mas y dixo. Esto dize el señor Dios d' Israel. La tinaja del harina no faltara, ni la azeytera del azeyte sera desminuyda hasta el dia que el señor ha d' dar agua sobre la tierra. Oyendo esto la honrrada biuda fue prestamente y hizo lo que el propheta le auia dicho y mandado. Y comio el y ella y toda su casa, y nũca faltó el harina y azeyte, segun que lo auia dicho el señor por boca del propheta. Despues de muchos dias, en el tercero año de la seque dady hambre, fue hecha la palabra del señor a Helias diciendo. Vey manifiestate al rey Achab, para que yo de agua sobre la tierra. Esto aunque lo pudiera hazer Dios nuestro señor, sin que Helias se presentara delante del rey, mas quiso lo hazer porque el propheta, por su reuelacion auia dicho, que no se daria agua sobre la tierra, sino mediante su oracion y denũciacion quando el dixesse que se auia de dar, y así lo cumplio Dios nuestro señor y por esto le dixo que fuesse y se manifestasse delante del rey Achab. Conforme al mandamiento diuino fue Helias para manifestar se al rey Achab. Tenia el rey vn criado llamado por nombre Abdias temeroso de dios, el qual no era en fauor ni consentimiento en los males del

3.Reg.18

S II
Como Abdias criado del rey Achab abscondio

rey

I. PARTE DEL ESPEJO

cien profes-
ras á dios
y les dio
de comer

rey Achab, y como la iniqua Jezabel muger del
rey mataſſe todos los prophetas del Señor, el
abſcendio ciento dellos, porque no los mataſ-
ſe con los otros, diuidiendo los de cinquenta
en cinquenta, y los cinquenta dellos puſo en
vna cueua, y los otros cinquenta en otra, y alli
los ſuſtêto y mátuuo, dandoles aſi meſmo de
vestir con las otras cosas neceſſarias para la
ſuſtentacion humana. Eſto pudo bien hazer
Abdias, porque era mayordomo mayor del
rey, y todo lo tenia debaxo de ſu imperio y
mádo. Siêdo la ſequedad y hambre muy gran-
de, llamo el rey a Abdias y dixole. Ve por to-
da la tierra, donde ay o puede auer fuentes de
agua, y por todos los valles, y yo yre por otra
parte. Si por ventura pudieſſemos hallar yer-
ua para poder ſaluar los caualllos y otros ani-
males, porque de todo en todo no perezcan
y mueran. Dixo eſto el rey a Abdias, porque
los hombres de aquella tierra viendo que aſi

§. 12.
Como el
rey achab
y Abdias
criado ſu-
yo fuêro
a bulcar a
gua y fuê-
res por to-
das partes

ian faltado los frntos dela tierra, y la gran ſe-
quedad que auia, encubrian y encelauan don-
de auia ſemejantes paſtos para ſuſtentacion de
ſus animales, para ellos ſer mantenidos dela
leche dellos, y por eſto porque mejor ſe pu-
dieſſe hazer, lin que ninguno encubrieſſe y ce-
laſſe los tales lugares, dixo el rey a Abdias
que el fueſſe por vna parte, y que el yria por
otra, los quales diuidiendo las regiones y tie-

rras para buscar los pastos dichos, el rey Achab yua por vn camino, y Abdias por otro. Como Abdias fuesse por su camino, saliole al encñtro Helias, al qual como Abdias cõociesse, cayo sobre su rostro y dixo. Por vñtura erestu mi señor Helias? Al qual respõdio diziẽdo, yo soy Vey di a tu señor, Helias esta aqui. Al qual respõdio Abdias diziendo. Que he yo sieruo tuyo pecado contra ti? para que me embies con estas nueuas y embaxada al rey Achab, y assi me entregues en sus manos, para que yo muera? Temio Abdias, porque por vñtura entre tãto q̃ el yua a hazello saber al rey. Helias no fuesse lleuado a otra parte, como muchas otras vezes auia acõtescido, y assi q̃ el rey Achab mataffe a Abdias, pñfando q̃ le auia querido burlar y escarnescer diziendo q̃ estaua alli Helias, no hallando le despues, y dixo mas. Viue tu señor dios, q̃ no ay reyno ni gente, al qual no aya embiado mi señor a saber deti y buscar te, y respondiẽdo todos y diziendo, no parecẽ ni esta aqui Helias. Viendo que en ninguna manera podiste ser hallado, con iuro todos los reynos y gentes, que si te hallassen, preso fuesse traydo delante del. Esta conjuraciõ fue hecha a los reynos ppincos y comarcas en la qual consintieron los reyes d̃ aquellos reynos. Lo vno, porque el rey d̃ Tiro era su suegro, y el hijo d̃ el rey d̃ Iudã, tenia por mu

5.13
Delo que
passaron
Helias y
Abdias so
bre que
fuesse a
dezir al
rey que e
staua alli.

I. PARTE DEL ESPEJO

ger a Athalia hija d'l rey Achab, y assi mesmo el rey de Moab era su tributario, y el rey de Edon del rey de Iudea, por donde pagauan tributo y dauan parias. Lo otro porque en las tierras que estauan cercanas de Israel, auia tambien muy gran hambre por la sequera y falta d'agua, laqual hauia venido por dicho y palabras del propheta Helias. Por estas dos causas consentieron en la conjuracion los reyes y gentes comarcanas propincas y cercanas a Israel. Y añadio mas Abdias diziendo: Y siendo esto assi como lo es dizes me agora tu a mi, ve y di a tu señor, Helias esta aqui. Como yo me partiere de ti el espiritu del señor lleuarte ha, donde yo no se, ni podre saber, y entrando al rey dezille he, señor Helias esta aqui, y no hallando te(pensando que le he querido burlar, matar me ha. Luego el propheta Helias queriendole assegurar que no se partiria de aquel lugar, para otra alguna parte, dixole. Viue el señor delos exercitos y cauallerias, en cuya presencia y acatamiento estoy, que oy en este dia, me presentare y aparescere delante de la presentia y acatamiento del rey Achab. En tonces certificado Abdias con juramento fue al rey Achab y dixole, Señor aqui esta Helias Como el rey lo oyesse, salio luego al encuentro a Helias porque desleaua remedio contra la gran sequedad y hambre, al qual como

viessé

viesse dixo. Eres tu por ventura aquel que conturbas a Israel? Como si dixera. Sin duda alguna tu eres el que conturbas a Israel. Viendo Helias que el rey Achab hablaua con mucha soberuia dixole. No turbe yo ni turbo a Israel, sino tu y la casa de tu padre, que dexastes los mandamientos del señor, y seguistes a Baalim ydolo, y por tu malicia y pecado ha venido esta tribulacion y plaga, mas agora embia llama y manda juntar a todo Israel que vengan a mi en el monte Carmelo (que era en la fuerte de Efraim porque auia otro Carmelo en la fuerte de Judea de donde era Nabal Carmelo, del qual se escriue en el primero libro de los reyes) y juntando los principales y mayores de Israel, junta asimismo los prophetas de Baal. ccccl. y de los prophetas que sacrificauan en los montes. cccc. Los quales comió de la mesa de Iezabel. Embio luego el rey Achab (conforme a lo que auia dicho Helias) a llamar a todos los hijos de Israel, esto es a los mayores y principales del pueblo, y junto todo el numero de los prophetas antedicho. Estando todos asimismo juntos llegado Helias, dixo a todo el pueblo de Israel. Hasta quando andays coxeando de ambas partes. Dixo esto por que algunos delos horrauá a dios, y con esto a Baal (como se lee de los Samaritanos en el quarto libro de los reyes.) Si el señor es dios seguilde, si Baal

§. 14.

De la reprehensión que dio Helias al rey Achab.

1. Reg. 25

§. 15.

De lo que Helias dixo al rey Achab y a todo el pueblo

4. Reg 17

X seguil

I. PARTE DEL ESPEJO

seguid de a el. Porq̄ andays afsi coxeado? Qui-
 so dezir, si por señales visibles se os prueua,
 que el Dios de Israel sea dios verdadero, y no
 Baal, sigulde dexado a Baal, hõrrando reuerẽ-
 ciando y acatando a solo dios verdadero y no
 a otro. Como el pueblo oyessẽ lo que Helias
 dezia, no le respondió palabra alguna. Tornã-
 do otra vez Helias de nueuo a habiar al pue-
 blo dixo. Yo solo he quedado de los prophe-
 tas del señor, y de los prophetas d̄ Baal ay qua-
 trocientos y cinquenta, y de los q̄ sacrificã en
 los montes al mesmo Baal quatrociẽtos. Pues
 que afsi es sean nos dados dos bueyes, a ellos
 vno, y ami otro. Todos ellos escojan vno pa-
 ra si, y partiendole en partes ponganle sobre
 la leña, y no pongan fuego debaxo, yo toma-
 re el otro buey que ellos dexaren y hare de la
 mesma manera partiendole en partes poner le
 he sobre la leña sin poner fuego debaxo. Lla-
 mad vosotros el nombre de vuestros dioses, y
 yo llamare el nombre de mi señor Dios y a
 quel dios que oyere, ministrãdo fuego al sacri-
 ficio, aquel sea tenido y auido por dios verda-
 dero. Respondio todo el pueblo diziẽdo: Muy
 bien ha dicho Helias y muy buena proposi-
 cion ha propuesto, hagase como lo ha dicho
 y propuesto. Aprouo este dicho y proposi-
 cion de Helias todo el pueblo, porq̄ sabia q̄ auia
 descendido fuego sobre el sacrificio de Abel,
 y se

9.16:
 Por que
 el pueblo
 aprouo el
 concierto
 y pacto de
 Helias.

y sobre el sacrificio de Aaron, en su consagracion que fue señal de diuina acceptaciõ, segun parece en el Genesis en el quarto capitulo, y en el Leuitico en el nono. Luego dixo Helias a los Prophetas de Baal. Escoged vosotros vn buey y hazed primeramente antes que yo cosa alguna haga, offreded vuestro sacrificio pues soys mayor multitud llamad los nombres de vuestros dioses, y no pongays debaxo fuego alguno. Los quales como tomassen el buey q̄ Helias les auia dado, antes que profigamos ni vamos mas adelante, sera bien saber como la sagrada escriptura dize que Helias les dio a el los el buey, pues les auia dado a escoger, y ellos le podiellẽ tomar. A esto se responde, q̄ el buey escogido por los sacerdotes de Baal, huya y apartauase dellos escondiendose debaxo del manto de Helias, y esto por ordenacion diuina quasi aborresciendo la ydolatria, para que assi los hõbres que estauan presentes fueren enseñados a aborrescer la ydolatria y culto de los ydolos por vn bruto animal, al qual tomãdo Helias diole a los sacerdotes de Baal. Como los sacerdotes de Baal tomassen el buey hizieron del como estaua ordenado, y dando bozes llamauan el nombre de Baal, dende la mañana hasta medio dia diziẽdo, Baal oye nos y no auia sonido ni boz alguna, ni quien respõdiessẽ con obra, dando fuego al sacrificio.

§. 17.
Como se entiende que Helias dio a los sacerdotes de Baal vn buey para sacrificar.

I. PARTE DEL ESPEJO

como auia quedado en el pacto y cócierto. La causa dello era por que el poderio del demonio estaua impedido. Passauan el altar de vna parte a otra, segun su modo de y dolatrar, y no les aprouechaua cosa alguna. Como ya fuese medio dia, porque el dia le partieron en dos partes de tal manera que la meytad fue concedida a Helias y la otra meytad a los sacerdotes de Baal, en la qual auian de sacrificar y dar fin y conclusion a su sacrificio, por que sino les limitaran y situaran tiempo, buscaran dilacion. Pues como viniesse ya el tiempo y termino limitado para dar fin a su sacrificio q̄ era (como esta dicho) hasta medio dia. Helias burlado dellos dixoles. Dad mayores bozes y llamad mas alto. Porque vuestro Dios (según vuestra estimacion) por v̄tura esta hablando con alguno, o esta en las necessarias o de camino, o cierto duerme, dad mayores bozes, porque despierte. Ellos leuãtando su boz, llamauã cõ bozes mayores y segun su s̄ilo, modo y manera de sacrificar, berian y llagauan sus carnes con cuchillos y lâcetas cortando, hasta derramar mucha abundancia de sangre. Esto hazian ellos porque los demonios se deleytan en los sacrificios de sangre de hõbres por q̄ son nobilissimas criaturas hechas a la ymagẽ de dios, y en tales cosas suelen dar sus respuestas, mas ninguna cosa les aprouechaua. Despues de pasado

§. 18.
Que los
demonios
se deleytã
quãdo es
derrama-
da sangre
humana

pasado el medio dia, ya que era venido el tiempo del sacrificio ni se oya voz, ni auia alguno que respondiesse, ni menos quien mirasse a los que orauan. Helias hablando a todo el pueblo dixoles. Venid y llegaos a mi. Dixo esto por que lo que restaua y quedaua del dia, era deputado y referuado para el. Llegandose todo el pueblo a el restauo y compuso vn altar que estaua destruydo. Este altar era vno q̄ edificado y dedico a dios el rey Saul, segun esta escrito en el libro primero de los Reyes. Este altar porque auia sido edificado en honrra y para honrra de dios la iniqua Iezabel queriendo abatir y menoscabar el culto y honrra diuina, levantar y aumentar la honrra de Baal auia le destruydo. Restaurado el altar hizo vna caua en su circuito, cõpuso la leña, partio el buey en partes por sus coyunturas, y miembros, y puso sobre la leña. Esto hecho dixo al pueblo, Enchid quatro tinajas de agua derramadas y vertelas sobre el holocausto leña y sacrificio. Esto hizo para quitar toda calunia a los sacerdotes de Baal, porque no dixessen q̄ estaua alli abscondido el fuego y porque el milagro y marauilla fuesse mas manifesta viendo que el fuego tenia fuerça y vigor en el agua. Pues como ellos hinchessen las quatro tinajas de agua y las derramasen sobre la leña y sacrificio, dixo Helias. Hazeldo otra vez. Hizieron

en su libro
 ra.

§. 19.
 Como Helias restauo vn altar y que altar fue.

1. Reg. 14

§. 20.
 Como Helias hizo derramar agua sobre el sacrificio.

I. PARTE DEL ESPEJO

lo así, hecho, dixo Helias. Hazeldo otra tercera vez. Hizieron lo la tercera vez, y corrian de vna parte y otra las aguas acerca del altar, y fue llena de agua la caua que estava en su circuito. Como fuesse tiempo de ser offrescido el holocausto llegando se Helias a alta voz (para gloria de dios, y cõuersion del pueblo) hizo su oracion diziendo: Señor dios de Abraham, de Ysaac, y de Iacob, manifesta oy que tu eres dios de Israel, y yo tu sieruo Helias, y q̄ esto q̄ yo he hecho lo hize conforme a tu mandamiento, y segun tu voluntad. Esto dixo por que sacrificar en tã santos lugares, despues de la edificaciõ del templo q̄ estava edificado en Hierusalẽ era prohibido, sino fuesse por especial y diuina dispensacion como aqui lo hizo Helias. y por esto dixo, cõforme a tu mãdamiento y voluntad. Prosiguiendo Helias en su oracion aña dio diziendo. Oye me señor, oye me porque este pueblo aprenda y sepa que tu solo eres señor dios, y tu el que otra vez conuertiste sus coraçones para tu honrra y seruicio. Acabada su oracion luego descendio el fuego del señor del cielo, y de tal manera encendio, abraço, y consumio el holocausto, la leña las piedras del altar y el agua que estava en la caua del circuito del altar, que no quedo rastro ni señal de cosa alguna dellas. Espantado todo el pueblo del milagro y marauilla tan grandiosa

y seña

§. 21.

La oraciõ
q̄ hizo He-
lias sobre
su sacrifi-
cio.

y señalada cayēdo sobre sus rostros a alta voz dixerō. El señor es el dios verdadero, y no ay otro sino solo el. Viendo Helias al pueblo cōuertido y feruiente en la hōrra d' dios, por el milagro y marauilla q̄ auia visto, queriēdo acelerar la muerte de los sacerdotes de Baal (q̄ auia engañado al pueblo) porque Iezabel no induziessē al rey Achab su marido, y el rey al pueblo, para defendellos amparallos, y aguardallos de la muerte. Dixoles Prended luego a los prophetas d' Baal d' tal manera q̄ ningūo pueda huyr ni menos escapar de v̄ras manos. Como los prendiessen lleuolos Helias al arroyo de cison, por poder echar sus cuerpos en el arroyo y alli los mato todos, que fuerō por numero, ochociētos y cincuenta prophetas. Despues desto dixo Helias al rey Achab. Sube cō alegría, come y beue, porq̄ sonido y señal ay de mucha agua (lo qual sucedio asy como parece en el tercero libro de los reys.) Oyendo el rey Achab lo que Helias dezia que auia sonido y señal de mucha abundancia de agua, creyendo seria asy, para defenderse de la pluuia y por no se mojar subiēdo prestamēte ē su carro fuese a Iecrahel, delāte del qual yua Helias sus aldas en cinta corriendo muy mas y cō mayor ligereza, que los cauallos del rey. La causa de su velocidad era porque la mano del señor fue hecha sobre el dandole fortaleza y

§. 22.

De lo que Helias dixo al pueblo y como mato 850. prophetas de Baal.

3. Reg. 19

I. PARTE DEL ESPEJO

§. 23. ligereza, para correr mas velozmente ala ciudad, que los cauallos del rey. Entrando el rey Achab con la reyna Iezabel su muger todo lo q̄ Helias auia hecho, y como auia muerto todos los prophetas de Baal. Como la reyna lo oyo embio luego vn mensajero a Helias diziédo. Esto me hagá los dioses, y esto me véga dellos (quiso dezir que yo muera d̄n mala muerte) si mañana a esta mesma hora no pusiere tu anima, assi como la anima de vno de aquellos q̄ tu mataste. Como Helias oyesse las palabras y amenazas de la reyna, a quel que no auia temido la offensa del rey, temio las amenazas de vna muger y leuanto fe luego, yua donde la voluntad le queria llevar, a vna y otra parte quasi vagabundo sin saber donde yuallego a Bersabe de Iudea, y dexo alli a su criado Ionas. La causa porque le dexo, fue, porque el queria entrar en el desierto (como entro) sin ninguna prouision, lo qual parescia (y aun lo era) cosa rezia para el muchacho, porque muy mejor podia el sufrir la hambre, que no su criado. Entrado en el desierto, sin cõpañia ni prouisiõ alguna, anduuo camino de vn dia. Como se assentasse (muy caído y con no menor hãbre) debaxo de la sombra de vn junipero y encbro, demando a dios le sacasse desta vida, y lleuasse por muerte diciendo. Abastame señor a mi, toma señor mi anima,

§. 24. De la petición que Helias hizo a dios estando de baxo de vn junipero.

anima, y facame desta triste y trabajosa vida. Dixo esto, porq̄ deseaua mas morir, q̄ ver el menosprecio de dios, q̄ por los y dolatras era hecho. Y añadio mas diziendo. Toma señor mi anima, porque no soy mejor que mis padres antepassados, y estando así debaxo dela sombra del enebro dormiose Helias. Como estaua muy cansado y no con menor hambre, vino el angel del señor para proueer ala vna y otra necesidad, y tocandole para despertalle dixole. Leuantate, come, y beue. Como Helias despertalle y miralle vio vn pan subcinericeo y vn vaso de agua, y como comiessse y beuiesse, tornose a dormir. Torno a el el angel del señor la segunda vez, despertandole dixo. Leuantate y come, porque gran camino te queda de andar. Como Helias se leuâtasse comio y beuio, y anduuo en la virtud y fortaleza de aquel manjar quarenta dias y quarenta noches hasta llegar al monte de dios, que se llamaua Oreb, monte santo, donde dios auia dado la ley, y alli le aparescio dándole diuinas y soberanas consolaciones.

¶ Los bienes que desta hambre se figuierõ no ligeramente se podrian contar y relatar, porque se siguió gran merito, delante de dios nuestro señor. Siguióse, que merecisco tener por maestre salas y proueedores de su mesa, alas a-

§. 25
copilaciõ
delos bie
nes que se
figuiero
de la ham
bra de He
lias.

3. Reg. 19.

I. PARTE DEL ESPEJO

tos angeles, los quales todos por ordenacion y mandamiento diuino le seruian, administran, y proueyan. Siguiose el vltimo y mas sabido de todos los bienes, que merecio ver a dios nuestro señor. Siguiose *mas* que por ministerio de los santos angeles, fue en vn carro, y con cauallos de fuego lleuado al cielo. Es de notar que por este cielo que aquí dize la sagrada escriptura, no se ha de entender el cielo impiteo, ni el cielo estrellado, sino el aereo, por que por el fue lleuado a muy distante y apartado lugar, que segun los catholicos y Hebreos doctores es el parayso terrenal, dó de Enoch ántes fue trasladado (segun parece en el Genesis dó dese cuenta y relata su maravillosa traslació) y de allí acerca dela fin del mundo, cō gran animo y esfuerço han de salir juntamente a predicar contra la peruersa maldad del Antichristo a los que con engaños, amenazas crudos tormētos y falsos milagros ouiere conuertido a su seguimiento dañada y peruersa seta, y en fin morirā por defension dela santa fe catholica, y honrra de dios nuestro señor.

3. Reg. 19

4. Reg. 2.

Gene. 5.

§. r.

Quié aya sido Balthasar como hizo vn grā bñ quete y comite

¶ Visto como hemos visto, quié aya sido He-lias y la gran hābre q̄ passo y los prouechos q̄ della se le siguieron, queda ver quien aya sido Balthasar, su hartura, y los males que della se siguierō. Fue este Balthasar, de quien al presente étiēdo hablar segū la sagrada escriptura nos

manifiesta,

manifiesta, rey de los Caldeos y no como algunos piensan y el vulgo lo tiene hijo de Nabuchodonosor, mas segun pone y dize Berosio (q̄ escriuio la historia Caldea al qual sigue Iosepho) hijo d̄ Laborfordocū dize lo d̄ esta manera. Reyno Nabuchodonosor en el reyno d̄ los Caldeos 40. y quatro años. A este sucedio en el reyno Ebil merodach (del qual escribe Hieremias) q̄ en el primero año d̄ su imperio, leuãto la cabeça de Ioachim rey de Iudea, facandole dela carcel y haziendole otras muy señaladas mercedes y crecidos beneficios segū mas largo lo cuenta Hieremias. A este Ebil merodach hijo de Nabuchodonosor sucedio su hijo Regufar el qual tuuo vn hijo q̄ se llamo Laborfordocū, padre deste Balthasar, De manera q̄ dōde la sagrada escriptura llama a Nabuchodonosor padre de Balthasar, y a Balthasar hijo (segū parece en el libro d̄ Daniel) llamãse lo por ser como era su bisaguelo, segun su estilo, modo y manera de hablar, que a los nietos llama hijos, y a los aguelos y dende arriba llama padres. Este Balthasar hizo vn cōbite, banquete y sala real a mil caualleros d̄ los mas principales de todo su imperio. La causa por donde tales, tantas y tan señaladas personas estauan alli juntos fue, porque todos auian cōcurrido y se auian jūtado para defēder la ciudad de Babilonia, que estaua cer cada

Bero. in li
bro 3. hi-
sto. calda
cc.

Hiere. 51

Danic. 5

I. PARTE DEL ESPEIO

cada por parte de Dario y Ciro reyes de Persia. La causa porque hizo este banquete, combite y sala real fue, porque el propheta Hieremias auia prophetizado q̄ a setenta años que estauan por venir, se auia de fenecer y acabar el señorio, mando y imperio de los Caldeos, y que los Hebreos que estauan captiuos auia de ser libres, y boluer a Hierusalem. El rey creya que aquel tiempo era ya passado, y por consiguiente que auia mentido Hieremias y q̄ el prometimiento de dios era cosa de burla. Queriendo escarnecer y burlar de la esperanza de los Hebreos, hizo aquel combite y banquete a los principales del reyno, como esta dicho. En este combite y banquete dize la figura de escriptura, que cada vno beuia segun su edad. Esto se puede entender, en vna de dos maneras. La vna que en el combite, en la manera de los assentamientos, auia tal orden, modo y concierto, que los viejos se assentauan en los primeros y mas principales lugares, y los otros successiuamente, conforme cada vno a su edad y dias. La otra se puede entender que beuia cada vno segun su edad de manera que no compelian a alguno a beuer mas de lo que le conuenia y tenia necesidad, porq̄ no era cosa conueniente ni licita, hazerse al contrario, en la casa y palacio real. Estando pues Balthasar en el combite, banquete, y sala real, despues

Hiere. 52

§:2
 Como se
 entiēde q̄
 en el com
 bite del
 rey Balta
 sar beuia
 cada vno
 segun su
 edad.

despues que auia mucho comido y beuido, con la mucha hartura de su desordenado comer y beuer, embriago y encendido del vino, mando traer los vasos de oro y plata del templo, dōde Nabuchodonosor su bisabuelo los auia puesto con mucha reuerencia, acatamiento, y estimacion, que se auia de tener. Estos vasos eran vnos de mucha preciosidad estima y valor, los quales auia traydo Nabuchodonosor rey del templo, quando assento real cerco y tomo a Hierusalem y la destruyo toda, los quales estauan puestos y dedicados ala hōrra y culto diuino. El rey Balthasar por menospreciar y escarnescer, las cosas de dios, mandolos traer para que beuiesen enellos, y beuiā el rey y los caualleros las mugeres y mancebas luyas, todos sin diferencia alguna beuian enellos, y bendizian : y alabauan a sus dioses. de oro, de plata, de metal, y de hierro, de madero, y de piedras, y burlauan, y escarnecian del dios delos Hebreos, en cuyos vasos beuian, por cuyo menosprecio fue punido mayormente porque auia puesto a aquellos vasos a tanto vilipendio y menosprecio q̄ beuiesen conellos, no solo el y los caualleros de su reyno, mas aun sus mugeres y hasta las mancebas, que era vna cosa muy peor, peruersa, destable y mala, por lo qual veniendo luego el castigo de dios sobre el, se sigue enel texto.

5.3.
Como el
rey Baltha
sar uādo
traerlos
vasos del
templo pa
ra beuer
enellos.

I. PARTE DEL ESPEJO.

§. 4 Como a-
 parecierō
 deláte del
 rey Baltha-
 far vnos
 de dos q̄
 escriuian.

En la mesma hora, aparecieron vnos dedos, ca-
 si de mano de hombre que escriuia é la pared
 dela casa real deláte sus ojos. Lo qual se hazia
 diuinalmente por misterio de los angeles. En-
 tonces el rey como viesse los articulos d'la ma-
 no que escriuia, mudose luego en el rostro.
 Porq̄d'l temor que tuuo fue hecho recurso de
 sangre al coraçō, y assi por el cōsiguiente su ro-
 stro fue mudado y hecho amarillo, y sus pēsa-
 mientos y cogitaciones le turbauan en lo inte-
 rior, y no solo é lo interior, mas aun en los ex-
 teriores miembros le vino muy gran temblor
 de tal manera q̄ las juntas de su cuerpo se de-
 fatauā, de dōnde sus piernas se batian y golpe-
 auan vna con otra, por el gran espanto y tem-
 blor que sentia. Y como fuesse assi turbado in-
 terior y exteriormente, mostro su turbacion
 con boz muy espantable y no menos lastime-
 ra, y leuantando la llamo muy fuertemente
 mandando que luego fuesen traydos, y entra-
 sen delante del los magos, que sabian y vsauan
 de arte de nigromancia, y de sus perniciosos
 encantamientos, y los Caldeos, que sabian de
 la mesma arte, y los augureros, para q̄ ouies-
 sen de leer y declarar la escriptura. Y que
 era su interpretacion y lo que por ella se si-
 gnificaua. Y hablando con los sabios de Babi-
 lonia dixo. Qualquiera que me leyere esta es-
 criptura y me manifestare su interpretaciō, y

me

me la declarar segũ lo que significa segũ verdad, sera vestido de escarlata y puesto collar de oro en su cuello, y sera tercero en mi reyno teniendo la tercera parte del debaxo de su imperio, mado y señorio, porque é hõrra sera tenido de mi por el tercero en mi reyno. Es de notar que acerca de los Gentiles quatro insignias reales auia, de que los reyes y no otros algunos vsauan. Que eran escarlata, color de oro, anillo y diadema. Quando estas quatro cosas concurrían, significauan honrra real, y quando cada vna destas cosas era tomada por si, o muchas dellas significauan participacion dela honrra real como aqui, que el que declarasse aquella escriptura y su interpretacion, auia de ser en participacion dela honrra real, el tercero en el reyno. Entrando todos los sabios del rey, no solo no pudieron declarar lo que la escriptura significaua, mas ni aun leella. Porque estaua escrita en Hebrayco y ellos no tenían noticia de aquellas letras y dado que las pudiesen leer, no podían saber el entendimiento ni sentido dellas, por razon que eran muy compendiosas y é muy pocas palabras se comprehendia y estaua encerrada mucha sentècia, altos y muy grãds mysterios, los quales no podían saber si dios nõ señor no se lo reuelasse, y assi no pudierõ manifestar al rey la interpretaciõ d'la escriptura, ni lo que en si, me-

S. 9.
Que quatro insignias reales auia acerca de los gentiles de que vsauan.

I. PARTE DEL ESPEJO

ma comprehendia, esta fue la causa porq̄ fue turbado el rey Balthasar, y no menos los grandes señores y principales caualleros de su imperio, por la turbacion del rey. Esta turbacion les vino, porque eran llagados y heridos de dios nuestro señor, por ser como eran participes de los pecados, crimines, y excessos del rey. Sabida de la reyna la turbacion del rey y de sus caualleros, entrando en la casa y palacio real, donde el combite y banquete se celebraua (esta reyna no piense alguno que era su muger, porque no era. sino su aguela, segun cuenta Iosepho; la qual tenia noticia y sabia lo que auia acontecido en tiempo de Nabuchodonosor visaguelo del rey, lo qual el ygnoraua) hablando con el dixo. Rey viue para siempre y è eterno. No te turben tus pensamientos, ni se muera de tu rostro. Y dando la causa y razon porq̄ ninguna destas cosas le auian de suceder, dixo le dixo Ay vn varon en tu reyno el qual tiene en si mismo el espiritu de los dioses de los santos. Hablaua esta reyna de dios del cielo (al modo de los gentiles) en numero plural. Profiguiendo su habla dixo. En los dias de tu padre (por el qual se entiende su bisaguelo Nabuchodonosor: segun ya diximos y declaramos) fueron halladas en el la sciencia y sabiduria por cuya causa y razon tu padre el rey Nabuchodonosor le constituyo por principede todos los magos,

Iosephus
p. 10. c. 13

6. 6.
De lo q̄ la
reyna a-
guela de
Balthasar
le dixo
viendo le
turbado.

magos,

magos sortilegos, encâtadores y augureros, por que el espiritu estuuo en el muy mas abundante. La prudencia, la intelligēcia, la interpretacion de los sueños, la manifestacion de los secretos, la solucion de las cosas atadas y ocultas, fuerō halladas en el. Este es Daniel d' los hijos de la captiuidad y linaje de los Hebreos, al qual el rey tu padre puso por nōbre Balthasar. Es de notar q̄ aunque en el primero capitulo de Daniel se diga auelle puesto en este nombre es presidēte y guarda de los Eunuchos y criados del rey, fue porq̄ se lo mādō el rey, y assi el fue, el q̄ principalmēte le puso el nombre Balthasar. Añadio mas la reyna y dixo. Pues que assi es, sea llamado Daniel paraq̄ de clare la escriptura, manifieste su significaciō, descubra su misterioy secreto. Oyendo el rey lo q̄ la reyna su aguela auia dicho mando luego llamar a Daniel, el qual como fuesse lleuado delante del, hablandole el rey dixo. Eres tu Daniel de los hijos de la captiuidad, a quiē tra xo mi padre de Iudea? Como si dixera. Eres tu de aquellos a cerca de los quales acostumbra ron ser los prophetas? Esto dixo, porque en ninguna otra parte, sino era acerca de los Hebreos, pocas y raras vezes se lee auerse hallado prophetas verdaderos. Y añadio mas diziēdo. He oydo dezir de ti que tienes espiritu de los dioses, y que la [s]ciencia y sabiduria son

§. 7.

Que a Da
niel le fue
puesto nō
bre Balta
sar y quiē
se lo puso
Actuum. 1

§. 8.

Como so
lamente
acerca de
los He
breos se
hallan los
verdade
ros prof
phetas.

Y muy

I. PARTE DEL ESPEJO

muy mas largaméte hallados en ti, que en otros muchos. Agora pues que afsi es, fabras que han entrado en mi presencia y acatamiento los fabios, magos, ariolos y encantadores, para leer esta escriptura, y para manifestar su interpretacion, y lo que por ella se significaua, y no pudieron sacar a luz el sentido destas palabras. Cõ verdad te digo que he oydo dezir d' ti, que puedes interpretar, declarar, desatar, las cosas ocultas, obscuras y atadas. Pues que afsi es, si puedes leer esta escriptura, declarar y manifestar su inteptacion, seras vestido de escarlata, y ternas collar de oro en tu cuello, seras el mas honrado, y el tercero principe en mi reyno. A las quales cosas respondiendo Daniel delante del rey dixo. Tus mercedes guardalas para ti, y los dones y beneficios de tu casa, da los a otro quien tu quisieres, la escriptura yo te la leere y te dire la interpretacion y declaracion della, y escõmençando la a declarar dixo. O rey el Dios muy alto dio a tu padre Nabuchodonosor reyno, magnificencia, gloria y honrra, por la magnificencia que le auia dado, todos los pueblos, tribus y lenguas le temian y temblauan delante del. A los que queria herir, heria: y a los que queria matar, mataua. A los que queria leuantar leuantaua y sublimaua. A los que queria humillar, humillaua y abatia. Mas quando leuanto su coraçon con gran soberuia y fue obstinado

§.9.
De lo que
dixo Da-
n'el al rey
Balthazar
y como
declaro v
na escri-
ptura
muy' ob-
scura.

obstinado en ella luego fue depuesto y quitado de la silla del reyno, y fue quitada su gloria, y fue alaçado y expelido de la conuersacion de los hijos de los hombres: y fue puesto su coraçon con las bestias, y su habitacion era con los animales siluestres, comia heno afsi como buey, y su cuerpo fue teñido y inficionado del rocio del cielo, y esto hasta que conosció que el muy alto tenia poderio en el reyno de los hombres, y que podia levantar a quien quiziesse por bien tuuiesse, dando le reyno, señorío y mando (como esto aya pasado manifesta se en el libro de Daniel) y prosiguiendo en su ha-

Daniel. 4.

bla, dixo al rey. Tu tambien Balthasar hijo suyo, como supiesse todas estas cosas, no humillaste tu coraçon, mas leuataste te contra el señor y enseñoreador de toda la tierra, y por tu mandamiento fueron traydos delante de ti los vasos de su casa, y tu y los caualleros de tu imperio, las mugeres y mancebas, beuistes en ellos vino y glorificaste a los dioses de oro, de plata, de metal, de yerro, de madero y piedra, y a Dios verdadero que tiene tu espíritu en su mano, y todos tus caminos, y carreras no glorificaste: Quiso dezir glorificaste a los dioses que no veen ni oyen ni sienten, ya Dios que tiene todos tus pensamientos y obras en su mano y poder no glorificaste. Por donde embio los articulos de la mano que escriuio lo

Y a que

I. PARTE DEL ESPEJO

§ 10. que esta impresso en la pared. Esta es la escritura que aqui esta escrita, impressa, esculpida y ordenada. Mane Tethel Phares, y esta es su interpretacion y declaracion. Mane, quiere dezir, cuento : y assi conto dios nuestro señor tu reyno y cumpliolo, dando fin y cabo en el que no ayas mas de reynar. Tethel, quiere dezir peso, y assi has sido puesto en la balança de la justicia de dios, en la qual son pesados todos tus hechos, y fuesse hallado tener menos de vida de lo que tu pensauas. Por lo qual se sigue Phares, que quiere dezir diuision, porque tu reyno es diuidido y apartado de ti, y de los que de ti descienden, y es dado a los Medos y Persas. Todas estas cosas como las interpreto y declaro Daniel sucedieron y vinieron assi, por que a quella mesma noche fue muerto el rey Balthasar de sus mesmos criados y camareros, y fue dado el reyno a Dario rey de los Medos, al qual sucedio Ciro rey de los Persas. Si con claros ojos se ha mirado lo que deste rey Balthasar, y de su desordenado comer y hartura se halla escrito y aqui con breuedad hemos cotado y relatado, hallar se ha que se siguieron no pocos ni pequeños mas muchos y grandes males. Porque se siguió aquel destemplamiento de su persona y embriaguez grande. De donde se siguió el otro mal no pequeño, que mando traer y fueron traydos los vasos del templo

§ 11.
 De los muchos males que se siguieron de la hartura del rey Balthasar

(que

(que estauan dedicados para la honrra y culto diuino, para que prophanamente beuiesse con ellos el, y sus caualleros, las mugeres, y hasta las mancebas. Siguiose otro muy mayor mal, que fue el de la ydolatria, porque beuiendo glorificauan y alabauan a sus dioses de oro, plata, metal, madero, y piedra, por donde vinieron de mal en peor hasta venir a caer en el mayor de los males, que fue el menosprecio y escarnescimiento que en nuestro soberano dios y señor de todo lo criado hazian, en cuyos vasos con vilipendio beuian. Siguiose al rey, el perdimiento del reyno, defaltrado fin y muerte, porque en aquella mesma noche fue muerto de sus camareros. Siguiose le assi mismo el vltimo de todos los males que es, carecer de la beatifica vision de la qual el carece, poseer y tener, como tiene y posee las penas del infierno para siempre sin fin, ni remedio alguno. Assi como desta hartura se siguieron los males dichos, assi no menos bienes de la hambre, como estan contados y relatados, por donde si bien se mira fue mejor la hambre de Helias, q̄ la hartura, combite, bāq̄te del rey Baltasar. Cōsiderādo los bienes, y no sin acuerdo p̄sando los males escogi y tuue por mejor la hambre del vno, q̄ la hartura del otro.

¶ Muy a la clara y en descubierto nos ha mostrado y manifestado la sagrada escriptura la

§. 12.
 Como fue muelto el rey Baltasar de su camareros.

I. PARTE DEL ESPEJO

larga y muy gran misericordia de dios nuestro señor q̄ nunca falta, ni faltara en tiempo de necesidad, como no faltó a Helias en tiempo de su angustia, tribulacion, necesidad y hambre, mas siempre le proueyo muy marauillosa y no menos abundantemente. Esto es lo q̄ Dauid dize, Mancebo fui, y agora he venido a la vejez, mas nūca vi justo d̄samparado. Esto q̄ el propheta dize, se ha de entēder del justo predeterminado, que aū q̄ sea desamparado de dios nuestro señor por algun interuallo de tiempo, por su culpa y pecado, finalmente es rescebido al estado de la gracia. Por esta causa mas adelante, el mesmo propheta hablando de los justos dize. No seran consumidos en el tiempo malo. Por este tiempo malo se entiende el dia del juyzio, tiempo malo para los pecadores porque sera dada y pronūciada contra ellos aquella muy espantosa y terrible sentēcia de la qual dize san Matheo, que dira Christo nuestro redemptor, yd malditos al fuego perdurable para siempre sin fin. El mesmo propheta conosciendo esto hablādo en fauor de los justos dize. En los dias de la hambre seran refecionados y hartos. (Dixo esto por la consecucion del summo biē que configuiran y alcançaran) y los pecadores pereceran. Esto sera assi, porque en el juyzio los pecadores auran muy gran hambre, por carecer, como careceran de todos los bienes teniēdo a

Psal. 36.

§. 1.

Como se
entiende lo
q̄ dize Dauid q̄ nunca vio justo desamparado.

Matt. 25.

do abundancia de todos los males . Los justos por el contrario por que teniēdo abastança de todos los bienes, y caresciēdo de todos los males estaran muy hartos, contētos y satiffechos.

De donde Salomon dize , No afligira ni atormentara el señor cō hambre el anima del justo. Prou. 10

La razon desto da la Esayas diziendo. Porque trabajo su anima ,] vera y sera harta . Esto es lo Esaiæ. 53.

que Dios nuestro señor hablando y reprehendiendo a los pecadores y malos dize, Mis fieruos comeran y seran hartos, y vosotros aureys hambre. Esaiæ: 65.

Desto comer y hartura hablando Dauid con Dios dixo. Yo señor aparescere con iusticia delante tu acatamiento (aqui por gracia y Psal. 16.

en el tiempo venidero por gloria) entonces se reharto , contento y satiffecho quando apareciere tu gloria que satiffaze y harta el apetito y desseo de mi anima. Dixo esto, por que alli se consigue y alcança el bien infinito, que solo satiffaze y harta al anima . Desta gloria , gozo y hartura hablando san Augustin dize], Re-

splandesceran los justos en el reyno de mi padre , dize Christo nuestro redemptor , assi como el sol . Que tal pensays que sera en aquel tiempo el resplandor del anima , quando la luz del cuerpo terna la claridad del sol ? alli no

aura tristeza, no trabajo, no dolor, no angustia, no pena , no temor , no muerte alguna , mas siempre perseuera con muy perpetua sanidad.

Y 4

No se

August. ad fra. in her. ser. 57. §. 2.

Que son muy grandes y que dezir no se pueden los bienes de la gloria.

I. PARTE DEL ESPEJO

No se leuanta alli alguna malicia, ninguna miseria de la carne, ninguna enfermedad, ni necesidad de todo en todo se leuanta. Alli no aura hambre, no sed, no frio, no ardor demasiado, no aura cansancio de ayuno, no tétaciõ del enemigo, no volúntad de pecar, ni posibilidad de desfallecer, mas todo gozo, plazer y alegria, porq̄ alli fera infinito plazer, gozo y alegria, no aura alli alguno triste, no peregrino alguno, mas todos los que alli merecieron venir y alegrar, viuiran seguros en su propia tierra, no aura alli alguno hambre por que todos estarã hartos del infinito bien de gloria. De donde el mesmo san Augustin, hablando con cada vno de los mortales, y de los bienes y hartura de la soberana gloria, en el libro de las meditaciones dize, Por que hombrezi co, andas vagabundo discurriẽdo por muchas y diuersas partes, buscando bienes para tu anima y cuerpo? Ama vn sũmo bien, en el qual cõsisten y estan todos los bienes, y este solo abasta. Desea vn simplicissimo bien q̄ es todo bien, y el solo abasta. Que amas carne? Que desseas anima. Alli esta todo lo q̄ amas y dessear puedes. Si te deleyta hermosura, resplandescerã los justos asfi como el sol delante de dios. Si te deleyta ligereza, velocidad, fortaleza, libertad a tu cuerpo ninguna cosa le podra resistir ni impedir, por q̄ serã cõ verdad los santos justos y semejantes a los

Aug in li.
medi. c.5

Matt. 27.
v. Adeor.

a los

a los angeles del cielo, y leuantarse ha el cuer- Psal. 111.
 po espiritual en poder, aunque, no en na- Esaie 6.
 turalaleza. Si te deleytan riquezas y gloria hu- Apoc. 4.
 mana, gloria y riquezas estan en la casa de Eccle. 6
 dios. Si melodia y suauidad de cantos, alli los
 angeles cantan sin fin a dios diziendo: Santo,
 santo, santo es el señor de Sabaoth. Si sabidu-
 ria te deleyta, alli la sabiduria de Dios, y fuen-
 te de toda sabiduria les sera notoria y manife-
 sta. Si amistad te agrada, alli los sanctos y ju-
 stos, aman a Dios mas que a si mismos, y dios
 a ellos, mas que ellos a si mesmos, y vnos a o-
 tros como a si mesmos: porque ellos amaran
 a dios, a los otros, y a si mesmos, en el y por a-
 mor del, Dios nuestro señor los amara a ellos
 por si mesmo. Si te contenta concordia y paz,
 de todos ellos, y a todos ellos sera vna la volú- Psal. 16:
 tad. Si hartura te satisfaze, seran hartos, y satis-
 fechos los justos, quando aparesciere la gloria
 del señor porque alli aura ayuntamiéto de to-
 dos los bienes, con carecer de todos los ma- Ad Hebr
 les. Pues que assi es (como dize San Pablo) de 4.
 monos priessa por llegar, y trabajemos por é
 trar en aquella perpetua, y siempre permane-
 sciente holgança, y en aquella, infinible hartu-
 ra, plazer, gozo y alegria. O bienauenturado
 aquel que siendo librado dela miseria desta
 presente vida, mereciere alcançar tâto gozo,
 plazer, alegria, y tal, y tanta bienauenturâça.

I. PARTE DEL ESPEJO

¶ No es razon q̄ se calle, ni passe debaxo de silencio, sino que con dolor y lagrymas se diga, como por las culpas, pecados, malas y pueras obras delos malos padres son muertos los hijos, Esto hemos visto y muy ala clara ha parecido en Ahiel que porq̄ torno a reedificar a Hierico, fueron muertos todos sus hijos. El primogenito murio al assentar delos fundamentos, y el vltimo al poner delas puertas. No có pequeña admiracion ni menor causa preguntara alguno, como puede ser que por la culpa y pecado del mal padre, sea castigado y muera el hijo. Y la causa deste admiracion por ventura podra ser porque dize dios nuestro señor por el Ezechiel. El padre no lleuara la iniquidad, maldad, y pecado d'el hijo, ni el hijo la iniquidad, maldad, y pecado del padre. Y sino la iniquidad y pecado, muy menos la pena d'ella. A esto se respõdē, cóforme a los doctores catholicos y theologos, que ay dos maneras de penas. Vnas son penas, corporales y otras espirituales. Delas corporales, vnas sō tēporales, otras eternas, como sō las del infierno. Las penas corporales y tēporales, sō vnas medicinales, o a la persona p̄pria, o ala estraña y agena. Ala p̄pria p̄sona, como quēdo alguno es p̄so, agotado o castigado, para su correcció, y enmienda. O son medicina a los otros, porque viēdo que alguno es muerto por sus culpas pecados

Eze. 18.

Nico. de
lib. super
18. Cap.
Ezech. in
principio
§. 1.

Que ay
muchas
maneras d'
penas espiri-
rituales y
corporales.

cados

cados, y malas obras, los otros teman de ha-
 zer las semejantes y así guardándose por este e-
 xemplo se enmiēden. Esta tal manera de penas
 es, como vna medicina preferuatiua, que pre-
 ferua y guarda que no cayan en semejantes de-
 litos. Las tribulaciones son penas medicinales
 a los que las padescen si con paciencia las sufrē
 porque valen para merito y bien de sus ani-
 mas para lo qual finalmente se ordenan los bie-
 nes del cuerpo. Desta manera de penas corpo-
 rales y temporales, bien son punidos los hi-
 jos (de dios nuestro señor y de los hombres)
 por los pecados culpas de los padres porque se
 gun el cuerpo, son cosa del padre. Parece es-
 to en el segundo libro de los reyes, donde dios
 nuestro señor por el pecado de Dauid que con
 Berfabe cometio, hizo que el primer hijo que
 della nascio moriesse luego, como murio que
 no viuió mas de siete dias. Mas de las penas e-
 spirituales, corporales y eternas, no son puni-
 dos los hijos por los pecados de los padres.
 No, de las penas espirituales, porq̄ segū el ani-
 ma, no son cosa de sus padres porque las ani-
 mas immediatamēte son criadas y infundidas
 en los cuerpos de dios nuestro señor. No de
 las penas corporales eternas, porq̄ las penas e-
 ternas no solo las espirituales mas a vn las cor-
 porales, no se dá, sino por pecado mortal y p-
 pio y no por el ageno. Por estas causas y ra-
 zones

S. 2.
 Que las
 tribulacio-
 nes son
 penas me-
 dicinales.

1. Reg. ri.

I. PARTE DEL ESPEJO

5.3. los hijos no son punidos por los pecados de los padres, de penas espirituales, y corporales eternas. Desta manera se ha de entender lo q̄ dize el Ezechiel, q̄ el padre no lleuara la maldad y iniquidad del hijo, ni el hijo la iniquidad y maldad del padre. Mas de las penas corporales, Si. Porque lleuara el padre la del hijo, y el hijo la del padre. Parece esto en el diluuió, donde los hijos fueron ahogados y muertos, por los pecados de los malos padres. Parece tambien en aquellas cinco ciudades de Sodomay Gomorra, donde juntamente por las culpas de los malos padres, fueron muertos los hijos. Parece assi mesmo en los primogenitos d' Egipto, de los quales se escriue en el libro del Exodo, que fueron muertos, y que no auia casa en toda Egipto en la qual no huuiesse algú muerto. Los quales todos fuero muertos por los pecados de sus padres (digo de los ynocentes) que no tenian vfo de razon, para ser participes en el descomunal crimen. Esto que esta dicho, lo haze Dios nuestro señor para terror y espanto de los malos padres, porque pongan enmienda en su mala vida. Porque se ha Dios nuestro señor como el leonero que tiene cargo de los leones que no pudiendo castigarlos, por ser fuertes, poderosos, feroces, brauos y grandes, toma vn perrito chiquito vn blandito y açotale delante dellos, para q̄ viendo

viendolo los leones teman como de hecho lo hazen segun la esperiencia lo manifiesta. Asi si dios nuestro señor (no porque no pueda, mas usando de su gran misericordia) para espantar y atemorizar a los grandes pecadores y malos padres, que estan fuertes y poderosos en sus vicios y pecados mas que leones, açota a los blanditos, a los ynnocentes hijos, para que viendo lo los padres teman, y temiendo, pongan enmienda en la vida. Pues siendo esto assi como es verdad, los padres que tienen hijos y los que los dessean tener, deuen mucho trabajar por seruir a dios nuestro señor, y si le han offendido procurar con ayunos, lagrymas y oraciones, por alcançar perdon, los vnos por que Dios cumpla sus buenos y santos desseos y no teniendolos, tenga por bien de se los dar los otros, porque los ya dados, se los conferue y dexé gozar a su santo seruicio. Y si a los vnos no los diere: y a los otros los quitare, los vnos y los otros, cõformense con la diuina voluntad acompañados de paciencia, porque todo sea para merito, bien y saluacion de sus animas.

¶ No dexare aqui de contar y relatar los bienes que dela oracion se figuen, y sino todos por ser muchos y quasi sin cuento, alomenos algunos por donde en alguna manera los que los leyeren vengan en conoscimiento, de quan

Porq̄ dios
nuestro
señor ca-
stiga a los
innocētes
hijos, y
no a los
malos pa-
dres.

§ 1.
De los va-
riones que
por la ora-
ciõ alcan-
çarõ cosas
grandes
3. Reg. 18

I. PARTE DEL ESPEJO

- ta virtud sea, Paresce esto en Helias, del qual se escriue auer hecho cosas muy señaladas y grâdes marauillas, mediâte la oracion. Por q̄ hizo descêder fuego del cielo sobre el sacrificio, segun fue visto. Este mediante la oracion rescito el hijo dela biuda Sarethana que le apofento en su casa, y dio el corporal mâtenimiento. Este mediâte la oraciõ alcanço de dios nuestro señor, que no llouiesse por espacio de tres años y feys meses, despues fue dada gran abundãcia de agua por su deprecation. Moysen por la oracion, alcãço de dios nuestro señor, muchas y muchas vezes, ser quitadas las plagas de Egypto. Este alcãço vitoria cõtra Amalech.
- 3. Reg. 17** Segun paresce en el libro del Exodo, tenia el pueblo Israelitico guerra contra Amalech subio Moysẽ en vn muy alto mõte a orar, y quando oraua y leuantaua sus manos, era vécido Amalech, quando las abaxaua, vécia Amalech, y era vécido el pueblo de Israel, y por q̄ las manos de Moysen crã muy graues y pesadas, fuerõ puestos Aaron y Hur dela vna y otra parte para sustentallas, Moysen orando de todo è todo fue vécido Amalech cõ su exercito. Iosue por la oraciõ y èdo è alcance de sus enemigos alcanço de dios nuestro señor, que el sol y luna estuuiesse en el cielo quedos sin mouerse ni passar adelante y fue aquel dia el mayor q̄ nunca fue, ni âte auia sido. Eliseo propheta me
- 3. Reg. 15 & 18.**
- Exo. 7. & in seq.**
- Exod. 17.**
- Iosue. 10.**
- 4. Reg. 4.**
- diant e

diante la oracion refuscito vn hijo de vna Su-
 namite huespeda fuya. Azarias con los otros **Danic. 3**
 tres cortefanos dela casa d' Nabuchodonosor
 rey, siervos de dios, q̄ fuerō echados ē vn hor-
 no q̄ fiete vezes auia sido encendido por la o-
 ración fue libre. sin que el fuego a el llegasse ni
 a sus compañeros. De este Azarias dize la fagra-
 da escriptura, que estando en medio del fuego **Tobix. 8**
 oro, y fue libre. Ionas propheta el qual fue e-
 chado en la mar, y tragado de vna ballena dō-
 de estuuó tres dias y tres noches por la oración
 fue libre. Del qual escriue en su mesmo libro,
 que oro Ionas de en medio del vientre del
 pez a su señor dios, y fue libre. Tobias y Sarra
 mediāte la oracion espelieron y alañaron al
 demonio que impedia sus matrimonios, por-
 que segun parece en el mesmo libro de Tobias **Ionx. 2.**
 auia muerto a Sarra fiete maridos, en las pri-
 meras noches d' las bodas, ante del ayuntamiē-
 to matrimonial. Anna la madre de Samuel, **1. Reg. 1**
 por la oracion alcanço concebir y parir a Sa-
 muel. Desta Ana se dize en el primer libro de-
 los reyes, q̄ oro al señor llorando largamente
 y q̄ el señor se acordo della, dādole hijo a Sa-
 muel, Zacharias por la oración alcāço y impe- **Lucx. 1**
 tro hijo q̄ fue s̄a Iuā Baptista. A este Zacharias
 dixo el āgel, no temas Zacharias, q̄ oyda es tu
 oracion y deprecación, tu muger Elizabeth, te
 parira vn hijo, llamalle has por nombre Iuan,
 Los **Aug. 1.**

I. PARTE DEL ESPEJO

§ 2.
Que por
la oració
se alcança
todas las
virtudes y
son des-
truydos
todos los
males.
Betrn. ad
fratres de
mōte dei.

Los sagrados apóstoles por la oracion merecieron alcanzar y recibir al espíritu santo. Sãt Lucas en los actos delos apóstoles escriuiendo el modo y manera como aya sido dize. Estauan todos perseverando en oracion con Maria la madre de Iesu, y fueron todos llenos del espíritu santo. Que dire mas dela oracion? Si no que por ella se alcançan todos los bienes, por ella todas las virtudes, por ella la gracia, por ella los bienes eternos dela gloria, por ella se alcãçã todos los males, por ella se espelê, y sōd struydos todos los pecados. Sã Bernardo hablando dela oracion, delos muy grandes bienes que haze y por ella se alcãçan, escriuiendo a vnos frayles suyos dize. Ninguno de vosotros hermanos en Christo menosprecie su oracion porque el señor a quien oramos y suplicamos, no la tiene en poco, ca el dara lo q̄ pedimos y demandamos, o lo que conofce que nos es mas prouehoso. Muchas vezes amonestaua a sus discipulos q̄ orassen, y muchas lo puso el mesmo por obra, y muy grandes exemplos les puso delante, por los prouocar ala oracion y por nos encomendar tan loable exercicio, porque sin duda es virtud inestimable y muy prouehosa para ganar todos los bienes y de struyr todos los males. Pues 'si tu' quieres sufrir con paciencia todas las tribulationes, ora. Si quieres sojuzgar las pequeñas o grãdes pasiones,

ñones, ora. Si quieres conofcer las malicias, en
 gaños y cautelas de Sathanas, y que no te em-
 pezcan, ora. Si quieres viuir muy alegre en el e-
 xercicio d̄ la religion, y de las obras de dios, o-
 ra. Si quieres no fer afligido é los trabajos eſpi-
 rituales, y no dar lugar ala flaqueza de cora-
 çon ora. Si quieres exercitar en la carrera eſpi-
 ritual, y no curar de la carne ni de la torpedad
 de ſus deſleos, ora. Si quieres deſtruyr las mo-
 feas delas vanas cogitaciones y péfamientos,
 ora. Si quieres mejorar tu anima de ſãtos y fue-
 nos péfamiento, y de inflamados y feruientes
 deſleos, ora. Si quieres fortificar tu coraçõ de
 eſpirituales fuerças y firmes propoſitos, en a-
 gradamiento y conformidad de Dios, ora. Si
 quieres deſtruyr los vicios y fer bien informa-
 do de virtudes ora. Si quieres ſubir ala contẽ-
 placion, y gozar dela ſanta familiaridad del e-
 ſpoſo, ora. Si quieres guſtar la muy dulce ſua-
 uidad delas marauillas celeſtiales, y d̄ las otras
 grãdezas de dios, ora. Y con verdad te digo, q̄
 en toda neceſſidad vale la oracion, ca ella es la
 que deſtierra los eſpiritus malos d̄ nosotros y
 la que llama a los ſantos angeles, para nueſtra
 conſolacion. El venerable Beda conforme
 a eſtas vltimas palabras de ſan Bernardo di-
 ze. Aſi como el ladron quando oye ruydo
 huye, y los vezinos deſpiertan y vienen a ſoc-
 correr, aſi el clamor dela oracion deſtierra al
 demonio,

53
 Que en
 toda ne-
 ceſſidad
 vale la o-
 racion.
 Beda in
 hom. ro-
 gationũ.

I. PARTE DEL ESPEJO

demonio, y despierta a los angeles, y santos del cielo para que socorran. Pues si tantas virtudes y tá fin cuento tiene la oracion, mucho nos deuemos de exercitar y ocupar en ella, porq̄ destruyamos todos los vicios y males, y alcancemos todas las virtudes y bienes. De donde san Bernardo dize. Entre Babilonia y Hierusalé ay vn mēfajero muy biē conosci- do del rey y de toda su corte, este es la oraciō, la qual sabe penetrar los secretos del cielo y fa- be ētrar en el secreto silēcio de la noche (por fenderos no sabidos de todos) ala camara mas retrayda del rey, y con necessaria y cōuenible importunidad sabe inclinar el coraçō d̄l muy duro y justiciero señor para q̄ ēbie socorro a- los que pena, tribulacion, y agrauio padescē. Mas es de notar, que para que los bienes di- chos se configan por la oraciō (cō otros mu- chos que callo que quasi son infinitos) ha de ser la oracion verdadera. San Gregorio q̄rien- do mostrar qual sea la verdadera oracion dize Porque por ventura alguno querra saber, quiē sea aquel que offresce a Dios nuestro señor o- racion verdadera, digo q̄ a aquel offrece a Dios oracion verdadera, que vee a si mesmo, y vien- do se considera que es poluō y ceniza, El que no atribuye a si cosa que de virtud sea. El que conofce que los bienes que haze son de la mi- sericordia de dios, y que del le vienen, para q̄

Ber. super
cenā dñi.

5.4.
Que la o-
racion es
mēfajero
muy co-
noscido d̄
dios y que
ha de ser
verdadera
y qual sea
verdadera
Gre. lib. 2
mo. ca. 4.

los haga y ponga en obra. Esta tal oracion es verdadera, y alcanza de dios lo que justo pide como auemos visto, auello conseguido y alcanzado aquellos sãtos prophetas y amigos d̃ dios que arriba contamos, por cuyo exemplo ala oracion y a orar animar nos deuemos.

¶ En quanta reuerencia se deuan tener las cosas d̃ los templos de dios nuestro señor, y q̃ lo que vna vez esta dedicado al culto y honrra diuina, no aya d̃ boluer a vsos humanos y comunes, mayormente prophanos, ha se nos manifestado en exemplo muy claro por lo que al rey Balthasar sucedio, el qual por auer tomado los vasos del templo dedicados para la honrra y culto diuino, y usando prophanamẽte d̃ ellos, fue muerto de sus camareros en aquella mesma noche, No solo al rey Balthasar sucedio esta pena y desastrada muerte, mas aũ a Ioas rey de Iudea, del qual se escriue en el quarto libro de los reyes, que tomo del templo d̃ dios todas las cosas santificadas, las quales su padre, aguelo, bisaguelo o Chocias, Ioram y Iosaphat reyes de Iudea, sus antecessores auian puesto, dedicado y consagrado a dios, y asì mesmo tomo todo el thesoro de oro y plata que hallo en el, y lo embio a Azahel rey de Syria, porque no viniessse sobre Hierusalem y asì fuessse libre, por cuya causa fue muerto de sus criados en su casa y palacio real.

§ 1.
Que hemos de tener mucha reuerencia a las cosas del templo de dios nuestro señor

4. Reg. 12

I. PARTE DEL ESPEJO

§ 2

Que los violadores de las yglesias y cosas dedicadas a dios son dignos de muerte.

O con quanta mas razon son dignos de muerte aquellos que violan las yglesias, y profanan los templos de dios nuestro señor, traído a detestables, profanos y abominables usos las cosas sanctificadas, dedicadas y consagradas a dios haziendo de los corporales sobre q̄ dios nuestro señor fue muchas vezes puesto, panizuelos de hediondas y abominables narizes. Las casullas sayones, y los frontales jubones, de gente de ordenança (y por mejor dezir) sin orden. Las sauanas de los altares son traydas a ser de camas, llenas de toda inmundicia vicio, maldad, y pecado. Esto todo mas es de llorar y sentir que de escribir, contar ni dezir. Que a los tales se les siga de pena y castigo, manifiesta lo el apostol san Pablo diziendo. Si alguno violare el templo de Dios, destruyllle ha dios nuestro señor. Esto no solo espiritual mas aun literalmente entender se deue. Porque aquel que violare el templo de dios nuestro señor, trayendo a comunes y licitos y abominables usos las cosas que a el son dedicadas y consagradas, destruyllle ha por destruición eterna y muerte infernal. No solo a aquellos que lo ponen por obra, mas aña aquellos que pudiendolo euitar, no lo euitan y consienten. Dónde el mesmo apostol escriuiendo a los Romanos, hablado de los perpetradores de maldad y pecados abominables, y de sus semejantes

1. Cor 3.

Ad Ro. 1.

tes dize. Los q̄ tales cosas hazē dignos son de muerte (y no solo de la muerte corporal y ceu- uil, mas de la muerte infernal) y no solo los q̄ las hazen, mas los q̄ las consienten. Aquellos q̄ pudiendo escusar y euitar las tales cosas y cō- sienten callando, son tãbien dignos de muerte eterna, porque aquellos que fueron compañe- ros y hermanos en la culpa, lo sean en la pena. Con justa causa y razon les es dado tal castigo y pena por ser quebrantadores del mãdamiē- to diuino, el qual mãdo y dixo en el Leuitico q̄ las cosas q̄ yna vez a el fueſſe dedica- das y cō- sagradas, no las boluieſſen a comunes y huma- nos vsos, y muy menos a torpes y p̄phanos, como aquel rey Balthasar que traxo los vasos del templo a tãta deſmeſura, deſacato, meno- ſprecio y vilipendio, que hasta sus mãcebas be- uieſſen conellos.

Leui. vlti.

¶ Quã presto fenezcã los reyes y reynos, prin- cipes y grandes señores, sus mãdos y señorios manifestonos lo la muerte del rey Balthasar y diuifiõ de su reyno, porq̄ en aquella noche fue muerto por la grauedad d̄ sus culpay pecados diuidido el reyno a los Persas y Medos. Es- to es lo q̄ el Ecclesiastico dize, Por las injusti- cias, agrauios, injurias deſonestidades, diuerſi- dad d̄ engaños, el reyno passara d̄ yna gēte en otra. Y assi de vn reyno en otro. Parece es- to en la monarchia de los Asirios, que fue

S. 3.
Que muy presto fe- necen los reynos, se- ñorios y mandos.
Eccle. 10

I. PARTE DEL ESPEIO

S. 4. **Como pas** passada a los de Babilonia. De los de Babilonia a los Persas y Medos. De los Persas y Medos, a los Griegos. De los Griegos a los Romanos, y así succediendo de gente en gente, vna gēte se fenescen y acaban. De donde el mesmo Ecclesiastico dize. Todo poderio señorio y mando es vna breue vida, que muy presto se passa, fenescce y acaba. Muestra esto diziendo. Oy es el rey, y mañana morira. Oy sera leuātado por rey y mañana no aura memoria d'el. Porq̄ los mādros, primados, señorios y riq̄zas no puedē prolongar la vida de sus posscedores, mas todos fenescen y acaban con muerto es. Reyno el rey Saul primero rey de Israēl, y muerto es. Reyno el rey Dauid, y muerto es. Reyno el rey Salomon, y muerto es. Reyno el rey Roboan, y muerto es. Así de todos los otros reyes principes y grandes señores, que todos acabaron, acaban y acabaran, con muerto es. De donde Baruch propheta viendo que todo se acabaua y fenescia con la muerte, con muy justa causa y razon preguntaua diziendo: **Baruch. 3.** Donde estan los principes de las gentes, donde los reyes y grandes señores? Aquellos que para su deporte y recreacion se en señoreauan de los cauallos en los juegos de cañas justas y torneos. Aquellos que para su passatiempo tenían aues de rapiña sacres girifaltes, neblis, bolando garças, y haziēdo prea de otras diuerfas aues.

aues.

aves. A q̄llos q̄ haziã grãdes theforos d' oro, plata, dineros, y no tenia fin su manera de adq̄rir q̄ se hizieron? Que fue dellos? Donde estan? Todo passo, toto fenescio, todo acabo cõ la muerte. Onde añade el propheta diciendo: Fueron echados fuera delos terminos desta vida, y descendieron a los infiernos, y otros se leuãtarõ e su lugar. Salomõ viẽdo y cõsiderãdo esto dixo Vanidad de vanidades y todo vanidad. Esto fin

Eccle 1.

tio Dauid quãdo en el p salmo dixo, Todas las cosas son vanidad, y todo hombre viuiente. Y si todo hombre viuie te vanidad? muerto, vanidad de vanidades. Porque vanos los plazer, vanos los deleytes, vanas las riquezas, porque con jactancia y vana gloria leuãtando en soberuia hazen ser vanos y sin ninguna vtilidad y prouecho a sus possedores. Y siendo esto as si como lo es digo, de todo coraçon y anima que.

Psal. 38.

¶ Mas querria la pobreza de Lazaro.
Que la riqueza del auariento rico.

CAPITVLO OCTAVO.

Delos bienes que dela pobreza de Lazaro procedieron, y delos males que dela riqueza del auariento rico sucedieron.

Grego. in
homilia.

EGVN sētēcia de sã Gregorio, e
 las palabras d̄ la sagrada escriptu
 ra, lo q̄ primeramēte hemos d̄ bu
 scar y guardar, ha d̄ ser la verdad d̄
 la hystoria, y despues buscar la espiritual inte
 lligencia. Conforme a esta sentēcia lo q̄ pri
 mero auemos de buscar y escudriñar: es saber
 quiē aya sido este auariēto rico y quiē Lazaro
 el pobre, segū suena la letra, y despues busca
 remos el etēdimiēto espiritual y moral: como
 adelante parescera. Este auariēto rico es aquel
 del qual dize la sūma verdad Christo en el Euā
 gelio. Auia vn hōbre y este era muy rico el qual
 se vestia de purpura (q̄ es seda d̄ color de Car
 mesi) y d̄ bisso (q̄ es vn linaje de lino muy blā
 nco y p̄cioso, q̄ traya jūto ala cara e por sublan
 da de delicada y amable) y comia cada dia e
 splanada y copiosamēte. Lazaro el pobre es
 aq̄l del q̄l en el mesmo Euāgelio se sigue. Auia
 vn pobre necesitado y mendigo, q̄ se llamaua
 Lazaro. Este pobre estādo lleno de llagas y vl
 ceroso, cuyas llagas puocauā a piedad y mi
 sericordia a quiē le miraua, yazia y estaua echa
 do alas puertas del rico, deseādo ser harto de
 las migajas q̄ cayā de la mesa del rico, y ningun
 o se las daua. Venian los canes y perros y lā
 miente sus llagas y plagas. A caccio q̄ murio
 el pobre y mendigo Lazaro, y fue llevado (se
 gū el anima) por manos d̄ los angeles, al seno
 de

Luc. 16.

Vbi supra

de Abraham, a la holganza y descanso del limbo de los santos padres, donde yua en aquel tiempo las animas de los justos ante de la passion de Christo nuestro redemptor, que quito el impedimento general que estaua puesto para entrar en la gloria, de tal manera que ninguno podia entrar alla por muy justo y santo que fuesse, mas yua al limbo y seno de Abraham. Murio tambien el rico, y fue enterrado y sepultado en el infierno acompañado y cercado de tormentos. Estando así el rico malauenturado en el infierno, vido a Abrahá desde lexos, y vio tambien a Lazaro que estaua en su seno. Clamando con alta voz este malauenturado rico dixo a Abraham ten por bien de auer misericordia de mi, y embia a Lazaro q̄ moje el cabo de su dedo en agua para que le ponga en mi lengua, y me de algun refrigerio y descanso porque soy muy atormentado en esta llama y fuego. Respondio el patriarcha Abraham diziendo. Acuerdate hijo que recibiste muchos bienes en tu vida, y Lazaro padecio muchos males. Por esto el agora es consolado y tu eres atormentado. Dixo mas el patriarcha Abraham. En todas estas cosas muy grande es el chaos y obscuridad que esta hecha muro entre nos y vos, y este atajo, o muro de obscuridad es tal, que los que quieren passar de aquí a vosotros no puedē, ni los que

I. PARTE DEL ESPEJO

estan alla entre vosotros pueden passar a nosotros. Como el rico se vio sin esperança alguna d' conseguir refrigerio, descanso, reposo ni holgança en sus tormentos, proueyo luego en su coraçon de remediar si pudiesse a sus hermanos que auia dexado en el mundo para que no fuesen a tan gran pena y damnacion, de dõde hablando con el patriarcha y padre Abraham, dixo: pues o padre Abraham yo te ruego y suplico de nueuo que tengas por bien de ebiara Lazaro ala casa de mi padre, porque tẽgo en el mudo cinco hermanos, a los quales quiero mucho como a hermanos para que les certifi que el fuego terrible y yrremediable pena y tormento que padezco, porque no ayan ellos de venir a este lugar de tormentos donde yo estoy. Al qual el patriarcha Abraham respondió diziendo. Alla con verdad tienen a Moysen, que enseñó las cosas morales necessarias para biuir segun virtud y tienen a los prophetas oyan los. Porque ellos enseñaron los mysterios que pertenescen para creer la fe d' el redemptor Mas aquel malauenturado rico que auia menospreciado las palabras de Dios, pensaua que sus fecaces y hermanos, menos los quisiesen oyr, por lo qual tornando a hablar con el padre Abraham le dixo. No padre Abraham, mas si alguno de los muertos fuere a ellos, haran penitencia. Al qual respondió

dio Abraham con sentencia muy verdadera
 diciendo: Si a Moyfen y a los prophetas no o-
 yen menos creerá si alguno d' los muertos se le
 uantare. Y assi fue de xado este malauéturado
 rico en intolerables tormetos sin ninguna espe-
 rãca de remedio, ni para si ni para sus herma-
 nos. Como segun sentencia de san Grifosto-
 mo, esto que tenemos dicho deste rico y po-
 bre, que Christo nuestro redemptor puso por
 exemplo, no sea parabola o semejança com-
 puesta, mas antes sea relacion o cuenta de cosa
 que assi passo en hecho de verdad pueda que
 ayamos de escudriñar muy mas por entero,
 guardandola verdad dela hystoria quien sea
 este auariento rico, y Lazaro el pobre, ma-
 yormente callandose como se calla el nombre
 del rico. Este auariento rico segun sentencia
 de algunos fue Nabal del monte Carmelo, al
 qual queria Dauid matar (segun parosce en el pri-
 mer libro de los reyes) porq̃ nego a el y a su gē-
 te de armas las viandas y mantenimiēto en el
 tiempo dela guerra y necesidad, assi q̃ yo no
 pienso para terror y encendimiento de temor
 a los auarientos ser sin prouecho vsar desta pia-
 dosa opinion apartada toda porfiosa ofadia d'
 afirmar por cierto y verdadero, lo q̃ no se pue-
 de auctorizar ala clara ni en descubierta por
 la sagrada escriptura, y porque mejor se vea
 que les mouio a pensar ser assi pondre aqui la
 hystoria

Chriſtoſt.
 home. 15:
 in euang.
 ſecundum
 Lucam.

1. Reg. 25
 S. I.
 Como el
 rico auar-
 iento de
 que habla
 el euange-
 lio ſe dize
 ſer Nabal
 Carmelo

I. PARTE DE LE SPEIO

historia. Fue desta manera. Despues d' la victo-
ria que Dauid tuuo del gigante Goliath (segun
que adelante declararemos) el rey Saul de em-
bidia queria matar a Dauid por donde se au-
fento, y andaua por los montes. En este tiempo
estando Dauid en el desierto de Pharan, como
tuuiesse necesidad de mantenimieto y vidual-
las, para su persona y los suyos supo como
Nabal Carmelo, vn labrador pastor gruesso
esquilmaua su ganado y tenia hecha muy grã
fiesta a los esquilmauadores y pastores. Esto ha-
zian los Hebreos, en memoria de sus padres
los patriarchas que auian sido pastores de ga-
nado: segun parece en el Genesis: dõde como
el rey Pharaon rey de Egypto preguntasse al
patriarcha Iacob y a sus hijos, que es vuestro
exercicio y officio? Respondieron diziendo.
Pastores d' ganado somos nosotros y nuestros
padres antepassados. En memoria d' esto hazia
muy gran fiesta a los esquilmauadores y pasto-
res. Sabiendo Dauid q' tan proueydo estaua
Nabal Carmelo y vista su necesidad: acordo
de embialle sus mensajeros y rogalle les pro-
uey esse en aquella tan gran necesidad que te-
nian. Yendo los mensajeros a el de parte de
Dauid saludandole primero con palabras pa-
cificas y muy amorosas dixerõle. Sea a mis
hermanos y a ti, y a toda tu casa, y a todas las
cosas que posses paz. Quiso dezir Dauid. Lo
que

§. 2.
Que era
costumbre
delos He-
breos quã
do esquil-
maua a sus
ganados
hazer grã
fiesta.
Gene 47.

§. 3.
Como Da-
uid ebio
a Nabal
Carmelo
le proue-
y esse y de
lo quere-
spon dio.

que yo desseo para mis propios hermanos, aquella paz, sosiego, descanso y reposo sea a tí: a toda tu casa y todas las cosas que posees: que las poseas é pacífica quietud, descanso y reposo por muchos y largos años, haziendo saluos a los tuyos con todas tus cosas. He sabido como tus pastores: que estauan con nosotros en el desierto, esquilman tus greyes y ganado. De tal manera conuersamos con ellos que nunca les falto cosa alguna de toda la grey y ganado: nunca les fuimos molestos ni enojosos, no cargosos ni penosos, en todo el tiempo que estuieron y conuersaron con nosotros en el monte Carmelo, y para que seas mas cierto desto pregunta lo a tus criados, siervos y pastores que ellos te daran entera relacion dello.

Pues que assi es hallen estos siervos tuyos gracia delante tus ojos, porque en buen dia hemos venido a tí. Lo que tu tuieres por bien da lo a tus siervos y a tu hijo David qualquier cosa que hallares amano, para socorrer ala gran necesidad que padescemos. Nabal Carmelo era vn hombre duro, pessimo, malicioso, malo, mal criado, y peor mirado, el qual no solo no correspondio ni condescendio con obras ala peticion de David (que con tanta mansedumbre y humildad le demando, nonbrandose su hijo) mas aun lo que, peor es con improperio y de uerbo, desonrrando y denostando

5.4.
Como
Nabal
Carmelo
era hōbre
pessimo y
malo.

I. PARTE DEL ESPEJO

stando a David dixo: Quié es David, y quien el hijo de Ysay? Oy se han augmentado y multiplicado los sieruos que huyeró de sus señores. Dixo esto, no solo improperando y denostando a David, mas aun notando a los suyos de malos y fugitiuos de sus señores, por su maldad y traycion, y a David como a hõbre que fauoreseia y amparaua a tales personas, y se hazia capitan dellos. Y añadió mas diziédo. Por vêtura quitare yo mis panes, carnes, agua y vino, que tégó para dar a mis pastores y esquiladores, por dallo a vnos varones, que no se donde son? Oyda los mensajeros de David, la mal mirada respuesta de Nabal Carmelo, boluiendo a David contarõle todo lo que auia passado, los improperios, y denuestos, q̄ les auia dicho, como los auia deshõrado y embiado man vazios sin dalles cosa alguna. Como David oyessè tan mala respuesta, de hombre tan ingrato y desconoscido, prouocando (y con razon) a muy gran yra y no menor saña cõtra Nabal Carmelo, mando a los suyos que

5.5. Como David se armo y mandó armar a los suyos para destruir a Nabal Carmelo y a su casa. se armassen diziédo. Armaos todos ciña se cada vno su espada. Armados todos y ciñida cada vno su espada ceñio David la suya yédo de lãte como buẽ capitã y caudillo para yr a matar a Nabal Carmelo y destruir su casa siguiendo quasi quarenta varones robustos y aptos para la guerra. Yédo David por el camino di-

xo. En balde guarde en el desierto las cosas q̄
 deste erã y de tal manera guardadas q̄ nũca pa
 rescio ni falto cosa q̄ fuya fuesse, agora como
 ingrato y desconoscido, ha me dado mal por
 biẽ, por dõde, esto me v̄ga de dios, y esto ha
 ga Dios a David si dexare hasta la mañana en
 casa de Nabal Carmelo, hasta gatos y perros q̄
 todos no muera. Entre tãto que todas estas co
 sas passauã y David yua a destruyr la casa de
 Nabal, vno de los criados y pastores suyos, q̄
 sabia biẽ los beneficios que de David y de los
 suyos auian recebido en el desierto, y vista la
 mala respuesta de su seõor Nabal no cõ peque
 ña pena, angustia, y dolor, dio notitia de todo
 lo q̄ auia passado a su seõora Abygayl muger
 d̄l mesmo Nabal, la qual era muy prudẽte y
 sabia no menos hermosa diziẽdo. Mira seõora
 q̄ David dẽde el desierto dõde esta embio a sa
 ludar y bẽdezir a nuestro seõor Nabal, y a ro
 galle le socorriessẽ en la necesidad q̄ tenia de
 mantenimiẽtos, el ha lo mirado tã mal cõ el y
 y cõ los suyos, q̄ los menosprecio y deshõro
 sin dalles cosa alguna. Estos hõbres siẽpre nos
 hã sido muy buenos, no molestos ni enojosos,
 y todo el tiẽpo que conuersamos con ellos en
 el desierto nunca nos falto cosa alguna todo el
 tiempo que apacentamos acerca dellos el
 ganado, nos eran por muro y defensa, assi de
 noche como de dia. Por donde considera
 y piensa

§. 6.

Como A.
 bygail su
 po la ma
 la respue
 sta que su
 marido a
 uia dado
 y de lo q̄
 hizo.

y piensa bien: que sea lo q̄ ayas de hazer, por que cumplida es la malicia, por donde venga la vengança contra tu marido y contra tu casa. Y el es hijo del diablo: de tal manera q̄ no ay quien le pueda hablar. Como Abygayl oyefe lo q̄ su criado le dezia y la cuēta delo que auia passado visto el mal recaudo con mucha presteza y no menos diligēcia, tomo doziētos panes, y dos cueros de vino, y cinco medidas grandes de harina muy apurada y preparada con que suelen hazer lo que llamamos poleadas o arinas, y gran copia de vuas passas, y dozientas massas de higos passos y puesto todo sobre las bestias, mando a sus criados diziēdo, Yd delante de mi, que yo os seguire. De todo esto: no dio parte ni dixo cosa alguna a su marido Nabal, porq̄ sabia por cosa muy cierta que era tan grand̄ su auaricia y maldad, que si lo supiera se lo empidiera, Subiendo Abygayl sobre vna bestia, como se partiesse para donde estaua Dauid y dalle aquel presente q̄ lleva. Como llegasse ala rayz del monte donde estaua Dauid descendian por la otra parte ala ladera del mesmo monte Dauid y los suyos. Como Abygayl los viesse salioles al camino y como viesse a Dauid descendio con mucha presteza del jumento en que yua, prostrada pecho por tierra sobre su rostro a los pies de Dauid: adorando le con mucha reuerencia,

6.7
Del presente que lleuo Abygayl a Dauid.

y no menos humildad dixo. En mi señor sea hecha la vengança desta maldad culpa y pecado: porque pronta, dispuesta, y aparejada estoy para suffrilla con muy gran paciencia y no menor voluntad, por la iniquidad y malicia de mi marido, mas ruego te señor que oyas las palabras de tu sierua, y lo que en tus orejas quiere hablar esta tu criada. No ponga mi señor el rey su coraçon sobre este varon iniquo, malo y pueruo Nabal. Porque segun su nombre es loco, y la locura esta con el. Dixo esto porque este nombre Nabal se interpreta y quiere dezir loco. Afsi lo era Nabal en nombre, y en obra, loco y sin ningun comedimiento. Añadio mas Abygayl diciendo. Yo mi señor tu sierua, no vi los mensajeros q̄ embiaste. Como si dixera. Si yo señor los viera ellos fueran muy bien y graciosamente recibidos, y nunca boluierã ni se partierã manu vazios, sin traer recaudo, delo q̄ tu mi señor de mãdauas. Agora señor mio, salua tu anima sin mãzilla no derramando sangre agena, ynnocente y sin culpa. Esto señor. Porque afsi como es verdad, q̄ biue dios y tu biues, afsi por diuinal clemencia fue hecho, que yo te saliesse a recibir, para te impedir que no ouieses de yr a derramar sangre ynnocente y sin culpa. Esto dixo porq̄ solo Nabal era el culpado, y dixo mas: seã hechos como Nabal locos y sin ninguna prouid

§.8.
De como
Abigayl
se apeo
del jumẽ-
to en que
yua y de-
lo que di-
xo a Da-
uid.

I. PARTE DEL ESPEIO

décia en sus hechos tus enemigos y los q̄ procuran, buscá y d̄slean a mi señor mal. Y añadio diciendo. Por donde señor toma este peq̄no presente y seruicio, que esta sierua y criada tu ya trae a ti mi señor, y da lo a tus criados y siervos que te figuen y sierven. Quita señor esta iniquidad de sobre tu sierua, recibiendo este seruicio en señal de remission, dela offensa q̄ yo sobre mi he tomado. Pues que afsi es no se halle malicia en ti en todos los dias de tu vida. Si en algun tiempo con malicia y maldad se leuatare algun hombre, perseguiendo y buscando tu anima, sera el anima de mi señor guardada acerca de dios su señor, sin que alguno le offenda ni perjudique en cosa alguna. Con verdad el anima de tus enemigos andara como rueda muy impetuosa y como circulo de honda. Esto es. Reboluer se ha y andara de vicio en vicio, y de pecado en pecado hasta que sea echado en el tormento del infierno. Pues que afsi es señor mio, quando el señor hiziere cōtigo todas estas cosas q̄ ha hablado de ti, y te cōstituyere capitan y caudillo sobre Ysrael no te sera esto causa d̄tristeza del anima ni remordimiento de conciēcia y lloro, q̄ ayas derramado sangre ynnocēte y sin culpa y q̄ tu mesmo te ayas vэгado cō tus proprias manos. Y dixo mas. Quando el señor hiziere este bien y merced tan crecida a ti mi señor, acordarte

has desta tu sierua, haziendo lo biẽ cõ ella. Oydas David las palabras muy cõcertadas, y razónamiẽto tãbien ordenado q̃ con tanta prudencia le hablo de muy ayrado y brauo leon q̃ estaua le boluio muy manso cordero. De dond̃ respondiendole David dixo. Bendito sea el señor dios de Israel q̃ te embio oy a q̃ me vuicesses de salir a recibir. Bendito tu razónamiẽto, benditas, tus palabras tan concertadas, y bendita seas tu que asì me prohibuiste, quitaste y apartaste en este presente dia que no fuesse a derramar sangre sin manzilla, ynnocente, y sin culpa, y con gran yra y saña y no menor crueldad me vengasse con mis propias manos en derramamiẽto de tanta abundancia de sangre como pensado tenia. Mas en otra manera biue el señor Dios de Israel, que me quito y aparto, que no te vuicesse de hazer mal y daño ni a tus cosas, que si tan prestamente no vuieras venido a mi como veniste, y me vuieras salido a recibir como saliste, que no quedara Nabal Carmelo biuo hasta la mañana, ni cosa alguna en toda tu casa hasta gatos y perros q̃ todes no murieran. Recibiendo de su mano el presente que lleuaua dixole. Vete en paz y cõ quietud a tu casa. Mira que he oydo tu deprecacion y peticion. Mira que te he honrrado no repeliendo ni rechaçando en cosa alguna tu deprecaciõ y peticiõ, ni menospreciando

§. 9.
 Delo que
 respõdie
 David a
 Abygayl

I. PARTE DEL ESPEJO

do tu presente. Partiendo se Abygayl de la presencia de Dauid, y bolviendo a su casa, hallo que estaua hecho vn muy solenne combite, y banquete como combite y banquete real. Hallo afsi mesmo a Nabal Carmelo su marido que estaua muy alegre en su coraçon, porque estaua muy embriago y no menos lleno de vino, y no le dixo palabra alguna chica ni grande, hasta la mañana, aguardando tiempo y fazo para podelle hablar, y el ouiesse digerido el vino y estuuiesse en su libre juyzio. Venida la mañana ya que vio que auia lugar, tiempo y disposiciõ dixo a Nabal su marido todo lo que auia pasado. El qual como lo oyo fue hecho su coraçon interiormente, afsi como muerto, por el gran temor que sobreuino en el. Y exteriormente hecho imouible, afsi como piedra y permanescio estando desta manera por espacio de diez dias, los quales passados hirio dios nuestro señor a Nabal Carmelo (en lo qual se muestra su muerte no ser natural) mas acelerada con la vengança diuina, y fue muerto y sepultado en el infierno. La crueldad de Nabal parece y se muestra en cinco cosas. La primera por que Dauid y los suyos, auia conuersado con los pastores de Nabal, muy pacifica y quietamente, sin tomarles cosa alguna de quanto possenyan, como de cada dia se la pudieran tomar si quisieran, sin que en ello ouiera contradiccion alguna, ni quien

les fuera ala mano. La segūda porque a ellos y a su ganado los auia guardado, defendido y apartado delas fieras del cāpo de ladrones y robadores, porq̄ no osauan llegar alli de miedo de Dauid. La tercera por razon dela grā y profunda humildad con q̄ demandō, nombrando se su hijo. La quarta por razon del dia dela fiesta porque en semejantes dias, suelen los hombres ser mas liberales. La quinta de parte de la cosa q̄ demandauan, la qual simplemente ponian en su mano y dexauan en su libertad, afsi quanto ala qualidad como quāto ala cantidad, Mas el fue tan malo, auaro y pefsimo, q̄ hecho ingrato y desconoscido, dexando d̄ mirar todas estas cosas, no solo no dio lo que demandauan, mas lo que peor es, como malcriado y peor mirado, dixo muchos improperios y denuestos a Dauid y a los suyos, por donde con gran apariencia de verdad y justo titulo se puede dezir, ser el rico auariento del que dize el sagrado euangelio, y auer auido la muerte pefsima y ser sepultado enel infierno, donde padesce tormentos eternos sin conseguir piadad alguna cō justa causa y razon, pues el no se quiso cōpadescer ni auer piadad, de quiē tāta necesidad, trabajo y āgustia pad̄scia.

¶ No son pequeños ni pocos, mas muchos y muy grandes los prouechos q̄ dela pobreza a Lazaro se le siguierō. Lo primero que se le si-

§. 11.

Como en cinco cosas se manifiesta la crueldad de Nabal

§. 12.

Delos bienes que a

I. PARTE DEL ESPEJO

Lazaro se
le figuie-
ron dela
pobreza.

guio fue su muy prouada paciencia, Viendo de cada dia al rico, al qual para mayor examinacion y prueua de su buen sufrimiento, daua pena la pobreza y enfermedad. Lo segundo la gran humildad, estando echado delante las puertas del rico, con deseo de ser harto de las migajas que cayã de su mesa, no de pan entero ni de los grandes pedaços ni menos de las migajas que estauan sobre la mesa y manteles, mas de las que cayan debaxo de la mesa, en lo qual se muestra su gran humildad. Lo tercero la perseverancia que tuvo en las virtudes de humildad y paciencia, porque ninguno le daua cosa alguna, por donde sentia gran fatiga. La enfermedad tiene algun refrigerio si se socorre con alguna riqueza, mas si se junta ala enfermedad pobreza doblado es el mal que se padesce. Quanta deuia ser la pena que este padescia, no facilmente la podriamos contar y relatar, pues estando tan ulceroso y llagado, no se acordaua de los dolores de las llagas, mas de la hambre grande que padescia, por donde se prueua mas su perseverancia en las virtudes. Lo quarto que se siguió fue gran premio de gloria, por que murio el mendigo y necesitado, y juntamente conel todas sus necesidades, y por ventura como dize san Augustin no sepultado fue lleuada su anima por mano de los angeles al seno de Abraham ala holganza, descanso y reposo de la glo-

August. de
rep. ser
110.

la glo-

la gloria. Era dicho aquel lugar, dōde eran lle-
uados los justos ante dela pāssion, muerte y
resurreccion de Christo nuestro redemptor, se-
no de Abraham como dize san Augustin no
porq̄ del solo fuesse mas porque era padre de
muchas gentes (segun que Dios nuestro señor
se lo auia prometido quando le acrefcento el
nombre, como parece enel Genesi) alas qua-
les fue dado en exemplo para que fuesen a el
semejantes en la fe: por esto era dicho seno
de Abraham. O bienauenturada hambre que
da tal hartura. O bienauenturada pobreza,
que lleva a tantas riquezas, refrigerio y descā-
fo de gloria. Pues hemos contado algunos de
los bienes que dela pobreza se figuieron, ca-
llando otros muchos que pudieramos dezir,
veamos agora los grandes males que dela riqu-
za mala y auarientamente possyda se figuie-
ron con otros nō menores que debaxo de silē-
cio passo, porq̄ si bien se mira hallar se ha auer
estado eneste malauenturado rico, toda la vni-
uersidad delos vicios y pecados en especial los
siete capitales a que los otros todos se redu-
zen, porq̄ se halla enel, lo primero y principal
la soberuia, la qual se manifiesta en lo que el sa-
grado Euangelio dize, que se vestia de purpu-
ra y bysso, por donde se declara y manifiesta,
q̄ era excessiuo y pecador enel vestir atauio y
traje y que reynaua enel la soberuia q̄ la vida.

S. 13.

Porque se
llamaua
seno de
Abrahā.
August. d.
q̄. Euāge-
liorum.
Gene. 17.

S. 14.

Delos ma-
les que se
figuieron
al auariē-
to rico de
las rique-
zas.

I. PARTE DEL ESPEJO

Lo segundo no menos principal q̄ lo antedicho, la auaricia muy crecida y gr̄de, lo qual se prueua y manifiesta porque al pobre puesto e tan excessiua y gran necesidad, y q̄ siẽpre via delante sus ojos y en su presencia, aun aquello q̄ a el no le aprouecharua q̄ eran las migajas no se las daua. Lo tercero la muy destẽplada gula porque dize el sagrado euãgelio que comia cada dia copiosa, esplendida, y abastadamente, seruiendo mas ala sensualidad y destemplança dela gula, que ala necesidad dela naturaleza. Siguiose lo quarto el vicio torpe dela luxuria y cobdicia dela carne, que dela semejante hartura y destemplança seguir se suele, porque como dize san Augustin los compañeros de las riquezas son la soberuia y luxuria, que siempre las acompañan. Lo quinto la embidia, lo qual se muestra en lo que dize que era vn hombre rico, porque en ello se declara el amor desordenado delas riquezas, d̄ donde tenia superfluidad de los bienes tẽporales con cobdicia d̄ otros, en sus ojos no hartables, de donde tenia embidia de aquellos que los possenyan, queriẽdo si pudiera que del solo y de ninguno otro fueran possedydos. Lo sexto la yra y crueldad y no menor dureza, la qual reprehenden y arguyẽ los canes en lamer las llagas del lastimado pobre pues que mas naturales y blãdos le fueron q̄ el señor dellos. Lo septimo la acidia

y pereza,

Augusti.
nus ad fratres
serm.
40.

y pereza, la qual reynaua en sus pies y manos, pues no se leuáto a dalle limosna y prouelle en tanta necesidad, ni aun lo mando, de dōde dize el sagrado euāgelio q̄ ninguno le daua las migajas. Dize ninguno. Por q̄ se entiēda q̄ a se ñor tan duro y cruel, tal compañía de seruidores, pertenesca, y por esta causa se conformauan con el en la dureza del coraçō. Lo octauo la malauenturada muerte q̄ de tan mala y viciosa vida se siguió. Dedonde dize el Euangelio q̄ murio el rico y fue sepultado en el infierno. Lo nono que esta cercado le cercan, y para siēpre cercaran muy excessiuos y graues tormentos. Lo decimo que ninguna peticion, suplicacion ni demanda q̄ hizo ni para si, ni para sus hermanos, ni de vna sola gota de agua para refrigerar su lengua del gran ardor que padescia pudo jamas conseguir ni alcançar. Lo onzeno el tormento tan crecido que tiene, viendo en tanto descanso aquel que aca no tuuo en nada y menosprecio, y ver se a si mesmo en tãta pena, dolor y tormento. Lo dozeno, la perdida dela esperança porque de toda esperança de remedio carezca para tan desiguales males, ni para poder jamas carecer delas infernales penas. Y assi yo viendo los bienes que dela pobreza tales y tantos se seguiã, y los males que dela auaricia procedian, dixo que mas queria la pobreza de Lazaro, que la riqueza del auariento rico.

I. PARTE DEL ESPEIO

¶ Si de las antepassadas historias, y de las que a deláte se seguiran del viejo testamento, hemos sacado, y entendemos sacar (ayudando nos la gracia diuina) doctrinas salutíferas & prouechosas para el bien de las conciéncias y saluació de las animas (no menos, mas muy mas) de las que entre manos tenemos, por ser como son

Nicolaus
sup. 15. ca.
1. ad Cor
§ 1.
Como en
quatro co
sas se ma
nifiesta la
excelēcia
de la do-
ctrina E-
uangelical.

del nueuo testamēto y sagrado Euangelio. La doctrina del sagrado Euangelio, segun dize Nicolaus de Lira, es muy mas excelente y singular que otra alguna doctrina en quatro cosas. La primera por razon de quien la predico que fue Christo nuestro Redemptor y sus sagrados Apostoles varones muy excelentes. La segunda de parte de los oydores, que comunmente recibieron la doctrina Euangelical por toda la redondez del mūdo, lo qual es señal muy cierta y euidente (segun arguye sant Augustin) de la verdad desta doctrina por que Dios nuestro señor no pueda ser testigo de falsedad, el qual con muy marauillosos y grādes milagros

Marci 16.

(segun esta escrito) la confirmaua despues de predicada por sus sagrados Apostoles. La tercera, porque leuanta alas cosas altas y celestiales llevando los hombres a Dios. Y la quarta y final es, porque ella sola lleva ala bienauenturança. Para esto se requieren dos cosas. La vna que se tenga y crea de aquel modo y manera que los sagrados Apostoles la predicaron, esto

es,

es, no haziendo fuerza principalmente en las razones humanas, mas en la autoridad diuina y milagros, con que se confirma. La otra que la fe no sea vazia y vacua de buenas obras sin las quales es muerta y sin algun fructo. Sanct Augustin hablando con los monjes del hyermo de la doctrina Euangelical dize, muy cumplida y plenamente sabe vuestra charidad que toda la perficion de nuestra vida y edificaci6n se toma del sagrado Euangelio. Sus palabras nos son dadas de aq̄l summo y alto maestro Christo, por donde son muy mas preciosas que otras algunas, las quales de dia en dia muy cumplidamente nos amonestan, enseñan y edifican. Luego si estal la doctrina euangelical como lo es, no es razon, que asi sucintamente passemos por ella sin coger algun fruto, mas antes mucho, pues mucho ay que coger. Lo primero que cogereamos sera el bien tan grande, que es la pobreza, mayormente si es voluntaria y de espiritu. Desto dixo Christo nuestro Redemptor a sus sagrados Apostoles, a los quales hauiamos elegido de todo el mundo vniuerso, para que fuesen sal de la tierra, luz del mundo, rectores de la Yglesia militante, maestros y senadores de la Yglesia triumphante. Bienauenturados los pobres de espiritu, porque dellos es el reyno de los cielos. Sanct Augustin sobre estas palabras distingue y pone dos maneras de pobres,

Ad fratres in herem. 28.

Math. 5.

I. PARTE DEL ESPEJO

ad fratres in here. 21

§ 2.
De dos maneras de pobres de necesidad y de voluntad.

§ 3.
De la pobreza de los ypo-
critas.

pobres, vnos de voluntad, y otros de necesidad diziendo. Bienaventurados los pobres de espiritu, no bienaventurados aquellos que de baxo de dura y gran necesidad padecen por que estos tales murmuran, detraen, an embidia a los q̄ tienen, y si pueden los robán y hurtan sus haziendas, y fino con la obra porque no pueden alomenos con la voluntad trabajan por ponerlo en efecto. A estos tales no los llama el Salvador bienaventurados, porq̄ no pobres, mas miserables se an d̄ llamar y p̄dicar. Porq̄? Por q̄ sacados de las angustias tēporales, son deputados para las eternas miserias, donde no solo no ternan bienaventurãça, mas ni vna sola gota de agua podran hallar. Pues q̄ ansi es bienaventurados los pobres de espiritu, no los que fingen y disimulã pobreza. Tales como estos son los ypocritas, predicando por defuera pobreza, y no queriendo interiormente padecer alguna necesidad, y mengua. Tales como estos de todas sus obras esperan reuerencia de hora, gloria de alabança, ser temidos de los mejores que ellos, ser acatados y reuerenciados como Dios, desseã de todos ser llamados santos, solo con la voz predicando pobreza y abstinencia, mas no piensan llegar a ella cō su dedo, ni muy menos mouella. Cubren sus cuerpos por defuera con vestiduras menospreciadas y viles, mas dentro ala carne estan vestidos de purpura.

Predican

Predican que estan echados en ceniza, mas no menosprecian los altos y grãdes palacios. Muestran por defuera vn rostro y cara de angeles, mas no dudamos ellos tener coraçones de raposas. Estos no son bienaventurados, mas aquellos que son pobres de espiritu y volûtad. El mismo sanct Augustin en otra parte pone cinco generos de pobreza diziendo: cinco son con verdad los generos dela pobreza. La primera es de infelicidad y penuria. La segunda es pobreza de cobdicia de bienes temporales y hacienda. La tercera es pobreza de superfluidad. La quarta pobreza dolosa y engañosa. La quinta es pobreza de voluntad. La primera tiene el mendigo necesitado, la segunda tiene el auariento, la tercera el prodigo y gastador, la quarta es vna pared blanqueada, la quinta tiene el varon ligado y atado con las ataduras y grillos euangelicales, que son los consejos. La primera es agote, la segunda es veneno y ponçõña, la tercera es ventilabro o auentador, la quarta es sombra o pauellõ que haze sombra, la quinta es vn gran edificio. La primera es miseria porque atormenta, la segunda es venenosa porque mata, la tercera es ventosa porque hincha, la quarta es dolosa y engañosa, porque dissimula, la quinta es gloriosa, porque corona de corona de gloria. Luego bienaventurados los pobres de espiritu, porque dellos es el

rey no

Adfra. ser
mo. 40.

§. 4.

De cinco
generos
de pobre
za.

I. PARTE DEL ESPEJO

Ad fra. in reyno de los cielos. En otra parte tratando e-
he. ser. 59. stas mesmas palabras del sagrado Euangelio
2. ad Co. 8 dize el Apostol sant Pablo, dize que Christo
 nuestro Redemptor se hizo por nosotros po-
 bre y menesteroso siendo rico para que de su
 inopia y necesidad, nosotros fuésemos he-
 chos ricos. Y siendo esto asy como lo es, por

§. 5.

Que el ventura a sus pobres no los haze ricos? Afir-
reyne de mandolo la suma verdad que dize, bienaen-
los cielos turados los pobres de espiritu, porque dellos
es de los es el reyno de los cielos. Y si el reyno de los
Pobres y cielos es de los pobres; no resta sino que el in-
el infer- fierno sea de los ricos (ha se de entender de los
no de los auarientos y malos.) Esto nos declara el sagra-
ricos. do Euangelio diziendo. Auia vn hombre ri-
 co, y muerto fue sepultado en el infierno, y e-
 ra vn mendigo Lazaro, y muerto, fue llevada
 su anima de los angeles al seno de Abraham.

Vbi supra No piense algundo dize el mesmo sant Augu-
 stin, que estas palabras son de Augustino, no
 son de hombre, sino de la suma verdad, que ni
 puede ser engañada ni engañar, pues que asy
 es. Qualquiera que seas, que quieres reynar
 con Christo elige la pobreza para que descan-
 ses con Lazaro el mendigo. Bienaventurada
 pobreza, por la qual se adquiere y alcança la
 heredad celestial de la gloria. O bienaventura-
 do trueco y cambio por las cosas que han de
 perecer, recibir las cosas eternas, y lo q̄ mas
 infalible

infalible bien es, reynar con Christo para siẽ
 pre sin fin. Es aqui de notar q̃ pobreza de espi
 ritu, se toma aqui por abstinencia de todo el
 amor deste mũdo, y de todas las cosas q̃ los a-
 madores del mũdo suelẽ abraçar. Esta manera
 de pobreza de espiritu se llama vn defecho y
 repche plenario de todas las cosas deletables,
 el qual cõtiene todas las recreaciones q̃ son en
 las riquezas deleytes, y hõrras tenidas en verda
 dero menosprecio. Dõde esta bienauẽturança
 d̃ pobreza d̃ espiritu, se puede entẽder en dos
 maneras. La primera por el menosprecio delas
 riquezas y deleytes carnales. La segũda por el
 menosprecio q̃ el hõbre tiene de si mesmo y
 de su propia excelencia. De manera q̃ aũque
 sea bueno, se tẽga por varõ sin puecho y por
 menor q̃ los otros. El menosprecio delas ri-
 quezas, nasce del menosprecio q̃ el hõbre me-
 nosprecia a si mesmo, porque el que verdade-
 ra y humilmente por amor de Dios menospre-
 cia a si mesmo facil y ligeramente menospre-
 cia todas las cosas temporales, que siruẽ y son
 ordenadas a el. El q̃ no cura de si mesmo quan-
 to ala presuncion de dẽtro, luego tiene en po-
 co los bienes tẽporales. De dõde parece muy
 claro que la pobreza de espiritu trae consigo
 enxerta la virtud dela pobreza voluntaria por
 amor de Christo, ala qual es annexo el habito
 dela verdadera humildad. De manera que por
 pobre

§. 61

Como se
 entienda
 pobreza
 de espiri-
 tu.

I. PARTE DEL ESPEJO

pobre de espíritu, se entienden aqui los humildes. De donde dize sanct Augustin. Bien son aqui entendidos por pobres de espíritu los humildes y los que temen a Dios, que son los que no tienen espíritu altiuo ni inchado de viento de presuncion, por donde son dichos bienauenturados y llevados al cielo. De donde dize S. Chrysoft. Chrysoftomo. Assi como todos los vicios atterran y ponen a los hombres en el infierno, y mucho mas la soberuia, assi las virtudes los lleuá al cielo, y mucho mejor la humildad. Es assi mesmo de notar que este nombre bienauenturança se toma en dos maneras. La primera es quando alguno se llama bienauenturado, por la muy cierta esperança que tiene de recibir la bienauenturança en el cielo, assi como sanct Pablo y los sagrados Apostoles, que de estar con firmados en gracia, tenian su gloria por cierta. La segunda manera de bienauenturança, se posee, goza y tiene en la corte celestial. Los varones excelentes en virtud, son bienauenturados, en esta vida mediante la gracia de Dios porq̄ della se les conseguira despues, que sean bienauenturados de eternal beatitud en la gloria. Segun dize sanct Augustin, no son bienauenturados los hōbres por ser pobres de espíritu, mas porque es suyo el reyno de los cielos, ca la certidumbre de su predestinacion requirio q̄ les diese Dios gracia para ser pobres de espíritu,

por

Auguf. de
ser. dñi in
monte.

Chrysoft.
sup. Mar.

§.7.

Que biēa
uenturāça
toma en
dos mane
ras.

vbi supra.

por donde vengan a fer bienauenturados. Amemos pues q̄ afsi es la pobreza, abracemos la con nosotros, tengamos la y no la dexemos pues tantos bienes por ella se alcançan. Aborrezcamos la superfluydad y abastança delas cosas del mundo, porque dellas se siguen muchos y muy grandes males.

¶ Quantos y quan grandes males ayan venido por la abundancia y quantos por ella ayã perecido, manifesta lo sant Augustin diziendo. Hermanos míos muy amados, considerad con atencion quanto impedimieto y quã graue daño sea ala sagrada religion Christiana, la superfluydad y abundancia delas cosas tẽporales. Por ventura no se lee el pecado delos Sodomititas, auer sido la abundancia de pan y soberuia? Por ventura los angeles viendo se que abundauan en sabiduria y hermosura, no se ensoberuecieron y cayeron? Por ventura nuestros primeros padres, casi por la mesma razon, no fueron echados del parayso? Por ventura el mũdo no fue submerxido y ahogados los que enel estauan por el diluuijo? Quando mas abundauan en sus superfluydades, y no conociendo a Dios perecieron? Por ventura los Egypcios abundantes, no fueron llenos de ira, submerxidos y ahogados enel mar bermejo? Por ventura los y dolos dela tierra

Ad fra. in
he. ser. 40

§. 8.

Delos males que haze la sbũdancia y los que por ella pereciẽrõ

Ezec. 16.

Esa. 14.

Gene. 3.

Gene 7.

Exod. 14

Exod. 32.

I. PARTE DEL ESPEJO

1. Reg 15. dancia? Por ventura Amalech porque era abun-
 dante, esto es lleno de embidia, no cayo en ma-
 nos de Saul? Por ventura en tiempo de Dauid
 no fueron muertos muchos millares de hom-
1. Reg 18. bres? Por ventura Saul hecho abundante, no se
 ensoberuecio, y fue expellido y alaçado d'l rey
 no? Por vêtura Herodes Tetrarcha que creya
Math. 14. fant Ioan ser santo y iusto, esperando en su
 bundãcia satisfazer al pueblo, no lo degollo?
 Por ventura Herodes Aſcalonita no fue dego-
 llado? Pensad hermanos muy amados, que re-
Ad fra. in cibio Holofernes? Que Cesar? Que Nero? Que
her. ser 2 Valentio? Que Decio? Que Iuliano? Que An-
59 tiocho? Sino vna simulada y paliada peniten-
Que cosa cia. Pues que afsi es honrremos en el tiẽpo pre-
sea pobre sente a Christo pobre, porque en el tiempo
za y de que esta por venir seamos hechos ricos. El
sus alabã- mesmo fant Augustin hablando dela pobre-
ças. za y con ella dize. O bienauenturada pobre-
 za, llena de pechos de paz, en todo lugar segura,
 en todo lugar sana y sin lision, en todo lu-
 gar amiga de todos, porq̃ con verdad el q̃ te a-
 ma tiene verdadera paz, y el q̃ no te ama igno-
Ad fra. in ra toda tranquilidad, fofsiego, y reposo. En o-
he. 1er. 21. tra parte dize. La pobreza es esposa de Iesu
 Christo, possession de los santos, vida de bien
 auenturados, seguridad de los fieles, ornamen-
 to de los cleigos, vida de los monjes, hermosu-
 ra de los nobles, manificencia de los ricos. Pre-
 guntado

guntado el segūdo Philosopho que cosa era la ^{Segundo} pobreza, respondió diciendo. La pobreza es ^{Philoso-} vn bien aborrescido, madre dela hartura, apartamiēto de cuydados, sēda y atajo sin error, reparadora de sabiduria, negocio sin daño, posesion sin calūnia ni contrariedad alguna, substancia sin detraction, y finalmente felicidad sin sollicitud y cuydado alguno.

¶ Quan amados, quan honrrados, quan guardados, quan fauorecidos, y amparados sean los pobres de Dios nuestro señor, la sagrada escritura lo manifiesta en muchos lugares. Tiene cuydado d'ellos, para puerellos y ayudallos. A ti señor es dexado el pobre (dize Dauid) y tu seras ayudador del pupillo y huērfano. Echa tus ojos sobre ellos y mira los de buena voluntad. Dauid lo dize. Sus ojos miran al pobre vna y muchas vezes. Oye los en sus oraciones y clamores. El mesmo Dauid lo dize. Clamo y llamo el pobre, y oyo le el señor. Y el Ecclesiastico dize. La deprecacion del pobre q̄ sale de su boca, llegara hasta las orejas del muy alto. Y no solo la deprecacion y oracion, mas aun vn desseo, de donde dize Dauid. El desseo de los pobres, oyo el señor. Da les dulçura, suauidad y deleyte, el mesmo Dauid lo dize. Señor Dios, aparejaste para el pobre suauidad y dulçura. Libra los d' todo mal y pena. Dauid lo dice. Librara al pobre del poderoso, y al pobre

§. 190.
Como en muchas cosas son los pobres fauorecidos de Dios nuestro señor.

Psal. 9.
Psal. 102.
Psal. 33.
Eccle. 22.

Psal. 102.

Psal. 67.

Psal. 72.

I. PARTE DEL ESPEJO

- que no tenia quien le ayudasse, fauorecicse, ni amparasse. Y dize mas. Estara ala mano derecha del pobre, para librar y hazer salua su anima, de aquellos que la persiguen. No quiere que los menosprecien ni vltrajen, de donde dize el sabio, q̄ el que menosprecia al pobre, de nuestro e injuria haze a su hazedor que le hizo. Quiere q̄ sean socorridos y fauorecidos en sus necesidades. De donde dize el sabio. El q̄ cierra sus orejas por no oyr el clamor del pobre, llamara el mesmo y no fera oydo. No quiere que sean maltratados, heridos ni llagados. De donde dize el sabio. No haras fuerza ni violencia al pobre, ni quebrataras en la puerta al menesteroso y necesitado, porque el señor juzgara su causa, y quebrantara a aquellos que affigieron su anima. Dales esfuerço y animo segun aque lo q̄ dize Esayas. El señor es hecho fortaleza del pobre. Es maestro y ensenador dellos, segun aquello q̄ dize el sagrado euangelio. Los pobres euangelizan. Viendo todas estas vtilidades y prouechos, que por la santa pobreza se configuen y alcançan, qual ay que no sea amador della? De dõde S. Augustin. No te desagrade ni descõtete la pobreza, ninguna cosa podras hallar, mas rica q̄ ella. Quieres saber quan rica es? El cielo cõpra. Con q̄ thesoros se puepe alcançar, o a que thesoros se puede dar, lo que hallamos ser dado y concedido

ala pobreza, que configa y alcãce el reyno de los cielos? Sant Bernardo dize. Quieres alcan- Ber. Her. oñum fan. çar el reyno delos cielos? Abraça la vileza dela pobreza, y luego sera tuyo. Desta manera de pobreza de espiritu, ninguno se puede escusar diziẽdo, que no pueda ser pobre de espiritu. Donde sant Gregorio dize. Aquellos son ver- Gre. li 12. daderamente pobres, que no estan hinchados mo. c 12. por spiritu d' soberuia, los quales la suma ver- §. 11. dad declara diziendo, bien auçturados los po- Quiẽ sea pobre de bres de espiritu. Con verdad aquel es verdade spiritu. ramente pobre, que acerca de si mesmo, no esta leuantado por soberuia. Como todos podamos dexar de ser soberuios: y podamos ser humildes, todos podemos ser pobres de spiritu, desta manera d' pobreza. Destos pobres Augul de tẽpo. ser. del qual dize S. Auguft. Lee, y fino sabes leer 110. oye quando se lee, y mira Abrahã q̄ fue muy Gene. 13. rico y abastado de riquezas, de oro, plata, ganados, posesiones, heredades, y familia. Mas §. 12. Como A- este rico, fue pobre entre la gran copia y ab- brahã fue stança delas riquezas. Fue pobre, porq̄ fue hu- pobre de milde. De dõde no tenia ni estimaua las rique- spiritu. zas en nada, mas como viles y baxas las reputaua, lo qual parece, porq̄ hablãdo con Dios Glosa su. dixo. Hablare a mi señor, como yo sea poluo 18. c. Gen. y ceniza? Sobre lo qual dize la glosa. En que esti ma y reputaciõ tenia sus riquezas aquel q̄

I. PARTE DEL ESPEJO

se reputaua ser poluo y ceniza? Deftos tales pobres dize el fagrado euāgelio, que es el rey no de los cielos, y si deftos es el reyno de los cielos (como lo es) aprendamos con estudio por ser tales q̄ merezcamos nos sea dado dō- de defcansemos para siempre sin fin.

¶ No callare (pues el fagrado euāgelio lo pu- blico y dixo) la consolacion grande que los buenos y virtuosos santos, y iustos deuen tener, esperando que sus animas han de ser lle- uadas por manos de los angeles, a los reynos celestiales y gloria. Esto se nos mostro y vi- mos muy ala clara cumplido en este pobre y mendigo Lazaro, cuya anima fue llevada por manos de los angeles al seno de Abrahā a hol- gāça, defcanso y reposo. Esto no con pequeña consideracion, ponderando sint Chrysolto- mo dize. No abastaua vn angel, para llevar al pobre Lazaro al cielo? Si sin duda. Mas por e- sto vinieron muchos por el, porque cō la mul- titud dellos, hiziesſen coro de alegria. Gozan se por cierto todos ellos, en llevar en sus ma- nos carga tan honorable, y de muy buena vo- luntad an plazer de ser cargados de tal peso, como es llevar los hombres a los reynos cele- stiales. No nos hemos de marauillar que se go- zen, alegren, regozijen, y hagan fiesta quando lleuan las animas al cielo, pues como dize el fagrado euangelio, se gozā sobre vn pecador, que

Chrysoft.
in homi.
liario.

§. r.

Porque
vinieron
muchos
ang les a
lleuar el
anima de
Lazaro.

Luc. 5.

que haze penitencia de sus culpas, pecados y vida mala antepassada. Para que esto mejor se vea y conozca, es d^r notar, q̄ los angeles en la cōuersiō del pecador quādo se buelue a dios, hazē muchas y diuersas fiestas, porq̄ hazē fiesta de natiuidad, de resurreciō, de pētecostes, y dela Ascēcion. En la cōtriciō del pecador hazē fiesta dela natiuidad porque por ella nasce Christo en su aña, y el pecador es hecho hijo adoptiuo, por la gr̄a q̄ le es dada. La fiesta de pascua y resurreciō hazen quando el pecador passa de los vicios alas virtudes, y de los pecados ala gracia. Esta es verdadera resurrecion porq̄ dela muerte dela culpa del pecado mortal, se leuanta ala vida dela gr̄a, para nunca jamas tornar a morir por algun pecado mortal. La fiesta de Pētecostes hazen quādo conofcen ser les dado el espū santo, y ser cōfirmados en gr̄a, como acōtesce a aquellos q̄ el discurso de su vida passarō con santidad de cōciēcia y limpieza de aña, los quales por la bondad diuina, y demandando lo afsi la santidad de sus buenas obras. limpieza de conciencia y anima, al tiempo dela muerte y transito desta vida son hechos impecables. La fiesta dela Ascēsiō hazē quādo cō muy gr̄a regozijo, gozo plazer y alegria lleuā el anima alo alto del cielo, y gloria. Lo que hemos dicho paresce muy claro porque si como el sagrado euangelio dize se

§. 2.
Delas fiestas que hazen los angeles quādo vn pecador haze penitencia.

I. PARTE DEL ESPEJO.

gozan quando vn pecador haze penitencia estando aca en esta vida (lo qual parece en la muy gran pecadora, y no menor penitente Maria Magdalena, q̄ en señal de su gozo, plazer y alegria, la leuantaua de tierra siete vezes al dia, y oyr las melodias y cantos angelicales), que aun podria despues dela penitencia tornar a pecar y ala vida mala antepassada y perder la gracia

§. 3.

Del gozo que los angeles reciben de los que lleuan ala gloria

quanto mas se gozan quando veen que vaya libre al cielo sin poder perder la gracia, ni tornar mas a pecar? O que plazer, o q̄ alegria, o q̄ gozo reciben y les es augmentado, no ay quien lo pueda explicar ni dexir. Como se aya de entender crescer y ser augmentado el gozo en los angeles, declara lo el seraphico doctor S. Buen

Bona in 2 dif. 11 q. 2

nauentura diziendo. Crescer o ser augmentado el gozo en los angeles, de aquellos que hazen penitencia quando van al cielo (mayormente en el angel q̄ guardaua adaqueel que va ala gloria)

§ 4.

Como se entiende que a los angeles es acrescentado el gozo

se ha de entender en dos maneras. O estensiuua, o intensiuamente. Estensiuamente se dize crescer, o ser augmentado, quando alguno se goza de muchas cosas. Intensiuua se dize quando alguno mas copiosamente se goza. Si entendemos dize el seraphico doctor, augmentar se el gozo en la primera manera, sin duda alguna es cierto y verdad, y los doctores comunmente sienten esto, que a los bienauenturados angeles les es aumentado y acrescentado el

gozo

gozo: porque de muchos mas se gozan, segú q̄ muchos mas se saluan y van a la gloria. Si hablamos del acrescentamiento d̄l gozo quanto ala segunda manera. Esto es quanto ala intension, Hemos de distinguir porque ay dos maneras de gozo. Porque ay vn gozo enel qual cōsiste el premio substancial o essencial, este es el gozo q̄ el angel tiene del bien increato en dios y de dios n̄ro señor. Ay otro gozo enel qual consiste el bien accidental. Este gozo es el que tiene el angel del bien criado, ora sea proprio ora ageno. Quanto ala primera manera de gozo en ninguna manera cresce en los angeles: esto es el gozo enel qual consiste el premio esencial, porque quanto a esta manera de gozo s̄o perfectamente bienaventurados. Mas el gozo enel qual consiste el premio accidental puede crecer y ser aumentado ē ellos no solo intēsiuamás aú estēsiuamēte, por razón d̄l b̄iē proprio y por razón d̄l cōjūto, porq̄ ministrado a los otros obrā b̄iē y hazē buenas obras, en las quales merecē premio accidental, y afsi mesmo llevan a sus cōciues los hōbres ala bienaventurança, sobre los quales sin duda alguna se gozan de gozo accidental, y si todos los angeles se gozan, mucho mas aquel que tenia en guarda y a quien era encomendado aquel que afsi llevan al cielo. Como vn ayo de vn hijode vn gran señor, vemos que se goza y alegra quando ve que por sollicitud, cuydado, doctrina y buen ense-

I. PARTE DEL ESPEJO

ñamiêto aquel q̄ tenia a cargo configue y alcã
ça alguna grã dignidad y algun primado d̄ hõ
rra. Afsi los santos angeles que nos son dados

Pfalm. 90 como por ayos para nuestro enseñamiêto, do-
ctrina y guarda (segun aquello que dize David
Dios mando a sus angeles de ti o hombre q̄ te
guarden en todos tus caminos y carreras) quã-
do configuimos la dignidad y primado dela
gloria se gozan de gozo accidental. Esto es afsi
porque respeto del premio accidental no estan
en termino de tal manera que no puedan mere-
cer, como lo estan quanto al premio esencial,
segun el qual no pueden merecer, ni les puede
ser acrescentado. De notar es para mayor con-
solacion delos que bien mueren y en estado de
gracia, que los santos angeles los salen a rece-
bir para lleuallos al cielo y descanso dela glo-
ria. En cuya figura se lee en el segundo libro de
los reyes, que al transito y passo del Iordan
que David queria passar, los varones de Iudea
y de Israel le salieron a recibir para reduzille
en el reyno a que quieta, pacifica y seguramen-
te vuisse de reynar. Por estos varones de Iu-
dea y de Israel, se entienden los santos ágeles
Iudea quiere dezir confesion d̄ alabãça. Israel
varon que vee a dios, porque los santos ange-
les siempre alaban y bendizen a dios nuestro.
señor diciendo: Santo, santo, santo el señor
dios de Sabaoth. David dizé: Bienaueturados
señor aquellos que moran en tu casa, porque

Pfalm. 90

**Gra. in 2.
dif. 11. q. 1**

**2. Reg. 19
§. 5.**

**Comolos
angeles
salen a re-
cebir al q̄
biē mue-
re.**

Pfalm. 83

en los siglos de los siglos siempre te alabaran. Veen a d os , porque son continos de su palacio y casa real, y estan siempre en su presencia y acatamiento , viendo (como dize el sagrado Euangelio) la cara del padre que esta e los cie los. Dauid, quiere dezir hombre de mano fuerte. Este es el varõ justo que es fuerte y muy poderoso en resistir alas tentaciones, vicios y pecados, y si en algun tiempo segun la flaqueza humana cayo en algun defeto, fuerte para se leuãtar y hazer penitencia. A este tal ala passada y transito del Iordan , que quiere dezir arroyo del iuyzio . Al transito y passo dela muerte donde ha de ser cada vno juzgado , le salen a recibir los santos angeles para introducirle alreyno del cielo y gloria. Trabajemos pues que as i es , por dalles siempre causa de plazer, gozo y alegria , no obrando mal ni haziendo cosa fea defonesta, ni menos culpable. Si en algun tiempo nos desmandaremos (segun la flaqueza humana) en algun vicio , delito o pecado , tomando nuevas fuerças y animo hagamos penitencia , sabiendo que en ello letificamos y alegramos a los santos angeles q̄ estan en los cielos. Procuremos as i mesmo , q̄ sea tal nuestro biuir y vida, que al tiempo del transito y passo del Iordan dela muerte, saliẽdo nos a recibir nos lleuen y introduzgan e nel reyno de los cielos para ser aposetados en

Matth. 18

I. PARTE DEL ESPEJO

tre los choros angelicales en aqllas soberanas mansiones.

¶ Manifestado nos ha el sagrado euangelio vna cosa muy dulce de oyr, y no menos provechosa de saber, mayormente siendo como es cosa de que todos quieren tener noticia en especial aquellos q̄ no tienen tanta esperiencia, ni se han exercitado en las scolasticas letras. Es cosa que sabida, dara consolacion a los que la leyeren y oyeren, animara a los flacos, a los negligentes hara sollicitos, a los obstinados pecadores dexar la vida mala antepassada. A los buenos dara nueuo animo, y fuerças para exercitarse en las obras de virtud y seruicio d̄ dios nuestro señor, y finalmente a todos dara placer, alegria y gozo. Esta es, saber como d̄ spues dela partida desta vida y muerte todos se conosceran los vnos a los otros. Conoscera el señor al vassallo, y el vassallo al señor. Conoscera el marido a la muger, y la muger al marido. Conoscera el padre al hijo, y el hijo al padre. Conoscera el amigo a su amigo, y sera del conocido. Conoscera el bueno al malo, y el malo al bueno. Conoscera los del cielo a los del infierno, y los del infierno a los del cielo. Sera tal y tã general este conoscimiẽto q̄ no solo conosceran a aquellos cuyo parentesco, conuersacion o amistad tuuieron, mas aun a aquellos que nunca vieron, de los quales tuuieron algu-

§.i.
como del
pues dela
muerte se
conocerã
los vnos
a los otros

na noticia de oydas y relacion que les fue hecha. Todo lo que hemos dicho, relatado, y cõ tado, lo manifiesta, el sagrado Euangelio y se halla enel. Lo primero que los buenos conofceran a los buenos parece porque Abraham conofcio a Lazaro, y Lazaro a Abraham. Lo segundo los malos conofceran a los malos, de donde sabiendo esto el rico auariento rogaua que fuesse embiado Lazaro a predicar a sus hermanos para que no fuesfen al infierno, porque sabia que yendo ellos donde el estaua los auia de conofcer y ser dellos conofcido, de cuya vista y conofcimiento se le auia de aumentar la pena. Lo tercero los buenos conofceran a los malos, porque Abraham y Lazaro conofcieron al auariento rico, malo y peruerso. Lo quarto los malos conofceran a los buenos, porque el rico auariẽto malo y pessimo conofcio a Abraham y a Lazaro. Lo quinto que no solo conofceran a aquellos cuya noticia, conuersacion y amistad tuuieron, mas aun a aquellos q̃ nunca en esta vida vieron ni conuersaron, porque el rico auariento conofcio a Lazaro que a uia visto, y a Abraham, al qual nõca aua visto ni conofcido fino por oydas, y Abraham conofcio a Lazaro y al auariento rico, que no aua visto ni conuersado en esta vida. Dado que el sagrado euangelio sea como es sufficientissimo testimonio para prouar lo q̃ hemos dicho,

mas

I. PARTE DEL ESPEJO

mas para mayor cōfolaciō de los q̄ leyerē y oyerē la presente sentencia, pōdre aqui algunos dichos de doctores famofos y santos, por donde vengan en mas entero conofcimiento delo antedicho. El feraphico dotor san Buenauētura mueue eſta quiftion. Los dañados q̄ eſtan en el inferno, ſi conofcen a los bienauenturados que eſtan en el cielo y ſu gloria, y por cōſiguiente los bienauenturados q̄ eſtan en el cielo, a los dañados q̄ eſtan en el inferno y ſu pena? Reſpōdiendo a la pregunta y quiftion, dexando los argumentos a parte, porque ſon mas para las eſcuelas que para aqui dize. La conſideracion

Bona. in
4. diſt. 39.
q. 3.

§. 2.

Como ſe
entiēda q̄
los biena
uentura-
dos cono
ſcē a los da
ñados y
ſus penas.

o conofcimiento de la gloria de los bienauenturados, es a los reprobos y dañados pena. El conofcimiento o conſideracion de la pena de los dañados y reprobos es a los eſcogidos y ſantos gozo. Los malos conſideran la gloria q̄ perdieron, y debaxo de eſta conſideraciō, les eſt augmentada la pena. Los ſantos conſideran la pena, debaxo de conſideracion de vēgança di-

Psal 57.

uinal de la qual ſe alegran por la conformidad que tienen con la volūdad diuina. De dōde eſta eſcripto. Alegrar ſe ha el juſto, quando viere la vēgança. Alegrarſe ha no con zelo de vēgança, ſino con zelo de juſticia. Pues como la gloria de los bienauenturados ſiempre permaneſca y aya de durar, y deſpues del juyzio ſera muy mas copioſa. Los ſantos agora y

entonces

entonces veen y verán las penas de los dañados. Esto considerando el maestro de las sentencias, trayendo vna autoridad del propheta Esayas Magister in 4. d. 50. Etia. 66. que es muy a proposito delo q̄ entre manoste nemos dize: Esayas escriuiendo los tormentos de los dañados, esprimiendo y declarando la gloria que de su vista los buenos reciben dize. Saldrán (esto es) los escogidos, no por mudança de lugar, sino por inteligencia o uision manifesta y verán los cuerpos muertos de los preuaticadores que han preuaticado contra mi. El gusano dellos no morira, el fuego nunca se acabara ni estinguirá, y seran hartura de uision a toda carne. Esto se entiende a los escogidos y eletos. Dize que verán como dize san Buenauentura. En Dios o en espejo eterno como sea para acrescentamiento de su gloria. La pena así mesmo de los dañados despues del dia del juyzio sera muy intensa, y de tal manera intensa que no les conuenga ni puedan considerar la gloria de los bienauenturados, ni demandalles socorro, fauor, consejo, ni ayuda: como lo demando el rico auariento, porque no podran sufrir la grandezza de los tormentos, de tal manera que puedan vacar o occuparse acerca de otras cosas. porque totalmente estaran absoruidos de las infernales penas que padesceran. San Gregorio hablando desta mutua uision en que los bienauenturados veen a los malos y dañados y

§. 3.
Como los santos veen y conolcen la pena de los dañados.

Grego. in homil. y Magister in 4. d. 50.

I. PARTE DEL ESPEJO

los dañados a los bienaventurados dize, De notar son, quantas cosas le son referuadas al rico que ardia en el infierno, para augmentar su tormēto y pena. Para pena le fue referuada, la memoria y conofcimiento. Conofcio a Lazaro al qual ante auia menospreciado, y acordose de sus hermanos que atia dexado en el mūdo. Perfecta vengāça al pobre no fuera hecha del rico, fino le conofciera en la holgança y defcanso que estaua. Ni fuera perfecta pena en el infernal fuego al rico, fino temiera q̄ auia de padescer los suyos, aquello que el padescia. De dōde para que los pecadores sean muy mas atormentados en el infierno veen la gloria de los que menospreciaron y son tambien atormentados de la pena de aquellos que sin prouecho amaron. De creer es que ante dela retribucion del vltimo iuyzio, los injustos y malos veen a los buenos y justos, en la holgança de la gloria para q̄ viēdolos en el gozo, no solo d̄ su suplicio y tormento, mas aun del bien dellos sean atormentados. Los justos y santos siempre veen en los tormentos a los injustos y malos, para que d̄ alli crezca su gozo, porque veen el mal del qual por la misericordia de dios nuestro señor fueron libres, y tanto hazen mayores gracias a su criador, quanto veen en los tormentos sufrir y passar, aquellos que ellos sufrieran y passaran, si fueran desāparados y dexados de dios nue-

tro señor, y que es mucho de marauillar, si los justos viendo los tormentos de los injustos y malos les venga dello gozo, plazer y alegria? Porque con verdad la pintura o ymagen, la color negra es puesta debaxo para que la blanca o colorada muy mas claramente se vea. Afsi (como esta dicho) tanto mas a los buenos sus gozos son aumentados y crescen quanto a su vista y ojos estan subterpuestos los tormetos de los dañados de que ellos escaparon y fuerõ libres. Dado que sus gozos para fruyr y gozar de Dios nuestro señor, les sean a ellos muy suficientes y bastantes, mas sin duda alguna siempre veen las penas y males de los dañados. Por que veen la claridad de su criador, no ay cosa alguna que en la criatura se haga que la puedan dexar de ver. De notar es lo que dize san Gregorio, que para mayor pena le fue reseruada al rico la memoria y conoscimiento. Para lo qual es de saber que dize el seraphico doctor san Buenaventura que en los dañados aura memoria y laternan, no para que se acuerden de cosa alguna que les de aliuio, descanso, o delectacion. Mas ternan memoria para su tormento, pena, y desconsolacion, porque siempre ternan memoria de los pecados que cometieron, y de Dios nuestro señor al qual offendieron, y todo para su confusion. Ternan afsi mesmo conoscimiento de cosa alguna que les de plazer ni delectacion

Bona. in 4
dist. 50.
q. 3.

S. 4.
Que los
dañados
en el infier-
no ternan
memoria

I. PARTE DEL ESPEJO

y conoci-
miento y
para que.

ctacion, porque estaran de tal manera absorui-
dos dela grandeza y grauedad delas penas infer-
nales, que no podrá conocer cosa alguna, que
les sea causa de deletaciõ o descanso, mas ternã
conoscimiento d̄ todas aquellas cosas, que les
darin pena y tormento. Acordarse han de to-
dos los pecados que hizieron, y aun lo q̄ mas
es, ternan conocimiento y memoria de algu-
nos pecados, que estando en esta vida hizieron
y no conocieron. Esto sera no porque les sea
dada nueua lūbre d̄ conocimiento, mas por la
aflicion dela pena, conosceran los grandes ma-
les que hizieron. De aqui es lo que san Grego-
rio dize, Los ojos q̄ la culpa cerro, la pena los a-
brió. Paresee esto en el rico auariento del qual
dize el sagrado Euāgelio q̄ estando ē los tormē-
tos, leuãto sus ojos y vio a aquel q̄ antes auia me-
nospreciado. Pues que asì es, trabajemos cõ
todo estudio por ser tales y tan buenos, y viuir
d̄ tal manera q̄ alcancemos la gloria, para que
estando en ella podamos ver las penas delos da-
ñados, por donde demos muy mas crecidas y
mayores gracias a dios nuestro señor q̄ nos hi-
zo participes de tanto bien y gloria, y nos li-
bro por su diuina misericordia d̄ tales penas, q̄
podamos dezir aquello del segūdo libro delos
Machabeos. Librados de grandes peligros ma-
gnificamente hazemos gracias a Dios y pues
hemos

Gre. i ho.

Luc. 16.

2. Mach. 7

hemos de conocer y ser conocidos. Con todas nuestras fuerzas procuremos de viuir de tal manera que les seamos causa de gozo, plazer y alegria. Los que tienen cargo de enseñar a otros como son los perlados a sus suditos y los padres a sus hijos, pues los han de conocer y ser dellos conocidos, de tal manera los enseñen que se an causa que vayan ala gloria, de adonde les sea acrescentado el gozo y premio accidental, y no se descuyden en alguna manera de esto. Porque assi como si van ala gloria, les sera aumentado el gozo accidental, assi yendo al infierno y viédo el perlado al subdito y el subdito al perlado, y el padre al hijo, y el hijo al padre, y el marido ala muger, y la muger al marido, su vista les sera para mayor aumento de pena y tormento accidental. Como vemos por experiencia, q̄ acrescentando los leños en la lumbre, se aumenta y acrescenta el fuego, assi dela mutua vision de tantos quãtos mas van al infierno mayormēte de aquellos cō quiē tuuieron parentesco les es acrescentada la pena y tormento accidental. Porque alli se maldixeran los vnos a los otros el hijo al padre y el padre al hijo. El marido ala muger, y la muger al marido. Onde Esayas dize, Leuátarse ha con grã tumulto el muchacho y mancebo cōtra el viejo, y el ygnoble y baxo cōtra el noble y alto, el padre vituperara y reprehendera al hijo,

§. 5.
Que los padres enseñen biē a sus hijos porq̄ en la gloria se gozen cō ellos.

§ 4.
Que en el infierno se maldixen vnos a otros.
Esay. 3.

I. PARTE DEL ESPEJO

y el hijo reprehendera y vituperara al padre.
 Con justa causa y razon sera esto assi. Lo vno
 por auer injusta y malamente adquirido rique-
 zas, para el hijo de donde se les siguió la condē-
 nacion eterna y pena infetnal. Lo otro por no
 auer bien enseñado y dotrinado a su hijo, por
 cuya causa vino a parar en la horca d'l infierno.
 Assi que es cosa justa que el padre vitupere, val
 done, arguya, increpe, y reprehēda al hijo, pu-
 es por amor del es condenado. El hijo increpe,
 reprehenda, arguya, y desonre al padre, pues
 por su culpa de no le auer enseñado, dotrinado
 y castigado esta en el infierno. Esto sera assi que
 el padre maldizira al hijo, y la hora ē q̄ le ē gen-
 dro. El hijo maldizira al padre, y la hora ē q̄ d'l
 fue engendrado. Esto que digo del padre al hi-
 jo, tambien se ha de entender d'l hijo ala madre
 y dela madre al hijo, y del padre ala hija y de la
 hija al padre y madre. Consielense pues que as-
 si es los padres quando algun hijo fuyo partie-
 re desta vida, con pensar que van ala gloria, ma-
 yormente si son innocentes, de tierna edad, y
 sin culpa, con certidumbre que deuen tener y
 no menos se que no los pierdē, sino que los hā
 de cobrar y ver, para nunca jamas poder los
 perder. Consideren y piensen los padres q̄ seān
 como algun gran señor que va de camino que
 embia delante a sus hijos para que le aguardē ē
 alguna ciudad. Todos somos caminantes (co-
 mo dize san Pablo) y no tenemos aqui ciudad p

§. 7.

Que los
 padres se
 deuen cōfo-
 lar quādo
 seles muer-
 re algū hi-
 jo y por q̄

Ad He. 13

maneciente, mas busquemos la que esta por venir de la gloria. Assi que quando algun hijo o hija (como esta dicho) se les muriere a algũ padre, o madre deve pensar y creer que le embia adelante para que le aguarde en la ciudad soberana dela gloria. Lo que deve procurar, assi los que no tienen hijos, como los que los tienen como dize san Pablo, dar se priessa y trabajar, Ad heb: 4 por entrar en aquella holgança dela gloria que para siempre y sin fin in secula seculorum don de con los hijos, parientes, charos amigos y conocidos, y assi mesmo con los angeles y santos se gozaran in secula seculorum.

¶ No me parece feria bien dexar passar sin consideracion como este rico auariento, estando d̄ toda parte cercado d̄ tormentos (lo qual se manifesta en lo que dize el sagrado Euangelio, q̄ fue muerto y sepultado en el infierno, porque assi como el que esta enterrado y sepultado, d̄ toda parte esta cercado de tierra dela parte alta y baxa, ala manderecha y yzquierda, assi este malauenturado rico sepultado en el infierno de toda parte de tormentos) porque demanda mas refrigerio para su lengua (demandando y suplicando a Abraham, que tenga por bien d̄ embiar a Lazaro para que mojado su dedo en agua, de refrigerio a su lengua, porque es atormentado y arde en biuas llamas) que para alguna de todas las otras partes y miembros de

§. 1.

porque el rico auariento era atormentado en la lengua.

I. PARTE DEL ESPEJO.

su cuerpo, pues todos juntamente padescen?
 Esta mesma questió y pregunta que hemos pre-
 guntado y puesto, pregūta y pone san Grego-
 rio y respōdiendo el mesmo a ella dize, Mucho
 se deue notar que sea esto que el auariēto rico
 puesto en el infierno, demanda q̄ sea refrescada
 y refrigerada su lengua? Costumbre es dela sa-
 grada escriptura, algunas vezes dezir vna cosa,
 y por aq̄lla dara a sentir y mostrar otra. Chri-
 sto nuestro redemptor, en lo que superiormen-
 te auia tratado y dicho, no dixo, que este sober-
 uio y auariento rico se auia ocupado en hablar
 desordenada y demasiadamente, mas que co-
 mia cada dia esplendida y copiosamente, y q̄
 se vestia de purpura y bñllo, ni le noto del de-
 masiado y desordenado hablar, mas auer peca-
 do con elacion y auaricia ē demasiado comer.
 Mas porque en los combites suele abundar la
 parleria y el demasiado hablar. Este que aqui
 se dize auer se ocupado en demasiados combi-
 tes y malos bñquetes, acerca del infierno, se ma-
 nifiesta arder muy mas grauemēte su lēgua. Por
 q̄ cō verdad lo q̄ primeramente acompaña a los
 q̄ se dan y ocupan en malos y viciosos combi-
 tes es la culpa del demasiado, desordenado, y
 descōcertado hablar. Que es esto q̄ aqui se nos
 muestra, manifesta, y da a entender q̄ el rico e-
 stando en los tormentos, demanda ser refrige-
 rada su lengua. Sino q̄ este q̄ en los combites y
 banquetes

§. 2.
 Que é los
 combites;
 suele auer
 parleria y
 demasia-
 do hablar

banquetes auia muy mas pecado, en demasfiado, desordenado y desconcertado hablar, por justa retribucion de diuinal justicia, muy mas cruelmente ardia, y era atormentado é la lègua Porque ayudádo nos la gracia diuinal, entiendo adelante hablar de los combites, bāquetes, y males que dellos se figuen, dexado esto para su lugar y tiempo, al presente quiero declarar quā graue culpa y mal desyqual sea el demasfiado, desordenado y desconcertado hablar y parleria, y porque esto mejor se vea y manifiestamente conozca traere aqui lo q̄ S. Augustin escriue (porque a mi ver fino me engaño y aun sin engañarme, abasta para todo fiel Christiano, y para refrenar la lègua y parleria) diziendo. Hermanos muy amados, el poco hablar y silencio sumamente es necessario. Todo aquello q̄ no edifica, se buelue en peligro de los q̄ lo dize y oyen. Nuestra lengua siga a nuestra razón y se faga a la voluntad. No deuemos tan solamente guardar los ojos cerrados, mas guardar las lenguas muy sanas. Las palabras y sermones vanos, muestra y señal son de conciencia vana. Qual eres, tales palabras hablas, y tal se muestra ser tu anima: y qual fueres en los hechos y obras, tal eres prouado en las palabras. Muy loco con verdad es aquel, que primeramente no lleva sus palabras y lo que ha de hablar a la lègua de la razon, que a la lengua de-

Au. adfra.
i her. ier. 3

§ 3.
Que se au
de pesar
las pala-
bras y co-
mo es co-
noscido ca
da vno
per la len-
gua.
Nota.

I. PARTE DEL ESPEJO

la boca. Qual es el hombre en el anima, tal le pinta en la boca su parleria y demasiado hablar. La parleria haze al hombre joglar, quita la dignidad de la humana naturaleza, arrebatay toma para si las honrras, adquiere infinitos enemigos, finalmente la parleria inflama a los manebos en su jouentud a cosas, dissolutas y risas, en la edad varonil a engaños, en la senectud a detracciones y murmuraciones. Pues que asy es, de restriñir y reprimir es esta pequeña centella porque no se conuierta en gran fuego y llama. El pequeño tronco del arbol, porque no crezca y se haga vna gran selua y monte.

§.4.
 Quã gran
 cosa sea
 refrenar
 la lengua
 y de los
 males que
 haze.

La gota, porque no se aumente y haga fuente grande. Finalmente hermanos muy amados, mayor cosa es refrenar la lengua que tomar vna ciudad, porque en tomar vna ciudad con injuria de los ciudadanos, toma se lo que es de fuera, mas aqui en la refrenacion de la lengua, lo que es de dentro del hombre. Aqui tomas armas contra ti mesmo, mas alli de lo ageno. Gran verguença y muy baxa dejecion y abatimiento es, y tan grande que dezir no se puede, no poder refrenar la lengua y no poder atar vn miembro tan vil. Mirad que quando la lengua quiere salir, busca y haze mouimiento, mas tu Christiano refrenala con la temperança pon le la tranca de la razon, para que no pueda salir fuera. Circũcidala con la madurezade la

dela discrecion. O lengua tu traes contigo el peligro, tu das de ti tristeza. Tu muchas y muchas vezes y casi siempre derramas discordias Tu pares veneno y ponçoña de traycion, y detraccion, y lo que peor es que llevas al infierno a los que te creen. O Christiano conoce la lengua mala y peruerfa y huye della, menospreciala, y si puedes confunde la. Mas quiero yo agora enseñar a hablar, y a bien hablar a tu lengua. Quieres bien hablar? Da moderado mouimiento a tu lengua. La preciosa lengua no sabe sino hablar y siempre dar de si palabras celestiales y diuinas. O quan fanta es la boca dela qual siempre salen palabras celestiales y diuinas. O Christiano cõsidera y piẽsa que de toda palabra ociosa has de dar cuenta el dia del juyzio. Pues que afsi es o Christiano, ama la soledad, huye la multitud delas gentes, porque no seas tomado en palabras, y confundido en las obras. Si por vêtura fueres preguntado, mayor cosa es responder a cada vna delas cosas que te preguntan, que no deteniendo te largamente, estender te en palabras prolixas y curiosas. La parleria que otra cosa es, sino vn grano que no haze fruto? O parlero, ayas verguença y considera tu gran miseria, Que otra cosa eres sino vna fal loca y vana, q̃ para ninguna confeccion ni guifado es buena, ni vale nada? Con verdad eres sin fruto: y hazes

Math. 12.

8.5.

Que cosa sea parleria y parlero.

I. PARTE DEL ESPEJO

§ 6.
 De la con-
 dicion del
 parlero.

 a los otros infructuosos y sin ningun puecho.
 O parlero mentiroso, que pocas vezes y raro
 sabes dezir verdad. O parlero desmedido y de-
 stemplado en el hablar: considera a ti mesmo.
 Porque con verdad nunca has verguença de
 hablar, ni consideras lo que has de hablar y de-
 zir, mas quanto podras dezir y hablar. No mi-
 des las sentencias delas palabras: sino solamen-
 te que tu te hartes de hablar y parlar. O parle-
 ro ten verguença, porque de todo, en todo e-
 res conosciendo en lo que hazes: porque tu con-
 dicion es: manifestar las cosas ocultas: las no-
 torias predicallas en los conuenticulos. Mas si
 no sabes algunas cosas que puedas parlar y de-
 zir, enseñas cosas, que nunca se oyeron, y sin-
 ges que sabes, lo que no sabes porque de bue-
 na gana seas oydo de todos. O artifice de men-
 tiras, o fabricador de fabulas: lee lo que esta es-
 crito y se dize. El varon verbofo, parlero, y
 muy hablador, no sera dirigido ni endereçado
 en la tierra. Y sino en la tierra delos mortales,
 muy menos en la tierra delos viuietes, porque
 segun esta escrito, el que no refrena su lengua,
 vana es la religiõ deste tal. Guardemonos mu-
 cho pues assi es, y guardemos nuestra lengua
 porque como dize Santiago, si alguno no of-
 fendiere en su hablar y palabras, varon perfe-
 to es. Lo desuso es de sant Augustin. Santiago
 queriendo manifestar quan mala sea de refre-

Pfal. 139.

Iacobi. 1.
Iacobi. 3.

nar y domar la lēgua dize. Toda natura de be-
 stias, de aues de serpientes, y de otros anima-
 les, sō domados dela naturaleza humana: mas
 ala lengua, ninguno delos hombres la puede
 domar por muy sabio que sea. Da la causa y
 razon desto diziendo. Por que es vn mal in-
 quieto. Llena de veneno mortifero. Llena de
 veneno de detracciō. Mortifero, porq̄ el mur-
 murador y detractador por la infamia mata
 aquel de quiē detrae, y mata el q̄ de buena ga-
 na lo oye, mata a si mesmo por la culpa mor-
 tal que comete. Queriendo el mesmo Sancia-
 go manifestar como el vicio dela lēgua y mal
 hablar contra su naturaleza inficiona y daña,
 porque contra toda naturaleza es q̄ de vn mes-
 mo principio concedan cosas conttarias, por
 que de cosas contrarias, contrarias son las cau-
 sas. Mas de vna mesma lengua proceden cosas
 contrarias, esto es bendicion y maldicion, y as-
 si dize. Enella y con ella bendezimos, haziēdo
 gracias y alabando a Dios padre. Enella y con
 ella maldezimos a los hōbres que son hechos
 ala ymagen y similitud de Dios nuestro se-
 ñor, y la tal maldicion redunda en Dios nue-
 stro señor, assi como el vituperio que es he-
 cho ala ymagen del rey, redunda en la perso-
 na dī mesmo rey. De dōde añade diziēdo. No
 cōuiene hermanos, q̄ se hagā estas cosas desta
 manera. Por ventura la fuente de vn mesmo

§.7.

Quantum
 la sea de
 refrenar
 la lēgua.

Vbi supra

§.8.

que es cō-
 tra la na-
 turaleza
 dela len-
 gua ha-
 blar mal,
 y malde-
 zir.

minero

I. PARTE DEL ESPEJO

minero, y por vn mesmo agujero mana agua dulce y amarga? Por ventura hermanos mios puede la higuera llevar vuas; y la parra o cepa higos? Afssi ni la salada agua se puede hazer dulce, mas siempre permanece en la propiedad de su naturaleza, como parece en el agua de la mar. Mas la lengua maldiziente es mudada y transformada de su propia naturaleza. Quereys lo ver? Porque ella es criada para bendezir y alabar a Dios, mas haziendo contra su propia naturaleza, y contra aquello para lo qual fue criada, detrae, y murmura, y maldize. Quan mala sea de refrenar, resistir y reprimir, y quantos males haga la lengua, pone los por vnos muy singulares exemplos diziendo. Al cauallo con el freno le llevamos a vna y otra parte donde queremos. Las naos siendo muy grandes con vn pequeño gouernalle por grandes que sean son llevadas donde el impetu y voluntad del que las rige y gouierna las quisiere llevar. Todas estas cosas (quiso dezir) son regidas, gouernadas y refranadas, mas no la mala lengua. De donde dize, la lengua vn pequeño y muy chiquito miembro es, y grandes males prouoca. Mirad quan poco fuego (vna centella) quema vna gran selua, y monte. La lengua mala fuego es, que enciende las contenciones, discenciones y renzillas. La lengua mala es vniuersidad de iniquidad y maldad. La lengua esta

sta constituyda y situada entre nuestros miembros, la qual ha manzilla a todo el cuerpo. Inflama y enciende el curso de nuestra vida, inflamada dale infierno. Esto es, por subjecion del demonio, que se llama infierno, por ser diputado para el. Lo defuso es de Santiago. Hermanos muy amados, pues que assi es, que tantos males haze la lengua y parleria, y a tantos tormentos lleva, refrenemonos en el hablar, pongamos freno y guarda a nuestra lengua, y demandemos cō Dauid a Dios nuestro señor diciendo. Pon señor guarda a mi boca, y puerta que cerque mis labios. Dize esto segun dizen sant Augustin y la Glosa, porque assi como al guna casa o ciudad que esta cerrada o cercada, ninguno puede entrar ni salir assi señor (quiso dezir Dauid) guarda mi boca, y cerca la de tal manera que ni salga ni entre cosa q̄ no conuenga. O quan bien andante y no menos bien auenturado sera aquel que ouiere alcãgado esta merced tã señalada de Dios nuestro señor, este tal podra dezir con Dauid. Puse guarda y custodia a mi boca. Esta guarda puse de tal modo y manera que no salio della cosa en que Dios nuestro señor fuesse desferuido, ni el proximo offendido. Del que assi guarda la légua y boca sera verificado aquello que el sabio dize. El que guarda su boca y lengua, guarda su

Psal. 140.
A ugul. &
Glosa su.
eundem
Psal. 38.

Psal. 38.

Prou. 21.

que

I. PARTE DEL ESPEJO

S. 9. que guardando su boca de la parleria y mal ha-
Que el q̄ blar, guarda su anima de las angustias e intole-
guarda su rables penas del infierno, quales las padescia
lengua el rico malaventurado en su lengua, por haue-
guarda su se desmandado en mal hablar.
anima del
infierno.

S. 1. ¶ Quan grande aya sido la auaricia deste ma-
Que los a lauenturado rico, y quan grande su locura, el
uarientos sagrado euangelio (aunque debaxo de silencio)
son muy lo ha manifestado, porq̄ siendo como era tan
locos en auariento no se lee que tuuiesse hijo o hija al-
allegar ri- guno para quiẽ allegasse aquellas riquezas cõ
quezas. tanta auaricia, porque si los tuuiera pareciera
Eccle. 4. que tenia algun color para allegar, y fuera de
 menor culpa en el retener y guardar, mas no
 los teniendo, manifesta se su gran auaricia y
 no menor culpa. Deste y de sus semejantes,
 mostrãdo su gran locura y insipiencia, dize el
 Ecclesiastes. Considerãdo, halle otra vanidad
 debaxo del sol. Es vno y no tiene segundo (di-
 ze esto del auariento, el qual huye de tener cõ-
 uersacion, familiaridad, y amistad con otro al-
 guno por donde sea compelido a espende y
 gastar.) No tiene hijo no hija, no hermano, y
 no cessa de trabajar con gran sollicitud y cuy-
 dado, y nunca se hartan sus ojos de riquezas,
 ni piẽsa diziendo, Para quien trabajo y defrau-
 do mi anima de bienes? O quan bien dixo el
 sabio, en dezir esto que dixo porque el anima
 del auariento rico por los bienes transitorios
 auara-

auaramente posseydos es defraudada su anima
 delos bienes eternos dela gloria) y en esto así
 mesmo también ay vanidad y aflicion, de estos ta
 les dize (y con iusta causa y razón) Dauid. Alle *Psal. 38.*
 ga con muy grã folicitud thesauriza haziendo
 grãdes thesoros de oro, plata y riquezas, y no
 sabe para quien las allega. Grã locura allegar
 cõ grã folicitud, trabajo y cuydado riquezas,
 sin saber para quien. Porque no sabe si por ve
 tura se morira presto o no. Si las gozara o no.
 Y aun también porque por ventura se las hurta
 rá o seran posseydas de sus contrarios y ene
 migos. Si piensa que las dexa a sus hijos y here
 deros, y que há de ser dellos posseydas, mu
 chas y muchas vezes se engaña, porq̃ sobre la
 partijsa dellas entre los hermanos y herederos
 fuele auer questiones, dissenfiones y pleytos,
 por donde las lleuã letrados adbogados, pro
 curadores, escriuanos y juezes, y s̃o posseydas
 de quien no pensaua. Grã locura es la del aua
 riento rico, con tãta folicitud y cuydado alle
 gar riquezas sin saber para quiẽ las allega. Son
 estos semejites alos cueruos q̃ allegã, hartã y
 escondẽ no sabiendo para quien. porq̃ vna
 vez felo comen perros, otra gatos, otra aues
 del cielo, sin gozar ellos de aquello que con
 tanta folicitud y cuydado escondido tenian
 guardado. La Glosa sobre aquellas palabras
 que Hieremias dize, la perdiz caliente y saca
 los

5.
 Que los
 ricos aua
 rientos son
 compara
 dos alos
 cueruos.

I. PARTE DEL ESPEJO

los hueuos que ella no puso, compara al rico y alas riquezas ala perdiz diziendo. Los escritores dela natural hyftoria, afsi delas bestias como delas aues, arboles y yeruas, delos quales acerca delos Griegos los principes son, Aristoteles, y Teophrasto . Y acerca de nosotros Plinio segun estos todos dicen fer la natureleza y propiedad dela perdiz , tomar y hurtar los hueuos agenos y de otra perdiz, y echarse sobre ellos y dalles calor hasta sacar los pollitos y perdigoncitos. Mas cosa admirable y digna de admiracion, y no menos de cōsiderar, que quando los perdigoncitos son grandes y buelan, dexan la estraña y agena madre, y siguen la propria, y natural q̄hauia puesto los hueuos de adonde ellos salieron y nascieron. Afsi los ricos que toman las cosas agenas son como las perdizes, robãdo lo que no es suyo, y sin mirar ni tener respeto al iuyzio de Dios nuestro seño hazen riquezas de oro, plata, dinero, possessions y heredades, las quales en medio del tiempo de su vida muriendo repentina y arrebatadamente, las dexan sin saber a quien, ni para quien las hauian allegado. En figura desto predicando Christo nuestro Redemptor a sus sagrados Apostoles, y alas companas les dixo. Mirad y guardaos de toda auaricia. Y para dalles mas claro conosciemento por donde se deuan de guardar de toda auaricia, pusoles

Lucz 18.

pufoles vna comparacion o parabola dizen-
 do. Auia vn hombre rico el qual como viniel-
 se vn año muy abundoso y fertil, y sus tierras
 y viñas y campos, estuuiessen mas abundates
 y fertiles que solian en los otros años, pensaua
 dentro de si mesmo diziendo. Que hare q̄ no
 tengo donde pueda jutar y coget mis frutos?
 y dixo. Yo se q̄ hare, destruyre y desbare y de-
 struyre mis troxes, graneros, y bodegas, y ha-
 zellas he muy mayores, y juntare y poine alli
 todo lo q̄ me ha nascido y todos mis bienes y
 dire. Anima mia, muchos bienes tienes depofi-
 tados guardados para muchos años. Descan-
 sa, come y beue abundante y esplendidamē-
 te. Mas este q̄ asy hazia cuenta sin Dios (y quā
 sin Dios, pues q̄ no se acordaua de Dios sino
 de solas las cosas del mundo) dixo le Dios Lo-
 co y sin feso (loco por q̄ no piēsas dela justicia
 y p̄ ouidencia de Dios nuestro señor) esta no-
 che te demandaran y lleuaran los demonios tu
 anima (alos quales estaua obligada por los pe-
 cados) las cosas que allegaste cuyas seran? Las
 que con tanta sollicitud guardaste cuyas seran?
 como si dixera, no seran tuyas, por q̄ no las po-
 dras llevar contigo, cuyas seran? Asy sera lo-
 co y repentinamente arrebatado aquel que ha-
 ze thesoros para si, y no es rico en Dios, Vcy's
 como son como la perdiz, y locos por q̄ no sa-
 ben para quien allegan aq̄llas cosas q̄ cō r̄ato

Auguf de
 teni. ser.
 120.

Dd trabajo

I. PARTE DEL ESPEJO

§. 3.
Que los a
uarientos
ricos sabē
lo que alle
gā mas no
para quiē

trabajo, sollicitud y cuydado procuraron alle
gar y juntar. De dōde dize sant Augustin. Los
ricos que en esta vida hazen thesoros y allegan
riquezas, saben lo que allegan y juntā, mas no
para quien lo allegan y juntan. Quien aya de
posseer sus riquezas, despues de su muerte de
todo en todo lo ygnoran y no saben, y algu-
nas vezes sus riquezas son posseidas de sus ca-
pitales enemigos. Donde este tal engaña a si
mesmo, no queriendo comer de sus bienes por
allegar y enriquecer, para que despues de sus
trabajos otros andē muy abastados y hartos,
dandose a dissoluciones, trages, fieltas y galas
endereçadas a toda luxuria. Saben con verdad
como allegan las riquezas, mas no saben para
quien las allegan. Reputar se puede y lo es lo
cura, trabajar y adquirir con auaricia, perdi-
miento de anima y conciencia, sin saber para
quien. Declarando el mesmo sant Augustin
la parabola dicha de aquel rico que assi abun-
daua en los frutos dize. O ceguedad de auariē
to, hermanos muy amados, vna sola noche le
quedaua de vida, y era muy sollicito de vida
de muchos años. Gozauase porque via que le
auian nascidos muchos frutos en sus campos
y viñas, y q̄ estauan mas fertiles que los años
antepassados, y no sabia q̄ no auia de llevar co-
sa alguna consigo, mas q̄ todas estas cosas las
auia de dexar. Ala noche le auia de faltar la vi-
da,

Augusti-
homo 48.

da, y pensaua del dia que estaua por venir, al qual no auia de llegar viuo lo que esperaua en los otros, no lo esperaua de si. Sin dũda alguna auia visto a los que morian, y no esperaua q̄ auia de morir. Auia los visto poseer grandes cosas, y que muriendo ninguna cosa auian lleuado consigo, y lo que esperaua en los otros y de los otros, no lo esperaua de si mismo. Quanto ay aun el dia de oy que dicen tanto tengo, tanto hago, y tãto valgo. A los quales se ha de responder. Loco esta noche te sacaran el anima, las cosas que juntaste y con tãta cobdicia allegaste, cuyas seran? Alegraua se el rico loco el que se auia de morir aquella noche, y auia de yr a perpetuas tristezas y lloros. Quanto quiera que la cobdicia, por toda parte estienda sus rayzes y ramas, quanto quiera que robe, quanto quiera que injustamente adquira y allegue, necessario es que en vna noche lo dexé todo. Es aqui de notar que no son condenadas las riquezas, ni los hombres por ser ricos, porque muchos y muy grandes santos fueron muy ricos, mas lo que aqui se condena es el mal vso dellas, como lo era el deste auariento rico, y de sus semejantes que por allegar no saben que cosa sea hazer carrera a vn ciego, no vna limosna, no vna piadad no vna obra de charidad. Deuian estos tales de considerar y no menos todos nosotros, como di-

I. PARTE DEL ESPEJO

Au de tē. dize sant Augustin q̄ somos como los caminā
 ler 110. tes. Los caminantes entrando en la posada, me
 §. 4. son o venta, comen, beuen y duermen, mas al
 Que está- salir ninguna cosa lleuan consigo. Asi no so-
 do en este mundo so- tros que somos caminantes, y viandātes y pe-
 mos cami- regrinos entrando en el meson deste mundo q̄
 nantes. comamos, beuamos, y nos vistamos, y nos cal-
 cemos, y abundemos en riquezas: al salir del
 por muerte, ninguna cosa hemos de llevar. El
 ad Ti 6. Apostol sant Pablo dize. Ninguna cosa traxi-
 mos a este mundo, ni ninguna podremos lle-
 uar del. Así lo confiesla Iob diziendo. Desnu-
 do sali del vientre de mi madre (la tierra) y des-
 nudo tengo de boluer a ella por muerte. Mu-
 cho y con no menor atencion se deue confi-
 derar, sino auiedo de llevar cosa alguna de-
 ste mundo, así son allegadas las riquezas con
 tanta sollicitud, cuydado, y auaricia, que seria
 si las ouiesen de llevar. Suele acontescer a los
 auarientos ricos lo que al raton cō el gato. A-
 contesce que entra vn raton muy pequeño y
 § 5. flaco, por vn pequeño, angosto, y estrecho a-
 gujero en la botilleria de algun gran señor, co-
 mo halla bien que comer, come y beue a favor
 de su paladar, cresce, engorda, y enfancha, co-
 mo el gato va tras el, queriendo salir por el a-
 gujero angosto y estrecho por do entro, co-
 mo no cabe ni puede salir, es allí tomado y
 muerto del gato. Así los auarientos ricos en-
 trando

Que los a-
 uarientos
 ricos son
 semejātes
 al raton.

trando en la botilleria deste mûdo, peçños fia-
cos y angostos, porq̄ desnudos y sin cosa algu-
na, crecê: en fanchã, y hazê se gruellos cõ ri-
zas possessiões y heredades, el gato infernal el
demonio q̄riendo los caçar (porq̄ como dize
S. Pedro, âda cercãdo, buscãdo a quiẽ trague) 1. Petri 5.
aguarda al agujero estrecho d̄ la muerte, y no
podiẽdo los malauçturados y sin vçtararicos
salir libres alli los caça: toma y mata de muer-
te infernal, como parece en este auariento ri-
co, que muerto fue sepultado en el infierno.

¶ Dos cosas muy cõtrarias (a mi ver sine me
êgaño, y aũ sin engañarme) nos a manifestado
el sagrado euãgelio. La vna de mucho temor,
tristeza, y pena. La otra d̄ mucho plazer, gozo
y alegria. La vna pertenesce a los justos, santos
y buenos. La otra a los injustos pecadores y
malos. La vna se manifiesta en lo q̄ dixo Abra-
hã al auariẽto rico (q̄ d̄ mãdaua la gota d̄ agua
acuerdate hijo q̄ recibiste bienes e tu vida. La
otra en lo q̄ dixo q̄ el pobre Lazaro por el se-
mejãte auia recibido males. Ante q̄ vengamos
a declarar esto, sera biẽ veamos como los bu-
nos resplãdescen entre los malos, como resplã
descio la bõdad dela pobreza d̄ Lazaro, entre
la maldad d̄ la auaricia d̄ la uariẽto rico. lo qual
es a los justos, santos y buenos para mayor glo-
ria y alabança suya, esto manifiesta Origenes
diziendo. La bõdad y hermosura delos bu-

§. I.
Que por
la vida de
los malos
se manifi-
sta la bon-
dad delos
buenos.
Orige. su.
Ge ho. 1.

I. PARTE DEL ESPEJO

aos muy mas claramente se juzga y conoce,
 por la consideracion dela vida delos malos,
 porque considerando la maldad delos vnos,
 por ella es conocida la bondad delos otros.
 Quanta hermosura y resplandor sea el dela
 luz no se conoceria, sino se vuisse antepue-
 sto y mezclado la obscuridad dela noche. De
 dōde son algunos alabados de castos, sino por
 que otros son condenados por incontinentes
 menos limpios, y no castos? De donde serian
 los varones fuertes alabados y magnificados,
 sino vuisse varones cobardes y temerosos? Si
 poneys alguna cosa amarga, entonces es he-
 cha y muy mas alabada la cosa dulce. Y por de
 zillo con mas breuedad. Dela consideraciō de
 los malos: muy mas resplandesciente se juzga
 ser la hermosura dela bondad delos buenos.
 esto que aqui dize Origenes; muy ala clara lo
 veemos verificado entre este auariento rico, y
 el pobre Lazaro, porque la maldad dela auari-
 cia del rico, manifiesta ser de muy mayor her-
 mosura la bondad dela pobreza de Lazaro.
 Bolviendo agora alo que primero teniamos
 propuesto digo jūtamente con lo dicho, nos
 es puesta delante vna cosa de mucho temor,
 tristeza, y pena. Esta es. Ver que Dios nuestro
 señor paga a algunos en esta vida con tempo-
 ral y transitoria remuneracion sin despues de
 la vida quedalles esperança de conseguir o-
 tro

tro algũ premio, retribuciõ, paga, o merced, de gloria. Para q̄ esto mejor se vea, y mas claro conozca, es de notar q̄ dize S. Auguf. fer Dios nro seõor tan justissimo, q̄ ningun mal por pequeño q̄ sea dexa sin castigo, y ningun biẽ por minimo q̄ sea sin premio y galardõ. Auido esto por cierto. El pecador q̄ esta en pecado mortal, por muy malo q̄ sea, siẽmpr: mezcla y haze algunas obras de linage de bien como son, ayunar, rezar, orar, dar limosna, oyr missa, y otras cosas desta calidad y manera. Estas por ser hechas como sõ e pecado mortal, segũ el seraphico doctõr S. Buena Ventura, y S. Thomas, como no sean meritorias para por ellas cõseguir y alcançar premio ni retribucion de gracia ni de gloria, y como a cerca del justissimo juez Dios, no aya de quedar ningun bien sin premio y galardõ, y este no merezca de gracia ni gloria, dales aca la retribucion y premio tẽporal pagõndoles con transitorios tẽporales bienes, con haziẽda, riquezas, oro, plata, dineros, sanidad: y salud en sus personas, prosperidad en sus bienes y posesiones, y no menos en las hõrras, como lo vemos puesto por obra con este rico auariento, al qual dixo Abrahã. Acuerda te hijo q̄ recebiste bienes en tu vida. Sobre lo qual dize sant Gregorio: si aquel rico auariẽto no vuiera hecho algũ biẽ y en esta vida no vuiera recebido la paga y remu-

Augusti.

§ 2.

Que Dios
nuestro se
õor paga
a algunos
en esta vi
da.

Bonau. in

4. dist. 14.

S Tho. p.

3 q. 89 ar.

6. ad 3. ar.

gumentũ.

Grego. in

homelia.

I. PARTE DEL ESPEJO

neraciõ nũca Abrahã le dixera, acuerdate q̄ re-
 scibiste bienes en tu vida. Como si mas claro
 le dixera. Acuerdate q̄ estas pagado, no espe-
 res algũ otro galardõ ni vna sola gota de agua.
 O cõ quãto temor deuea esta los q̄ en esta vi-
 da son prosperados, a quẽ todas las cosas suc-
 ceden conforme a su volũdad y al favor de su
 paladar (la muger, hijos, hacienda y bienes tẽ-
 porales) pensando por ventura no sea pagã y
 retribucion, que Dios les haze en esta vida de
 sus obras buenas si algunas hizieron. Afsi q̄ al
 cançando los bienes dela tierra, pierdã los del
 cielo. Alcançando los transitorios, pierdã los
 eternos. Alcançãdo los del mundo, pierdã los
 dela gloria, donde S. Augustin dize. Que dire-
 mos hermanos muy amados d̄ aquellos ricos,
 que congregan y juntan, sin saber para quien
 allegan y juntan? Adquieren las cosas terrena-
 les, y pierden las celestiales, ganan los dineros
 y pierden las conciencias y animas. Miran y
 consideran lõ que adquieren y ganan, y no con-
 templan y miran lo que pierden. Dize esto S.
 Augustin dando a entender lo que dicho tene-
 mos que son aqui pagados y remunerados, sin
 quedar las esperança de otra alguna remunera-
 cion. Esto confirma Christo nuestro redem-
 ptor hablãdo con los ricos, y diziẽdo. Ay de
 vosotros ricos q̄ teneys aqui vuestras conso-
 laciones. Como si dixera. Mirad que aqui os
 pagan

Augul. ad
 fra in he.
 ser 62.

§ 3.

Que los
 ricos en
 esta vida
 por alcan-
 çar las co-
 sas del fue-
 lo pierdẽ
 las del cie-
 lo.

Luc. 6.

pagan dando os consolaciones, por donde d'í
 pues no espereys sino tormentos y affliciones,
 por esso ay de vosotros. Lo qual es cosa de mu
 cho dolor, angustia y tristeza ser pagado en
 esta vida quedando reservado para las penas
 eternas del infierno por los pecados y culpas,
 lo qual parece en este malaventurado rico al
 qual dixo Abraham. Agora tu eres atormenta
 do de intolerable y eternos tormentos. La o
 tra cosa que diximos ser no de menos plazer,
 alegria y gozo, q' la antedicha, de tristeza y pe
 na, que se nos manifiesta es. Que dios nuestro
 señor en esta vida castiga y pune a algunos co
 mo es a los justos y buenos, porque por muy
 buenos y justos que sean, siempre se mezcla al
 guna falta de no táta bondad y justicia. Esto es
 lo que dize el sabio. Seys vezes en el dia caera
 el justo, y se leuantara. Y como acerca del ju
 stissimo juez, no aya de quedar algun mal por
 minimo que sea, sin punicion, castigo y pena,
 y como esta falta, no sea merecedora de casti
 go y pena eterna, da les castigo y pena tempo
 ral. Tribulaciones, angustias, trabajos, afflicio
 nes, enfermedades, hambre, sed, desnudez y po
 breza, como parece e este bienaueturado po
 bre Lazaro, del qual dixo Abraham, que auia
 recebido males en su vida como si dixera, si hi
 zo alguna cosa fea, mala, o no tan buena, ya re
 cibio el castigo y pena q' era deuida por d'ode

al. agora
 d'os
 .7.2
 Que
 al. 4.
 Que de
 ueinos de
 tener pla
 zer quan
 do en esta
 vida so
 mos atri
 bulados.
 Prou. 24.

I. PARTE DEL ESPEJO

agora se goza de gozos que dezir ni pensar no se pueden.

¶ La tribulacion, angustia, trabajo y pena temporal, es para grã vtilidad y prouecho a los buenos. Esto declara san Gregorio con vna singular comparacion diziendo. Porque muchas vezes aquellos que los hõbres piensan ser perfectos toda via delante de los ojos d'el soberano artifice, tienen alguna cosa de imperfeccion asi como acontece algunas vezes, los hombres inteligentes y sin esperiencia, quando veen los sellos q' aũ no estã perfectamẽte esculpidos ni acabados, los alaban y engrandecen como si estuuiessẽ acabados y p'fetos, mas el artifice y maestro que los hizo considerãdolos toda via los limpia y lima. Oye q' los alabã, mas no dexa por esso de dar martilladas en ellos, limallos, limpiarlos, haziẽdolos muy mejores y mas perfectos. Asi el artifice y maestro soberano dios, a los varones, justos santos y buenos, no dexa d' darles martilladas, limallos, y limpiarlos cõ tribulaciones, angustias, trabajos, y efermedades para hazellos muy mejores y mas perfectos. Estas cosas q' padescẽ los justos son para mayor gloria sua, dõde Origenes dize, A los santos justos y buenos todas las cosas q' les son contrarias dan pena y atribulan, les son vtiles y muy prouechosas, porque las pueden vencer, y venciendo las,

Grego. in homelia.

8.5.
Que las tribulaciones sõ de gran prouecho a los justos.

Ori. ho. 1. Sup. Gene.

las, son hechos de mayor gloria delante de
 dios nuestro señor. De donde como el demo-
 nio demandasse licencia y poder contra el fan-
 to Job, combatiendo se el aduersario con diuer-
 sas y varias tentaciones, le fue causa de dobla-
 da gloria despues dela vitoria. Esto se colige y
 manifesta delo que recibio, porque las cosas q̄
 eneste presente siglo auia perdido con el doblo
 las cobro, y que sin dudar dela mesma manera
 las auia de recibir en lo alto del reyno d̄ los cie-
 los. Si bié se ha mirado muy ala clara se colige
 lo segundo que diximos ser de gran plazer y a-
 legria, que si enesta vida somos affligidos y atri-
 bulados, que hemos de pensar, ser para purifi-
 cación de nuestras animas y para mayor bié nue-
 stro, como a Lazaro el pobre, que de muchos
 y grandes trabajos vino a muy mayor d̄ scáso.
 O bienauenturada hambre. que lleva a tal y tan-
 ta hartura. O bienauenturada desnudez, que lle-
 na a ser vestido d̄ estola d̄ immortalidad. O bie-
 nauenturada pobreza, que lleva a tales y tantas
 riquezas. O bienauenturada necesidad, que
 lleva a tanta abastança y copia de bienes. Obie-
 nauenturadas llagas, que lleuá a tal sanidad, O
 bienauenturado trabajo, que lleva a tal descan-
 so. O bienauenturado menosprecio, que lleva
 a tanta honrra. Y finalmente bienauenturada
 tristeza y congoxa, q̄ lleva a tanto plazer, ale-
 gria, y gozo, como es el d̄ la gloria celestial. De
 donde

I. PARTE DEL ESPEJO

- 2 ad cor. 1 donde dize san Pablo. Afsi como abundan las
 pasiones de Christo é nosotros, afsi por Chri-
 sto en nosotros abundan las cõsolaciones. Por
 Psal 93. donde David hablando cõ dios nuestro señor
 dixo. Segun la multitud de mis dolores q̄ esta-
 uan en mi coraçon , tus consolaciones alegra-
 ron mi anima. Notorio y muy ala clara pare-
 sce y es ello afsi, q̄ a los justos, santos y buenos
 todas las cosas q̄ les suceden y acaescen son pa-
 ra mayor bien dellos, ora sean prosperas, ora
 aduersas. De donde el apostol san Pablo dize,
 Ad Ro. 8. Sabemos, q̄ a los q̄ aman a dios y santos todas
 las cosas les suceden en bien y son para mayor
 gloria fuya. De aqui es lo que sobre estas pala-
 bras dize la glosa. El espiritu santo, haze que
 idem cap. todas las cosas que a los justos, y santos vienen
 Glo sup suceden, y acontecen , les sucedan en bien ora
 sean prosperas, ora aduersas, porque a los tales
 consuela con las prosperas y exercita cõ las ad-
 uersas. Los males q̄ los justos y santos padescen
 piadosamente con paciència, aprouechan les o
 para enmendar y quitar los pecados o para e-
 xercitar y prouar la justicia, o para mostrar la
 miseria desta vida. Avnque la muerte dela car-
 ne corporal, originalmente aya venido por el
 pecado del primer hombre, mas el buen vso d̄
 ella, hizo muchos gloriosos martyres. De dond̄
 no solo la muerte corporal, mas todos los ma-
 les deste figlo (saluo los pecados deuieron q̄-
 dar,

dar, para q̄ tuuiesse el hombre, con quien uuiel §.6.
 se de pelear por la verdad, y fuesse exercitada ^{Que to-}
 la virtud delos fieles, justos y santos. De mane ^{das las co-}
 ra que todas las cosas, les suceden en bien. De ^{las suce-}
 donde, ora sea abatido el justo, ora prospera ^{alos tatos}
 do. Ora honrrado, ora defonrrado. Ora sane, ^{8.º}
 ora enferme. Ora tenga pobreza, ora riqueza. ^{8.º}
 Ora hambre, ora hartura. Ora caya, ora se le ^{8.º}
 uante. Ora uiua, ora muera, todas las cosas le su ^{Nico sup}
 cedan en bien, El Nicolao de Lira sobre aque ^{8. cap. ad}
 llas palabras q̄ dize san Pablo (a aquellos que ^{romanos}
 son llamados santos) dize. Que son llamados
 santos en este presente figlo, por la gracia grati
 ficante y santificante A estos todas las cosas les
 suceden en bien. Y lo que mas es aun los peca ^{§.7.}
 dos, porque quando dellos se leuantan, se leuã ^{Que aun}
 tan muy mas fuertes, mas cautelosos, y cõ ma ^{los peca-}
 yor auiso para no tornar a caer. Y lo que mas y ^{dos les su}
 mas es que aun en la gloria, la memoria delos ^{ceden en}
 pecados de que triumpharon y de que con vi ^{bien a los}
 toria se leuantaron, haze para bien dellos. Af ^{santos.}
 si como las señales delas llagas del cauallero,
 q̄ finalmente despues de muy crudos y rezios
 golpes y mortales heridas, se leuanto de la ba
 talla con vitoria y triumpho, es para gran glo
 ria del cauallero. A si la memoria delos peca
 dos, de q̄ con vitoria se leuantaron los justos,
 es para gran gloria dellos. De donde todas las
 cosas les suceden en biẽ, como parece en este
 bienauentu

I. PARTE DEL ESPEJO

bienauenturado y dichoso pobre Lazaro cuya pobreza le fue para mayor bien de merito gracia y gloria.

¶ Algunos ricos ay q̄ para colorar su cobdicio
 fo allegar y d̄smedida auaricia dizē q̄ si lo hazē
 q̄ lo hazē porq̄ tienē hijos para quiē allegan y
 juntan, q̄ sino los tuuieslen no lo harian. S. Au-
 gustin' respōd̄ a estos tales diziēdo. Por v̄tura
 diras tengo hijos para quiē aya d̄ trabajar, alle-
 gar y procurar bienes, tēgo por quiē mire, ten-
 go de quiē tēgo de tener muy gran solitud y
 cuydado que cuydado es el q̄ tienes d̄ los hijos?
 De cubrillos y vestillos, d̄ lagrimas delos neces-
 fitados, miseros, pobres y mendigos? No sabes
 por v̄tura q̄ lo q̄ en la rayz se encubre y ascō
 de ē las ramas se declara, demuestra y manifiesta?
 Y lo q̄ esta encubierto ē las hojas, resplānd̄ce
 en las mançanas y fruta? No quiero q̄ tus hijos
 siētan q̄ eres tal padre, no quiero q̄ asi proueeas
 a tus hijos. O quātos ay q̄ nacē pobres, y d̄ spues
 se hazē ricos. O quantos a los quales es dexada
 grā heredad, possessiō y haziēda, y d̄ spues son
 reducidos y viuē en gran penuria, necesidad y
 pobreza? Si de dios es hazer el pobre, tã bien es
 de dios hazer el rico. Porq̄ eres tã folicito, cuy-
 dadoso, remirado, recatado y pueydo acerca
 delos hijos y no prouees a ti mesmo? Porque
 robas y tomas para aquellos que no sabes si vi-
 uiran y quedaran successores de tus cosas de-
 spues

Hom. 48.

§. 8.

Que son reprehē-
 didos los
 padres q̄
 con auari-
 cia allegā
 para sus
 hijos.

spues de tu muerte, y parati crias pena perpetua, y dexas a tus hijos gran pena, angustia y dolor? Porque con verdad dize el sapientissimo Salomó: El que junta las cosas ajenas y no fuyas dexara a sus hijos dolor, angustia y trabajo. Porque no sean con tanta voluntad procuradas las riquezas, ni con tanta auaricia poseydas deue se considerar y pensar que son veneno y ponçoña mortal, que matan de muerte de culpa y infierno. Digo q̄ son ponçoña mortal porque son vaso lleno de veneno, cubierto con dulçura de miel. Dõde San Augustin hablando con las riquezas dize: O riquezas muy dulces y muy suaves pareceys a los hombres insipientes y de poco saber, mas de todo en todo soys mas mortiferas q̄ toda ponçoña y veneno.

Au. ad fr.
i he. ser. 31

Quien ay que pueda tomar ni beber la ponçoña y veneno, sino esta conjunta y mezclada con alguna cosa dulce? Mas conjunta y mezclada facilmente se toma y recibe, mas el que la toma muy ligera y prestamente es muerto. Asi el q̄ ama las riquezas, parece le q̄ gusta alguna dulçura, mas esta la ponçoña mortifera dentro dellas. Mirad y ved con attencion, q̄ estado la muerte ascõdida entre ellas acomete al hombre altiuo y soberuio, y acometiẽdole le mata: y muerto es lleuado al infierno. Mirad quanto nos aprouechan las riquezas de este mundo. Por ellas somos muertos. Por ellas somos de cada

§. 9.

Que las riquezas son vaso de ponçoña mezclada con miel.

dia

dia mudados. Por ellas muchas y muchas ve-
 zes nos son puestas afechanças. Por ellas so-
 mos leuantados en vanidad. Por ellas somos a-
 catados, reuerenciados y en mucho tenidos,
 mentirofa y falsamente. Por ellas al anima so-
 beruia la aguarda siempre el demonio para lle-
 ualla al infierno. Pues q̄ así es hermanos míos
 muy amados, quitad las riquezas porque facili-
 mente quiteys la soberuia. Quitad las rique-
 zas, y no aura infierno para volotros. Con esto
 que san Angustin dize q̄ quitemos, deuemos
 juntamente quitar la confianza que en ellas se
 suele tener, por ser como son inútiles vanas y
 sin prouecho a los malos y vana el poder, se-
 ñorio y mando. Vano el tener, auer y valer. Va-
 nidad de vanidades. Vana la eloquencia, vana
 la hermosura, vana la fortaleza, y vanidad
 de vanidades y todo vanidad: y pues es así y
 cierto lo es.

¶ Mas querria la flaqueza de David
 Que la fuerza del gigante Golias.

¶ CAPITULO NONO.

Delos bienes que sucedieron dela flaqueza de
 David, y delos males que dela fuerza del gigan-
 te Golias procedieron.



EVE David, como arriba dixi-
 mos y declaramos hijo de Ysay.
 que por otro nombre se llama
 Iesse, como parece por san Mat-
 theo el qual descriuiendo y con-
 tando la genealogia y parentela d^e Christo nue-
 stro redemptor le llama Iesse diziendo: Engen-
 dro Iesse a David rey. David era natural de Be-
 Iehé. Este Ysay tenia ocho hijos (segun parece
 en el primer libro de los reyes) porque los siete
 dellos eran naturales y legitimos: y el otro q^e
 se llamaua Ionathani hijo de Samma, auia le a-
 doptado por hijo y criado entre los naturales
 y legitimos. Destos era el menor David, cuyo
 officio era apacentar y guardar el ganado d^e su
 padre. Aconescio en este tiempo que los Philis-
 teos juntado sus huestes y exercitos, vinieron
 contra Saul rey de Israel: y assentaron su real so-
 bre vn monte a to de vna parte de vn valle. Co-
 mo viniessse a noticia d^e l rey Saul junto tam-
 bien sus huestes y exercitos contra los Philiste-
 os, y assento su real en vn monte alto dela otra
 parte, de tal manera q^e entre el real de los Philis-
 teos y el de Israel auia vn valle, para que si el
 vn exercito quisiesse acometer y proceder con-
 tra el otro que el exercito q^e quedasse en el mō-
 te tuuiesse gran ventaja para herir y matar a los
 contrarios que subiesse por la cuesta arriba.
 Estando assi assentado los reales en el real de-

fo 7. § ro

Math. 1.

§. i.

Como su
 padre de
 David tu
 uo dos nō
 bres y say
 y Iesse.

i Reg. 17

E e los

I. PARTE DEL ESPEJO

los Philisteos auia vn varon que se llamaua Golias, varon d' gran estatura, armas y fuerças. De este dize la sagrada escriptura (que estando como hemos dicho los reales.) Salio vn varon, espurio (que quiere dezir bastardo (del real y hueste delos Philisteos. Mas es de notar que segun dize el Nicolao de Lira, adonde en la sagrada escriptura esta segun nuestra traslacion esta palabra espurio, la letra Hebrea tiene esta palabra intermedius q̄ quiere dezir hombre fuerte y muy osado el qual cõfiando en su fortaleza, va delante su exercito para auer de pelear contra el que en la hueste delos contrarios viene afi mismo delãte, como suele acontecer e los exercitos y guerras tomar algunos la delãtera y acometer primero, para mostrar sus furças y animo grande. Concuerda y cõforma esto, cõ lo que adelãte se sigue en el testo que dize. Era Golias de estatura y altura de seys codos y vn palmo. Era cada codo (segun vna opinion) de largura de dos pies delos giganteos (segun otra opinion) de pie y medio que eran muy mayores q̄ los deste nuestro tiempo, como quiera q̄ ello sea dela vna y otra manera, se manifiesta su altura y grandeza. Sus armas correspondian a su altura, grandeza y fortaleza en tanto grado que solo el hierro dela lança, pesaua seycientos siclos, q̄ cada vno d' ellos segun el peso Hebreo era vna onça, que segun las libras antiguas de a

veynte

§ 2.

Como golias el gigante es llamado espurio.

Nicolaus super eadē verba.

§ 3.

Dela altura y grandeza de Golias y sus armas.

veynte onças la libra, eran treynta libras, y si de las nuestras de a diez y feys onças son en mayor y mas numero de libras. Este salia muy bien armado y el paje dela lança delante del, y estando enel campo contra las huestes y real de Israel, dando bozes para que todos o la mayor parte delos del real lo pudieffen oyr dezia. Para que venistes ala guerra y batalla, assi armados y aparejados, en tanto numero y multitud? Porque muy presto se podia aueriguar y dar fin en este negocio, eligiendo vosotros vno delos mas escogidos y fuertes que en vuestro real está, para que el y yo lo ayamos vno por vno. Si pudiere pelear conmigo y me venciere y matare, seremos todos nosotros vuestros siervos y seruiros hemos, y si yo le venciere y matare a el, serays vosotros nuestros siervos y servir nos heys. No con poca soberuia gloriandose y jactándose de sus armas y fortaleza dezia, yo he oy exprouado, denostado, abatido y desforrado a todos los exercitos y real de Israel. Como si mas claro dixera. Desonrra es de todos vosotros que entre tanta multitud no aya vno, que ose hazer armas y pelear conmigo, y que entre el y mi se auerigue este caso y negocio, sin que interuenga el daño y muerte de tantos, como dela vna y otra parte delos que estamos aqui juntos, se espera que sucedera. Esto dezia con muy gran

§.4.

Delos im
Properi-
os q Go-
lias dezia
contra el
real de Is-
rael.

I. PARTE DEL ESPEJO

soberuia y no menor confianza que tenia en su persona, fuerças y armas, porque pensaua que no auia é todo el exercito de Israel a quié el no venciesse vno por vno. Con esta confianza dezia. Por ventura yo no soy Philisteo, y vosotros siervos del rey Saul? Escoged entre todos vosotros, y dad me vn varon tal q̄ pelee conmigo para q̄ el y yo lo ayamos vno por vno. Oyendo el rey Saul y todos los Israelitas lo que Goliath dezia, estauan espantados y temerosos viendo la alteza de su estatura y la fuerça de sus armis, de tal manera que ninguno osaua, ni se atreuia a entrar en campo y pelear con el. Estauan en este tiempo en el exercito y real del rey Saul tres hijos de Ysay hermanos mayores de Dauid. Heliab el primogenito y Aminadab el segundo, y Samma el tercero. Dauid que era el menor (como auemos dicho) guardaua el ganado de su padre en los pastos de Belehem. Como sea cosa muy natural los padres siempre desear y querer saber como suceda a sus hijos, si prospera o aduersamente quando estan ausentes mayormente en guerra, llamo Ysay a su hijo Dauid (y dandole cierto presente para que lleuasse al capitán en cuya capitania estauán sus tres hijos, para que con el le ganassen la voluntad, y estando en su gracia y amor en las peticiones q̄ hiziesse mas condescendiesse a ellas, y los guardasse de los peligros y muy mas mirasse por

5.5.
 Delo que
 ysay dixo
 a Dauid
 ébiádole
 a saber de
 sus herma
 nos q̄ esta
 uán en la
 guerra.

se por

se por ellos: y con este presente cierta prouisiõ de pan para sus hermanos) dixole: Corre ve al real visitarás a tus hermanos y sabrás dellos como les va si prospera o aduersamente, con quiẽ estan ordenados, en q̄ compañía mirallo hasto do muy bien para q̄ boluendo, me d̄sentera relación, cuẽta y noticia de todo lo q̄ passa. Que riendo Dauid cumplir el mandamiento paterno, leuantose y madrugó muy de mañana, en comendando la grey, ouejas y rebaño de ganado alas guardas, cargado de lo q̄ su padre le auia mandado llevar, partiose para dõde sus tres hermanos estauã. Eneste tiempo auia se ya mouido las huestes y reales, porque el rey Saul cõ todo su exercito, con gran clamor y bozes se auia mouido contra los Philisteos, y por el cõtrario los Philisteos se auian aparejado para la resistencia y batalla contra el Israelitico exercito. Llegando pues Dauid a Malgala, q̄ era el lugar a donde estaua assentado el real, dexando a guardar lo q̄ lleuaua a los que estauan guardãdo las tiendas, fue corriendo al lugar de la batalla, y andaua preguntando si recta y prosperamente se auian las cosas de sus hermanos y si les auia sucedido bien o no. Como el estuiefse preguntando y hablando estas cosas con algunos delos del real, aparescio (no con menos soberuia que antes) el gigante Golias, porque su costumbre era salir dos vezes al dia, ala ma-

I. PARTE DEL ESPEJO

ñana y ala tarde, denostando, improperando y defonrrando con feas palabras a los exercitos y huestes de Israel. Esto hizo por espacio de quarenta dias, repitiendo las palabras antedichas. Todos los Israelitas (segun dize el testo) como le vieslen con gran temor echaron a huyr, no osando parecer en su presencia. Esto se ha de entender que ninguno osaua entrar en campo y batalla couel, enel valle que entre los dos exercitos estaua. Llegandose vno delos del exercito de Israel a Dauid, preguntole diziendo. Por ventura has visto a este varon, q̄ agora subio con tanta soberuia. Este ha salido para improperar y defonrrar a Israel. Y añadio mas diziendo. Esta apregonado porque afsi lo auia mandado apregonar y publicar el rey Saul (que al varon q̄ matare a este, le enriquecera el rey de grandes riquezas, y le dara a su hija por muger, la casa de su padre la hara libre de todo pecho y tributo e Israel.) Viendo Dauid al Philisteo y para mas certificarse delo que le auia dicho, pregunto a los varones que conel estauan diziendo: Que daran al varon que matare a este Phelisteo, y quitare el oprobrio y denuesto de Israel? Porque quien es este incircunciso, q̄ afsi ha defonrrado a los exercitos y cauallerias de dios viuo? Respõdióle el pueblo lo mesmo q̄ antes le auia sido dicho. Porque como estaua apregonado y publi-

56.
 Como el
 rey Saul
 mando a
 pregonar
 que el que
 matasse al
 Philisteo
 le haria
 grandes
 mercedes
 y que.

publicado auia venido a noticia de todos. Estã
do Dauid preguntando esto, y el pueblo respõ
diendo como lo viesse y oyelle Heliab su her-
mano mayor ayrandose contra el dixole. Por-
que dexaste aqllas poquitas ouejas solasy defã
paradas en el desierto, y te veniste aca? Esto hi-
zo Heliab porq̃ temia que con falta de feso y
locura de mancebo nõ se atreuiessẽ a tomar aq̃
lla èpresa y entrar en cãpo y batalla con el Phi-
listeo, y asfi se pufiessẽ a peligro de muerte,
por donde siendo el vencido y muerto (por el
pacto que estaua puesto entre los dos exerci-
tos) todos fuessẽ vécidos y muertos. O se lo di-
xo, porque pensaua y creya que estaua leuanta-
do è soberuia, por ser vngido en rey (como lo
fue) mas que todos sus hermanos, y asfi aña-
dio diziẽdo. Yo he conofcido tu soberuia y la
maldad d̃ tu coraçõ, q̃ has venido por ver el cã-
po y batalla, y no porq̃ ayas sido èbiado de
nuestro padre, ni ayas venido alo q̃ has dicho y
publicado. Al qual con muy blandas y no me-
nos mãsas palabras respõdio diziẽdo. Que he
hecho? Como si dixera. Ninguna cosa digna d̃
reprehẽsiõ he atètado, y dixo mas. Por vètura
no es y esta la palabra en la boca? Quiso dezir,
a penas esta acabada de pronũciar, ni de decla-
rar lo que pregunto, ni aun nõ he entrado en
campo ni batalla, mas pregũto del estado del
exercito, para que como buen mensajero cuẽ-

§.7.

Como He-
liab her-
mano de
Dauid le
reprehen-
dio cõ ta-
ña y por-
que:

I. PARTE DEL ESPEJO.

te y relate a mi padre lo que passa, pues para ello soy embiado. Apartandose David de su hermano, llegando se a otro del exercito pregunto le lo que primero auia preguntado, y fue respondido lo que antes le auio sido respondido. Porq̃ la sagrada escriptura aqui no dize ni cuenta mas, ni que sea lo que David aya dicho, cree se que fue, que el entraria en campo y batalla con el Philisteo, y aun que mataria a aquel incircunciso y espurio Goliath, lo qual parece por lo q̃ adelante en el resto se sigue donde dize, Fueron oydas las palabras que hablo David, y fueron denunciadas y dichas delante del acatamiento y presencia del rey Saul, y como fuesse lleuado delante; del rey dixo. No se atribule ninguno contra este incircunciso ni su coraçon se quebrante, porque yo seruo tuyo y re y pelear contra este Philisteo. Al qual respondio el rey Saul diziendo, no podras pelear, resistir, ni preualcera a este Philisteo, porque eres muchacho y de tierna edad, y este es varon muy fuerte y diestro y no menos belicoso y guerrero, y desde su niñez criado en exercicio de armas. Viendo David que assi el rey Saul le denegaua y no le queria conceder la entrada en el campo y batalla, porque el rey Saul como viesse que David era mancebo, y sin esperiencia alguna de cosa de armas y guerra, temia no fuesse vencido y muerto, y con el todos ellos. David desseando

1. Reg. 17

5.8.

Como David fue lleuado delante del rey Saul y lo que entre ellos passo.

la batalla declaro su fortaleza animo, y ofadia
 grande diziendo, yo sieruo tuyo apascentaua
 la grey y rebaño de ganado de mi padre, y ve-
 nia el leon o osso, y tomauan el cabrito o cor-
 dero de en medio del ganado y seguia los, per-
 siguiendo, hiriendo y matando en ellos, libra-
 ua la prea de su boca, ellos leuantauan se con-
 tra mi, mas tomndolos por la barba los aho-
 gava y mataua, porque con verdad, y o tu sier-
 uo mate vn leon y vn osso. Todo esto dezia
 Dauid a gloria de Dios, al qual el atribuya to-
 do esto principalmente (de cuya ayuda con-
 fiaua) y no por jaçtancia ni vanagloria. Y assi
 añadio diziendo. Sera por ventura este Philis-
 teo, espurio, y incircunciso tan fuerte como
 vno dellos? y re agora quitare el denuesto y o-
 probrio del pueblo. Porque quien es este Phi-
 listeo que se ha atreuido maldezir al exercito
 de Dios viuo? Y añadio mas diziendo, Dios q̄
 me libro delas manos del leon y del osso, el
 me librara deste incircunciso Philisteo. Entõ-
 ces el rey Saul dando licencia cõcediole el de-
 fuso y fuerça dela batalla, y dixo le. Ve y el se-
 ñor sea contigo. Dada la licencia, y concedi-
 da la entrada en la batalla y cãpo, vestio Saul a
 Dauid de sus vestiduras, y puso le vn almete
 de hierro en su cabeça, y vestiole vna cota de
 malla, y ciñiole su cuchillo y espada. Armado
 Dauid delas armas ya dichas, y escomenço de

I. PARTE DEL ESPEJO

prouar y tentar si podia armado andar ligeramente, porque nunca en otro tanto se hauia visto, ni lo teuia de costumbre. Viendo Dauid q̄ le eran muy pesadas y no menos cargofas, y q̄ no podia libremente andar con ellas, dixo al rey Saul. No puedo ansi armado andar, porq̄ no lo tengo en vso ni costumbre, y así de fardose dexo las armas. Porq̄ la sagrada escritura dize, q̄ Saul vestio a Dauid de sus vestiduras y armas, y si conforme ala letra, alguno piensa e no sintiendo bien, y engañándose q̄ las armas de q̄ fue armado Dauid, ayã sido las de Saul, y q̄ por esto las aya dexado, despida de su pensamiẽto tal engaño, porque las armas de Saul eran sin ninguna proporcion para Dauid, porque era de pequeña estatura y baxo, y Saul tan alto (que segun esta escrito) excedia y sobrepujaua a todos los del pueblo dende los ombros arriba. Mas ha se de entender como se entiende que las armas de que fue vestido Dauid las auia hecho el armero que hazia las armas para Saul. Las quales dio a Dauid haziendole entonces y armãdole cauallero. Las quales el dexo, porque como esta dicho no lo tenia en vso ni costumbre. Dexadas las armas q̄ en costumbre no tenia, boluio se alas muy antiguas y a costumbradas, tomando su baculo o cayado, el qual el tenia siempre de costumbre de traer en las manos, y escogio cinco piedras

§.9.
Como se
entienda q̄
Saul ve-
stio a Da-
uid de sus
armas.

1. Reg 10

§.10.
Quãdo y
como el
Rey Saul
armino ca-
uallero a
Dauid.

litas y redôdas de vn arroyo y echo las en vn
 currô q̄ traya cõsigo, y tomo vna honda en la
 mano y salio al câpo y batalla cõ el Philisteo.
 Salio assi mesmo por el cõtrario el Philisteo,
 muy biẽ armado, y su paje de lâça delâte del,
 a pelear cõtra Dauid. Ya que estan los caualle
 ros enel câpo tã disformes en edad, y tã dissi
 miles y deliguales en armas, y tã sin cõparaciõ
 diferêtes en todo. Es bien y cõ mucha razõ q̄
 notemos y cõ muy atêta cõsideraciõ pêsemos
 si sea la causa y razõ, porq̄ el rey Saul cõ todo
 su exercito puso la fuerça dela batalla y el pa
 cto y concierto della, y cometierõ a Dauid to
 das sus vezes, siẽdo como lo era Dauid vn mu
 chacho, q̄ nũca se auia exercitado en armas, y
 pa q̄ esto mejor se piẽse cõ mucha diligẽcia,
 y no cõ menos admiraciõ se cõsidere y ẽ la me
 moria se retẽga, es d̄ saber (q̄ como arriba fue
 dicho) Era ley pacto y cõcierto, q̄ estaua pue
 sto y assentado entre el vno y el otro exercito,
 q̄ si algũo vëciẽsse a Golias q̄ el y todos los d̄
 su exercito q̄dassen sujetos y sieruos del rey
 Saul y del Israelitico pueblo, y si por el cõtra
 rio Golias vëciẽsse aq̄l q̄ por parte d̄l rey Saul
 fuesse escogido para entrar con el enel câpo q̄
 el rey Saul cõ todo su exercito quedasse subje
 to a los Philisteos. Y no obstante todo lo an
 tedicho confiaron toda la fuerça dela bata
 lla, la subjecion o libertad de sus personas y
 ziendas

§. 11.
 Porque el
 rey Saul
 puso la
 fuerça de
 la batalla
 en Danid.

§. 12.
 La ley. pa
 cto y con
 cierto q̄
 estaua pu
 esto entre
 el real del
 rey Saul,
 y el dolos
 Philisteos

I. PARTE DEL ESPEJO

haziendas en vn mancebo. Y porq̄ muy mas se note por ser como lo es cosa de notar: Veamos la diferencia que auia entre estos dos ca-

ualleros. Golias era hombre perfeto y varon fuerte. David era muchacho. Golias de muy alta estatura. David pequeño y baxo de cuerpo. Golias dende su niñez criado en el exercicio delas armas, David nūca supo que cosa era tomar armas, y así respōdio que no las tenia de costumbre, porque su officio y exercicio era guardar ganado, y aun de alla se hauia partido, quando vino al real y campo. Golias salia ala batalla muy armado, cuyo hierro de lança (segun ya vimos) pessaua seyscientos fuclos, David sin ningunas armas, porque aū no lleuaua vn cuchillo, ni otra arma alguna, sino vn çurron, cayado, y piedras, que son mas armas de pastor, que de bellicoso, y todos ponē en el su esperança, le cometen sus vezes? Que es esto? Que parece cosa que carece de toda razon, y agena de todo buen juyzio. Sant Augustin declador delos altos y diuinos mysterios, escriuiendo esta guerra con muy gran pōderacion, y no menos admiracion dize. Quando Saul vio al muchacho, con tãta osadia, animo, esfuerço, y tan sin temor entēdio estar enel alguna cosa diuina, por que nunca con tã tierna edad presumiera, y se atreuiera a tentar cosas tales, tan grandiosas, y tan arduas, sino fuera

§.13.

Dela diferencia que auia entre David y Golias para la guerra.

Au. ho. 13.

fuera inspirado diuinalmente, y assi conosciendo esto, le concedio la licencia de entrar en el campo, y puso en el toda la fuerza de la batalla con el pacto ante dicho. Saliendo pues Dauid por la vna parte, con las armas dichas, salio Golias por la otra, y como se juntassen en el campo, y Golias viesse a Dauid muchacho y sin barbas (aunque colorado y muy hermoso, y no menos agradable ala vista de quien le miraua) menosprecióle y no le tuuo en nada, y dixole. Por ventura soy yo perro que vienes a mi con baculo? El perro que no tiene armas, suele temer el baculo cayado y palo, mas yo que estoy armado no soy perro, ni temo y maldixole en sus dioses y dixo. Ven aca llegate a mi y dare tus carnes alas aues del cielo y alas bestias de la tierra, porque a loco atreuimiento aya pena y castigo cuerdo. Al qualcõ muy humildes palabras, respondió Dauid diciendo. Tu vienes contra mi con lança, espada y cuchillo: confiando en tus armas y fuerzas menospreciando mi tierna edad y flaqueza; yo voy contra ti no confiado de mis fuerzas, mas en el nombre del señor de las cauallerias y exercitos de Israel, confiando en la virtud diuina para abatir tu soberuia, porque has oy desonrado, abatido y vituperado a Israel. Entregar te ha el señor en mi mano y poder, y matar te he y quitare tu cabeça de sobre los hombros,

§. 14.

Delo que Golias dixio a Dauid y lo que Dauid le respondió quando estava en el campo para pelear.

I. PARTE DEL ESPEJO

bros y dare oy los cuerpos delos reales delos Philisteos alas aues del cielo y alas bestias della tierra. Destas palabras se manifiesta auer sido reuelada a Dauid la victoria, porque lo que estaua por venir y era contingente q̄ pudiera no ser asy y succeder al contrario, lo dixo cōcertidumbre y afirmacion por esto dixo, que no solo el mas q̄ t̄bien las huestes delos Philisteos auian de ser desbaratadas y ellos muertos. Y dixo mas. Esto succedera y fera asy, para que sepa toda la tierra q̄ ay señor Dios en Israel, y sea notorio a toda esta yglesia q̄ no en lãça, espada cuchillo, ni en fortaleza de armas da la victoria a los q̄ pelean, por q̄ la guerra y batalla es fuya, y el os entregara ē n̄ras manos Como el Philisteo oy esse lo q̄ Dauid dezia, no con menos saña q̄ soberuia, leuantãdose vino contra Dauid para auer le d̄ llagar, herir y matar. Dauid por el contrario con grande animo y esfuerço y no con menor confiãça en Dios n̄ro señor, diose gran priessa ante q̄ llegasse el

Au. ho. 31 Philisteo, y echo la mano al çurron y saco vna piedra (por q̄ segun dize sant Augustin vna fo-

la fue, y no mas) y pu sola en la honda, y dãdo la buelta ala honda, dio cō ella al Philisteo en la fr̄te, imprimiendo y afixandole la piedra en la frente, de tal manera que no tuuo neccesidad de segundo golpe, mas luego cayo en tierra sobre su rostro, sin sentido ni mouimiento alguno

§. 15.

Que fue reuelada a Dauid la victoria cō Goliath y Philisteos y en que.

Au. ho. 31

§. 16.

Que con sola vna piedra mató Dauid a Goliath y no mas.

alguno. Como Dauid no tuuiesse cuchillo, puñal ni muy menos espada, corrio prestamēte y puso se sobre el Philisteo, y sacole la espada dela vayna (porque aun no la auia sacado Golias, porque pēfaua primero pelear cō la lança, y que ella sola abaltaua, para dar fin y cabo dela vida de Dauid, mas quan al contrario de su pensamiento le aya sucedido, la experiencia lo mamifesta (y matole con ella cortandole la cabeça) la qual con sus armas puso enel templo del señor en Hierusalem. Viendo los Philisteos que así auia sido muerto el mas fuerte de todos ellos, boluendo las espaldas echaron a huyr. Leuantandose luego los varones de Israel y de Iudea con muy grã clamor y bozes empos dellos, siguiendo el alcance, hiriendo, matando, y prendiendo, muchos dellos, hasta encerrarlos en Accaron. Y dādo la buelta los hijos de Israel cogieron el cāpo donde hallarō muchas riquezas y cosas de grã estima y valor así en preciosidad como en multitud.

¶ No creo ay mucha necesidad de declarar los males que dela fortaleza se siguieron, ni los bienes que dela flaqueza procedierō, pues los vnos, y los otros estan notorios. Mas para que aun aquellos que tienen el juyzio no muy incumbrado, los sepan los sean notorios, copilallos hemos, y debaxo de vna breue suma,

§. 17.

De vna copilació de los males y bienes que se siguierō de la fuerça de Golias y flaquezade Dauid

I, PARTE DEL ESPEJO

los contaremos aqui. Siguióse de la fortaleza
 de Golias mucha soberuia y jaçtancia: Siguió
 se el defenfrenamiento de su lengua con q̄ im-
 properaua, abatía y defonrraua al pueblo de
 Israel peculiar pueblo de Dios. Siguióse que
 confiando en su fortaleza, menosprecio y no
 tuuo en nada a Dauid. Por dōde se le siguió su
 defaistrado fin y mala muerte, y q̄ con sus pro-
 prias armas, en las quales el confiua le fue
 cortada la cabeça. Siguió se el vltimo de to-
 dos los males, la pena y tormento del infier-
 no, para siēpre sin fin. Siguióse el desbarate de
 los Philisteos, perdida del campo, y riquezas,
 muerte y captiuerio de muchos d'ellos, lo qual
 todo succedio por el contrario a Dauid, por
 que con flaqueza y pocas fuerças de mucha-
 cho, puso toda su confiança y esperança en
 Dios por donde se le siguió gran honrra de la
 vitoria, grandes alabanças a Dios nuestro se-
 ñor, que así mediante vn muchacho, hauiá li-
 brado a los suyos, y abatido la soberuia de sus
 contrarios. Siguióse gran prouecho a esse mes-
 mo Dauid, y a todos los Israelitas, de lo q̄ del
 campo y real de los Philisteos cogieron, de dō
 de quedaron muy vfanos, y no menos ricos.
 Siguióse gran plazer, regozijo, y alegría a to-
 dos por donde las moças y dōzellas, de todas
 las ciudades de Israel salieron a recebir a Da-
 uid, quando lleuaua la cabeça de Golias a He-
 rusalem,

rusalem, y templo del señor (con adufres panderos y otros instrumētos musicales, cō dāças y corros baylando, dāçado y cantando: y cā-tando deziā. Mato Saul a mil, y David mato a diez mil. Siguiose que le hizo el rey Saul su capitán general de toda la gente de guerra. Siguiose mas q̄ fue yerno del rey, porque le fue dada a Micol por muger hija del rey Saul. Siguiosele lo que mas es, y mas tener se deue grã merito de ante de Dios, pues por honrra suya, y liberacion de su patria puso su vida al tablero, y trance de muerte. Siguiendose tantos males delo vno, y tantos bienes delo otro, dixen que querria mas la flaqueza de David, que la fortaleza y fuerça de Golias. Porque dōde la humana fortaleza no esta guarnescida y amparada con la gracia y ayuda de Dios nuestro señor, no fortaleza mas flaçza dezir se deue. Por el contrario donde la flaqueza humana es fauorecida de Dios y ayudada con su gracia, no flaqueza mas grã fortaleza llamar se deue.

¶ Muy ala clara y manifestamente nos ha mostrado y manifestado la sagrada escriptura quanto ayamos de aborrescer la soberuia y amar la humildad, en este hecho de Golias y David, porque el soberuio y altiuo Golias, cayo a los peis del muy humilde y no menos manso David. Y fue herido, llagado y muerto del, y herido en la frente, lo qual no carece de muy

I. PARTE DEL ESPEJO

sterio, y porq̄ en ella mas q̄ en otro lugar algu
 no de todo su cuerpo, declara lo fant Augu-
 stin diciendo. Fue este Golias herido y llaga-
 do en la frente, mas que en otra parte alguna
 de todo su cuerpo. Porque todo soberuio tie-
 ne la desuerguença en la frente, para q̄ allí fue-
 se herido y llagado, donde mas la soberuia te-
 nia su vista, parecer y asiento. Donde el mes-
 mo fant Augustin hablando con la soberuia, y
 contra ella dize. O soberuia madre de las
 virtudes, madre de los vicios y pecados, puer-
 ta del infierno, maestra de todo error, cabeza
 del diablo, principio de todos los males que
 hazes entre los hombres? Que les prometes
 que tanto muestran que te aman? Mira que
 tus amadores muy presto caen de la altura dō
 de tu los pones. El mesmo fant Augustin ha-
 blando en alabança de la humildad y con ella
 dize. O santa y venerable humildad, tu heziste
 al hijo de Dios descender del seno del padre
 en el vientre virginal de la sin manzilla virgen
 Maria. Tu le hiziste emboluer en viles y po-
 bres paños, porque el nos vistiesse de los orna-
 mentos de las virtudes. Tu le circuncidaste a el
 en la carne: porq̄ el nos circuncidasse a nos-
 tros en el anima y espiritu. Tu permitiste q̄ fue-
 se açotado corporalmente porq̄ nos librasse
 de los açotes de los vicios y pecados. Tu le co-
 ronaste de muy crudas espinas, porq̄ el nos co-
 ronasse

Aug. ho. 31

§. 1.

Por q̄ Go-
 lias fue
 mas heri-
 do en la
 frète que
 en otra
 parte de
 su cuerpo

Aug. ad f.
 in he. ser.
 31.

§. 2.

De los ma-
 les q̄ haze
 la sober-
 uia y de
 los bie-
 nes q̄ por
 el contra-
 rio haze
 la humil-
 dad.

Lucæ 1.

Lucæ 2.

Lucæ 2.

Ioan. 19.

Ioan. 19.

ronasse de sus redolêtes y eternas rosas. O santa humildad: quã deffemejãte eres dela soberuia. La soberuia echo a Lucifer d̃ l cielo, mas la Esaiæ 14. humildad hizo encarnar y vestir del traje d̃ nãa mortalidad al hijo de Dios. La soberuia echo al hõbre del parayso, mas la humildad metio al ladrõ enel cielo. La soberuia confundio y diuidio las lèguas d̃ los gigãtes por todo el vniuerso mûdo: mas la humildad jũto todas las q̃ estauã derramadas enel dia santo d̃ Pẽtecostes. La soberuia cõuertio a Nabuchodonoser en bestia: mas la humildad constituyo a Ioseph principe d̃ l israel. La soberuia ahogo a Pharaõ mas la humildad ensalço a Moysen. Esta es aquella santa hamildad, que a los Philosophos traxo en reprobado sentido: cego a los Indios: ahogo a los paganos: enflama a los Christianos mata a los obstinãhos, derrueca a los poderosos dela silla, leuanta y ensalça los humildes. Mas la soberuia hermanos mios muy amados no afsi. Pues de q̃ manera, y como q̃ es lo q̃ ella haze? Que? oyd q̃ yo os lo dire. La soberuia hiere, llaga, y maltrata a los perlados, haze a los ricos inchados engaña a los religiosos. Esta ciega a los hombres para que no se conofcan, que cosa sean, esto es, quan vil y baxa. Esta es la que pierde el fruto de la buena obra. Esta ata la anima del hombre, porque della sale toda maldad. Esta es a-

Gene. 3.
Gene. 11.

A. C. nũ 2.
Danie. 4.
Gene. 41.
Exo. 14.

I. PARTE DEL ESPEJO

- Hiere. 1. aquella olla heruiente que vio Hieremias, en la qual son cozidos todos los principes y pastores de las tinieblas, seguidores de los bienes temporales, caçadores de las riquezas, los quales
- Matth. 23. desleñan las primeras cathedras y assentamientos en las synagogas, y que sean reuerenciados, y acatados en las plaças, y ser llamados de todos a boca llena, maestros. Esta olla enciende el demonio, quando inflama los coraçones para desfechar cosas mas altas, para que tanto quanto mas alto estuuieren, tanto mayor sea su cayda. Por
5. 3. que se ha el demonio con los tales, como se fue le auer el cueruo o la corneja con la nuez, que para que pueda quebrantalla y comer lo interior y medula della, la leuanta en alto, y despues que ya la tiene muy encumbrada, dexa la caer: y assi la quebranta y come lo interior y medula della. Alsi el demonio leuanta por soberuia a los malos, y despues haze los caer en graues y enormes pecados, y assi les toma lo interior, que es el anima. Y por esto dixo nuestro señor
- Lucæ. 18. Dios, que el que se ensalzare por soberuia, que sera abatido y humillado hasta lo baxo, y mas profundo del infierno, y el que se humillare sera leuantado y ensalzado hasta lo muy alto del cielo. Porque como dize el santo Iob. El que fuere humillado de su voluntad de verdadera humildad y de coraçon, este tal estara en
- Iob 22. la gloria. De aqui es lo que el Ecclesiastico
- Eccle. 3. aconse-

aconsejando dize, así a los grandes como a los pequeños. Quanto mayor y mas grande eres.

Esto es en dignidad, estado, persona, riquezas, gracias, con todas las otras cosas, q̄ a vno engrandescen, humilla te en todas las cosas, y delante de Dios hallaras gracia, amor y priuâça, el qual es honrrado de los humildes. Dedonde

Santiago en su canonica dize. Dios n̄ro sēnor resiste a los soberuios, y a los humildes da la gracia. Porq̄ como dize el Nicolao de Lira. La humildad es muy congruente, y deuida disposicion para alcançar la gracia. Porq̄ como dize

S. Augustin, muy alto es el sēnor, y mira las cosas humildes y baxas, leuanta te por soberuia y huye d̄ ti, humillas te, y viene para ti, y pues tantos males se figuen de la soberuia, y tantos bienes de la humildad, o como auiamos de trabajar, de despedir de nosotros toda altieuz, vanagloria y soberuia, y trabajar siempre por ser en todo y por todo humildes, interior y exteriormente en nuestros pencamiêtos, palabras

y obras para que así tuuiessemos a Dios nuestro sēnor en nuestras animas y concinecias

De notar es, y no con pequeña consideracion pensar como Dios nuestro sēnor tenga de costumbre abatir y humillar a los muy altiuos soberuios, y esto no con cosas muy altas y fuertes, mas con baxas y flacas como lo hemos aqui muy ala clara visto en Goliath y Dauid. Pa

§. 4.
Que Dios nuestro sēnor es honrrado de los humildes.

Iaco. 4.
Nico. su. eun. lo cū.

Augusti.

§ 5.
Que Dios nuestro sēnor tiene de costumbre abatir a los soberuios con cosas viles y baxas:

I. PARTE DEL ESPEJO

refe este mesmo en el rey Sabor rey de los Persas, del qual se lee en la hyfforia Tripartita libro quarto. Que como vna batalla que tuuo con los Romanos, los venciese y prèdieffe al emperador Romano Valerio, sièdo superbfimo este rey Sabor, y vsando de su gran soberuia todas las vezes que el auia de subir a cauallo, mandaua que fuesse puesto debaxo de sus pies el emperador Valerio, y asì subiendo le acoceaua y maltrataua. Por cuya soberuia embio Dios uestro seõor en su exercito gran multitud de moscas, y mosquitos, y cinifes, los quales entrando en las orejas, narizes, ojos y bocas de los hombres, cauallos, y elephãtes, desbarataron y destruyeron a aquel superbfimo rey con todo su exercito. Conforme a esto mueue sant Augustin vna piadosa quistio

Aug. sup.
Ioã. tract
1.º. g.
§. 6.

Porque
Dios nue
stro seõor
para afli
gir los egi
prios les
ẽbio mos
cas &c.
y no Leo
nes. &c.
Vbi supra

y es. Que es la causa y razon porque Dios nue
stro seõor queriendo affligir y matar a los Egy
pcios y Pharaonico pueblo, no les embio bra
uos leones, crueles ossos, ponçoõofas serpien
tes, tigres, y otras siluaticas fieras, como les
embio cinifes, moscas, mosquitos, y ranas. Re
sponde el mesmo sant Augustin diziendo. Si
al pueblo soberuio de Pharaõ, pudo Dios nue
stro seõor domalle, herille, y castigalle, con os
sos, leones, y ponçoõofas serpientes: porque
les embio moscas, cinifes, y mosquitos, y ra
nas? La causa porque lo hizo fue, para que có
cosas

cosas

cosas viles y baxas fuesse abatida y domada
 su muy altiua soberuia, y dize mas. Las cosas
 q̄ nos son molestas y enojosas como son mos-
 cas, mosquitos, pulgas, y las otras cosas desta
 calidad y condicion fueron criadas de Dios
 nuestro señor para abatir, humillar, y domar
 nuestra soberuia. Considerando lo antedicho
 y aqui con breuedad relatado, ninguno deue
 menospreciar a otro. Goliath no tuuo en nada
 antes menosprecio a Dauid, mas despues fue
 muerto del. O quanta y quãta certidũbre trae
 esto consigo y la esperiencia nos lo muestra,
 muchos auer sido muertos en campos y desa-
 fios por manos de aquellos a quien ellos me-
 nospreciauan y no tenian en nada. Esto no sin
 gran causa y razon. porque con sus corpora-
 les fuerças, fortaleza y destreza de armas, no
 se acuerdan de Dios, mas confiando en si me-
 mos, piensan que al demonio que se les ponga
 delante venceran y mataran, y despues succe-
 deles al contrario, porq̄ son muertos de per-
 sonas de muy flacas y menos estima, esto es as-
 si, porque dexando de confiar en si mesmos
 los que poco pueden ponen toda su confian-
 ça y esperança en Dios nuestro señor, esperã-
 do ser del fauorecidos, amparados, y ayuda-
 dos, sin cuya ayuda no ay cosa alguna q̄ fuer-
 te llamar ni dezir se pueda: como a parecido
 en el soberuio Goliath y en el humilde Dauid,

I. PARTE DEL ESPEJO

confiaua el vno y confiaua el otro, mas muy diferentemente, porque Goliath en sus armas y fuerça, mas Dauid en solo Dios, por donde salio vencedor, y el otro vencido y muerto. Parece esto mesmo de Iudas Machabeo y de Nicanor capitan general del rey Demetrio. Nicanor yua y procedia con muy gran soberuia y altieuz contra Iudas Machabeo capitan del Israelitico pueblo, y gloriandose Nicanor de su fortaleza, multitud de gente, y armas, y no se acordaua de Dios, en cuya mano esta la victoria. Mas de Iudas Machabeo se escriue que viendo la gran multitud de los contrarios ser mucha (porque solos los que murieron fuerõ treynta y cinco mil hombres) y los suyos ser muy pocos, que siempre confiaua y ponía toda su esperança en Dios que del le hauiá de venir el fauor y ayuda, y así juntamente amonestaua a los suyos, que no temiesen la presencia de los contrarios. O buen capitan, que toda su confianza y esperança ponía en Dios, y que así animaua y esfuerçaua a los suyos. De donde se dize que despues que Iudas con todos los q̄ estauã con el en el cãpo (aunq̄ pocos) auia llamado a Dios cõ oraciones, entrarõ en la batalla contra los contrarios, que peleauan con las manos, y orauan a Dios con sus corazones, poniendo toda su esperauça y confianza en el, y así salieron muy victoriosos, y fue-

2. Mac. 15

5. 7.

Como Iudas Machabeo è vna guerra q̄ ouo con Nicanor, y le mató.

ron.

ron vencidos los contrarios. Y como dixen treinta y cinco mil dellos muertos y Nicanor. Al cançada la vitoria cō ayuda y fauor de nuestro señor dios, mando Iudas Machabeo que cortassen la cabeça y la mano conel braço y ombro de Nicanor, y la lleuassen a Hierusalem. Mando asfi mesmo que le cortassen la lengua y q̄ en pedacicos pequeños poco a poco la dies- sen a comer alas aues, porque se auia desmãda do conella, y blasphemado contra dios (que al si fuesse desmenuzada y hecha pedaços) porq̄ como preguntasse, si auia dios poderoso enel cielo, q̄ vuisse mandado guardar el dia del sabado, y le fuesse respondido. A y dios y señor uiuo y muy poderoso enel cielo, el qual mando q̄ se guardasse el septimo dia, esto es el sabado. Respondio Nicanor y dixo: Y yo soy poderoso en la tierra que mando que se tomen las armas, se cumpla y ponga en obra lo que el rey manda y cumple para su seruicio cōforme a su voluntad. Por cuya blasphemia fue muerto, y dada su lēgua como dicho es hecha pedaços a las aues del cielo. Lo qual todo les succedio a este y a Golias por confiar en sus fuerças y armas, y menospreciar a los otros. No considerãdo que sin dios todo es nada, y ñ ningun valor porque fuerça sin dios, flaqueza llamarse deue y la flaqueza con dios, no flaqueza, mas gran fortaleza dezir se deue, y asfi la gran multitud

§. 8.

Que Iudas Machabeo mado cortar la lengua de Nicanor por que blasphemio.

I. PARTE DEL ESPEIO.

de gente sin dios soledad, y la soledad con dios gran compañía. De donde es muy mejor la biudez sola que la compañía del matrimonio no buena, y considerando esto digo que.

¶ Mas queria la biudez de Iudicht
Que el matrimonio de Iezabel.

¶ CAPITVLO DECIMO.

Delos bienes q̄ dela biudez de Iudicht procedieron, y delos males que del matrimonio de Iezabel sucedieron.



A R A que vengamos en verdadera noticia y claro conocimiento quien aya sido la honrrada biuda y venerable matrona Iudicht hare lo que san Hieronymo hizo siendo muy importunado de muchos que le rogauan, y con ansiosa suplicacion pedian, trasladase la hystoria de Iudicht de lengua Caldea en Latina. Correspondiendo a sus ruegos y suplicaciones, escriue les el estilo, modo y manera, que ha de tener en la traslacion diciendo

Hiero. in
pro. super
Iudicht.

ziendo. Condescendiendo a vuestra demanda, y por mejor dezir a vuestra muy instante supplicaci^on p^osuestas todas las ocupaciones, c^o las quales al presente estaua ocupado y muy c^ostituido, determine ocuparme e lo que me pedades, y hazer esta traslacion, sacando sentido de sentido, mas que palabra de palabra. Este stilo, modo y manera, que el glorioso Hieronymo tuuo terne yo, porque traçando y cortando lo que fuere menos necessario y superfluo y no hiziere al proposito d^e mi primer intento, tomare lo necessario y mas provechoso. Sacando, sentido de sentido, mas que palabra de palabra.

¶ Fue esta honrrada y muy venerable matrona Iudicht hija de Merari, hijo de Ydox hijo de Ioseph, y por no me detener en contar su parentela, profapia, y generacion, digo que fue descendiente de parientes muy nobles en toda manera de nobleza, porque si lo eran, como lo fueron quanto al linaje y sangre donde venian, por ser descendientes de aquel muy noble patriarcha Simon, hijo, nieto, y bisnieto, de aquellos muy grandes patriarchas, siervos y amigos d^e dios Abraham, Isaac, y Iacob, no menos lo era en las virtudes, santidad de vida honesta y muy agradable conuersacion, acerca de dios y
delos

S r.
Quié fue
Iudicht y
de q^e ge-
neracion.

I, PARTE DEL ESPEJO

delos hombres , de los quales en ninguna cosa degenerando descendio , mas como buen hijo o hija que lleva la casa y honrra de sus antepassados adelante , ella la aumento y acreciento porque no menos animosa y de fuerte coraçon fue ella , en hazer lo que hizo (como adelante parecera) que ellos animosos y fuertes en la destruycion de Sichen (como arriba diximos) ni menos virtuosa en su vida y honesta biudez que ellos celadores dela ley y honrra de dios : Fue casada con vn varon que se llamo Manasses , el qual murio en principio del agosto quando cogen las ceuadas , la causa de su muerte fue , que estando enel campo mirando los segadores como segauan y atauan los haces delo segado , entro se le el sol en la cabeça , delo qual murio en la ciudad de Bethulia , y fue enterrado enella con sus padres y antepassados , assi quedo biuda la venerable Iudith ala qual dexo su marido muchas riquezas , y grandes possesiones llenas de ganados , vacas , bueyes y ouejas , y muy gran familia de sieruos , criados y criadas . Era esta honrrada biuda : muy hermosa y no menos agradabile de ver ala vista de todos los que la mirauan . Quedado pues viuda sola y sin marido hizo e lo mas alto d su casa vna camara secreta

Supra fo.
31.5.5.

§ 2.
Como y
de q mu-
rio Manal
fes mari-
do de Iu-
dith.

y muy apartada (para poder mejor euitar la visita, habla y conuersacion de los hombres, ocuparse y vacar muy mejor ala oraciõ) en la qual moraua recogida y encerrada con sus dõzellas y criadas. Estaua vestida de cilicio ayunaua todos los dias de su vida, saluo las fiestas dela ley y los sabados, q̄ agora nosotros llamamos domingos. Esto hazia ella, para reprimir la concupiscencia carnal, porq̄ la abstinencia de los mñjeres y aspereza delas vestiduras, son guarda d̄ la castidad. En esta santidad de vida y honesta biudez perseuero hasta el fin d̄ sus dias y muerte. Era esta honrrada biuda, muy famosa en opiniõ, y en fama no menos loable acerca de todos, esto le procedia porq̄ era muy temerosa de dios, por donde no auia en toda la ciudad quiẽ della dixisse la menor palabra del mundo q̄ de mal fuesse, mas antes todos la loauan y alabauã. En tiempo de los tres años y medio primeros q̄ eila perseuero en su honesta biudez y santidad de vida, vn poderoso y muy fuerte varon llamado Arphaxa, quiso reynar acerca d̄ los Medos, por violencia y tirania, porque por ninguna via que justa fuesse, le pertenescia. Porq̄ ni le pertenescia por herẽcia ni muy menos por via de eleccion. Para esto mejor entender es de notar, q̄ el reyno de los Afsirios, començo de aquel muy antiguo y insigne varõ llamado Belo, cuyo hijo llamado Nino, edifico

§. 5.

Como Iudith hizo vna camara donde morauase creta y encerrada.

§ 4.

De donde ruuo origen el rey

I. PARTE DEL ESPEJO

no de los
Asirios.
Ionx. 3.
§. 5.
Como Sar
danapalo
rey fue ha
llado ves
tido co
mo mu
ger y hilá
do entre
ellas.

co aquella muy gran ciudad de Niniue (dela qual se escriue en el libro de Ionas, q̄ tenia tres dias de andadura y camino) poniendole su proprio nõbre. Este imperio duro, hasta Sardanapalo inclusiuamente. A este Sardanapalo mato Arbato su prefecto y gouernador de los Medos porque le hallo vestido como muger y hilando entre ellas, de lo qual indignado se leuanto contra el y le mato. Reyno Arbato en lugar de Sardanapalo, y traspasso el reyno y gouernacion real a los Medos, y perseuero hasta Astiages, de cuya hija nascio Ciro rey de los Perlas, el qual ayudado de Dario su aguelo, vencio a Balthasar rey de Babylonia, y muerto Dario tuuo la gouernacion del imperio, al qual sucedio Cambises su hijo, que por otro nombre fue llamado Nabuchodonosor el segundo, porque assi como el primero destruyo el templo de Hierusalem, assi este impidio su reedificacion. Este Cambises reyno a vn viuiedo su padre, en la ciudad de Niniue sobre los Asirios, mas despues de la muerte del padre, quiso posseder y tener la monarchia del imperio. Por el contrario aquel varon llamado Arphaxar, quiso reynar acerca de los Medos por lo qual entre el y el rey Cábises, se leuanto vna muy grã dissensiõ, y vuo vna muy cruda y rezia batalla entre ellos, porq̄ Arphaxar auia edificado vna ciudad muy fuerte, assi e muros, ca

las, y cercas, como é torres, que en ella auia pu-
 esto ala qual llamo Egbathanis. Pudo muy biẽ
 hazer esto porque con violencia auia so juzga-
 do debaxo de su imperio, señorio, y mando a
 muchas gentes. Tenia nombre d̄ rey delos Me-
 dos, y gloriauase como rey poderoso en su po-
 tencia, y en la gloria de sus carros. Segun pare-
 sce en muchos lugares dela sagrada escriptura,
 antiguamente peleauan en carros y con carros.
 de don de se escriue del rey Iabin rey de Cha-
 naan q̄ tenia nueue cientos carros falcatos, que
 eran de tal manera y con tales hierros guarne-
 scidos y herrados que é la batalla por doquier
 que passauan, cortauã y segauan afsi como ho-
 ces. En estos carros se gloriaua Arphaxar, por
 la fortaleza y multitud dellos, creyendo no v-
 uiesse otro alguno que vencerle pudiesse. En el
 año duodecimo de Nabuchodonosor rey de-
 los Persas, que arriba llamamos y se llama Cam-
 bises que reyno en la ciudad de Niniue, mouio
 la batalla dicha contra este Arphaxar al qual v-
 cio en vn campo muy grande q̄ se llamaua Ra-
 gau. Como viesse Nabuchodonosor que afsi a-
 uia vencido a Arphaxar rey delos Medos, por
 aquella notable vitoria, fue leuãtado su reyno
 y no menos su coraçon en muy altiua sober-
 uia, por lo qual quiso dilatar, aumentar, y en sã-
 char su poder, señorio, y mando. Para esto me-
 jor poner é obra despacho correos, escriuio car-

Indicũ ¶

I. PARTE DEL ESPEJO

5.6.
 Que Nabuchodonosor el criuio muchas cartas diuersas gentes y lo que sobre ello acôtecio.

tas, embio embaxadores y mensajeros, a todos los que morauan en Cilicia, Damasco, Libano y alas gentes que estauan en Carmelo y Cadar, y a los que morauan en Galilea en el câpo grande llamado Efdrelon, y a todos los que estauâ en Samaria, y de la otra parte del rio Iordan ha sta Ierusalem y a toda la tierra d' Iesse hasta llegar a los montes de Ethiopia, q' estan assêtados en la parte de Occidête, porque queria estêder y dilatar su señorio y mando desde Oriente hasta Occidente. A todos estos embio embaxadores y mensajeros, para que libremente se hiziesse sus subditos vassallos, y tributarios, los quales todos de vn coraçon, animo, y voluntad cõ tradixeron embiando a los mensajeros y embaxadores con mucha desonrra y vilipendio vassios, sin dones, tributos ni parias, como el pensaua, que luego se las auian de dar para reconocimiento que eran sus subditos y vassallos. Como el rey Nabuchodonosor supielle y juntamente viesse lo que auia passado, muy ayrado contra ellos, juro por su reyno y trono real (para mayor firmeza del juramento) que auia de d' struir todas aquellas gêtes y regiones. Para poner en obra lo que pensado tenia en el año siguiente de su reynado, que fue en el tercio decimo de su imperio, a veynte y dos dias d' el mes de Março, mando llamar a todos los principales de su reyno, y a todos los capitanes de su exerci-

to y a otros belicosos y exercitados caualleros en la arte militar, y propuso delante dellos lo que determinado tenia diziendo. Mi intencion es de sojuzgar debaxo mi imperio, mandando y señorio toda la tierra dende Oriente hasta Occidēte. Como cōtentaſſe a todos lo que auja propuesto respondieron, q̄ era muy bien pensando y q̄ afsi se deuia poner e obra. Vista Nabuchodonosor la respuesta de los principes y caualleros mayormēte como era conforme a su voluntad, y al deſſeo de su muy altiuo y soberuio coraçon, llamo luego a Holofernes capitā general de su exercito y dixole, sal luego cōtra todos los reynos y señorios dela parte d̄ Occidēte: mayormēte cōtra aq̄llos q̄ menospreciaron mi mādamiēto: no perdonaras algū rey no ni señorio subjuzgādo debaxo de mi imperio y mādō todas las ciudades, villas y lugares fuertes y bien guarnescidos Luego Holofernes llamo a los capitanes d̄ la gēte de guerra, y a los maestros del campo y virtud de los Asirios. Afsi junto ciēto y veynte mil hōbres de pie, y doze mil de cauallo ballesteros. Porq̄ en aq̄lla tierra tienē de costūbre de pelear los d̄ cauallo con saetas, mayormente al rōper y primer en cuētro de los esquadrones y batallas. La municion q̄ lleuaua y yua delante, era de innumerables camellos: sin aquellos q̄ copiosamente baſtauan para los exercitos. De vacas, bueyes y

S. 7.
Como holofernes capitā general de Nabuchodonosor fue enbiado para subjuzgar toda la tierra.

I. PARTE DEL ESPEJO

ganado, no tenia cuento el numero y multitud dellos. Tomo así mismo de los thesoros reales, muy grádissima cantidad y suma de oro, plata y dineros, para pagar la gente de guerra. Partido Holofernes y todo su exercito, los carros, caualllos, ballesteros, y la otra muy gran multitud de gente, occupauan toda la tierra así como lágostas por su muy gran multitud. Pasado por muchas y diuersas tierras: hazia muy grandes estragos y crueldades: matando, robando, atalando quemado todos los panes, viñas, y frutales. Hazia estas crueldades para que las gentes distantes oyda la fama, por solo temor le dieslen la subjección y obediencia, como lo hazian.

§.8.

Delas grãdes crueldades que Holofernes hazia.

§.9.

Como de todas las ciudades prouincias y reynos y principes los reyes y principe embiaron a Holofernes y porque.

De aqui vino que todas las ciudades y prouincias embiaron sus embaxadores a Holofernes. Los reyes y principes de Siria, de Mesopotamia de Siria, de Sobal, de Libia y Cilicia, embiaron así mismo sus embaxadores: rogando le cesasse su saña y yra, porque muy mejor era viuo seruir a Nabuchodonosor rey grande, que no muriendo padecer los daños de su seruidumbre. Y dixeron mas. Todas nuestras ciudades, posesiones, campos, montes, collados, vacas, bueyes, ouejas, carneros: y todas nuestras facultades y familias todo esta en tu mano: para que dello y de nosotros hazgas conforme a tu voluntad. Ven a nosotros como señor pacifico, y sirue te de nosotros y de nuestros

d estros hijos, segun que tu lo tuuieres por bien.
 Oyendo esto Holofernes descendio de vnos
 2- montes dõde estaua: y tomo todas aquellas ciu-
 3- dades y reynos: pacifica y quietamente: haziẽ-
 4- dolos a todos vassallos y tributarios de Nabu-
 n chodonosor Tanto temor auia sobreuenido a
 si las prouincias, y a los moradores de todas las
 if ciudades y reyno q̄ le salian a recibir los prin-
 y cipes juntamente con los pueblos: cõ coronas
 y danças tañendo instrumentos musicales, con
 i, antorchas y hachas encendidas. Mas aun q̄ to-
 s do esto hazian, no podian aplacar la ferocidad
 r y saña de su coraçõ: porque les destruyo las ciu-
 a dades quemó les los ydolos: que ellos adorauã
 y tenian por dioses, y los bosques donde gen-
 t- tilizando sacrificauan. Esto hazia porque assi
 se lo auia mandado Nabuchodonosor, que de-
 struyesse todos los dioses dela tierra, porque el
 solo se llamasse dios, de aquellas gẽtes y nacio-
 nes que Holofernes sojuzgasse debaxo d̄ su im-
 perio, señorio y mando. Como passassen estos
 estragos y desyguales males, vino la fama de-
 ellos a los hijos de Israel que morauan en Iudea,
 los quales temieron mucho su venida y presen-
 cia. Y lo que mas ocupaua sus sentidos, y delo
 que mayor dolor ellos sentian era, que por v̄-
 tura no hiziesse a Hierusalem y al templo del
 señor, lo que auia hecho alas otras ciudades y
 templos q̄ auia tomado, porque muy mas te-

§. 10
 Como na-
 buchodo-
 nosor rey
 se quitó
 llamar di-
 os sobre
 la tierra.

I. PARTE DEL ESPEJO

mian y se dolian dela destruycion del culto diuino que de sus propias personas y haziedas, afsi acordaron de poner se en defensa y de todo en todo resistille para lo qual escriuieró sus cartas y despacharon sus correos por toda Samaria. Esto es, por muchos lugares remotos, del reyno delos diez tribus, en los quales morauan los Hebreos. Los quales viniendo y juntándose, hizieron se fuertes, ocupando los muy altos montes. Para que afsi mas facilmente pudiesen impedir el passo delos cōtrarios. Guardaron sus villas y ciudades, afsi de armas, como de vituallas y bastimentos. El sacerdote de dios Eleachim por otra parte escriuio a todos aquellos q̄ estauan ala parte de Estdrelon, contra la parte del campo grande, acerca de Dotaim. Y escriuio afsi mesmo a todos aquellos, por los quales podia passar Holofernes, para q̄ ocupassen la subida delos montes, por donde podian subir a Hierusalem, y que guardassen todos los estrechos, por donde podia auer camino para alla, lo qual los hijos de Ysrael pusieron luego por obra, segun que lo auia escrito, y mādado el sacerdote de dios Eliachim. Hecho lo que era de su parte segun via humana, por no tentar a dios nuestro señor, lo q̄ mas era q̄ ellos no podian hazer, lo encomendauan a dios con gemidos, oraciones, lagrimas y clamores. De donde dize el testo. Clamo juntamente todo el

§ II.
Comolos
hijos de
Israel se
juntaron
para resistir a Holofernes.

pueblo con grã instancia al señor dios de Israel
 ellos y sus mugeres humillaron sus animas cõ
 ayunos y oraciones, porque no solo los cuer-
 pos, mas aun las animas humillaron. La oraciõ
 del que se humilla (dize el Ecclesiastico) pene-
 tra las nubes, Los sacerdotes vestieron se de ci-
 licios y prostraron a los inocentes infantes, cõ
 tra la parte del templo porque el señor tuuiesse
 por bien de mirar ala inocencia dellos, y no a
 sus culpas y pecados, y no pagassen justos por
 pecadores. Cubrieron tambien el altar del se-
 ñor con cilicio en señal y muestra de gran afli-
 cion, dolor y angustia que padescian. Todos
 juntamente clamaron al señor rogando y supli-
 cándole tuuiesse por bien que no fuesen entre
 gados ellos, sus mugeres, hijos y ciudades e ma-
 nos de sus enemigos, y que los lugares santos y
 dedicados al diuino culto no fuesen cõtami-
 nados e oprobrio y denuesto de Israel. Este he-
 cho, el sacerdote Eliachim puso muy gran dili-
 gencia en el negocio con palabras y obras, y por
 que con su persona y presencia animasse y in-
 citasse mas el pueblo, que con solas cartas, per-
 sonalmente cerco y visito todas las partes d' I-
 srael donde auia escrito, hablandolos, esforçã-
 dolos y animandolos diziendo. Tened por co-
 sa muy aueriguada y cierta, que nuestro señor
 oyra vuestras oraciones, si en su presencia y a-
 catamiçto, perseveraredes cõstantes y firmes e

Eccle. 15.

§. 12.

Como los
 sacerdo-
 tes del tẽ-
 plo de di-
 os se ve-
 stieron de
 cilicio de
 temor de
 Holofer-
 nes.

§. 13.

Como el
 sacerdote
 de dios
 Eliachim
 animo a
 los de Is-
 rael para
 que no te-
 miessen
 a Holofer-
 nes.

I, PARTE DEL ESPEIO

Hze ha-
Exo. 17.
benur

ellas y ayunos. Para mas animallos trayales por exemplo a Moysen: y el hecho muy notable q̄ le auia acontecido cō Amalech diziendo. Acordaos de Moysen siervo de dios: el qual vencio a Amalech q̄ cōfiauua en su virtud, potēcia, exercito, armas en sus caualllos y carros, y venciole no con hierro, lança, espada, ni con otra arma alguna: sino con sola la oracion, orando le vencio. Afsi seran todos los enemigos de Israel si perseveraredes en la obra que aueys comenzado, d̄ oraciones y ayunos. Cō esta exhortacion y saludable amonestamiento animados siempre permanescian en oracion delāte dios nuestro señor. Los q̄ offrescian los holocaustos y sacrificio estauan vestidos de cilicios: tenian ceniza sobre sus cabeças, y todos de todo coraçon orauan al señor tuuiesse por bien visitar a su pueblo de Israel. Estas cosas afsi ordenadas. Holofernes que no dormia como siempre embiasse sus exploradores esculcas y corredores de campo, fue le hecha relacion como los hijos de Itrael se auian aparejado y hecho fuertes para le resistir, y como auia cerrado los caminos delos montes: por dond̄ auia d̄ passar, Holofernes como lo oyessse por la gran soberbia que tenia pensando q̄ ninguno le podia resistir ni oлар: fue prouocado a muy grandissima yra y no menor saña contra ellos, Luego mado llamar a todos los principes d̄ Moab, y
alos

a los capitanes de Amnón (porque estos moran
 y estauan mas cōjutos de Iudea, por dōde
 podiá muy mejor saber y dezir del estado y cō
 dicion de los Hebreos (y preguntoles diziēdo.
 Dezidme, quien es este pueblo que mora en las
 montañas, o que, o quātas son sus ciudades, q̄
 su virtud, que su multitud, o quiē sea el rey de
 su exercito y caualleria? Porque estos mas q̄ to
 dos los que moran en Oriente, nos han meno
 spreciado, y no nos han salido a recibir pacifi
 ca y quietamente, como lo há hecho todos los
 otros? Vista la pregunta, como todos callassē.
 Achior noble cauallero capitan de los de Am
 non, respondió diziendo, Si señor mio tuuie
 res por bien de oyr del estado y condicion de
 ste pueblo que mora en las montañas, yo te di
 re la verdad de lo que desseas saber. El qual co
 mo dixesse de dōde descendia, de que profapia
 y generacion como era pueblo peculiar de di
 os, y las marauillas, que por el auia hecho en
 Egypto, y en la tierra de promission en fin le
 dixo. Señor mio escudriña, pregunta y sabe, si
 en ellos ay algũ pecado que ay an hecho delan
 te su señor dios, y si le hallares, subamos con
 tra ellos, porque te los entregara su señor di
 os en tus manos y los sujetara d̄baxo de la po
 tencia de tu yugo y feruidumbre, mas sino ha
 llares alguna offensa, culpa o pecado que este
 pueblo aya hecho delāte su señor dios, no los

§ 14
 Devnapre
 gunta que
 hizo Ho
 lofernes
 a sus capi
 tanes de
 los hijos
 de Israel

§ 15
 De como
 quisieron
 matar a
 Achior

I. PARTE DEL ESPEJO

podremos resistir, porque su dios los defende
 ra y seremos vencidos y puestos en oprobrio
 a toda la tierra. Acabado de hablar Achior, ay
 raronse contra el todos los grandes y capita-
 nes de Holofernes, pensauan de le matar por lo
 que auia dicho, y dezia el vno al otro. Quien
 es este, que dize que los hijos de Israel sean tan
 poderosos y fuertes, que puedan resistir al rey
 Nabuchodonosor y a sus exercitos? Vnos hõ-
 bres sin armas, sin virtud, sin esperiencia y sin
 arte de guerra? Añadieron mas diziendo. Porq̃
 sepa Achior q̃ no piensa engañar, subamos a-
 las montañas, y quando tomaremos a los pode-
 rosos dellos, conellos juntamente sea Achior
 traspassado con lança y muerto, porque sepa
 todas las gētes que Nabuchodonosor es dios
 de toda la tierra, y q̃ no ay otro alguno sino so-
 lo el. Holofernes no menos indignado, mas cõ
 mayor fauor y saña dixo a Achior. Porq̃ nos
 prophetizaste que la gente de Israel ha de ser
 defendida de su dios porque yo te muestre y
 manifieste que no aya otro dios sino Nabucho-
 donosor, quãdo los tomaremos y mataremos
 como a vn solo hombre, entonces tu tambien
 pereceras y moriras conellos, y conosceras q̃
 Nabuchodonosor sea señor de toda la tierra.
 Acabadas de dezir estas y otras mucha cosas y
 amenazas, mando a sus criados que preso lle-
 uassen ala ciudad de Bethulia, y le entregassẽ e-

porque di-
 xo la ver-
 dad respõ-
 diendo a
 Holofer-
 nes.

6.16.
 Delo que
 Holofer-
 nes muy
 ayrado, di-
 xo a A-
 chior.

las manos de los hijos de Israel. Esto mando
 con pensamiento que tenia que tomara la ciu-
 dad, y que los mataria a todos, y a Achior jū-
 tamente con ellos. Como le tomassen para cū-
 plir su mandamiento, y llegassen a los mōtes,
 salieron de Bethulia contra ellos muchos hō-
 deros, con hondasy piedras. Como los cria-
 dos de Holofernes los viesse, apartandose a
 vn lado del monte ataron a Achior con vn-
 as sogas de pies y manos a vn arbol, y asy atado
 lo dexaron, Como los hijos de Israel saliēdo
 de Bethulia le hallassen atado, defataronle, y
 llevarōle ala ciudad. Puesto Azhior en medio
 de los ancianos y viejos y de todo el pueblo,
 preguntaronle que hauia sido la causa porque
 asy auia sido atado, y tan malamente tratado?
 Respondio diziendo. Porque dixen que Dios
 del cielo era vuestro defensor, guarda, ayuda,
 y amparo, me quisieron matar, y por esta cau-
 sa fuy alli atado y tan malamente tratado. Co-
 mo todo el pueblo oyesse lo que Achior auia
 contado y relatado, cayēdo sobre sus rostros
 adoraron al seņor, y con comun lamentacion
 y lloro, derramaron delante del sus preces y
 ruegos diziendo. Seņor Dios del cielo y de la
 tierra, mira la soberuia dellos, y nuestra humil-
 dad. que no confiamos de nuestros meritos, o
 virtud, sino de tu sola bōdad. Mira seņor a tus
 santos Abraham, Isaac, y Iacob, y a los otros

§. 17.

Como a-
 taron a A-
 chior de
 pies y ma-
 nos a vn
 arbol y
 por que

§. 18.

De vna o-
 ración que
 el pueblo
 de Israel
 hizo a di-
 os para q̄
 los libras-
 se de Ho-
 lofernes.

I. PARTE DEL ESPEIO

santos padres, porque por sus merecimiētos seamos librados, Manifiesta señor que no desamparas ni dexas aquellos que ponen toda su confianza y esperança en ti solo, y a los que presumen de si mesmos, y confian en su virtud y fuerças gloriandose los abates, humillas y cōfundes. Acabado el lloro y oraciō que por todo el dia hauian hecho, fueron cōfortados diuinalmente de Dios nuestro señor. De aqui es lo que dize el Ecclesiastes. Mejor es el fin de la oracion que su principio. Despues destas cosas passadas consolando a Achior dixeronle. El señor Dios de nuestros padres, cuya virtud predicaste, te dara esta merced y trueque, que antes tu veas su perdicion y muerte que ellos la tuya. Entonces Ozias principe del tribu de Simeon, llamando juntamente a todos los sacerdotes del señor, acabado el ayuno tomando a Achior en su casa hizo vna grã cena y cōbite. Despues desto, acabada la cena, conuocando y llamando todo el pueblo dentro de la yglesia, orando por toda la noche demandauan ayuda al señor Dios de Israel. Holofernes (que como diximos) se auia ayrado, por lo q̄ hauia oydo a Achior no auiendo aun cessado su saña y enojo, en el dia siguiente mando a sus exercitos, se mouiessen contra la ciudad de Bethulia. Era la gente que consigo entonces lleuaua ciento y veynte mil y mas peones, y los de

Eccle. 7.

§. 19.
De como
consola-
rō los de
Israel a A
chior y lo
que le di-
xeron.

de cauallo veynte y dos mil, porq̄ delas tier-
 ras que ganaua, tomaua gente alsi de pie co-
 mo de cauallo, delos q̄ eran aptos para la guer-
 ra, y alsi era ya acrescentado su numero y mul-
 titud de exercito porque como dixē, delas ciu-
 dades prouincias y reynos que ganaua, toma-
 ua gente de guerra, los quales todos juntos se
 aparejaron, para pelear y yr contra los hijos
 de Israel, y ciudad de Bethulia, junto pues el
 exercito como llegassen a vista dela ciudad y
 los hijos de Israel viesse tan gran multitud y
 tan armados. No con pequeño temor, deman-
 dando con humildad la ayuda y fauor diuino
 prostraronse sobre la tierra, echãdo ceniza so-
 bre sus cabeças, orando todos de vn animo y
 coraçon, rogauan al señor Dios de Israel, tu-
 uiesse por bien de manifestar su misericordia
 sobre su pueblo. Y porque no pareciesse que
 tentauan a Dios. Dexando de hazer aquello q̄
 era de su parte, y por via humana hazer se po-
 dia, tomo cada vno sus armas para auer de re-
 sistir a Holofernes, y pusieronse en aquellos
 lugares mas angostos y estrechos, por donde
 auia algun camino o fenda para poder subir
 ala ciudad, y guardauãlo de dia y de noche sin
 cessar. Holofernes q̄ alsi mesmo no dormia ni
 descãfaua la saña de su soberuio y altiuo cora-
 çõ, como ãduuiesse cercãdo por vna y otra par-
 te la ciudad è derredor, aũq̄ algo distãte hallo
 vna fuēte d̄ la q̄l yua vn calce de agua ala ciu-

5.20.
 Como ho-
 lofernes
 mouio su
 exercito
 contra la
 ciudad de
 Bethulia
 y el nume-
 ro del.

Oracion
 del pue-
 blo de Is-
 rael.

I. PARTE DEL ESPEJO

§. 21. Como ho lofernes mado rō. per vn cal ce de a- gua que yua ala ciudad.

dad. El qual luego mando romper de tal mane-
 ra, que no pudiesse yr ala ciudad alguna agua
 Auia así mismo otras fuertes acerca de los mu-
 ros, de las cuales a hurtadas sacauan agua, mas
 mas para recrearse y leuantarse que para be-
 uer. Como capitanes de Ammon y Moab, los
 quales eran muy grandes enemigos de los He-
 breos lo viesse, dixeron a Holofernes, los hi-
 jos de Israel no confian en lança, saeta, espada,
 ni en otra arma alguna, mas los montes los de-
 fienden, y los collados los guarnescen y ampa-
 ran. Pues que así es para que sin guerra ni ba-
 talla alguna los puedas tomar, y ellos mismos
 de su propria voluntad vengan a entregar se
 en tus manos, manda guardar las fuentes que
 estan propinquas a los muros para que no pue-
 dan sacar agua dellas, y así sin armas los mata-
 ras, porque sola la sed sera suficiente causa pa-
 ra dalles la muerte, o al menos puestos en tan-
 to aprieto y necesidad, q̄ entregará la ciudad
 por mas fuerte que sea. Como Holofernes y
 los otros caualleros q̄ estauan en el real y exer-
 cito lo oyessen, contentos mucho, y mando
 luego poner guardas a las fuentes en derredor
 de la ciudad poniendo a cada vna dellas cien
 hōbres de guarda. Como por espacio de veyn-
 te dias durasse esta guarda, faltaron en Bethu-
 lia las cisternas las congregaciones y recog-
 mientos de agua, se agotaron de tal manera q̄

no hauia en la ciudad agua para solo vn dia. Esto se ha de entender, para que cada vno beuiesse conforme a su voluntad y necesidad, porque cada dia era dada el agua al pueblo, por tassa y medida. Mas no obstante esto bien auia para cinco dias siguientes dandola (como la dauan) por tassa y medida. Viendose los hijos de Israel en tanto aprieto, aflicion y necesidad, juntaronse todos los varones y mugeres, los mancebos y muchachos contra Ozias principe del pueblo, y dixeron. Iuzgue Dios entre ti y nosotros, porque heziste que sobreuiniessen en nosotros tantos y tan desiguales males, no quiriendo hablar pacificamēte a los Asirios, por lo qual Dios nuestro señor, nos vendio y entrego en sus manos, quitando de nosotros toda ayuda, fauor, y amparo, y no ay quien nos ayude, como seamos prostrados y abatidos delante dellos, con sed y perdicion muy grande. Esto dezian ellos queriendo que se entregasse la ciudad, lo qual contradezian, repugnauan y rehusauan los sacerdotes. Profiguiendo su habla dixeron a los sacerdotes. Iúta a todos los que estan en la ciudad, para que de vna próta y mera volūdad todos nos entreguemos al pueblo de Holofernes porque muy mejor cosa es que captiuos biuiendo bendigamos y alabemos al señor, que no muriendo y viendo morir a nuestras mugeres y hijos delá-

§. 23.
Como era todo el pueblo de Israel en Bethu lia el agua por medida.

§. 24.
Lo que el pueblo dixoa Ozias principe de Israel.

I. PARTE DEL ESPEJO

muebles delo que lleuaron, en tanto grado que
 dende el mayor hasta el menor todos se hizie-
 ron ricos, porque por espacio de treynta dias,
 con mucha dificultad se pudo acabar de coger
 el despojo del real, y las cosas de gran estima, y
 valor, que en el dexaron los Asirios. Estas co-
 sas assi passadas como relatado y contado auen-
 mos, vino la fama dellas a Hierusalem por dõ-
 de Ioachim sumo sacerdote de Hierusalem cõ
 todos los sacerdotes vino a Bethulia a ver a Iu-
 dichit por la fama de su virtud ala qual echãdo
 muchas bendiciones, dixeron. Tu eres gloria d^e
 Hierusalem, tu alegria de Israel, tu honrra de
 nuestro pueblo, porque lo heziste varonimen-
 te y fue confortado tu coraçon porque amaste
 la castidad que despues dela muerte de tu mari-
 do no has conosciado otro varon, por donde la
 mano del señor te conforto, que seras bendita
 para siempre in eternum. Todas las cosas q^e se
 hallaron ser de Holofernes, assi de oro como d^e
 plata, dineros, vestiduras perlas y piedras pre-
 ciosas, con todas las otras riquezas, las dio to-
 do el pueblo a Iudicht. Todos los pueblos, as-
 si hombres como mugeres, donzellas virgines
 y mancebos, con organos, adufres panderos,
 y otros instrumentos musicales: se gozauã y a-
 legranau de la gran vitoria auida por manos d^e
 la muy honrrada y no menos venerable biuda
 Iudicht: y assi cantauan cantares nuevos, dan-
 do

mos solos cinco dias la misericordia d' dios nuestro señor que por ventura quitara su saña, y indignacion de sobre nosotros y dara gloria a su santo n'bre. Mas si passados los cinco dias, no nos viniere socorro y ayuda, haremos conforme a lo que nos aueys dem'ado, y entregaremos la ciudad en manos d' Holofernes. Como estas cosas que hemos relatado y contado passassen, vino la noticia d' llas ala h'rrada y muy venerable biuda Iudith en especial que el principe Ozias auia limitado tiempo de cinco dias en los quales sino viniessse socorro, de entregar la ciudad, lo qual como ella sintiessse mucho, m'ado llamar a los sacerdotes del pueblo Ch'abri y Charmi, los quales luego vinieron a su llamami'eto, porq' como diximos, era tenida e gr' estima, reputacion y no menos reuer'cia, a los quales habl'ado dixo. Que es esto en lo que ha cons'ntido Ozias, de entregar la ciudad a los Asirios, si de aqui a cinco dias no viniere socorro y ayuda? Y quien soys vosotros que teneys a dios? No son estas palabras para prouocar a misericordia, mas para incitar a saña enc'nder y prouocar furor y yra. Situastes y posistes limitacion de tiempo ala misericordia del señor, y en vuestro arbitrio y voluntad le limitastes y situastes a el tiempo y dia? Mas porque es pacifico nuestro dios y muy misericordioso hagamos penit'cia desto y con derramamien-

§. 27
 Delo q' dixo Iudith a los sacerdotes por que no entregassse la ciudad.

I. PARTE DEL ESPEJO

to de lagrymas le demandamos perdon. Porq̄
no como hōbre amenaza nuestro señor Dios
Porque no luego lo pone por obra, como lo
suelen hazer los hombres, ni se inflama ni ay-
ra como los hijos delos hombres, pues que as-
si es en espiritu de humildad humillemos nue-
stras animas, y llorando digamosle, que segun
su voluntad, y el lo tuuiere por bien, que as-
si haga cō nosotros, y vse de su misericordia, yq̄
as-
si como nuestro coraçon se ha turbado con
la soberuia delos cōtrarios, que as-
si dela mes-
ma manera, nos gloriemos de nuestra humil-
dad, porque no hemos seguido las pisadas y
pecados de nuestros padres y antepassados,
los quales dexaron a su Dios y adoraron y fer-
uieron a dioses estraños, por lo qual fuerō en-
tregados en manos de sus enemigos, nosotros
no conoscemos otro Dios, sino solo el. Con
humildad aguardemos su consolaciō porque
el vengara nuestra sangre, delas afflicciones de
nuestros enēmigos, y humillara a todas las gē-
tes que se leuantan contra nosotros, y las hara
ser sin ninguna honrra, mas con mucha defon-
ra, abatimiento y denuesto. Pues q̄ as-
si es her-
manos, pues vosotros soys los sacerdotes del
pueblo de Dios, de vosotros depende su ani-
ma quanto ala firmeza y constancia en el bien.
Con vuestras palabras leuantad sus coraçones
y que se acuerden como fueron tentados nue-
stros

ron tentados nuestros padres para ver si verda-
 deramente honrrauan y seruian a Dios su se-
 ñor. Deue se de acordar y traer ala memo-
 ria como nuestro padre Abraham fue tétado
 y por muchas tribulaciones prouado, fue he-
 cho amigo de Dios, Afsi Isaac, afsi Iacob, afsi
 Moyfen, y todos los fieles que agradaron a
 Dios, passarõ por muchas tribulaciones, Pues
 que afsi es nosotros no nos vèguemos reduziẽ
 do las penas que padescemos en Dios nuestro
 señor, y atribuyendolas, a nuestras culpas y
 pecados de tormentos que padescemos, pense-
 mos ser menores que los q̄ merecemos, y los
 açotes del señor que son como açotes dados a
 fieruos no para destruycion dellos sino para
 su emienda y correccion, y afsi creamos auer
 nos acontecido a nosotros. Acabada Iudith
 su habla que auia hecho al principe Ozias y
 a los sacerdotes. Respondio Ozias y los sa-
 cerdotes diziendo. Todas la cosas que has ha-
 blado son verdaderas, y no ay en tus palabras
 cosa alguna de reprehension: pues que afsi es
 ruego a Dios por nosotros pues eres muger
 santa y temerosa de Dios. A los quales respõ-
 dio Iudith diziendo. Afsi como pude he ha-
 blado, y conocistes auer procedido de la bon-
 dad de Dios, afsi lo que tengo determinado
 hezer, y poner por obra prouad si sea de dios
 y por mejor dezir vereys por esperiẽcia pro-

§. 28.

Delo que
 Ozias y
 los sacer-
 dotes res-
 pondierõ
 a Iudith y
 delo que
 dixo.

I. PARTE DEL ESPEJO

ceder de solo Dios. Orad y rogad que haga Dios nuestro señor, firme y estable mi proposito y consejo. Ala noche estareys vosotros a la puerta dela ciudad, y saldre yo con mi criada Abra, rogad y orad que assi como dixistes en los cinco dias mire Dios nuestro señor a su pueblo de Israel usando con el de misericordia. No quiero que escudriñeys ni sepays mi negocio, ni que tengo pensado hazer. Y hasta que yo os lo descubra, haga saber, y de noticia dello, no se haga otra cosa fino orar y rogar a Dios por mi. Ala qual el principe Ozias dixo. Ve en paz y el señor sea tu guia y guarda, en vengança de nuestros enemigos. Acabado de hablar Ozias, boluieronse los sacerdotes, cada vno a su casa donde moraua. Quedan

§. 29.
 Como Iudith se vistio de cilicio y de la oraciõ que hizo. Hæc hystoria habetur Gene. 34.

do la honrrada biuda Iudith sola entrando en su oratorio, vestiose de cilicio, y echo ceniza sobre su cabeça, lo qual hizo assi lo vno como lo otro, para humiliacion de si mesma, sabiendo que la oracion del que se humilla penetra las nubes. Prostrada delante del señor gemia, oraua, clamaua, y entre las otras cosas que en su oracion dixo, dixo estas. Señor Dios de mi padre Simeon que le diste fuerça y animo para offensa y castigo delas gentes estrañas que fueron violadores dela donzella virgen, por lo qual todos fuerõ destruydos assi ellos como ellas, y sus hijos y hijas captiuas. Suplico te señor

señor Dios mio, q̄ socorras a mi biuda y miserable. Côtēpla señor y mira ala parte d̄ los reales delos Afsirios dela manera q̄ miraste los exercitos delos Egypcios, los quales cōfiando en sus carros, caualllos y multitud de gēte de armas, corriã cōtra tus fieruos, a los quales ocupo el abismo y las aguas los cubriē rō, y así ahogados y muertos. Así señor sean hechos estos, q̄ cōfiã en su multitud y en sus carros, sacas y lãças, gloriãdofe dello, no mirãdo ni cōsiderãdo, q̄ tu eres n̄ro Dios, q̄ dende el principio q̄brantaste todas las guerras, y tienes por nōbre, y a ti solo cōuiene llamarte señor. Leuãta señor pues q̄ así es tu braço como dēde el principio: y q̄branta su virtud en la tuya. Caya su virtud dellos en la tu yra, los quales hã prometido violar, y cōtaminar los lugares santos tuyos, y enfuziar el tabernaculo de tu nōbre y cō su cuchillo destruyr tu altar. Esto dixo por q̄ así se lo auian prometido a Nabuchodono for rey, q̄ el solo se llamasse rey dela tierra, como ya arriba fue visto. Añadiō mas en su oraciō, diziēdo. Sea señor captiuado Holofernes en la vista d̄ sus propios ojos luego q̄ me vea, y haz señor q̄ con su propio cuchillo sea abata su soberuia, y cortada su cabeça, este de cuyo poderio, todo el exercito se gloria. En esto se muestra esta hōrrada biuda Judith auer sido prophetissa, y hauer hablado propheti-

5.30.
Como Iudith fue prophetisa

I. PARTE DEL ESPEJO

camente, porque así sucedió, como ella lo dijo, según que adelante pareciera. Dijo mas Da me señor en el ánimo constancia, para que menosprecie a el y su virtud y fuerza, para que no le estimando ni teniendo en nada le mate. Esto señor por ser cosa grande como lo es (sera cosa digna de perpetua memoria de tu nombre) que vna muger femenil y flaca, le aya abatido y muerto, como esto no se pueda atribuir a virtud humana, sino a celestial y diuina. Nūca señor los soberuios te cōtentaron, mas la oracion de los humildes y mansos siempre te agrado: Señor Dios de los cielos, y criador de las aguas, y señor de todas las criaturas, ten por bien de oyr a mi mesquina que te ruego y presumo de tu sola misericordia. Acuerda te señor de tu testamēto, palabra, y prometimiento: que prometiste estar con tus fieles, que sino nos perdonas por amor de nosotros, alomenos sea por amor del diuino culto, q̄ en nosotros esta y pmanesce. Da señor palabra en mi boca, y en mi coraçō consejo, animo y esfuerço: para que tu casa permanezca en su fantidad, y todas las gētes vista la marauilla y milagro conozcā q̄ eres Dios, y q̄ no ay otro alguno en el cielo ni en la tierra: sino tu solo. Acabada la oracion en la qual se auia humillado: abatido: y prostrado delante de Dios, leuanto se, y descēdiendo alo baxo de su casa: llamo lue

§. 31.
Que los
soberuios
nunca cō
tentaron
a Dios.

§. 32.
Delo que
Iudith hizo
despu-
es de la o-
racion.

go a vna criada suya q̄ se llamaua Abra y quitto de si el filicio y las vestiduras de biuda, de dolor: lauo su cuerpo. y vngiose de vnguento precioso confacionado con mirra, y otras cosas muy p̄ciosas, y no menos odoríferas: pey-no sus cabellos, esparziendolos por las espaldas y ombros, puso tocado en su cabeça, y vestiose de vestiduras de alegría de que vsaua quando su marido viuia, puso sandalias en sus pies, que era vn calçado de verano, que en la parte superior no tiene cobertura de cuero, ni de otra cosa alguna. Tomo asimismo çarcillos en sus orejas: anillos en sus dedos y manos, ajorcas en sus braços, y de otros p̄ciosos ornamentos q̄ tenia: se cõpuso, adorno, y atauio. Allende que ella era muy hermosa, y de buen parecer y agradable ala vista de todos los que la mirauan, dize la sagrada escriptura: que Dios n̄ro señor le dio muy gran resplandor, y acrescento su hermosura, y da la causa y razon desto diziendo por q̄ toda esta cõpostura de q̄ se cõpuso y adorno no p̄cedia ni dependia de parte de libidinoso desseo y voluntad dañada sino de sola virtud. Por esta causa el señor acrecẽto y aumẽto su hermosura, para q̄ a vista de todos pareciesse de incõparable hermosura y resplandor. No q̄riẽdo la hõrrada biuda ser cõtaminada en los mājares de los gẽtiles y Assirios, dio a su criada

§.33.

Que cosa sea sandalias.

§.34.

Como Dios nuestro señor acrecẽto la hermosura de luth y por que.

I. PARTE DEL ESPEIO

Abra así las cosas que auia de comer, como de beuer. La hōrrada biuda como viniēse ala puerta dela ciudad cō su criada Abra, hallaron a Ozias principe dela ciudad y a los sacerdotes del pueblo, los quales como la viēsen, espantaron y marauillaron se de su hermosura mas no preguntandole cosa alguna dexarō la passar diziendo. El señor Dios de nuestros padres te de gracia: y todo el consejo de tu coraçon lo haga firme estable y fuerte con su virtud, y sobre ti se glorie Hierusalem: y sea tu nōbre puesto y contado en numero delos santos y justos. Alas quales palabras: respōdierō todos los q̄ alli estauan, diziendo. Fiat, fiat. Así sea hecho, y así lo tēga Dios nuestro señor por bien q̄ se hagay cūpla. La hōrrada viuda orando a Dios en su coraçon: passō adelāte, y salio por las puertas dela ciudad con su criada Abra. Acontescio q̄ como descēdiēse del mōte de Bethulia ya q̄ q̄ria amanescer, porq̄ pareciēse q̄ yua huyēdo sin q̄ el pueblo lo supiesse porq̄ en aq̄lla hora fuelē las velas yr a descāsar, reposar y dormir, por dōde los q̄ huyē tienen tiempo mas apto y oportuno para salir y huyr, q̄ en otro alguno de toda la otra parte dela noche. Como descendieēse del monte los exploradores y corredores del cāpo del real de Holofernes, tomādo ala hōrrada biuda prēdieronla y preguntarōle diziēdo. Dōde vienes
o donde

o dōde vas? Respōdio diziēdo, yo soy hija, y
 dela generaciō Hebreā, la causa porq̄ dētre e-
 llos huy, es esta. Porq̄ conosci lo q̄ esta por ve-
 nir q̄ han de ser entregados en vuestras manos
 lo q̄ no hā q̄rido hazer de su volūtad, y yo por
 hallar misericordia en vuestro acatamiento, sa-
 li y vine a vuestra presencia, y por esta causa
 que dicho tengo, pense vna y muchas vezes
 conmigo mesma, y muy sobrepensado dixē,
 yre delante la presencia del principe Holofer-
 nes, para darle noticia de sus secretos, descu-
 brir le he y manifestar le he tales cosas que si
 las oye, y pone por obra los podra tomar,
 sin que ninguno de su exercito perezca ni mue-
 ra. Como los esploradores, y corredores de cā-
 po la viesse y oyessen sus palabras, considera-
 uan la extremada hermosura de su rostro, esta-
 ua en sus ojos muy gran espanto porq̄ con e-
 stremo grado se marauilla uan de su hermosu-
 ra y buen parecer, y no con pequeña beniuo-
 lencia le dixeron. Guardado, defendido, y con-
 seruado has tu vida y anima, por auer hallado
 tā bueno y saludable consejo en auer salido y
 descendido a n̄o se ñor Holofernes. Esto ten
 por cierto, q̄ quando estuuieres en su p̄sencia
 y acatamiēto seras muy biē tratada, y q̄ lo hara
 muy bien contigo y que seras muy agradable
 a su coraçon. Esto le dixerō, por que sabiā que
 Holofernes era muy luxurioso, y no menos

5.55.
 Delo que
 dixo lu-
 dith a los
 corredores de cā-
 po de los
 Assirios.

I. PARTE DEL ESPEJO

dado a mugeres. Despues desto los exploradores lleuaron a Iudith al tabernaculo y tienda de Holofernes, dando la noticia de quien era, la causa porque hauia venido, segun ella lo hauia dicho. La qual como entrasse delante

§.36.
Como ho-
lofernes
viendo a
Iudith fue
preso en
la vista de
sus ojos.

Holofernes, y el la viesse, luego fue preso y captiuado en la vista de sus propios ojos, enamorando se della. Los que presentes estauan, que eran de su guarda, como la viesse, considerando su muy estremada hermosura, dixeron a Holofernes. Quien ay que menosprecie y no tenga en mucho a pueblo que tiene tan hermosas mugeres? que por tenellas a nuestra voluntad, no pugnemos y peleemos contra ellos con muy justa causa? Como Iudith viesse a Holofernes sentado con tanta hõrra y magestad en vn throno muy rico, prostrandose por tierra, adoro le. Hizo esto por la reuerencia que era deuida a su grandeza y poderio, por ser de Dios, aũque Holofernes usaua mal del, como comunmente muchos hombres usan mal delas gracias que Dios nuestro señor les das. Entõces viẽdola Holofernes prostrada y derrocada en tierra, mandola leuantar ala qual dixo. No quieras temer en tu coraçon,

§.37.
Delo que
dixo Ho-
lofernes a
Iudith.

porque yo nunca empecí ni dañe a algun varon que quisiese seruir al rey Nabuchodonosor, quanto mas a vna muger que de su propria voluntad le viene a seruir? Tu pueblo

blo si no me viera menospreciado, nunca yo leuantara mi lança contra el. Di me agora pues que assi es, porque causa te apartaste dellos y veniste a nosotros? Respondio Iudicht (y entre otras cosas que dixo para ganalle la voluntad, y enganar al enganador, y al mentiroso mētille) dixo estas. Toma señor las palabras de tu sierua, no solo con las orejas corporales, mas con interior consideracion, que si la figuieres consintiendo y poniendo las por obra cree que hara el señor contigo obra maravillosa y perfecta, porque te hara conseguir y alcanzar tu principal y primer intento. Viue el rey Nabuchodonosor rey dela tierra y viue su virtud, la qual esta en ti para correction, punicion y castigo delos errados pecadores y malos, que no solo por amor de tulle seruiran y será sujetos los hombres dela tierra, mas aun las bestias del campo, estaran a su seruicio y mandado. Es publicada tu sagacidad, industria y prudencia que tienes acerca delas cosas dela guerra, es diuulgado, manifestado y notorio a todas las gentes que tu solo eres bueno, esto es, muy excelente entre todos los caualleros del rey: y que tu solo eres muy poderoso en su reyno. A todas las prouincias es notorio y manifesto, como ayas subjetado muchas gentes deb axo de su imperio, señorio y mando: ni les es oculto lo que dixo Achior, y lo que mandaste hazer del Mani-

§.38
 Delo que
 respōdio
 Iudicht a
 Holofer-
 nes.

I. PARTE DEL ESPEJO.

fiesto es así auer sido offendido nuestro dios con sus pecados, que ha mandado por sus prophetas al pueblo que entreguen la ciudad: y esto por sus pecados, culpas y maldades, y porque saben y conoscién los hijos de Israel que han offendido a su dios, tu espanto y temor está en ellos, y sobre todo la muy gran hambre que los ha tomado los ha tratado de tal manera que ya son contados mas entre los muertos q̄ entre los viuos. Y finalmente tienē ordenado de matar sus animales para beuer la sangre dellos, para sobre llevar ē alguna manera la gr̄a sed que padescen y tienen así mesmo pensado de gastar y consumir entrigo, vino y azeyte, para su corporal sustentacion, las cosas santas de su señor dios, las quales mando q̄ aun no las tocassen cō las manos, ni deuián dellos ser tocadas, de donde cierta cosa es q̄ pues hazen estas cosas q̄ han de ser dados en perdición de sí mismos y entregados en tus manos. Lo qual yo tu sierua conosciendo vine huyendo dellos, y ébio me dios nuestro señor para q̄ te lo denunciassse y dixesse, yo sierua tuya hoarro a dios, y no solo alla étre los mios, mas a vn estado aqui cōtigo, saldre yo tu sierua fuera d̄l real y orare y rogare al señor q̄ me diga y declare quando les ha de dar el castigo de su pecado y entregallos en tus manos, y viniendo dezir te lo he.

De tal manera q̄ yo te lleue por medio de Ierusalem,

rusalem, y ternas a todo el pueblo de Israel, como ovejas sin pastor, porque ni a vn perro ladrara contra ti, porque no aura quien te cōtraiga ni resista, porque todas estas cosas me sō dichas por la prouidencia de dios, y porque esta ayraido contra ellos soy yo embiada del, para te declarar y dezir todas estas cosas. Como Iudicht dexasse de hablar, agradaron sus palabras a Holofernes, y a todos los de su exercito, lo vno porque denunciava a Holofernes y a todo su exercito cosas prosperas y de buena andança, y lo otro porque todo lo que auia dicho era conforme a su voluntad y desseo y estauan marauillados de su sabiduria, y dezia el vno al otro.

§. 39
Como cōteto a Holofernes y a todo el exercito lo que Iudicht dixo.

No ay tal muger como esta sobre la tierra ē su aspecto, hermosura y en la sabiduria de sus palabras. Habládo Holofernes cō ella dixole. Muy bien lo hizo dios que te embio delate de su pueblo para que tu le entregues en nuestras manos y porque es muy bueno tu prometimiēto, si es to tu dios pusiere por obra, y lo hiziere así cōmigo como tu lo has dicho, tu dios sera mi dios y tu en la casa de Nabuchodonosor seras muy grande, y tu nombre sera nombrado ē toda la tierra, y acabadas de dezir estas palabras, mandola entrar donde estauan sus thesoros, y orde no luego que auia de ser lo que le auia de dar en racion para comer de su mesa, teniendo tanto cuydado

I. PARTE DEL ESPEJO

cuydado della, como de su mesma persona: lo qual como Iudicht viesse, no queriendo ser có taminada en los gentilicos manjares, dixo a Holofernes. Agora señor, no podre comer de los manjares que me mandas dar: ten me señor por escusada por breue tiempo porque por ventura comiendo manjares a mi prohibidos y vedados no offenda a dios, y venga sobre mi la offensa y el castigo della, de aquellos manjares que yo conmigo traxe comere agora al presente. A la qual dixo Holofernes. Si te faltaren las cosas que contigo traxiste que te haremos despues? Respondio Iudicht diziendo: Viue tu anima señor mio. Quiso dezir, assi señor como es verdad que tu señor viues, assi sera verdad que yo no acabare los manjares, q̄ conmigo traxe ante que dios haga lo que yo tengo pensado. Y en esto dixo verdad, porque como parescera adelante antes le corto la cabeça que se acabasse los manjares que lleuado auia. Passadas estas cosas los criados y continos de Holofernes, lleuandola al aposento donde la auia mandado llevar, para que alli estuuiesse al tiempo que ya q̄ria entrar, demando a Holofernes licencia, para poder salir de noche fuera del real a orar y rogar a dios. Esto demando ella por poder orar con mayor deuocion, fuera del real y exercitos de los infieles: y tambien porque quando acabado el negocio ella se fuesse, ninguno la estuuiesse

S. 40
Como Iudicht demando licencia para po-

tuuiesse ni fueſſe ala mano, pensando que yua
 a orar. Como Holofernes oyo ſu peticion, mã
 do a ſus camareros que aſi como ella lo qui-
 ſieſſe y tuuieſſe por biẽ, entraſſe y ſalieſſe por
 eſpacio de tres dias a orar a ſu ſeñor dios. To-
 mãdo la licencia ſalia Iudicht por las cauſas di-
 chas alas noches, a partada del tumulto del real
 al valle de Bethulia, enel qual auia vna fuente
 donde ella ſe bañaua antes dela oracion: ſegun
 el eſtilo y modo de los Hebreos. Saliendo dela
 fuente oraua y rogaua al ſeñor dios de Iſrael q̄
 tuuieſſe por bien de endereçar ſu camino: pa-
 ra librar al pueblo de Iſrael. Hecha ſu oracion
 tornandose a ſu apoſento permanecia en ſu
 pureza y limpieza recogida y a partada dela cõ-
 uerſacion. de los gentiles haſta que auia de rece-
 bir el mantenimiento corporal, de lo que ella a-
 uia traydo: y eſto ala tarde.

De dõde parece que ayunaua todo el dia, por
 q̄ ſu oracion fueſſe muy mejor, y aſi mas acep-
 ta y oyda de dios. Despues de paſſadas eſtas co-
 ſas que contado y relatado auemos, al quarto
 dia hizo Holofernes vn gran combite a los de
 ſu exercito quaſi por fieſta y regozijo d̄ boda,
 como ſi ſe caſara con Iudicht. Ala qual pensa-
 ua el tener aquella noche a ſu voluntad, y pa-
 ra eſto dixo a vn criado ſuyo que ſe llamaua
 Vagao. Ve y habla a aquella Hebreã y atrahe
 la para que de ſu propria voluntad y de buena

541
 Como Ho-
 lofernes
 hizo vn
 gran com-
 bite a los
 de ſu exer-
 cito y por
 que.

I. PARTE DEL ESPEJO

gana confienta conmigo en ayuntamiento y copula carnal, porque cosa de mucho imperio y de nuestro es acerca de los Asirios, q̄ la muger haga burla del hombre, estando por algun tiempo en su poderio, sin que aya ayuntamiento carnal con ella (aqui Holofernes alabaua el vicio por virtud, y la virtud reputaua ser vicio,) yendo pues Vagao a Iudith comido la primero a comer a la mesa de Holofernes, para que despues de alli fuesse lleuada al aposento de Holofernes, para el ayuntamiento carnal diziendo. No aya verguença la buena y honrrada dueña de entrar a mi señor, para que sea honrrada delante del, y en mucho plazer y alegria coma y beua en su mesa.

§. 42
 Delo que
 respõdio
 Iudith a
 Vagao cri
 adode Ho
 lofernes.

Al qual respondio Iudith diziendo. Quien soy yo para que aya de contradezir a mi señor? Todo aquello que delante sus ojos fuere agradable y bueno y lo tuuiere el por bien todo lo hare yo y pondre por obra conforme a su voluntad, y todo aquello que a el le agradare aquello me fera a mi muy bueno todos los dias de mi vida. Y leuandose se adorno se compusose d̄ sus vestiduras, y entrando donde Holofernes estaua estuuò delante del como esposa delante su esposo. Como Holofernes la vio, con gran ardor de luxuria y concupiscencia carnal fue mouido su coraçõ y dixo a Iudith. Porq̄ has hallado gracia delante de mi,

(dixo

(dixo esto, porq̄ la reputaua y tenia por esposa muy grata a el) assientate, come y beue è pla-
 zer y alegria. Al qual respondio Iudicht dizien-
 do. Porque el dia deoy ha sido mi anima engrã
 descida y magnificada, mas q̄ nunca jamas fue
 en todos los dias de mi vida, assentarme he, co-
 mere y beuere en alegria: y comio y beuio de-
 late del de aquellas cosas que su criada Abra le
 tenia aparejadas. Holofernes fue hecho muy a-
 legre con ella, pensando de gozar en aquella
 noche de sus abraços y passatiempos, y beuio
 mucho vino, mas que nunca auia beuido de
 vna vez o a vna assentada, o de vna comida, lo
 qual le procedia del demasado ardor dela con-
 cupiscencia carnal, la qual le auia priuado dela
 discrecion para poder se refrenar y guardar d̄l
 excessõ del vino. Como viniessẽ la noche los
 siervos de Holofernes fueron se cada vno a su
 tienda y estancia porque todos estauan fatiga-
 dos de mucho y demasado vino que auian be-
 uido. Vagao cerro la puerta dela camara de
 Holofernes y fue se a dormir, porque no me-
 nos estaua fatigado del vino que los otros, y
 quedo Iudicht sola en la camara con Holofer-
 nes el qual estaua echado en la cama muy absor-
 bido dela embriaguez, y no menos del sue-
 ño. Saliendo Iudicht vn poco a fuera, dixo a
 su criada Abra q̄ estuuiessẽ ala puerta y guar-
 dasse para que no entrasse alguno. Esto he-

§. 43.
 Como Iu-
 dith que-
 do sola en
 la camara
 de Holo-
 ferne, y
 oyo, y le
 cortola
 cabeça.

I. PARTE DEL ESPEJO

cho púsose Iudith delante la cama de Holofernes orando con lagrimas en silencio, sin movimiento alguno de labios, mas con muy íntima deuocion de corazón diziendo. Conforta y confirmame señor dios de Israel, porque en semejante caso acontece desfallecer y desfamar y espantarse el corazón, mayormente de la muger. Mira señor en esta hora alas obras de misericordia, y así como lo prometiste leuantes a tu ciudad de Hierusalem. Y esto que creyendo yo, que dando me tu ayuda y amparo se podía hazer por ti, yo lo ponga en obra. Acabada de hazer su oracion allegose a vna columna que estaua ala cabecera de la cama donde estaua vna espada colgada, y tomo la, y como la sacasse tomo a Holofernes por los cabellos y endereçando de nuevo su oracion y petición a dios dixo. Conforta y confirmame señor dios de Israel en esta hora, y dando le dos golpes en la ceruiz para cortalle la garganta cortole juntamente la cabeça, y quito vn pauellon que estaua en las columnas labrado a manera de red, y dio con el cuerpo destroncado y sin cabeça en tierra, para que luego que los suyos entrassen, viesse que estaua descabeçado y muerto. Esto hecho de ay a vn poco salió fuera y dio la cabeça a su criada, y mandole que la metiesse en vna talega, y salieronse ellas dos como que salia a orar, segun lo tenian de costumbre, por donde

5.44
 Como Iudith dio la cabeça de Holofernes a su

donde las velas delos Afsirios no les pregunta
 ron cosa alguna, ni menos las buscaron si lleua
 uan alguna cosa, y esto hizieron porque afsi lo
 auia mandado Holofernes quando le concedio
 la licencia para entrar y salir a orar, segun Iudi
 cht se lo auia suplicado y demandado, passan
 do pues todos los reales delos Afsirios libre
 mente, sin embargo ni embaraço alguno, y dâ
 do la buelta al valle de Bethulia, vinieron ala
 puerta dela ciudad, que estaua mas lexos del re
 al delos Afsirios y estando algo apartadas, lla
 mo Iudicht a alta boz, alas guardas delos mu
 ros y puertas diziendo: Abrid las puertas por
 que dios es con nosotros el qual ha hecho vir
 tud muy grande en Ísrael. En lo qual dio a entê
 der la muerte de Holofernes. Como las guar
 das la oyessẽ y conosciessẽ en la boz llamarõ
 a los ancianos y viejos dela ciudad para recebi
 rla con mayor honrra, como a aquella q̃ la me
 recia. Los quales todos juntos vinieron a ella,
 y afsi mesmo todos los dela ciudad, dende el
 mayor vinieron, para la auer de recibir cõ grã
 gozo y alegria, porque no tenian ya esperança
 que auia de boluer, y como era de noche encen
 diendo muchos blandones y hachas, cercaron
 la todos enderredor. Esto afsi hecho subiose e
 lla en vn lugar mas alto de donde ellos estauan
 y mando que todos callassen, para dalles cuen
 ta y entera relacion delo que auia dios nuestro

criaday se
 partieron
 para Be
 thulia.

§.45.
 Como fue
 recibida
 Iudicht dl
 pueblo y
 les demo
 stro la ca
 beça ã Ho
 lofernes.

I. PARTE DEL ESPEIO

señor por ella hecho, y como todos estuuiessẽ
assossegados y en silencio dixo. Alabad y glo-
rificad a nuestro señor dios, el qual no dexa ni
desampara a los que esperan en el, y è mi su sier-
ua ha cumplido su misericordia, la qual prome-
tio ala casa de Israel. Y en esta noche en mi y
por mi mano ha muerto al enemigo de su pue-
blo, y facendo la cabeça de Holofernes dela ta-
lega, mostrandose la dixoles. Mirad veys aqui
la cabeça de Holofernes, principe dela caualle-
ria y exercito delos Asirios y veys aqui el pa-
uellon, dentro del qual estaua echado en su è-
briaguez, donde por mano de vna muger, le hi-
rio y mato nuestro señor dios. Porque alguno
no tuuiesse sospecha q̄ Holofernes o otro algu-
no le auia tocado è su persona y hõrra dixo. Vi-
ue el señor dios. Quiso dezir. Afsi como el es
vida por essencia, afsi es verdad lo que digo.
Que el angel del señor yendo, viniendo y està-
do alla entre ellos, siempre me guardo. No
permitio el señor q̄ yo su sierua fuesse manzi-
llada mas sin polucion y inmundicia de pecca-
do, me boluio gozãdo me è su vitoria y ver co-
mo yo aya escapado libre, y d̄ vuestra libertad
y libramiẽto. Y cõbidãdolos q̄ vuiessẽ d̄ alabar
bendezir y dar gracias a dios n̄ro señor dixoles
¶ Confessal de todos de confesion de alaban-
ça porque es muy bueno y su misericordia
es por el siglo delos siglos. Todos junta-
mente

mente hizieron lo que Iudicht les auia dicho bendiziendo alabando y glorificando al señor. Despues delas alabanças diuinas, endereçando sus palabras a ella le dixeron. Bendixo te el señor en su virtud porque te hizo fuesses bendita de todos y porque por ti reduxo a nada y anichilo a nuestros enemigos. Ozias principe del pueblo de Israel, hablando con ella le dixo. Bendita eres tu hija del señor Dios alto sobre todas las mugeres, que estan sobre la tierra. Bendito el señor que crio el cielo y la tierra que por su sola bondad sobre toda fuerza y constancia de muger, te endereço y guio, para que vuiesses de cortar la cabeça del principe de nuestros enemigos. Bendito sea nuestro señor dios, que assi ha oy magnificado tu nombre que no se aparte tu alabãça dela boca delos hombres, los quales siempre se acordaran dela virtud del señor, por los quales no perdonaste a tu vida, mas antes la pusiste en afrenta y ventura, por las tribulationes trabajos y angustias delos tuyos, y socorriste ala cayda que estaua aparejada, delante del acatamiento y presencia de dios nuestro señor. Alas quales palabras respondiẽdo todo el pueblo dixo: Fiat fiat, Assi se haga y cumpla, y dios nuestro señor lo tenga por bien. Achior (del qual arriba diximos) vista la cabeça de Holofernes, cayo medio muerto en tierra, del subito pavor y

§.46

Como Iudicht cobido al pueblo para dar gracias a dios nuestro señor.

§.47

De lo que Ozias dixo a Iudicht.

§.48

Como Achior vista la cabeça de Holofernes.

I. PARTE DEL ESPEJO

cayo me-
dio muer-
to y dello
que dixo
a Iudith.

espanto que sobreuino en el de ver q̄ vna mu-
ger auia hecho vna cosa tan grande y maraui-
llosa, y ya que torno en sí prostrado a los pies d̄
Iudith adorandola dixo. Bendita eres tu de tu
señor dios en todos los tabernaculos y mora-
das de Jacob, porque en toda gente, que oyere
tu nōbre y esta tan grande y señalada obra, sera
magnificado en ti el dios de Israel. Despues de
passadas todas estas cosas, acordo Iudith de
señalles lo que auian de hazer, para conseguir
vitoria complida diziendo a todo el pueblo.

§. 49.
Como Iu-
dith dio
industria
a todo el
pueblo pa-
ra salir cō-
tra los As-
srios.

Oydme hermanos, y poned en obra lo que os
dixere. Colgad la cabeza de Holofernes, sobre
los muros dela ciudad en señal de vitoria y al
salir del sol tome cada vno sus armas, y confiá-
do que con el ayuda de dios alcançareys com-
plida vitoria, salid con grā impetu, como si ya
fueffedes ciertos dela vitoria y no salgays po-
co a poco como hombres couardes, tibios y
temerosos, que no osan acometer a sus contra-
rios mas con muy gran impetu. Lo qual visto
delas atalayas y corredores del campo delos
Assrios seran conpelidos d̄ necesidad huyr pa-
ra el capitan y principe y despertalle y incita-
lle ala batalla. Como los capitanes de cada v-
no delos exercitos, concurrieren al tabernacu-
lo y tienda de Holofernes, y le hallaren destró-
cado sin cabeza embuelto en su propria sangre
caera sobre ellos gran temor y espanto, y visto

fu capitán muerto, vna cosa no pēsada, echará todos a huyr, quando esto viedes seguildos yendo seguros en su alcance hiriendo, llagado y matando en ellos, porque el señor los quebrará debaxo de vuestros pies. Venido pues el día y salido el sol, tomando el consejo de Iudicht colgarō la cabeça de Holofernes sobre los muros, tomo cada vno sus armas y salieron cō gran impetu, estruendo, y bozes, para despertar a los contrarios. Como las atalayas lo vies- sen, concurrieron al tabernaculo y tienda de Holofernes, y como los camareros no le osaf- sen despertar pensando que estaua reposando y dormiendo vinieron los capitanes, tribunos y todos los mayores y mas principales del exerci- to del rey delos Assirios, y dixeron a los cama- reros. Entrad y despertalde, porque han sali- do los ratones de sus cuevas, y han tomado o- fadia de nos prouocar ala batalla. Esto dixerō ellos, porque es costumbre delos soberuios, ha- blar con menosprecio de los otros, y por effo los llamaron ratones. Entro luego el camarero Vagao ala camara y estuuu quedo y con silen- cio delante la cortina, despues hizo vn señal cō las manos, pensando que dormia con Iudicht, mas como no sintiessse mouimiento alguno de hombre que estuuiesse acostado, llegosē muy mas cerca dela cortina y leuantandola, viendo el cuerpo muerto de Holofernes sin cabeça, re-

§ 50:
Delo que dixerō los capitanes a los cama- reros de Holofer- nes quādo vierō q̄ sa- lian dela ciudad de Bethulia contra ellos.

§ 51:
Delo que Vagao ca- marero de Holofer- nes hizo y dixo quan- do le vio muerto y sin cabeça

I. PARTE DEL ESPEJO

buelto en su propia sangre y que estava tendido y prostrado en tierra rasgo sus vestiduras y dando bozes, començo a llorar con muy amargo y grandissimo llanto. Entrando en el aposento y retraymiento de Iudich no la hallado, salio fuera al pueblo (que estava aguardando el mandamiento de su capitan general, para lo que auian de hazer) todo cubierto de lagrimas y con boz muy lastimera dixo. Vna muger Hebrea, ha hecho gran confusion en la casa de Nabuchodonosor, matando al principe y capitan general de su exercito. Mirad y ved que con verdad, Holofernes esta tendido y prostrado en tierra, y su cabeza no la tiene consigo. Como los principes capitanes de la virtud y real de los Assirios lo oyessen, rasgaron todos sus vestiduras en señal de dolor y sobreuino en ellos vn intolerable temor y espanto, y fueron sus animos muy turbados, y luego hizieron vn clamor y llanto incomparable, en medio de los reales de los Assirios. Como todo el exercito oyesse, que Holofernes era degollado y muerto, no vando de consejo ni menos de ayuda, echaron todos a huyr, de tal manera que no auia quien hablasse vno a otro, mas abaxadas sus cabeças, dexando todas las cosas, dauan se mucha priessa por escapar de las manos de los Hebreos, a los quales vian que venian sobre ellos, muy armados y no con menos animo, y assi yua huyendo

§. 52
 Del sentimiento y llanto que hizieron los capitanes y exercito de los Assirios por la muerte de Holofernes.

yendo por los caminos de los câpos, y por los senderos de los collados. Como los hijos de Israel viesse, q̄ assi yuan huyendo descendieron tañiendo trôpetas y haziendo muy gran estruendo, y con grandes bozes y alaridos tras ellos esforçando los vnos a los otros: yuâ en su seguimiento y alcance: hiriendo, matando, llagando y haziendo gran estrago en ellos. Y porque los Afsirios como gente que yua de huyda, yuan derramados: los vnos por vna parte y los otros por otra, los hijos de Israel coadunados y juntos en sus esquadrones: persiguiendo los, maturan todos quantos podian auer, y porque no escapasse ninguno d'ellos, Ozias principe del pueblo de Israel despacho prestamente correos y mensajeros a todas las ciudades y lugares, por do auian de passar para que les tomassen el passo y mataassen. Embio tras ellos a todos los robultos mancebos muy bien armados, para que siguiessen el alcance hiriendo, llagando, matando y haziendo gran estrago en ellos, hasta echarlo fuera de todos los terminos de su tierra. Los que quedaron en la ciudad de Bethulia saliendo, entraron en los reales de los Afsirios, y tomaron todas las cosas que auian dexado, de las quales boluieron muy cargados a la ciudad. Los que auian seguido el alcance y vitoria boluendo cogierõ el câpo d' tal manera q̄ no tenia numero ni cuêto, el ganado, bestias, y las cosas

6.53

Que delo q̄ cogierõ del real de los Afsirios todos los de Bethulia fueron hechos ricos.

I. PARTE DEL ESPEJO

buelto en su propia sangre y que estava tendido y prostrado en tierra rasgo sus vestiduras y dando bozes, començo d llorar con muy y amargo y grandissimo llanto. Entrando en el aposento y retraymiento de Iudich no la hallado, salio fuera al pueblo (que estava aguardando el mandamiento de su capitan general, para lo q auian de hazer) todo cubierto de lagrimas y cõ boz muy lastimera dixo. Vna muger Hebrea, ha hecho gran confusion en la casa de Nabuchodonosor, matando al principe y capitan general d su exercito. Mirad y ved que con verdad, Holofernes esta tendido y prostrado en tierra, y su cabeza no la tiene consigo. Como los principes capitanes dela virtud y real delos Asirios lo oyessen, rasgaron todos sus vestiduras en señal de dolor y sobreuino en ellos vn intolerable temor y espanto, y fueron sus animos muy turbados, y luego hizieron vn clamor y llanto incomparable, en medio de los reales delos Asirios. Como todo el exercito oyesse, que Holofernes era degollado y muerto, no vando de consejo ni menos de ayuda, echaron todos a huyr, de tal manera que no auia quien hablasse vno a otro, mas abaxadas sus cabeças, dexando todas las cosas, dauan se mucha priessa por escapar delas manos delos Hebreos, a los quales vian que venian sobre ellos, muy armados y no con menos animo, y assi yuã huyendo

§. 52
Del sentimiento y llanto que hizieron los capitanes y exercito delos Asirios por la muerte de Holofernes.

do gracias a Dios nuestro señor por tãtas mercedes.

¶ Si bien se ha mirado muchos y grandes prouechos se figuieron a esta honrrada biuda Iudith, de su biudez de gracia aqui, y de premio de gloria en el cielo. El primero que viendose de cilicio y ayunando todo el tiempo de su vida (saluo las fiestas del señor) merecio que en sus oraciones: y suplicaciones fue se oyda: y alcançasse (como alcanço) lo q̄ deseaua, que era libertad, y libramiento de su pueblo. Siguiose tambien la reuerencia y acatamiento: en que era auida y tenuta de todo el pueblo, por donde cõ justa causa los sacerdotes vinieron a su llamamiento, y pusieron por obra lo que mando, y no entregaron la ciudad a los Asirios aunque estauan puestos en harto aprieto: y con determinacion de dar se. Siguiose, que como se compusiesse y adornasse con santa y buena intencion (como ya declaramos) (siendo ella como lo era muy hermosa acrescento Dios nuestro señor, y puso en ella increyble hermosura, por dõde la vista de Holernes, le fue causa de mucha familiaridad y priuança con el, y asì alcanço licencia general, para poder salir y entrar de noche, fuera del real, sin q̄ alguno la impidiesse ni estoruassee, para que asì libremẽte pudiesse boluer libre (como boluio despues) a la ciudad de Be-

§ 55.

Devna copilaciõ de los bienes que se figuieron a Iudith de su biudez.

Supra fo.
204. § 34.

I. PARTE DEL ESPEJO

thulia, Siguióse el gran animo y esfuerço, que
 Dios nuestro señor le dio, para que cortasse
 cabeça a Holofernes con su propia espada,
 a tan estimado varon y capitán general de
 tan gran rey y exercito. Siguió se la victo-
 ria muy grande que los hijos de Israel
 ouieron de los Asirios, por su industria,
 aquellas grandes y muchas riquezas ya dichas.
 Siguióse a ella, aquellas bendiciones que le
 charon, diciendo que era gloria de Hierusalén
 y alegría de Israel, y hōrra de todo el pueblo.
 Siguió sele mas que le fueron dadas todas las
 riquezas de Holofernes. Siguióse el grã plaze-
 gozo, y alegría de todo el pueblo. Y final-
 mēte siguióse lo vltimo y muy mas principal
 que todos benedizian, glorificauan, y alabauā
 a Dios nuestro señor, con cantares, hymnos
 nuevos, y con musicales instrumentos. Esto
 todo se siguió por ser biuda, porque si casada
 fuera, aunque ella tuuiera santo desseo de auer
 turar y poner su vida (como la puso) por
 brar a su pueblo de tanta necesidad y apri-
 to, no le fuera concedida licencia de su mar-
 do, ni auia razon para ello, que a vna muger
 estremada en hermosura, la dexasse su marido
 yr a los reales de los contrarios, y gente indif-
 plinada y sin yugo ni temor de Dios: y assi
 do biuda tuuo libertad para poder hazer to-
 do lo antedicho, y sacar gran prouecho y pro-
 uer
 ay
 dez
 do
 tri
 bre
 Sid
 de
 y a
 inc
 el
 ya
 rey
 ter
 a B
 de
 pec
 de
 ma
 lo
 cha
 por
 Ac
 por
 criu
 ua
 mic

mo de su biudez: como se ha manifestado a-
uer alcançado.

¶ Visto hemos (aunque con breuedad) quien
aya sido Iudith, y los prouechos q̄ de su biu-
dez se siguieron. Veamos agora quien aya si-
do Iezabel, y los males y daños que de su ma-
trimonio su cedieron.

¶ Fue Iezabel, segun parece en el tercero li- 3. Reg. 16.
§. 1.
bro de los Reyes, hija de Methabaal rey de los Quiē aya
sido Ieza-
bel, cuya
hija y mu-
ger:
Sidonicos: la qual fue casada con Achab rey
de Israel. Esta Iezabel era criada en ydolatria
y adoracion de los ydolos, a cuya adoracion
incito y prouoco a su marido el rey Achab,
el qual por amor della adoro y siruio a Baal,
ydolo de los Sidonicos, lo qual ninguno de los
reyes sus antecessores hauia hecho. Edifico vn
templo a Baal: y puso en el vn altar dedicado
a Baal, planto vn bosque cerca del tēplo, don- su. fo. 131.
§. 5.
de gentilizando sacrificassen a Baal, por cuyo
pecado sucedio que no llouiu, por espacio
de tres años y feys meses (segun que arriba
mas largamente declaramos) de donde no so-
lo este mal incitado y prouocado el rey A-
chab por Iezabel hizo, mas otros muchos q̄
por causa de breuedad dexo aqui de contar.
Acontescio vn mal no pequeño, procurado
por Iezabel, segun que en el mesmo libro se es-
criue y cuenta. Auia vn varon que se llama- 3. Reg. 21
ua Nabot, el qual moraua en Hiebrael este
Naboth

I. PARTE DEL ESPEJO

§. 2.
 Como el
 rey achab
 demando
 vna viña
 a Naboth
 y para q.

Naboth como tuuiesse vna viña cerca
 palacio del rey Achab rey de Samaria, el re-
 mouido con demasiada cobdicia dixo a Na-
 both. Da me tu viña porque esta cerca de mi
 palacio y casa, para que la haga huerta de re-
 creacion, y passatiempo para mi, y para que
 la plante de ortaliza de verças y coles: y dar te
 he por ella otra viña mejor, y si por ventura
 te pareciere que te fera mas vtilidad y prove-
 cho vendella, o dalla por dinero: dar te he por
 ella en oro y plata, quanto ella valiere por
 esto precio. Respondio Naboth al rey dizen-
 do. El señor aya de mi piedad, que no os de la
 heredad de mis padres y antepassados en algu-
 na manera, ni por trueco, ni por precio algu-
 no de oro ni de plata. Porque por ventura al-
 guno sin mas consideracion ni mas mirar cul-
 para a Naboth, y aun le juzgara por hombre
 mal criado, y peor mirado, por no hauer dado

§ 3.
 Porq̄ Na
 both ne-
 go la viña
 al rey A-
 chab.

la viña al rey, pues le daua otra mejor, o si qui-
 siera sela pagaua muy bien pagada, segun lo
 por justo precio valiesse (porque no sela dio).
 A esto digo que justamente Naboth la nego.
 La causa y razon desto es, porque la tierra de
 Israel propriamente era de Dios, por lo qual
 no se podia vender, ni enagenar simplemente,
 fino hasta el año del Iubileo: segun paresce lo
 mando Dios nuestro señor en el Leuitico: y
 este vender hasta el año del Iubileo no era co-

Leuiti. 25.

cedido

cedido en la ley, sino en caso de extrema necesidad. Naboth era hombre rico, y ahazendado y carencia de la tal necesidad, Tambien lo hizo justamente, porque el rey la queria para perpetuaméte posselerla sin que se pudiesse recatar ni quitar, y afsi fue justo negalle el trueque y muy mejor la véta. Como el rey Achab oyesse la respuesta de Naboth que por ninguna via le queria dar la viña, fue a su casa y palacio real con muy gran saña y no menor yra, batiédo sus dientes y haciendo gran ruido cō ellos. Por la grã indignaciõ y impaciencia que lleuaua, dio luego cõsigo en la cama, y boluiédo su rostro ala pared, no hablaua, ni comia, ni beuia cosa alguna. Como viniessa a noticia de su muger Iezabel, entro ala camara do esta ua acostado, y dixole. Que es esto que afsi estas triste tu anima, y porque no comes cosa alguna? Ala qual respondió el rey diziendo. Hable a Naboth y dixele. Dame tu viña, y darte he otra mejor, o si quisieres por dinero, dar te he todo lo que justo sea por ella. Respondio que por ninguna via me la daria, y por esto estoy triste, y con muy crescida pena. Iezabel como esto oyessé dixole. De gran autoridad eres, y el reyno de Israel bien esta en la mano del rey. Hablo aqui Iezabel yronicamente (como si dixera) por el poderio real que tienes la podrias auer, sin andar en cambios ni truecos,

y fin

§ 4.

Delo que el rey Achab fincio y hizo quando Naboth no le quiso dar la viña.

I. PARTE DEL ESPEJO

y sin recibir pena alguna, leuanta te, y come
 que yo te dare la viña de Naboth, como tu lo
 desearas a tu voluntad. La peruerfa inica mala
 de Iezabel queriendo cumplir y poner por o-
 bra lo que auia dicho y prometido al rey de
 darle la viña, escriuio luego vnas cartas en no-
 bre de su marido el rey Achab, y fello las con
 el anillo del rey, porque era costumbre anti-
 gua, que en los anillos reales vuisse impresio
 y fello con que se sellassen (como se sella-
 uan) las cartas reales. En lo qual se mani-
 fiesta como el rey Achab consintio en la
 muerte del noble cauallero Naboth, pro-
 uocado y incitado por su muger. Escri-
 tas y selladas embio las a los caualleros
 y a los mas principales que morauan en la
 ciudad donde moraua Naboth. Lo que las
 cartas contenian y dezian era esto. Predi-
 cad y apregonad que todos ayunen. Di-
 xo esto por que tenian de costumbre los He-
 breos quando se hauia de hazer justicia de
 algun mal muy grande, y crimen muy difi-
 cumun il, de predicar y apregonar ayuno, ca-
 si compedesciendo se dñ q auia de morir, y do-
 liéndose dela offensa hecha a Dios. Y deziã mas
 las cartas. Hazed sentar a Naboth entre los pri-
 meros y mas principales del pueblo. Mando
 esto lo vno, porq el era vno de los principales
 del pueblo y ciudad. Lo otro porq no pareciẽ
 se que

5.5.
 Como Ie-
 zabel es-
 criuio v-
 nas cartas
 y para q.

se que buscava su muerte sino su puecho biē y hōrra, y dixo mas. Tomad varones hijos del demonio q̄ digā contra el falso testimonio, en q̄ digā. Maldix o, y blasphemio Naboth d̄ dios y del rey. Erā le impuestas a Naboth estas dos maneras de blasphemia de Dios y del rey para q̄ se manifestasse como cō justa causa le era dada la muerte, porq̄ por cada vna destas dos cosas era deuida, al q̄ en ellas incurria, quanto mas al q̄ cometia etiābas a dos. Por la primera merecia muerte por la ley de Dios q̄ mandaua q̄ el q̄ blasphemasse de Dios fuesse apedreado y muerto. Por la segunda, como aquel que cometia crimē lēxæ magestatis en blasphemar y dezir mal dela persona real, por donde merecia muerte. Recibidas las cartas de los cauallos y principales dela ciudad, pusieron por obra todo lo que por ellas los era mandado (segun esta dicho) y afsi facaron a Naboth innocente y sin culpa, con la imposicion de los falsos crimines fuera dela ciudad, y apedrearōle hasta dalle la muerte. Esto hecho (y mal y peruersamente hecho) embiaron luego vn mensajero ala inica Iezabel que le dixesse. Naboth es ya apedreado y muerto. Como Iezabel lo oyo entro luego a su marido el rey, y hablo le diziendo. Leuāta te y toma en possession la viña de Naboth q̄ no quiso hazer lo q̄ tu le rogauas, porq̄ cō verdad no viue, mas es muerto.

Como

§.6.

Que los que leuan tan falso testimonio son dichos hijos del demonio.

§.7.

Como fue apedreado y muerto Naboth injusta y malamente.

I. PARTE DEL ESPEIO

Como el rey Achab oyese q̄ era muerto Naboth descendio ala viña, para tomar la possession della, como de bienes confiscados para la camara real. Al tiempo que el rey descẽdia fue hecha la palabra del señor al p̄pheta Helias diziendo. Leuanta te y descende al encuentro al rey Achab que esta en Samaria, mira q̄ descende ala viña de Naboth para tomar la possession della, hablarle has de mi parte diziendo. Esto dize el señor: Mataste (esto dixo por que arriba declaramos, por su consentimiento y de su sciencia y sabiduria fueron escritas las cartas en las cuales era mandado matar Naboth) y sobre todo possleyste y vsurpaste la viña, la qual es cosa muy abominable, peruerfa y mala, y dixo mas el propheta. Esto dize el señor. En este lugar en el qual los perros lamieron la sangre de Naboth, lameran tambien la tuya, y dixo mas. Esto dize el señor. Yo embiare sobre ti vn mal muy grãde, y matare de tu profapia y generacion y de los tuyos: q̄ no quede ninguno hasta gatos y perros. Si muriere Achab en la ciudad, comelle han los perros, y si en el campo las aues del cielo, y hablando el señor de Iezabel dixo, Los perros comeran a Iezabel en el campo de Hiecrael, que era en la tierra y lugar donde hauia nascido Naboth Hiecraelita, y hablando de Achab dize el texto de la sagrada escriptura. No fue otro entre los

6.8.
 De las amenazas
 q̄ embio Dios a dezir al rey Achab y a Iezabel por la muerte de Naboth.

3. Reg. 21

los

los reyes de Israel, sus antecessores semejante
 a el que así hiziese tantos y tan grandes ma-
 les, y de la causa y razón dello, diciendo. Porq̃
 este incitado por su muger Iezabel introduxo
 el culto y honrra del ydolo llamado Baal en
 todo su reyno. De donde la sagrada escriptu-
 ra para manifestar la grauedad deste pecado,
 y como d̃llo aya sido la causa principal su mu-
 ger Iezabel, torna de nuevo a dezir. Incitole a 3. Reg. 21.
 ello su muger Iezabel, fue hecho muy abomi-
 nable ẽ tãto grado, q̃ siguió y siruio a los ydo-
 los de los Amorreos, los quales hauia el señor
 destruydo y consumido, porque no pareciesen
 en Israel. Fue muerto este rey Achab (segũ 3. Reg. 22
 parece en el tercero libro de los Reyes) ẽ vna
 batalla herido d̃ vna saeta, estãdo ẽ su carro dõ
 de murio. Despues lauando su carro, los per-
 ros lamieron su sangre, segũ q̃ el señor lo auia
 dicho por el propheta Helias. Así mesmo se
 cumplio lo q̃ mas dixo, que no dexaria d̃ toda
 su generacion hasta gatos y perros q̃ no mu-
 rriessen, segun parece en el quarto libro de los 4. Reg. 6.
 Reyes, donde se lee q̃ siendo elegido de Dios
 nuestro señor por rey de Israel Hieui hijo de
 Iosaphat hijo de Nansi, tomando cõsigo algu-
 na copia de gente fue contra Ioram hijo del
 rey Achab, al qual mato con vn hijo suyo, los
 quales murieron en el cãpo de Hiecrabel a cer-
 ca del cãpo d̃ Naboth dõde los perros lamie-
 ron

I. PARTE DEL ESPEJO.

§. 9. Como el rey achab tenia setenta hijos. ron la fangre de padre y hijo, la qual en alguna manera era de Achab, segun lo auia el profeta Helias antedicho. Tenia asimismo el rey Achab setenta hijos en Samaria a los quales criauan los mas principales dela ciudad, a estos escriuio Hieiu vnas cartas diziendo. A la hora que leyeredes estas cartas los que teneys a los hijos del rey Achab vuestro señor, y vosotros los principes y mas principales dela ciudad, y que teneys ciudades fuertes, carros, cauallos, y armas, escoged al mejor y a aquel que os agradare de los hijos de vuestro señor, y ponel de sobre la silla y throno real de su padre, y pugnad, y pelead por la casa de vuestro señor. Como ellos recibieffen las cartas y las leyessen, temieron mucho y dixerõ. Mirad y considerad que dos reyes no pudieron estar contra el ni resistille, como podremos nosotros resistille? Tornarõ luego los mas principales del pueblo, y aquellos que criauan a los hijos del rey, a rescriuille, diziendo. Tus siervos somos todo lo que tuuieres por bien y mandares que hagamos, lo pondremos por obra, no pondremos, ni leuataremos sobre nosotros rey algũo. Como esto viesse Hieiu, tornoles a rescriuir diziẽdo. Si soys mios, y me quereys obedecer y cumplir mi mandamiento. cortad las cabeças a todos los hijos del rey, y venid ami mañana a esta hora en Hiecrabel, Eran criados estos

setenta hijos del rey (como esta dicho) a cerca
 de los caualeros y mas principales dela ciu-
 dad. Visto el tenor delas cartas, y lo q̄ por ellas
 Hieu les mandaua, tomaron a los hijos del rey
 y mataronlos, cortandoles las cabeças. y pu-
 sieron las en vnos canastillos, y embiarõ se las
 a Hiecrabel. Vistas por Hieu, mando las pufies-
 sen en dos montones ala entrada dela puerta
 dela ciudad, hasta la mañana, porque de todos
 fuesen vistas, Mato así mesmo a todos los pa-
 nientes del rey Achab, y a todos los caualle-
 ros que erã de su valia, de los quales tenia sos-
 pecha que serian fauorables a los que del rey
 descendian. Mato así mesmo quarenta y dos
 personas principales, hermanos del rey. Ocho
 chias: que auian venido a visitar a los hijos del
 rey Achab. De tal manera que se cumplio
 lo que Dios auia dicho por boca del prophe-
 ta, porq̄ no dexo Hieu en la casa d̄l rey Achab
 ninguno que no muriese hasta gatos y perros
 Mato así mesmo ochenta sacerdotes de Baal
 y dolo, el qual auia adorado y seruido. Achab
 por incitaciõ dela inica Iezabel su muger. En-
 trãdo pues Hieu en Hiecrabel (segũ q̄ parecee
 en el 4. libro delos reyes) como Iezabel supies
 se su entrada, afeyto su rostro, hizo sus cejas,
 alcoholo sus ojos, cõ puso y adorno su cabeça
 y puso se a vna vêtana para mirar a Hieu, y ser
 vista d̄l quãdo e trãsse por las puertas d̄ la ciu-
 dad.

§. 10.
 Como
 fuerõ des-
 cabeça-
 dos los se-
 tenta hi-
 jos del
 rey achab

4. Reg. 6.

I. PARTE DEL ESPEJO

§. 11.

Como lezabel se compuso y afeyto, y adorno para contentar a Hieiu, y como fue muerta.

dad. Hizo esto, pensando de atraelle có su hermosura, para alcançar del lo que le demandasse y suplicasse, y así quando le vio, le dixo Ruego te que tengas paz conmigo. Quiso decir, Ruego te tégas por bien de auer misericordia de mi, y que no muera como an sido muertos los hijos del rey: con los otros que por tus manos y mandamiéto an sido muertos. Como Hieiu leuantasse la cabeça, y viesse a Iezabel preguntó diziendo. Quien es esta? luego hincaronse de rodillas dos eunuchos, mostrádo por obra q̄ le querian obedescer, y respondieron esta es Iezabel. Como Hieiu oyesse ser aquella Iezabel, mando q̄ luego la echassen dela ventana abaxo, como aquella que auia sido causa y origen de tãtos males, por do la causa del rey Achab, con toda su generacion y parentela auia sido destruyda. Ellos guardando su mandamiento derrocaronla dela ventana abaxo cuya sangre tiñio las paredes, y ella fue hollada y acoceada de los cauallos que entrauã. Como Hieiu entrasse en la ciudad, comiessse y beuiessse dixo. Yd y ved aq̄lla maldita, y enterrada, porq̄ hija es de rey. Como fuessen para enterralla, no hallarõ sino la calavera, los pies, y manos, y boluiédo a Hieiu dixerõselo. Como lo oyesse dixo. La palabra del señor es, y suplicimiento, la qual hablo por boca de su siervo Helias, diziédo. En el cãpo de Hieicrahel, como

§ 12:

Como lezabel fue comida de los perros, y carrecio de sepultura

da, porq̄ hija es de rey. Como fuessen para enterralla, no hallarõ sino la calavera, los pies, y manos, y boluiédo a Hieiu dixerõselo. Como lo oyesse dixo. La palabra del señor es, y suplicimiento, la qual hablo por boca de su siervo Helias, diziédo. En el cãpo de Hieicrahel, como

ran los perros las carnes de Iezabel, y estaran
 dadas como estiércol sobre la tierra, de
 tal manera que los que passaren digan. Por ventu-
 ra es esta Iezabel? Diran esto, maravillandose
 de su abatimiento, pena y castigo. Vna reyna
 que estaua tan encumbrada y enfalçada, y agora
 tan abatida. A quella que hazia tan señalados y grã-
 des castigos que assi sea castigada, muerta, y co-
 mida de perros, y que sus carnes esté sobre la tier-
 ra como estiércol, con justa causa y no peque-
 ña admiracion diran. Quien es esta? Por ventu-
 ra es esta Iezabel, que assi ha sido muerta [tan
 desastrada muerte?

¶ Los males que del matrimonio desta inica ma-
 la, y peruerfa Iezabel se siguieron, no de facil
 se podrian contar, mas para retenellos mejor
 en la memoria, ponellos he aqui debaxo de v-
 na breue copilacion. Siguiose el primer mal y
 mayor de todos los males, que el rey Achab tu
 marido incitado y prouocado por ella, dexo
 de adorar y seruir a dios, y adoro y seruió a los
 ydolos, edificando templos, dedicando altares y
 plantando bosques para su honrra, culto, y sa-
 crificio. Siguiose la muerte delos sacerdotes
 del señor, y varones religiosos dedicados al di-
 uino culto, por que queriendo la inica Iezabel, que
 el culto y honrra delos ydolos se acrescenta-
 se, y el del señor se menoscabasse y disminu-
 yesse, mato a los prophetas y religiosos varones

5.13.

Delos ma-
 les que se si-
 guieron
 del matri-
 monio de
 Iezabel.

3. Reg. 18

supra fol. 133. §. 11 que estauan en seruicio de Dios nuestro seño
 hizo con el fauor que tuuo, por estar como
 staua casada con el rey Achab rey de Israel.
 Siguiose la gran falta de agua que vuo por la
 3. Reg. 21 go tiépo segū arriba vimos. Siguiose la muerte
 del inocente Naboth, procurada por Iezabel
 con testigos falsos, y consentimiento de
 rey. Siguiose la ocupaciō dela heredad agena
 con mal y peruerso titulo adquirida, y muy
 3. Reg. 22 mas injustamēte posseída. Siguiose la amena
 4. Reg. 10 za, q̄ sobre esta causa Dios nuestro señor em
 4 Reg. 9. bio a dezir al rey Achab y ala inica Iezabel
 Hier. sup. el cūplimiento della, la muerte del y de sus
 Marth. el cūplimiento della, la muerte del y de sus
 § 14. tenta hijos, con los otros quarenta y dos varo
 Que por nes muy principales amigos suyos. Siguiose
 la maldad ala inica mala y peruersa d̄ Iezabel, la muy de
 del rey A. falstrada muerte, ser comida de perros, y care
 chab fue- ser de sepultura. Siguiose otro mal, no peq̄
 ron quita ño ni menor q̄ los antedichos, q̄ segun dize S.
 dos tres Hieronymo, tres reyes de Iudea fueron quita
 reyes de dos dela genealogia y parētela de Christo por
 la genea- la malicia de Iezabel y del rey Achab. Al rey
 logia de Chtisto. vinieron y sucedieron todos estos males con
 otros muchos q̄ por euitar prolixidad callo,
 por estar casado con Iezabel, la qual segun
 muchas vezes la sagrada escriptura lo ha di
 cho, le incito y prouoco a ellos, por donde
 el le sucedieron los ya dichos y contados. O
 quan

señor
o qu
mo e
lfrac
or la
nuer
Iez
o de
gena
nuu
nen
rem
abel
sus
vare
uiof
uy de
care
peq
ze S
quita
o por
el rey
con
allo,
un q
a di
de a
s. O
uan

quan dichoso y bienaueturado fuera este rey,
si nunca se casara ni conociera a Iezabel por
muger. O quãto mejor le fuera estar solo, q̄ tã
mal acõpañado. O quãto bienaueturado fue-
ra, si nũca viera sabido q̄ cosa era matrimo-
nio para auer auido tã peruersa, inica, y mala
muger, por dõde tales, tãtos tã graues y gran-
des males le sucedierõ. Dedõde cõsiderãdo yo
esto, y cotejando los muchos y grãdes bienes
q̄ dela biudez d̄ la muy venerable, y no menos
hõrrada matrona Iudith se figuierõ cõ tãtos y
cõ tã grãdes males como deste matrimonio su-
cedieron, dixè y de nueuo digo q̄ mas querria
la biudez dela honrrada matrona Iudith q̄ el
matrimonio dela inica Iezabel.

¶ No menos fruto buenas y saludables dotri-
nas podemos d̄ aq̄ colegir y sacar para n̄ra do-
ctrina y enseñamiẽto q̄ delas antepassadas y ya
relatadas historias cõ sus misticos y morales s̄
tidos. Porq̄ la muy venerable matrona Iudith
y hõrada biuda, enseña, manifiesta, y muestra.
Quã recogidas y retraydas. Quã humildes inte-
rior y exteriormente. Quan castas y limpias en
anima y cuerpo: ayã de ser las biudas cõ otras
muchas virtudes q̄ an d̄ tener d̄ spues d̄ la muer-
te de sus maridos y cõpañeros en la guarda de
su continencia bidual, como esta honrrada
biuda Iudith que despues dela muerte de su
marido no conosco otro varon alguno

S. r.
Quales
an de ser
las biudas
y que an
de ser re-
cogidas.

I. PARTE DEL ESPEJO

mas persevero en ayunos y oraciones, vestida de filicio, y recogida en casa cō sus dōzellas y criadas (como ya vimos) hizo en la superior parte de su casa vn retraymiēto, en el qual moraua con sus donzellas encerrada. Tales como esta, deuen de ser las viudas, no callejeras, no plaçajeras, no ventaneras, y muy menos habladoras y parleras. De vna biuda Romana se le cuenta que estuuó treynta y feys años encerrada q̄ nunca hablo a hōbre alguno. Guardense las biudas de los discursos inutiles, y q̄ carecen de necesidad, morē y estē secretas, recogidas, y encerradas en sus casas. La oueja q̄ se aparta del corral, grey, y rebaño, muy presto la toma el lobo. Bien creo me entienden, si me quierē entender. La paloma q̄ anda desmādada de vna parte y a otra, muchas vezes es tomada y caçada del auē de rapiña, la qual en el palomar esta segura. Quando Thamar estuuó encerrada (segun parece en el Genesi) en casa de su padre, guardo su biudez y castidad, y nunca peccó, a la hora que salio fuera al camino luego offendio. De aqui es lo que dize san Hieronymo. Cree muy poco a la castidad sin las cosas que della depēden que son tres. La aspereza de los manjares, la humildad de las vestiduras, y recogimiento en la propria casa, y no andar vagando. Ha de tener la biuda dos casas solas las quales ha de frequentar. La vna, la propria

Gene. 38.

Hiero. ad
furiam.

§ 2.

Que tres
cosas con
seruan la
castidad.

stida
 las y
 erior
 il mo
 omo
 , no
 iable
 e lee
 q̄ nu
 udar
 rece
 ncer
 l cor
 l lo-
 ent
 par
 gada
 a fe-
 (se-
 dre,
 o, a-
 fen-
 mo,
 que
 elos
 eco
 gan-
 olas
 ro-
 oria

pria casa donde mora. La otra, la yglesia. En-
 estas dos ha de estar siempre q̄ quando faltare en
 la vna, la hallen en la otra, de tal manera que siē
 do buscada en la vna, y no hallada en ella, se ten-
 ga por muy aueriguado y cierto que esta en la
 otra y no en otra parte alguna. En la casa don-
 de mora ha de estar por amor de los hijos y nie-
 tos si los tuuiere por el regimiento d̄ la familia
 y necesidades cotidianas, y que d̄ cada dia sue-
 len suceder. En la yglesia ha de estar, por la hō-
 rra de dios nuestro señor, y por la necesidad, q̄
 contigo trae la muerte.

¶ Ha de ser la biuda, piadosa acerca de su mari-
 do defunto: por derramamiento de lagrimas y
 continuas oraciones, porque deuen orar y ro-
 gar a Dios por el: ni deue faltar ni es razon q̄ fal-
 te: en aquel tiempo quando el tiene mayor ne-
 cesidad, el amor y fidelidad, porque en la ne-
 cesidad se prueua el amigo. Y porque no se di-
 ga que a muertos y a ydos no ay amigos. No
 quiero ni dios lo quiere q̄ la biuda Christiana
 haga como las mugeres de los Indios infieles, q̄
 como despues de muertos los q̄ massen queriā
 ellas quemarse y juntamente morir conellos as-
 si que no querian biuir despues de las muertes
 de sus maridos, mas juntamēte morir conellos.
 No quiero que ardan conellos, mas que con
 sus lagrimas y oraciones matē el fuego del pur-
 gatorio donde ellos se queman y arden. La tor-

§ 3.
 Que la
 biuda ha
 detenerse
 las dos ca-
 sas donde
 siēpre ha
 de estar.

§ 4.

Que la biu-
 da ha de
 ser piado-
 sa acerca
 de su ma-
 rido.

I. P A R T E D E L E S P E I O

**Ambr In-
exame-
ron.** tola (como dize S. Ambrosio) muerto su com-
pañero y marido, no se junta con otro alguno
mas andando siēpre sola gime y llora la muerte
de su cōpañero y muy querido marido. Afsi
biuda honesta y verdadera biuda, muerto su
marido no queriēdo a otro alguno, gima siēpre
y llore: haziendo oracion a Dios nuestro seño-
por el. Y no solo deue orar por su marido
muerto mas aū por todo el pueblo de dōde
Iudich. 8 forme a esto fue dicho a la honrrada biuda Iu-
dich (segū fue visto) ruega y ora por nosotros
pues eres muger santa y temerosa de Dios.

§. 5. ¶ Ha de ser la biuda prudente y que afsi como
excede a las otras en edad, que afsi las excede
en feso y prudencia, y si fuere moça la sabiduria
y prudencia supla la falta de la edad. Lo pri-
mero en que ha de ser prudente es, en enseñar
sus hijos: sus hijos, hijas y nietos si los tuuiere. Afsi lo
manda el apostol san Pablo a las biudas di-
ziendo. Si alguna biuda tuuiere hijos o nietos:
aprenda primero regir su casa, esto es, que en-
fēne y doctrine a sus hijos y nietos. De donde
**Hiero ad
falminam.** fant Hieronymo dize. No es de pequeño meri-
to acerca de Dios nuestro señoer criar bien los
hijos, y hazer a Christo coheredero de sus hi-
jos. Hely sumo sacerdote (del qual arriba ha-
blamos) por los pecados de sus hijos que no
corrigio ni castigo: offendio a Dios y fue subi-
ta y malamente muerto. Y afsi por el cōtrario,
alcan-

supra fol.
127. §.

alcançan perdõ de sus culpas de Dios. seruiendo y aplacado con las virtudes d'ellos. Así enseñaua muy bien a sus hijos, aquella honrrada biuda la madre de los Machabeos, de la qual se lee: que como tuuiesse siete hijos los amonestaua a padecer martyrio y gloriosa muerte: antes que quebrantar la ley de Dios. La qual como d'entro de vna hora viesse que padecian sus siete hijos, tomando animo varonil y fuerças mas que de muger, les dixo animandolos al martyrio. Yo no se hijos míos de que manera ayays en mi vientre aparecido. Con verdad yo no os di el espíritu ni el anima, ni la vida, mas el criador del mundo el qual de nueuo ostornara a dar la vida otra vez, así como agora menospreciays a vosotros mismos por sus leyes, queriendo padecer y teniẽdo por mejor de morir, q̄ auellas de quebrantar y traspasar. Y como fuessen ya muertos de gloriosa muerte los seys y quedasse el septimo y mas mancebo. El Rey Antiocho cõsiderando que así auia sido menospreciado y en nada tenido, queriendo prouocalle a que uiesse de hazer lo que el le mandaua, cõtra la ley de Dios, exortaua y amonestauale, y no solo con palabras mas con juramento afirmaua, q̄ le haria muy rico y bienauenturado, y que le daria todas las cosas necessarias que uiesse menester: mas como el mancebo por todas estas cosas no semouiesse ni inclinasse

2. Mach. 7

§ 6.

Como la madre de los machabeos biuda los exorto a martyrio.

I. PARTE DEL ESPEJO

nasse a hazer lo q̄ el rey q̄ria , llamo a su madre
y persuadiala para q̄ vuisse de mouer a su hijo
ala voluntad del rey, y como con muchas pala
bras la vuisse persuadido y amonestado: pro
metio ella que lo haria. La qual prostrada y in
clinada de rodillas delante de su hijo, y escaroe
sciendo al rey le dixo. Hijo mio aue misericor
dia de mi, q̄ te traxe e mi vientre, por espacio
nueue meses y q̄ te pari y te di leche tres años
y te he criado hasta traerte a esta edad, en que
al presente estas. Ruego te hijo mio, que mires
el cielo, la tierra, y todas las cosas que estan
nellos y entiendas que todas las hizo dios de
nonada aysi mesmo el genero delos hombres, e
tal manera hagas que no temas a este verdugo
y carnicero, mas hecho digno y participe de
tus h̄nos: en la palma de la vitoria del martyrio
recibela muerte, para que en aquella misera
cion que ha de ser hecha a los santos, en la resur
recciõ, te reciba con tus hermanos, para aumen
to de mi gloria y dela vuestra. Como ella dixel
se estas cosas, dixo el mãcebo a aq̄llos q̄ dilata
uã su muerte, esperãdo q̄ se auia d̄ cõuertir. Que
estays aguardãdo? No obedezco yo al mãdami
ento del rey, sino al dela ley q̄ nos fue dada por
Moysẽ. Luego el rey encendido en muy grã la
ña y yra, mãdole muy mas cruelmente atormentar:
que a todos los otros por donde consigou
muy gloriosa muerte. La muy hõrrada y no me

adre nos santa madre, despues dela muerte de sus sic
 hijo te hijos murio ella no cō menor merito d̄ glo-
 pala ria q̄ ellos: O bienaueturada biuda: q̄ afsi suplia
 pro- las vezes d̄ padre y madre, que afsi aconsejaua a
 y in sus hijos, las cosas que tocauan y pertenesciã al
 arne bien de sus animas. Afsi enseñaua a su hijo la no-
 icor ble reyna doña blãca: por nombre llamada blã
 cio d̄ ca: reyna de Francia, la qual estando biuda de-
 años zia a su hijo san Luys. Mas querria hijo mio ver
 que te muerto de muerte corporal que no con vn
 nires pecado mortal viuiendo offendiesse a tu cria-
 ane- dor. La biuda q̄ tiene hijos, es obligada quasi de
 is de derecho natural a auellos de enseñar y dotrinar
 es, d̄ en buenas, santas y laudables costumbres. Vec
 lugo mos por experiencia q̄ las aues a sus hijos y po-
 de de llillos pequenuelos, los dan de comer y prouo-
 yrio can a volar. Afsi la buena madre biuda, ha de
 fera- dar a sus hijos, principalmente el pasto dela do-
 refu- trina, y con santos y buenos exemplos, prouo-
 men callos ala alteza dela vida espiritual y celestial.
 lixel Mucho es esto contra las biudas locas, que e-
 lata- chian a perder a sus hijos, amando los mas que
 Que deuen, y regalando los muy demasadamente,
 lami fin ninguna ordē ni cōcierto, no los enseñando,
 e por castigando, ni corrigiendo, por donde, y con ra-
 rã la zon, son llamados del vulgo, lechon de biuda
 rmē porque no ay en ellos virtud, no criança, no
 guio cortesia, no miramiēto, idisciplinados, llenos d̄
 o me vicios y abūdātes ē pecados. Esto todo por no
 nos los

§.7.

Delo q̄ la
 reyna blã
 ca dezia a
 su hijo
 san Luys.

§.3.

Que no
 deuen las
 biudas re-
 galr a sus
 hijos.

I. PARTE DEL ESPEJO

sup. folio.
127. 5. 5.

los querer corregir ni castigar sus madres. Miran pues que así es, lo que arriba fue dicho de aquel gran sacerdote Hely, q̄ por no castigar y corregir a sus hijos fue muerto subitamente. La santa y buena biuda ha de tener las vezes de padre y madre. Ha de tener la vara y disciplina de padre, y los pechos de madre, los pechos de doctrinas y manedubre, y la vara de castigo y disciplina. Las buenas frutas y de buenos arboles, sino son puestas en buen lugar y seco, y q̄ sean visitadas muchas vezes: muy presto se corrompen y podrecen. Así los hijos han de ser visitados y castigados cō la disciplina, porq̄ no entre en ellos la podredubre de pecado. Muy mejor cosa les es alas madres, mayormente alas biudas vsar de castigo y disciplina, que no vsar de maldiciones con ellos. Para que esto mejor se ponga por obra, porne aqui vn exemplo muy espantoso, y no menos terrible, y es. Pone san Augustin que como en la ciudad de Capadocia vna biuda tuuiese siete hijos, y tres hijas auiedo enojo de ellos, cō mucha yra y saña maldixolos encomendados al diablo, luego ala hora descendio la yra de dios sobre ellos de tal manera que temblando y temblando con todos sus miembros, discurrieron desde su ciudad de Capadocia por todo el mundo, siempre temblando y temblando con todos sus miembros, vno dellos y vna dōzella fueron

Augus. 22
de ciuitate
dei.

§ 9.

De vn exē
plo muy
espantoso
para los q̄
maldizen
y enco-
miendial
demonio
a sus hijos

fueron hechos santos en la ciudad de Yponia, en presencia del mismo S. Augustin. O quanto mejor fuera a esta madre biuda, auellos duramente castigado, aunque fuera con vergas de hierro, que no con tanta yra auellos encomendado al demonio, por donde ellos padescierõ tan crudo tormento y pena, y ella fue priuada y carescio de sus hijos. Si por ventura la biuda no tuuiere hijos ni nietos, porque no se pierda ni amate en ella la charidad, mas para que mejor se exercite en las obras de virtud y piedad, enseñe a los parientes pobres para q̄ assi pueda tener el nõbre y obra de verdadera biuda.

¶ Ha de ser la biuda prudente en la administracion de sus bienes temporales, mirando el gasto y las rentas, cotejando y comparando lo vno con lo otro porque si los gastos y igualan con las rentas, por ventura podra sobreuenir algun caso fortuyto, por dõde pierda muy presto su estado, y de aqui es que la biuda ha de ser prudente en guardar, usando siẽpre de consejo, y no de facil crea a qualquier mas tẽga vn amigo segun Dios y fiel, por cuyo consejo ordene disponga y haga todas sus cosas. Assi lo hizo Thamira reyna de los Scetas, la qual siẽdo biuda defendio el reyno, contra el Rey Ciro, al qual mato y vencio con dozientos mil hombres de pelea que el rey Ciro traya, y cortada la cabeza del rey Ciro, mando la traer en vn

basin

§. 2.

Que la biuda ha de ser prudente en la administracion de sus bienes.

§. 9.

Como Thamira biuda reyna de los Scetas vencio al rey Ciro y lo mato. &c.

I. PARTE DEL ESPEJO

6.10. **Que las biudas se hã deguardar de la conuersacion de los ypocritas** bacin bañada en sangre humana, por todas las ciudades y villas con vn pregon que dezia. Vys aqui la cabeça del rey Ciro, el qual en su vida nunca se pudo hartar de sangre humana, agora beue y esta harto hasta la boca. Han se guardado las biudas de la conuersacion de los ypocritas, que dissimulan santidad y mortificacion, por mejor adquirir y robar sus cosas, baxo de especie de bien, como las raposas, que se hazen muertas por caçar las aues, porque fando las aues que de verdad estan muertas se gan se a ellas sin recelo ni sospecha, y assi son çadas de las raposas. De aqui es lo que dize Christo nuestro redemptor queriendo confesar a los sacerdotes Hebreos, para que no se rassen mas con las biudas, que con las otras mugeres, porque a vnque la voluntad no fuëse mala ni dañada, la sospecha no era buena les dixit. Ay ay de vosotros y ypocritas, escriuanos y phariseos que comeys las casas de las biudas, orando largas oraciones, por lo qual recibireys muy mayor juyzio contra vosotros, y assi mayor pena.

¶ Ha de ser la biuda humilde, y porque la humildad exterior, sin la interior muchas vezes e

Christo sup

Matth. 6.

Matth. 23

gaña, segun aquello q̄ el Ecclesiastico dize: Ay algunos q̄ falsamēte se humillan, y sus entrañas estan llenas de engaño y falsedad. Requiere se que sea humilde interior y exteriormente. Ha de ser lo primero humilde interiormente en su anima. No obstante que la santa biudez sea mejor que el matrimonio no conuiene tomar dello soberuia. Repartiendo Christo nuestro redemptor a los estados de casadas, biudas y virgines, el fruto y premio dio alas casadas fruto de treynta, alas biudas de setenta, y alas virgines de ciento. No conuiene a ninguno de estos estados tomar soberuia de los dones de Dios nuestro señor a el comunicados.

Buena es la copula conjugal, mejor la continencia vidual, mas mas perfeta es la castidad virginal. No se ensoberuezca la virgē porque guarda la virginidad, porq̄ por ventura podra caer. No se ensoberuezca la biuda de la continencia vidual, porque por ventura aura algunas casadas que la excedan, y assi sea mejor la castidad conjugal, que la continēcia vidual, y por esto siempre se repute en el merito por menor, y no sin causa, porque el señor humillo, quitandole a su marido y toda su corporal alegria, y a aquel que la soportaua sus defetos sobrellevaua sus flaquezas, y proueya sus necesidades.

Ha de ser lo segundo la biuda humilde exteriormente, con gesto, habito, vellido, en la manera

Eccle. 19.
§. 11.
Que la biuda ha de ser humilde interiormente.

§. 12
Que la biuda ha de ser hu-

I. PARTE DEL ESPEJO

milde ex-
terior-
mente.

del andar, en el aparato, y en todas las cosas
la biuda ha de resplandescer humildad, y que
to el estado es mas alto, tanto ha de ser mas
milde porque la humildad ensalça, encumbra
leuanta. El trage ornamento y compostura
en la casada es tolerable y digno de ser alabado,
do, porque tiene marido al qual ha de agradar
y contentar de necesidad, porque no se desfa
de en algun vicio y pecado, es intolerable, d
ño so, vituperable y condenado en la biuda
qual en solo esto se ha de ocupar y poner to
su estudio y sollicitud en como si uiuira, agrad
ra y contentara a Dios nuestro señor, el qu
se satisfaze, contenta y agrada mas de las vesti
duras interiores que son de las virtudes, que
de las exteriores por muy preciosas que sea
Dóde san Hieronymo escriuiendo a vna biuda
le dixo. El amor de las cosas delicadas de
piedras preciosas, y de las vestiduras de bro
do, traspassale a la sciencia de las escripturas
gradas. Ha de dexar la biuda la manera del tr
ge y vestir que solia traer en el tiêpo que su
rido viuia, porque no sea hecha red del dem
nio, con que cace a muchos por pecado mo
tal, De aqui es lo que el Ecclesiastico auisand
a cada vno denosotros dize. Aparta tu rostro
y vista de la muger affeytada y compuesta, y
mires la hermosura agena porq̄ por la hermo
ra agena muchos perescieron, y d̄sta cūcupis

Hiero. ad
Furiam.

§. 13
Qual aya
de ser el
traje y ve
stidura de
la biuda.

Eccle. 2.

cia, quasi se enciende el fuego. El abito de la biuda ha de ser largo no pōpōso, no sumptuoso, no de nueua inuencion notado, porq̄ del trage modo y manera de vestir, así de las biudas como de las casadas, lo entiēdo adelāte, muy mas por estenfo de clarar, no digo agora aqui mas.

¶ Ha de ser la biuda para que con verdad y justo titulo sea llamada verdadera viuda casta, honesta y limpia. Lo qual ha de ser en tres cosas.

En la vista, en la boca, en la conuersacion. Lo primero en la vista, que no sea desuergonçada

en su mirar, mas deue de andar con los ojos bajos y puestos en tierra, porque en el ojo y en la oreja suelen ser conosciados los pescados, si son frescos o corrompidos y podridos. Dōde dize san Augustin. El ojo impudico no casto ni limpio, mensajero es del coraçō no limpio,

y cosa es maravillosa que por la vista de los ojos, trabajan las aues de evitar los laços a dōde quiera, porque no sean presas ni tomadas en ellos, y que nosotros de nuestros propios ojos hazemos lazos, para ser tomados y caçados en ellos. Por los ojos segun arriba vimos fue tomado Holofernes y muerto. Así lo dixo el te

sto, las sandalias de Iudich y su hermosura, arrebataron sus ojos y hizieron captiua su anima.

De aqui es lo que dize el Ecclesiastico. La fornicacion de la muger, el levantamiento de sus ojos, De aqui sucedio que las biudas suelē traer

§ 14
Que la biuda ha de ser casta en la vista.
August.

Judich. 15

Eccles. 16

I. PARTE DEL ESPEJO

§. 15.
 Que la biuda ha de tener ojos spirituales y corporales.

vn velo sobre sus ojos, o al menos el manto sobre la cabeza, muy tapadas y cubiertas para que ni vean, ni sean vistas. Las aues nobles de rapina, como facre, girifalte o nebli, tienen necesidad de vn capirote, porque no derrame sus ojos y vista, y se abata a cosas baxas y presas viles, mas a cosas altas y nobles, assi la biuda ha de tener los ojos cubiertos, no solo con que vea las cosas temporales, mas con que vea las cosas spirituales, celestiales y eternas. Esto a exemplo de Anna biuda dela qual dize S. Augustin. Anna biuda por esso fue muy bienauenturada, porq̄ merecio ser prophetisa de Christo: mas que si no tuuo algunos hijos como se ha de creer, lo qual la escriptura calidando dixo por incierto, y por esso auer visto Christo en espiritu, que auia en proximo de venir y nacer dela virgen y con aquel mesmo espiritu conocio al infante rezien nascido, donde recuso las segundas bodas, porque conocio que ya era el tiempo, en el qual seruia mejor la biuda a dios Christo nuestro redemptor con el officio dela continencia vidual que no con exercicio de parir.

Augus. de sancta viduate.

§. 16.
 Que la biuda ha de ser casta en su boca.

¶ Ha de ser lo segundo la biuda casta en su boca, no dada a disoluta rifa, porque la rifa manifiesta el desenfrenamiẽto dela muger. Cosa es de marauillar como la biuda se ria ni pueda reyr ni menos tener plazer, teniendo como tiene tanta

materia de llorar, porque haya perdido la meytad de si mesma, y por mejor dezirla vna y otra parte, porque perdio a si mesma, y a su compañero y amigo, y aquella q̄ por la meytad es muerta, y que esta vestida de vestiduras de angustia y tristeza, como puede tomar plazer ni alegría, ni muy menos reyrse? Mucho es de doler que ay algunas biudas tan faltas de virtud y agenas dela limpia castidad, que acabado de enterrar al marido entierra juntamente con el su memoria para jamas se acordar del. Contra lasquales es vn exemplo muy notable que pone san Hieronymo de Marcia biuda hija de Catõ dela qual dize. Como Marcia noble Romana estuuiesse biuda, y nõca hiziesse fino llorar muy amargamente la muerte de su marido de tal manera q̄ nunca cessauan sus ojos de derramar lagrimas. Como las otras mugeres le preguntassen diziendo, quando señora se han de acabar vuestras lagrimas, quando cessar vuestra tristeza y lloro? Respondio no con pequeñas lagrimas diziendo. Entoces fenescera mi llorar, y se acabara mi tristeza y lloro, quando fenesciere y se acabare mi vida. O bienauenturada biuda, que assi tenia en la memoria la muerte de su muy q̄rido marido, q̄ siendo como lo era muerto le tenia presente y vivo en su memoria.

¶ Ha de ser la biuda casta y limpia en su conversacion y compañías, porque deve d̄ evitar las

§. 17

Que algunas biudas acabado de enterrar al marido enterran la memoria del. Hiero. ad Iouinianum.

§. 18.

Delo que respondió Marcia q̄ lloraua la muerte de su marido

§. 19

Que la biuda ha de ser ca-

I. PARTE DEL ESPEJO

sta es su cō
uersacion
Hiero. ad
Saluinā.

compañias, de donde puede salir o leuantarse
una sospecha no buena. Dōde dize san Hiero-
nymo. Cosa muy tierna y delicada es la fama
la castidad y limpieza en las mugeres, porque
como vna flor muy hermosa, que a vn poco de
viento se para marchita y se seca, mayormente
donde la edad cōsiente al juyzio y falta la auer-
ridad del marido cuya sombra es guarda de la
muger. Las aues q̄ huyen de la tierra estan seguras
de los lazos y sus alas permanescē cōpuestas
y limpias, mas quando se detienen en la tierra
son caçadas y muchas vezes muertas. Las biu-
das que estan apartadas de la cōuersacion de los
hombres dissolutos, y dados a vicios, mayor-
mente de luxuria, con mucha dificultad son to-
madas d̄ los lazos de los malos p̄samiētos y in-
quas obras. Mas quando se mezclā y juntā con
los peruersos y malos hōbres, sus animas con
las quales as̄i como cō alas auia de bolar muy
alto, son amāzilladas y pierden su compostura
S. Hieronymo hablādo cō las biudas dize. Que
haze la biuda entre la multitud de los seruos, y
entre la gran familia de seruidores y ministros
Hablando cō cada vna dellas dize. Guardate de
todo aquello q̄ de ti se puede fingir o p̄far no
ser licito ni bueno. Ten contigo la compañía
de las virgines y biudas, y con las de tu estado y
manera ten tu solaz, plazer y alegria.

Hier. epi-
stola. 75.
§. 20.
Que la
biuda de-
ue euitar
las compa-
ñias no
buenas.
Augusto de
santa vi-
dugate.

¶ Ha de ser la biuda tēplada en su comer y be-
uer.

ner. Dóde san Augustin dize, Tres generos ay
 de biudas, vn genero que es perfetissimo, orde
 nado, para el premio celestial, que de noche y
 de dia, en ayunos, oraciones y buenas obras sir
 ue a Dios. Otro genero que se ocupa en la cria
 da de sus hijos, disposicion de su casa y familia,
 este no es tal como el antedicho, mas no esta e
 buuelto en vicios y pecados. Otro genero ay q̄
 en manjares y deleytes se ocupa, que es guarda
 do para la muerte perdurable y eterna. Y dize
 mas S. Augustin. Muy mas ligera y facilmente,
 se conserua el fuego y agua en vn mesmo va
 so, que la continencia, pureza y limpieza, e los
 deleytes d̄ comer y beuer, y el apostol dize; La
 biuda que viue en deleytes, viuiendo es muer
 ta. Porque cada dia va ala muerte dela culpa, es
 llamada muerta. No era delicada aquella hon
 rrada biuda Noemi, cuya nuera Ruth, cogia e
 spigas figuiendo a los segadores con que pudief
 se sustentar a su suegra Noemi, por lo qual me
 recio ser consolada del señor, y auer despues
 por marido a Booz hombre muy hazendado
 y rico, y que de aquesta Ruth descendiesse el
 tribureal y por configuiente Christo nuestro
 redentor. No era delicada aquella biuda
 Sarrethana, q̄ no tenia sino vn poquito de arina
 y azeyte para su sustentacion y manteni
 miento, la qual merecio recibir al propheta
 Helias y ser cõfortada del señor cõ muchos mi
 lagros.

§. 21.

Que la
 biuda ha
 de ser tē
 plada y q̄
 ay tres ge
 neros do
 biudas.

Vbi supra

1 ad Thi. 5

§. 22

Que la
 biuda que
 viue ende
 leytes que
 viuiendo
 es muerta

Ruth. 2

I. PARTE DEL ESPEIO

lagros. Por ventura fue la causa porq̄ no auia
 Israel otras biudas tan deuotas ni tan tēpladas
 como ella lo era, y por esso no fue Helias ēbi
 do a ellas, a vnque auia otras muchas como de
 ze Christo nuestro redētor en el euangelio. No
 era delicada aq̄lla hōrrada biuda que recibio
 Christo, la qual se auia ocupado en ayunos y
 oraciones ochenta y quatro años, firuiendo
 Dios nuestro señor. Iudich si fuera destempla
 da y beuiera vino con excessō por ventura co
 mo nel adultero Holofernes se mezclara y dormi
 ra, y si de tal modo y manera (como hemos vi
 sto) absoruieron los vinos a Holofernes q̄ fue
 muerto de vna muger vn hombre tan fuerte
 terrible, como no temeran las biudas q̄ se de
 mandan en beuer, de no ser absoruidas del vino
 siendo como lo son fragiles y flacas? Costum
 bre era muy loable, acerca delas mugeres Ro
 manas no beuer vino y si alguna lo beuia, era te
 nida la tal obra por cosa muy torpe mala y fe
 mente hecha. Si esto guardauan las mugeres G
 tiles, quanto mas lo deuen guardar las biudas
 Christianas y viuir templadamente? Porque de
 lo contrario, no se sigue sino mucho hablar en
 lo qual segun dize Salomon, no faltara culpa y
 pecado. Porque a mucho hablar, mucho errar,
 se suele y con razon dezir. Quando el agua es
 mucha en el molino siempre suele andar la tara
 villa. La pigaza quando ha comido sopas en
 vino

Lucz. 4.

Lucz. 2

§. 23

Que era
 costūbre
 delas mu
 geres Ro
 manas no
 beuer vi
 no.

Prou. 10.

vino y esta harta, comunmēte suele hablar mucho, La biuda que no es templada en comer y beuer de necesidad ha de ser parlera y dada a deleytes y vicios. Dōde fant Hieronymo dice. Todo lo que es delas mugeres, deleyte, reputalo, y tenlo, por mortifero veneno. El poco comer, y que siempre ande el vientre hābriendo es antepuesto y preferido al ayuno de tres dias. Mucho mejor cosa es, cada dia comer poco, que no de tarde en tarde, y raramente comer mucho en abundancia. Aquella es muy buena agua, que poco a poco desciēde ala tierra, el subito y repentino aguaducho suele destruyr los campos y llevarlo todo a barrisco sin dexar cosa alguna.

¶ Ha de ser la biuda casta enel cuerpo y enel anima. Si estando casada biuio castamēte quāto mas enel estado de biuda, pues es mas honorable. Pone Valerio Maximo, que los Romanos alas biudas quando no se querian tornar a casar, las coronauan de vna corona de castidad, porque tenian opinion delas tales biudas que tenian el animo incorrupto y ageno de toda macula y pecado. Delas tales dize Esayas. Vinierō te a ti estas dos cosas juntamente esterilidad y biudez. Exemplo dela palma hembra, que cortada la palma masculina, luego a cabo de tres dias se haze esteril y infructuosa. Para dar exemplo ala biuda, que ha de

Hiero ad
Furiam.

§. 24.
Que la
biuda ha
de ser ca-
sta en ani-
ma y cuer-
po.
Vale. lib.
2. cap 1.]

Esa 47.

§. 25.
Que los
Roma-
nos coro-
nauan las
biudas y
por que.

Ll 5 guardar

I. PARTE DEL ESPEJO

guardar cōtinua continencia, y para que mejor pueda hazer esto y ser casta y limpia ha de huyr las ocasiones y cosas illicitas que incitan y prouocan a luxuria. Buscar deleytes y pastos, la biuda no es otra cosa sino en si mesma criar el fuego dela luxuria, y es assi melmo al encendido fuego administrar leña, azeyte y pez cō que mas arda, y fauorescer al proprio enemigo dentro en casa. Ha se de vestir la biuda de vestiduras asperas segun su estado, y no delicadas, porque assi como las blandas vestiduras incitan a luxuria, assi por el cōtrario las asperas refrenan la carne, y la guardan de toda corrupcion de luxuria. Dedōde Iudith (como esta dicho) vestia y tenia sobre sus lomos cilicio. Deuen tambien para que sean verdaderamente castas despedir de si los malos pensamientos, en quanto en ellas fuere, y luego ala hora que vinieren les corten la cabeça porque dexada entrar la cabeça del mal pensamiento no entre todo el cuerpo: esto es, la peruersa y mala obra por cōsentimiento, como la anguila que si entra la cabeça por algun lugar luego toda se delezna y entra sin que la puedan resistir. Dedonde para euitar esto, dize sant Hieronymo. Siempre en tus manos este la licion diuina, y tan continuas las oraciones, que todas las faetas delos malos pensamientos con q̄ la iuuentud y adolescencia suele ser herida y llagada

Iudith 2.

Hiero. in
episto. ad
Saluinam

gada, con el estudio de las diuinas escripturas, y deuotas oraciones, sean espelidas y rechaçadas.

¶ Ya que hemos visto del estado de las biudas y quales ayan de ser, las cōdicionēs q̄ an de tener para ser llamadas verdaderas biudas, veamos agora del estado de las casadas y de los casados, acerca de lo qual veremos dos cosas. La primera que sea, lo que deuen cōsiderar y mirar, los que se quieren casar. La segunda ya q̄ estan casados como se deuan auer en la orden del sacramento del matrimonio.

¶ Quāto alo primero. La primera cosa y mas principal q̄ deuen cōsiderar y mirar los q̄ se quieren casar es, que no se casen principalmente por auaricia, esto es, que no quieran mas los dineros, dote, y casamiento, que la persona cō quien se casa, de tal manera que el hōbre mas quiera la persona de la donzella, sus virtudes, bondad y fama, y de aquella con quien se quiere casar y casa, que no el dote, dineros y casamiento. La razón y causa no pequēamēte buena, que a esto le ha de mouer es, porque ningū verdadero amor ni amistad, se puede fundar en cosas transitorias caducas y momentaneas, y como las cosas del mundo sean desta cōdicion, porq̄ todas trāsitorias y passaderas cessan do y faltādo ellas, cessa y falta el amor que por su causa era tenido y auido. Dedonde dize el

§. 1.

Que el q̄ se quiere casar deue mirar i que no se cale por auaricia.

Aris. 8.
thi.

philoso-

I. PARTE DEL ESPEJO

philosopho que quando los amigos son, por algun interes y bien suyo, prouehoso y delectable a ellos que cessando la tal utilidad y prouecho, cessa la amistad y amor: que por su causa era tenido. Delas donzellas, y no donzellas, que por esta causa son casadas, podemos con verdad y razon dezir que nunca lo fueron, ni son casadas, porque no con ellas, sino con sus dineros: dote, y casamiento sus maridos (que impropriamente se llaman maridos) se casarõ. De aqui es que faltando los dineros dote, y casamiento: el qual de ligero fuelen perder (y aũ mal perder) los maridos porque vnos mal gastando, y otros jugãdo, otros prophana y vanamente espendiendo y consumiendo, queda se con la muger en casa, ala qual nunca tuuieron aq̃l perfeto amor que tener deuiã: y por mejor dezir nunca amor les tuuieron, por dõde suele ser (y aun es asì) que son muy mal casados porque nunca con ellas sino con sus di-

Htero.
cõtra Io.
li. 1.

neros se casaron. Sant Hieronymo cuenta vna cosa digna de mucha memoria: de Marcia hija del muy sabio Caton, diziendo. Como Marcia fuesse de juvenil edad, moça, fresca, hermosa, y muy rica, como muerto su marido permanesciessse en su honesta biudez sin se querer casar: como muchos le preguntassen q̃ siendo muy rica como lo era y moça, y no menos hermosa y fresca que rica, y moça, porque no se casaua

casaua como muchos la demandassen y qui- §.2.
 fieslen por muger . Respondio diziendo, Delo que
 que la causa porque no se queria casar, aun respõdio
 que hauia muchos, que la demandauan y Marcia hi
 querian por muger, era porq̃ nunca auia ha- to a los q̃
 llado hombre alguno que quisiesse mas a su le pregun
 sola persona y a ella que a sus cosas, riquezas tauan por
 y bienes temporales que tenia y pofseya . O que no se
 como se auia de notar mucho esto porque de casaua.
 aqui suele muchas vezes acontecer, que los
 hombres toman mugeres no conuenientes a
 su estado, y muy contrarias a su condicion: de
 aqui es que auiendo de estar siempre en paz e-
 stan en continua guerra. Auiendo de estar en ser-
 uicio de Dios nuestro señor, estan en seruicio
 del diablo. Afsi que a los tales, no Dios, mas el
 diablo muestran auellos juntado. Esto que co-
 tidianamente hallamos acaescer en los varones
 no menos se suele hallar en las mugeres: las qua-
 les suelen tomar hombres y diotas, simples, y
 de poco saber auiendo consideracion a sus ri-
 quezas, y no a sus personas, con pefar que an
 de andar muy acõpañadas de escuderos, due-
 ñas, donzellas, pages, y moços despuelas con
 gran fausto, grandes atauios y trages. Y lo que
 peor es que les mueue a tomar semejantes ma-
 ridos, que tienen consideracion y piensan que
 siendo como lo son sus maridos y diotas, sim-
 ples, y de poco saber, an de gouernar y regir

§ 3.

Con o al-
 gunas mu-
 geres to-
 man mari-
 dos sim-
 ples y de
 poco sa-
 ber y por
 que.

Sup-
 neusting
 ams pro
 el chate
 ny õõ õõ
 y andeq
 ay nos en
 sup õõ
 amõõ õõ
 õõõõ

I. PARTE DEL ESPEJO

la casa: tener mado y palo: y no solo a sus criados y criadas, mas aú a sus maridos an de traer debaxo de sus pies, en señorear y mandar. Este mal que se halla en las mugeres que libres son para la eleccion de sus maridos no menos hallar se suele en los padres para casar a sus hijas dōzellas: casandolas por solas las riqzas, possessiões, heredades y dineros, q̄ los tales tēnē, aunq̄ son bouos, simples, y diotas, y de poco saber, de dōde suelē suceder muchos y grandes males: a fsi espirituales como corporales no de facil remediabes. Para obuiar a tantos males, y dar algũ remedio, quiero poner aq̄ vn hecho muy notable de vn philosopho y portal q̄ero y ruego se note. Leesē d̄ Themistocles philosopho, que como tuuiesse vna hija para casar, y sela demãdassē muchos por muger entre otros cō mucha mayor instãcia y importunidad sela demãdauã dos mancebos. El vno incipiēte y rico. El otro pobre y sabio. Themistocles cōsiderãdo cō mucho acuerdo, a qual dellos daria a su hija. Despues d̄ muy biē pensado, y muy sobre acuerdo, diola al mancebo pobre y sabio. Como muchos de sus pariētes amigos, y conosciados, le rephēdiessē, increpãsen, y juntamēte p̄guntassen, q̄ auia sido la causa porq̄ la auia dada al pobre y no al rico: respondiō diziēdo. Mas quiero dar mi hija al hombre q̄ tēga necesidad de dineros q̄ no ha dineros

§. 4.

Delo que Themistocles respondiō a vnos que le preguntauan porq̄ auia casado su hija cō vn pobre y rico con vnico que sela demãdaua.

ros q̄ tēgan necesidad de hōbre. O bienauētu-
 rado padre q̄ afsi p̄ueya a su hija de marido,
 lo q̄l no se hauia de paſſar fin cōſideraciō, los
 padres q̄ tienē hijas para caſar deuē tener eſto
 ſiēpre delāte ſus ojos para q̄ quādo viniēſſe el
 tiēpo lo puſieſſen afsi por obra: y caſaſſen con
 ſus yguales, porq̄ haziēdo ſe lo cōtrario: ſe ſi-
 guē muchos incōueniētes, y otros muchos ma-
 les: dellos ſecretos dellos publicos. Sā Hiero-
 nymo dize. Mātener, veſtir, calçar, y atauiar a
 la muger pobre es coſa muy diſcil, ſoſfrir ala
 rica, es intolerable tormento: porq̄ por las riq̄-
 zas q̄ cōſigo traxo ſuele (la q̄ virtuofa no es) d̄-
 zir, muchos īpropios: de nueſtos, feas, y malas
 palabras a ſu marido diziēdo. Que es vn vaga-
 būdo holgazā y perdido, y q̄ no es para nada,
 y q̄ el dia q̄ cō el la caſarō la ouierā de enterrar
 las tales mugeres ſon a ſus maridos muy peno-
 ſas y cargofas, y afsi ſe deſdeñā de hazer coſa
 alguna en ſus caſas mayormente, ſi es coſa ba-
 xa y humilde. Aſi meſmo debaxo de eſte titu-
 lo de ſer ricas, y auer traydo gran dote y caſa-
 miento, quierē enſeñorearſe de ſus maridos,
 y que mande la rueca, como ſegun raziō y ju-
 ſticia, no deua mandar ſino la eſpada, quierē
 do que la cabeça ſea pies, y los pies cabeça.
 San Pablo llama al varon cabeça de la muger
 diziendo. La cabeça de Chriſto es Dios: la
 cabeça del varon es Chriſto nueſtro ſeñor, y la
 cabeça

Hiero. cō
tra Iouin.

ſ. y.
Que ſu-
frir a la
muger ri-
ca es into-
lerable
tormento.

1. ad co. 11

I. PARTE DEL ESPEJO

§ 6. *Que casar moça con viejo, o moço cõ vieja es contra la instituciõ del sacramento del matrimonio.* *Genef. 2.*

cabeça dela muger es el varon, Con estos males dichos ay otros no menores que debaxo deste titulo se encierran: que algunos fiendo moços y de juvenil edad: se casan con viejas, y los viejos de cansados dias y años, con moças. Muy ala clara parece esto ser en escarnio y vilipendio del sacramento del matrimonio y contra su primera institucion. Parece esto enel Genesi, donde quãdo Dios nuestro señor instituyo este sacramento dixo. No es cosa buena estar el hombre solo, hagamos le vna ayuda semejante a el. Casar moça con viejo, o vieja con moço, ay gran disimilitud y desemejança, por donde nunca entre los tales puede auer verdadero amor, el qual se requiere de necesidad que aya entre los casados, porq̃ estando faltando, falta todo bien y hallase todo mal, siguiendo se dello, muchos males y muertes. Este proposito pone Orosio vna cosa digna de notar diziendo. Danao hijo de Bello decimo rey delos Argios tuuo cinquenta hijas, alas quales llamo Belidas, Egipto su hermano, por el configuiente tuuo otros tantos hijos. Como se casassen los cincuenta hijos con las cinquenta hijas, los cincuenta hermanos cõ las cinquenta hermanas, con vna gran falsedad, traycion y engaño, procurada por Danao, en la primera noche dela boda, las cinquenta hermanas mataron a los cincuenta hermanos maridos suyos,

Oros. lib. 2 cap. 2.

§ 7

Como 50 hijas de danao matarõ a 50. hermanos maridos suyos

yo, saluo vna que se llamaua Hipermetra, la qual amando y queriēdo mucho a su marido, lo guardo, lo qual no hizieron las otras porq̄ faltaua en ellas el verdadero amor, que entre muger y marido ha de auer. Afsi hallamos auer 1. Reg. 19 el hecho Michol hija del rey Saul, la qual sabiendo que su padre queria matar a David, su muy querido marido, le descubrio la celada q̄ le estaua puesta, y contra la voluntad de su padre le libro de la muerte colgandole por vna ventana, y como su padre embiasse ciertos hōbres para q̄ le prēdiesse y mataresse, respōdiesse q̄ estaua malo en la cama, y para q̄ pareciesse ser afsi, puso vn simulacro o semejaça de hōbre en la cama, y afsi le libro, lo qual hizo por el gran y muy crescido amor q̄ le tenia, aunq̄ de todo en todo fue contra la voluntad de su padre. Mucho deuen los q̄ se casan mirar como esta dicho, q̄ no principalmente se casen, por las riquezas, dote, y casamiento q̄ esperan auer. No condeno, ni es mi intencion cōdenar que como fin menos principal y secundario: se quieran las riquezas, dote y casamiento honestamente, por ser necessarias para tolerar y sobrelleuar la carga del matrimonio, para mejor poder criar, dotrinar, y enseñar sus hijos, y para poder viuir mas honestamente, y seruir a Dios nuestro señor cō mayor gozo, placer y alegria, porq̄ como dize el philosopho,

§. 8.

Que los que se casan como fin menos principal deuen que rer las riquezas.

Ethi. 10.

I. PARTE DEL ESPEJO

las riquezas son órgano y instrumento de la felicidad. Cada vno trabaje de casar cō su yguales y semejante. El hidalgo, con el hidalgo. El labrador, con el labrador, el oficial, con el oficial. Porque así aura entre ellos verdadero amor, porque como dize el Ecclesiastico. Todo animal ama a su semejante, y con el se junta. El leon, con el leon, la oveja, con la oveja, y las aguilas, con las aguilas, juntar se suelen. Porque la semejança (como dize Aristoteles) es causa de amor. Quando esta similitud, y ygualdad, falta en el matrimonio, no suelen faltar imperios, denuestos, y injurias, porque el vno llama al otro villano, y el otro al otro Iudio, donde se leuantan renzillas, odios, rancores, y malquerencias de la vna y otra parte. Así en figura desto mandaua Dios nuestro señor en el Leuitico que no sembrassen el campo y tierra de diuersas simientes y granos, porque el vno al otro se suele ahogar, y ser el trabajo perdido, y no coger fruto alguno. De aqui es lo que el Ecclesiastico dize: Carga muy pesada lleva sobre si aql q se comunica y jnta con otro mas alto y mas poderoso q el. Que parte podra ser buena del rico cō el pobre? Como si dixesse: ningūa. Que comunicaciō del calderō de hierro cō la olla de barro? Por q cierto es q si se jntan q se qbrara la olla, porq siēdo el calderō de hierro y fuerte, y la olla de tierra y fra-

Eccle. 13.

§ 9

Que deue cada vno calar con su yguales. 8. Ethico.

Leui. 19.

Eccle. 13.

gil de necesidad ha de padecer y quebrar por no juntarse con otro su semejante. Los que por presumción y soberuia se allegan a otros mas nobles poderosos y ricos que ellos. Digo que desto se siguen muchos males. Dixe señaladamente por soberuia y presunción por que algunas vezes bien sera licito a algùn superior, por las virtudes y humildad del inferior juntarse con el, y al inferior en tal caso con otro mas noble y rico, y poderoso que el. Hallamos esto muy ala clara cóplido en el rey Assuero, el qual por la humildad y virtudes de Hester la tomo por muger, espeliendo a Vasthi por su soberuia, de tal manera que lo que la vna perdio por soberuia, alcanço la otra por humildad, y assi fue conjunta con otro mas noble, poderoso y rico, que ella, por solas sus virtudes. O pluguiesse a Dios nro señor, que todos los casamientos fuesen desta manera, que el vno y el otro se casassen por solas las virtudes que en vna y otra parte vudiesse. Que cada vno se aya de casar con su yguar y semejante, manifiesta lo el anillo que les suelen dar a los que se casan, el qual denota cinco cosas. La primera y principal, la ygualdad que ha de auer entre ellos, por que si el dedo es grueso y ancho, y el anillo angosto y estrecho no quadrara con el dedo, y por el contrario, si el dedo es delgado y estrecho y el anillo muy ancho, muy menos quadrara, porque luego se cae, de manera que ha

§. 10.

Que por las virtudes bien es licito casar superior con inferior, &c.

Hester 1.

§. 11.

Delo que significa el anillo que dan a los que se casan.

I. PARTE DEL ESPEJO

de auer conformidad entre el dedo y el anillo, y assi entre los que se casan. La segunda cosa que denota, es el amor que ha de tener vno al otro, porque ha de ser vna a vno, y vno a vna quiero dezir, q̄ assi como en vn anillo no cabe sino solo vn dedo, y no dos, q̄ assi el marido ame y quiera a su sola y vnica muger, y la muger a su solo y vnico marido, y que no quiera el a otra, ni ella a otro. Esto es lo que dize san Pablo. Varones amad a vuestras mugeres, como Christo ala yglesia que fue tanto, que tuuo por bien de morir por ella. Y dize mas el Apostol. Los varones assi deuen amar a sus mugeres, como a sus propios cuerpos, porque el que ama a su muger, a si mesmo ama. Nunca ninguno en algun tiempo aborrecio su propria carne y cuerpo, mas antes la recrea, dandole de comer, vestir y calçar: y añade mas el Apostol diziendo. Cada vno ame a su propria muger: assi como a si mesmo, y tema la muger a su marido de temor casto y reuerencial. La tercera cosa que denota el anillo es, que el amor que ha de tener el marido ala muger, y la muger al marido, ha de ser que exceda a todo amor desta vida, esto digo que manifiesta el anillo, porque comunmete suele ser de oro, porque assi como el oro excede a los otros metales: assi este amor exceda a los otros amores. La quarta cosa q̄ denota es, que este

Ad Eph. 5.

§ 12.

El amor que ha de auer entre marido y muger q̄ tal ha de ser.

este tal amor ha de ser ppetuo y sin fin, lo qual manifiesta su figura circular, y redonda dōde fin no se halla. La quinta cosa q̄ denota es, q̄ el amor que se ha de tener, ha de ser de coraçon, porque se pone en el quarto dedo donde esta la vena del coraçõ, para dar a entēder (como esta dicho) se amen de coraçon.

¶ Lo segundo y principal q̄ deuen mirar los q̄ se quieren casar es que no se casen ni sea su primer intēto por cumplir la torpedad de sus feos desleos y deleytes, mas con intencion de procrear hijos para seruicio de Dios nuestro señor. Los q̄ con tal intenciõ se casan, el tal matrimonio no puede mucho permanecer ni durar, en concordia y amistad verdadera como de hecho no dura. Todo amor que nasce de corrupcion facilmente se conuierte en odio, rancor y malquerencia, porque muy de presto se suele perder y pierde la hermosura gracia y gala dela muger. Esto es lo que dize Salomon. Engañosa es la gracia y vana la hermosura dela muger. Y el Boecio de consolacion dize. La hermosura es como el viento que muy presto passa. Que el amor q̄ por respeto d̄l de leyte se causa, passa muy presto: y conuertirse en doblado aborrescimiento: ya lo vimos y arriba declaramos en Amnon, del qual dize la sagrada escriptura que despues q̄ vuo forçado y violado a Thamar, ala qual en estremo

§. 13.
De lo segūdo que deuen mirar los que se quierē casar.

Prover. 31

Boe. li. 2.
prosa. 4.

I. PARTE DEL ESPEJO

Supra fol. 105 95
2 Reg. 3.

51 distin.
miramur.

Eccle. 9.

9. 14.

Como Ro
simunda
dio poco-
ña a su
marido y
por que

amaua, y tãto q̄ moria d̄ amores d̄ illa, fue muy
mayor el aborrecimiento q̄ la tuuo q̄ el amor
antepassado. Suele assi mesmo causar muchos
defabrimiẽtos, descõteramiẽtos, r̄ezillas, y lo
q̄ peor es, acabar mal, porq̄ como dicen los
Canonistas. Cõ mucha dificultad tienẽ buen
fin y salida aq̄llas cosas q̄ lievaron mal princi-
pio. Muchas vezes por la hermosura suelẽ los
ancianos y viejos tomar dõzellas moças fres-
cas y hermosas, de dõde despues sucedẽ celos,
y recelos, sospechas y r̄ezillas, la muger meno-
sprecia al marido, y no le tiene en aq̄llo q̄ te-
ner le deue, y algunas vezes suelẽ succeder a los
tales defastradas muertes. De aq̄ es lo q̄ el Ec-
clesiastico dize. Por la hermosura de la muger
muchos perescierõ. Lee se en la hystoria de los
Lõbardos de Rosimunda, que era de estremada
hermosura, la qual estãdo en Rauena cõ su ma-
rido, como viesse a vn ciudadano Romano q̄
era semejante a ella en tiẽpo, edad, hermosura,
y buen parecer: por auelle por marido: dio a
su marido ponçoña y veneno a beuer, el qual
como lo beuiesse y sintiẽle diole la parte q̄ q̄-
daua, cõpeliẽdola a beuer: por dõde jũtamẽte
muriãro marido y muger. Mas por vêtura pre-
gũtara y dira algũo. El patriarcha Iacob se ca-
so cõ Rachel por su hermosura y no pecco. Lue-
go biẽ me podre yo casar sin peccado, por so-
la la hermosura, de aq̄lla cõ quiẽ me casare? A

esto responde santo Thomas diziendo. La her-
 mosura del rostro de Rachel no fue causa prin-
 cipal del matrimonio de Iacob con ella, mas
 segundaria y accessoria, porque la principal fue
 sus virtudes y prudencia, con las quales se ha-
 zia ser amada y bien querida de Iacob, por
 que la hermosura en la muger cuerda, le es pa-
 ra gran ornamento, mas en la que de cordura
 carece para gran cayda y pecado.

¶ Dexadas las cosas antedichas, por las qua-
 les ninguno casar se deue. Digamos agora que
 sea lo que deua mirar el que casar se quiere, y
 lo que digo del hombre, digo de la muger:
 pues en este caso podemos dezir que corren a
 la par y andan en vna renta. El hombre que ca-
 sar se quiere primero y principalmente deue
 mirar dos cosas. La primera ala prudencia y
 discrecion de aquella con quiẽ se quiere casar.
 De aqui es lo que dize Salomon. La muger sa-
 bia y discreta edifica su casa, mas la insipiente
 y menos sabia con sus manos la edificada de-
 struye y dize mas. Las casas y riquezas son da-
 dis en dote y casamiento de los padres a las hi-
 jas, mas del señor es proprio de dar la muger
 buena, sabia y prudẽte. La segũda cosa que de-
 ue mirar es ala bondad de su persona, buenas y
 laudables costũbres, de aqui es lo q̄ dize el Ec-
 clesiastico. Bienaueturado el varõ dela muger
 buena. De notar es q̄ no digo bienaueturado

S. Tho. in
 4 d 30 in
 xpouitio
 ne literali
 9. 15.
 Como se
 entẽda q̄
 Iacob se
 calo co ra-
 chel por
 su hermo-
 sura.

Prou. 14.
 5. 16.
 Que el q̄
 se quiere
 casar deue
 de mirara
 la pruden-
 cia dela
 muger y
 buenas co-
 stumbres.
 Prouer 19
 Eccle. 26.

I. PARTE DEL ESPEJO.

el varón dela muger rica, fresca o hermosa, si-
 no buena, porque muchas vezes delas buenas
 costumbres y santas delas buenas mugeres, son
 hechas formadas las costumbres loables d' los
 maridos. Esto dixo Dauid, que con el santo se
 ria el hombre santo, y con el peruerso y malo
 malo y paruerso. Corrompe se el vino bueno
 y sano, si se mezcla con el corrompido y vina-
 gre. El miembro sano es corrompido del po-
 drido y corrupto, sino fuere apartado y cor-
 tado. Mucho se deue temer q̄ el varō casto no
 se case cō muger impudica y no casta, porq̄ se
 ra causa q̄ su marido no sea casto ni l'pio. Mas
 si se casa cō muger casta y l'pia, el asy mismo
 sera casto y limpio. Para cuya mayor confir-
 macion pondre aqui vn exemplo muy nota-
 ble. Lee se en la vida de sant Elzeario que co-
 mo estuieffe casado por largos dias y años
 cō santa Delphina y uieffen guardado p'feta
 virginidad, viēdo S. Elzeario q̄ se acercaua su
 muerte, cōpelido de spū santo cō mucha abun-
 dācia de lagrimas, hablādo de su muger santa
 Delphina dixo. Hecho es saluo el hōbre malo
 por la muger buena, la qual asy como la tome
 virgen en esta vida mortal, asy la dexo virgē
 sin mázilla. Vn famoso doct̄or hablādo de su
 sātidad dize, q̄ como estuieffe vna vez estos
 dos gloriosos santos reposādo ē su cama, apa-
 recio Christo nuestro redētor en medio dellos
 asientado

§. 17.
 Delo que
 dixo sant
 Elzeario
 de su mu-
 ger santa
 Delphina

Guiller-
 mo Borri
 llpn in 4.
 sent. dist.
 30.

asentado en la cabecera de la cama. Lo qual to
 do parece auer procedido de la buena y santa
 muger. Por donde no sin justa y muy razonable
 causa dixo el Ecclesiastico, que era bien aué tu-
 rado el varon de la muger buena, y segun se ha
 visto no solo en el mundo lo es mas aun en la
 gloria. Y si por ventura alguno preguntare que
 como conosciere la falta o bondad de la don-
 zella con la qual se quiere casar, o la del mance-
 bo con el qual quiere casar su hija mayormente
 que ha poco que vino a aquella tierra, y no tie-
 ne noticia d' las personas. A esta question y pre-
 gunta responde san Chrysostomo diziendo. Si
 de aquel o de aquella con quien te quieres ca-
 sar, el padre es malo, y la madre buena, o el pa-
 dre bueno y la madre mala. Los hijos vnas ve-
 zes siguen al padre y otras ala madre. Y si el v-
 no y el otro son malos padre y madre, pocas
 vezes y muy raro nascen sino hijos malos. De
 donde si buscas muger para casarte no busques
 riquezas sino buenas, santas y loables costum-
 bres, porque las buenas, santas y loables costū-
 bres adquieren y procuran las riquezas, mas las
 riquezas nunca hizieron buenas costumbres.
 No busques tan poco hermosura, porque es va-
 na. Dedonde si quieres buscar muger, mira qua-
 les sō sus padres, si son buenos sin dubdar mas
 con mucha osadia asienta alli tu coraçon. Y si
 son malos huye la tal familia y compañía. Mas

§. 18

Como co-
 nosceral
 guno la
 bondad o
 maliciade
 aquella o
 de aquel
 cō quiē sō
 quisiere
 casar.
 Chryso. su-
 p. Matth.
 homi. 60.

I. PARTE DEL ESPEJO

si estan de baxo de duda sus bõdades o malicias,
 seras como hombre q̄ se pone en la mar no sa-
 biendo si perescera o si se saluara. Mas porq̄ las
 hijas conuersan poco con los padres y mucho
 con las madres. De aqui es q̄ delas buenas costu-
 bres delas madres podras cõjeturar la bondad
 delas hijas y sus buenas laudables y santas costu-
 bres de aquella que quieres tomar por muger,
 porque como el Ezechiel dize, Qual es la ma-
 dre tal es la hija. Assi quando queres tomar hi-
 jo ageno para tu hijo, por las costumbres del pa-
 dre, podras conoscer y conjeturar las del hijo,
 porque qual es el padre tal es el hijo. Lo de sa-
 bo es de san Chrysostomo. No dexo de dezir q̄
 suelen algunas vezes de malos padres salir fue-
 ras hijos, y por el contrario de buenos padres
 salir malos hijos, pues la sagrada escriptura lo
 manifesta, y lo hallara quien lo quisiere inuesti-
 gar. Mas lo que yo digo conformandome con
 san Chrysostomo es, que se ha de èntender, como
 namente y por la mayor parte. Los que toman
 mugeres de padres malos o por el contrario,
 suelen les suceder muchos inconuenientes, unas
 vezes destruycion de toda la generacion segun
 aquello que dize Salomon. La generacion del
 mal ayuntamiento y cama sera destruyda. Pa-
 resce esto muy ala clara, en la generacion de Ca-
 yn, la qual toda fue destruyda, y no solo ella,
 mas todas las otras generaciones (saluo ocho
 personas)

Ezechi. 16

§ 19

Que a los
 que tomã
 por muge-
 res hijas de
 malos pa-
 dres, &c.
 suele suce-
 der gran-
 des males

Sapien. 3.

Gene. 7.

3. Reg. 21

personas) lo qual sucedio por auer se juntado con Cayn y su generacion. Toda la generacion del rey Achab fue destruyda por la malicia de padre y madre. De aqui es lo que dize san Hieronymo y arriba declaramos. Tres reyes d' Iudea, Ochozias, Ioas, y Amasias, fueron quitados de la genealogia de Christo nuestro redemptor, por la malicia del rey Achab y de su muger Iezabel. Los q̄ de malos padres descienden muchas vezes incurren las maldiciones de sus padres antepassados, parece esto en el segundo libro de los reyes q̄ la generacion de Ioab, comunemente era leprosa por la maldicion dada a esse mesmo Ioab, por sus homicidios y males.

Lo que peor es y muy peor, q̄ los tales son punidos y castigados de dios nuestro señor porque auiendo nascido de malos padres siguen sus picadas y obras malas.

¶ Ya q̄ hemos visto (aũq̄ cõ breuedad) lo q̄ d' uẽ mirar los q̄ se quierẽ casar veamos agora como se ayã d' auer despues d' casados. Para q̄ esto mejor se entienda es de notar q̄ segun ponen los doctores theologos y son palabras de san Augustin. Tres son los bienes del matrimonio, fidelidad, generacion, y sacramento. De los dos primeros diremos aqui. El primero ha de ser fidelidad la qual ha de ser reciproca, que yguualmente se guarden fidelidad el marido ala muger y la muger al marido, y esta ha d' ser ẽ quatro cosas.

Hier sup
Mattheu.

2. Reg. 3.

Theolo. r

4 dist. 31

Au. super

Genesim.

5. 20.

Que son

tres los

bienes del

matrimo-

nio.

I. PARTE DEL ESPEJO

§. 21 La primera en el amor interior q̄ se amen y guaa
 q̄ en. 4. co mente el vno al otro de coraçon como ya vi
 fas ha de mos. La segunda en la comunicacion de los b
 guardar fi nes que poseen que sean gastados en seruicio
 delidad el de ambos y q̄ no derrame el vno por vna par
 marido, a te, y el otro destruya por otra. La tercera que se
 la muger honrren el vno al otro que no aya entre ellos
 y la muge sonestidad de palabras mayormente donde a
 ger al ma foydores. La quarta muy mas necessaria es que
 rido. se guarden fidelidad en la limpieza de sus cuer

§. 22. Que ala se guarden fidelidad en la limpieza de sus cuer
 guarda de pos, que su cama carezca de segundo huesped
 la fideli- o huespeda, y assi que el vno al otro guarden
 dad es mas delidad. Los maridos no menos obligacion tra
 obligado nen ala guarda desta fidelidad, que sus muge
 el marido res. Mas ay dolor que ay muchos que quieren
 que la mu que sus mugeres sean obligadas que no comet
 ger y por adulterio y que ellos no sean obligados, como
 que. de hecho son muy mas obligados. Lo vno por
 que son, o alomenos han de ser mas prudente

§. 23 Que quan discretos y sabios. Lo otro, porque son, cabeza
 do la mu de la muger, y assi deuen ser guia y dechado
 ger viue de las por dōde se ayan de regir y sacar muestra
 mejor que de virtud, La cabeza ha de anteceder y guiar, al
 el marido dela muger, y assi deuen ser guia y dechado
 que anda llas por dōde se ayan de regir y sacar muestra
 la casa de de virtud, La cabeza ha de anteceder y guiar, al
 fordenada- qual han de seguir los miembros, porque si de
 da. otra manera se han que la muger viue mejor
 el marido (segun san Augustin) la casa anda de
 fordenada, porque la cabeza anda abaxo y los
 pies arriba. Como quiere san Augustin, quaa
 do las mugeres se queixan sobre esta causa y re

zon, con amenazas y heridas, trabajan los maridos de hazellas callar, alegando tres causas y razones para ello. Lo primero dicen nosotros somos hombres y varones fuertes, y vosotras mugeres y flacas. Responde san Augustin, Manda ala muger que sufra al varon adultero, aquel q̄ no quiere sufrir la muger adultera. Tu dizes q̄ eres hombre y varon fuerte, si eres varon fuerte, vence la torpedad del deleyte. Dizen lo segundo. Nosotros somos señores, y vosotras nuestras sieruas. Responde san Augustin. En todas las cosas o mugeres sed con vuestros maridos como sieruas, mas quando vinieren a aquello que dize el apostol, el varon no tiene poderio sobre su cuerpo, sino la muger. Dad bozes y clamad como por cosa vuestra, que assi tan mala y injustamente os es quitada. Lo tercero dizen. Nosotros somos cabeças y vosotras miembros. Responde san Augustin, Si eres cabeça lleva a los miembros y mira donde vas y no quieras yr donde no querrias que fuesse tu criada. Mas por ventura dira alguna muger. Mi marido no me guarda a mi fidelidad, ni yo a el se la quiero guardar. Responde san Augustin. No querays no querays, muy limpias y castas mugeres no querays y mitar y remedar a vuestros maridos, o porque viuan con vosotras en el cielo, o porque ellos solos perezcan. La muger casta y limpia, no guarda al marido adultero y malo

August.

§. 24

De tresco

sas que'di

zen los a-

dulteros

maridos

contra sus

mugeres

alas qua-

les respon-

de san Au-

gustin.

I. ad co. 7.

§. 25

Que aunq̄

el marido

no guar-

de la fide-

lidad que

deue, que

la muger

la ha d'gu-

ardar, y,

porque.

su

I. PARTE DEL ESPEJO

su castidad, limpieza y fidelidad, sino a solo
 os nuestro señor. Que no menos seã obligada
 ala guarda desta fidelidad los maridos que la
 mugeres, parece por las leyes diuinas y huma
 nas, Por la ley diuina parece. Como fuessẽ hu
 lados dos adulteros vn hombre y vna muger
 mando dios nuestro señor segũ parece en el
 uitico, q̄ de vna mesma pena fuessen castigados
 y que muriessen juntamente apedreados, pa
 manifestar que simplemente eran yguales en
 culpa por las leyes humanas parece, y lo po
 nen los sacros canones de donde dize Ynnoce
 cio papa. La religion Christiana ygualemen
 condena el adulterio asì en el varõ como en
 muger. Y san Ambrosio dize. No cõuiene al
 varõ lo que no conuiene ala muger. Y porq̄ pa
 ra è prueua desto, ay muchos decretos por
 me detener en probar lo que de si esta notori
 lo dexo. El que mas lo quisiere ver ala larga, ve
 la trigesima segunda causa del decreto, por to
 das sus questiones y capitulos, donde muy
 clara es condenado ygualemente el adulterio
 si enel varon como en la muger, por donde
 razon, se deuen el vno al otro guardar fide
 lidad ygualemente el marido ala muger y la
 muger al marido. Deuen asì mesmo de tener co
 mo antedicho, entre si mesmos mucho amor
 charidad, concordia y paz, porque en la tal ca
 mora dios nuestro señor, segũ aquello que dize

§. 16.

Que por
 leyes diu
 nas y hu
 manas se
 manifiel
 ra ser y
 gualmẽte
 obliga
 dos aguar
 dar fide
 lidad mari
 do y mu
 ger.

Leui. 20.

Innoc 32

q. 5. Chris
 tiana reli
 gio.

Ambr 32

q. 4. nẽo.

§. 17

Que en
 tre mari
 do y mu
 ger ha de
 auer paz
 Psal. 75.

Eccle. 25

Dahid, Que el lugar y aposento de dios es don de ay paz. De donde dize el Ecclesiastico q̄ tres cosas se son a ci muy agradables, que son prouadas y aprouadas por buenas delante de Dios y de los hombres q̄ son. El amor entre los proximos. La concordia entre los hermanos y el varon y la muger q̄ están en paz, amor y charidad, confintiendo el vno, alo que el otro quiere, que segun dios es. De donde se sigue que los maridos se deuen de auer, pacifica y benignamente con sus mugeres, soportallas y sufrillas, como ellos quieren ser soportados y sufridos. Desta virtud alaban Seneca y san Hieronimo a Socrates, del qual dizen que como tuuiesse dos mugeres muy renzilosas y soberuias, las sufría y soportaua con mucha paciencia: acõtescio q̄ vn dia juntado se las dos con gran impetu arre metiendo a el dieron con el en tierra, y como vna de las le dixesse muchos improperios y denuestos, y le amenazasse con la muerte diciendo que le auia de matar el disimulando callaua, delo qual ellas se encendia y turbaua.

Como vn dia estuuiesse sentado en vn portal, subiendo ellas alo alto de la casa, por las aberturas y resquicios del sobrado, le echaron mucha inmundicia d'agua hasta orinar sobre el. El qual limpiando se y mirando arriba sonriendo se dixo. Bien pensua yo y afsi lo tenia por cierto q̄ despues de los truenos, auia de venir el agua.

Como

Hier. con
tra lo li. 2

§. 28

Dela pa-
ciencia de
Socrates
con dos
mugeres
que tuuo.

I. PARTE DEL ESPEJO

Como los amigos y parientes, le aconsejassen que las echasse de casa respondió diziendo. Aprendo en casa, qual deuo ser en la plaza. Como si dixera. Aprendo en casa paciencia para tenella y guardalla en la plaza. Esto q̄ a los maridos encomendamos no menos lo deuen guardar las mugeres con sus maridos, teniendo mucha paciencia, soportando, sufriendo, disimulando sus enojos y sañas, porque d̄sto es Dios nuestro señor muy seruido, que los casados estén en amor, concordia y paz. Quando esta

S. Hie. cō paz falta entre los casados no ay peor vida en el mundo. Donde san Hieronymo dize. No ay en

tra louin. **§. 29** verdad vida peor: que viuir con el cuerpo juntamente en vna mesma casa, mesa, y cama, y con el anima. Verdaderamente malauenturados son los casados, donde no ay vna, mas diuersas voluntades. Porque quando son discordes y malos casados, vida es que se puede mas llamar muerte, que no vida y traslado del infierno y por mejor dezir el mesmo original y infierno. Parece esto ser assi porque en el infierno no ay amor ni charidad, mas los vnos a los otros mortalmente se aborrescen. Y a vn oso dezir que es peor que el infierno, porque en el infierno no s̄n maltratados ni perseguidos los buenos, mas los malos casados, muchas vezes persigue el marido malo ala muger buena, y por el cōtrario la muger no buena, al marido santo y bueno, por d̄

Que no
aya peor
vida que
la de los
mal casados
que
es el mismo
infierno
por

de si bien se mira se hallara como diximos, ser el mesmo infierno y peor. Luego pues que assi es trabajen los casados por estar en amor, charidad concordia y paz, y si por vêtura faltaren los hijos (como muchas vezes faltar suelen) por algun impedimento que aya en alguna de las partes, den gracia a dios nuestro señor porello, porque de la mucha procreacion y generacion de hijos suelen suceder no pequeños males como son patricidios y fraticidios con otros muchos que callo, por no enojar y dar algun resabio de mal, a aquellos que abundan en hijos. Para en prueua de lo que dicho tengo, traere aqui vn exemplo (callando otros muchos que pudiera traer) por donde claro se vea que no es lo brado bien abundar en hijos, y seguir se los males antedichos. Pone Iustino q̄ Archipipo rey de los Persas tuuo ciento y quinze hijos, de los quales los cinquenta dellos conspiraron contra su proprio padre: jurado de ser concordés, vna nimes, y de vn coraçon, para tratalle la muerte (como se la trataron) sin que entre tantos hijos vuisse vno que le desengañasse: descubriessse la celada, y mal tan grande, que le estaua encubierto. La causa desta conspiracion: fue porque cōtra la costumbre del reyno: viuiendo el padre hizo al primogenito rey del reyno.

¶ Porque la sagrada escriptura nos manifesto que esta honrrada biuda y venerable matrona

§. 30.
Que de tener muchos hijos suelē suceder muchos y grãdes males
Iusti li. 10
§. 31
Que Archipipo rey tuuo 115 hijos

I. PARTE DEL ESPEIO

§. 1. Iudich: se vestio, cõpufo, y adorno, para ganar
De tres di la voluntad de Holofernes y prèderle é la vista
ferencias de sus ojos, conforme ala peticion q̃ a dios nro
de muge- de feñor, demando. Veamos aqui acerca delos ata
res que se feñor, demando. Veamos aqui acerca delos ata
atauan y uios y trages: quãdo fera licito o illicito, quan
cõponen. do pecado o no pecado, la muger vestirse, ata
uiarse, y componerse.

¶ Para declaracion desto es de saber que tres
diferencias y estados hallamos de mugeres:
porque vnas son casadas, otras biudas y o
tras donzellas y assi haremos tres diferen
cias en los trages atauios y compostura. Quan
to ala casada y su manera de vestir hemos de
ver dos cosas. La vna quando la muger casada,
se podra componer y atauiar licita y santamen
te, sin pecado ni culpa alguna. La otra quando
se atauia la muger casada, ver como se haze
muchos defectos y faltas acerca dello, por do
d̃ se cometen muy graues y grãdes pecados.
Quanto alo primero digo, cõforme alo que
cto.

S. Tho. 22 ¶ Thomas dize, que la muger casada podra
q. 166. ar. 2 cita, justa y santamente, atauiarse, compone
se y adornarse para agradar y contentar a su

§. 2. marido porq̃ por el atauio vil y baxo, no sea
Quãdo la nospreciada y è poco tenuta y el aya de caer
muger ca adulterio y cometer graues y muchos pecados
fada se po esto es lo q̃ S. Pablo dize. La muger casada p
dra atauiar licita - fa é las cosas d̃l mudo como agrada y cõtete a
ar licita -

marido

marido. Lo q̄ mas es, digo que siendo como de me te y si
 ue ser, su intencion santa que su marido no co- pecado.
 meta adulterio, y que dios nuestro señor no sea I. ad cor. 7
 ofendido, no solo es licito, justo, santo, y bue-
 no, mas aun loable y meritorio, Alas quales pia-
 dosamente creo, que como a otra Iudich acre-
 ciente dios su hermosura que a vista de todos se
 an de muy buen parecer, y agradables a los o-
 jos de los que las miraren. Y así presupuesta e-
 sta intencion, no solo se podran ataviar, vestir y
 componer, conforme a su estado, mas a vn año
 dir algo mas, mayormente si el marido es pro-
 no, y muy inclinado a adulterar. Podra se así
 mesmo ataviar componer y adornar, porque el
 marido le de el debito matrimonial, el qual se
 lo negaua por ella mal compuesta, ataviada, y
 peor adornada. Con lo que tengo dicho, así
 mesmo se podra vestir ataviar, y componer,
 por respeto de encubrir alguna fealdad, que
 procedio de alguna nueva causa: como de en-
 fermedad, herida, o llaga, que a caso sobreuino
 y acontescio, esto quiso sentir san Pablo quan-
 do dixo. Aquellos miembros de nuestro cuer- I. ad cor. 12
 po, que los reputamos por menos nobles, los
 cercamos y rodeamos de mas abundante hon-
 rra. Así es licita ala muger casada la compo-
 stura, para encubrir la tal fealdad y d̄formidad,
 así del rostro como de las otras partes del cuer-
 po. Pueđ así mesmo ataviarse y cõponerse lici-

§. 3.
 Quando la
 muger po-
 dra allēde
 de su esta-
 do anadir
 en su ata-
 uio y tra-
 ge.

I. PARTE DEL ESPEJO

tamēte segun las otras mugeres q̄ son de buena
 cōsciencia conforme a su estado y cōdicion y
 de su marido, porq̄ las mugeres resplandescen
 con los rayos de sus maridos. De aqui es que se
 podra atauiar, conponer y adornar por no ser
 trayda en menosprecio delas personas hone-
 stas. Quāto alo segūdo, delos defetos y peca-
 dos q̄ acerca d̄sto se cometē y causā es d̄ notar
 q̄ aū q̄ la muger se atauie segū esta dicho, no ca-
 recera de culpa, si el tal trage y atauio es disolu-
 to y endereçado a luxuria, pōpa y vana gloria,
 porq̄ como esta escripto enel decreto cō mala
 intencion ninguna cosa puede ser buena, licita
 y sin pecado. Y d̄ aqui se sigue q̄ si las mugeres
 se atauiā, cōponen y adornā para atraer los ani-
 mos delos varones q̄ las miraren, para que en
 mala parte las desseen y cobdicien: como esto
 sea cōtra la charidad amor de dios y del proxi-
 mo, aunque no se siga la tal cobdicia, desseo y
 obra mala, ni cayda de culpa en algun varō no
 menos pecā mortalmente. Dōde san Hierony-
 mo dize. Si el varon o la muger se compusiere
 y adornare (conuiene a saber) no con buena in-
 tēcion, aun q̄ no se siga daño alguno, los tales
 padesceran juyzio eterno y pena infernal, por
 q̄ ya offrescieron el veneno y pōçoña para be-
 uer y matar aunq̄ no vuo quien lo tomasse be-
 uiesse ni dello muriesse. Afsi mesmo pecaran
 mortalmente los que se atauiaeren con super-
 fluydad

S. 4.

En q̄ caso
 la muger
 atauiendo
 se peca
 mortal-
 mente.
 86 dist. nō
 satis.

Hiero. in
 quadam
 epistola.

a huydad demafiada de vestiduras, por buscar é
 y ellas vanagloria y jaçtancia, poniendo en ellas su
 2 fin, y amado mas aqu ella gloria q̄ la salud de su
 e anima ni la gloria eterna, o q̄ estã aparejados,
 r que para conseguir aquella gloria vana, hazen
 - contra los mãdamientos de dios nuestro señor.
 - y de la yglesia, en estos casos y otros semejantes,
 r al tal atauio y compostura es pecado mortal. Esto es que S. Gregorio manifiesta dizien-
 1 do. Ay algunos que la compostura y adorna-
 1 miento de las preciosas y resplandescientes ve-
 1 stiduras piẽsan no ser pecado, lo qual si asì no
 1 fueſſe, como lo es pecado, en ninguna manera
 3 las palabras de dios nuestro señor con tanta vi-
 i gilancia explicaran, declararan y dixeran que el
 1 rico que era atormentado en el infierno, se ve-
 1 stia de delgado lienço purpura y escarlata. No
 1 ay ninguno que dubde (ni pueda dubdar) q̄ las
 1 vestiduras ricas, preciosas y resplandescientes q̄
 1 exceden a su proprio estado, quiera y busque,
 1 fino por vana gloria por donde pecan mortal-
 1 mente. Conforma con esto san Hieronymo di-
 1 ziendo. El ornamento de hermosura de las ve-
 1 stiduras, y la vileza y torpedad dellas por y qual
 1 manera se deuen huyr, porque la vna destas co-
 1 sas significa en los que las visten, deleytes y p̄o-
 1 pa: y la otra significa gloria vana, y huele a mal-
 1 dita y p̄ocresia. Pues fino fueſſe virtud ser los
 1 hombres vestidos de vestiduras viles en ningun-

Grego. in
homo.

Hier. sup
Mattheu.
55.

Que y
gualmen-
te se deue
huyr el or-
namento
precioso
y vil.

I. PARTE DEL ESPEJO

na manera alabara el señor a san Iuan Baptista dela vestidura aspera . Y sino fuesse pecado ser el hombre vestido de vestiduras y ropas preciosas en ninguna manera quando Christo vuo d' hablar deia pena del rico au-

Auguf. de ser. dñi in monte.

riento, se vuiera anticipado a dezir que se vestia de purpura y bisso. San Augustin queriēdo mostrar como afsi en la preciosidad delas vestiduras, como en la vileza dellas suele auer culpa y pecado dize. No en solo el resplandor dela preciosidad delas vestiduras, ornamento y pompa dellas suele auer culpa y pecado, mas a vn en la vileza y torpedad dellas, suele auer jaçtancia, vanagloria y pecado y muy mas peligroso, en quanto debaxo de seruicio de dios, engañan a aquellos de quien es visto y con quien comuni-

Aristot. 4. Ethicorū.

ca y trata, de donde Aristoteles dize. La superabundancia en la preciosidad y multitud delas vestiduras y la falta y defecto dellas en precio, valor y color, lo vno y lo otro pertenesce a jaçtancia y vanagloria. No deuen a mi parecer, dexar passar esto por alto, y sin ninguna consideracion los malditos ypocritas, que debaxo de aparenscia de santidad, engañan a todo el mundo, y ellos son muy mas engañados, pues con vna vanagloria son pagados en esta vida, sin q' esperē cosa alguna en el cielo. Boluiēdo pues a los ornamētos y atauios d' las mugeres. Digo q' sō acōpañados d' culpa q' porq' no guardá la orden

deuیدا y guardar deuē, en cōponerse y atar-
 arse cōforme a su estado y cōdicion, mas per-
 uertida toda ordē y cōcierto, las de menor di-
 gnidad y estado diuerso (segun lo dize S. Tho-
 mas, y es ello así) se quierē y gualar cō las d̄ ma-
 yor estado y dignidad, como no deua, ni cōuen-
 ga q̄ sea así porq̄ a la de mayor estado, mayor
 y mas precioso ornamento así en valor como
 en color le es deuído. Mas ay dolor q̄ el dia de
 hoy ay t̄atos descōciertos en los atauios y trages
 que los populares plebeyos y menores, trabajā
 cō todas sus fuerças por ygualarse con los ma-
 yores y mas principales de las villas, ciudades
 y pueblos donde moran de donde se ha seguido
 vn mal no pequeño q̄ creciēdo como ha creci-
 do el ornamento, trages, atauios y pompa en
 las mugeres que son cōpelidos los padres a dar
 grandes dotes y casamientos a sus hijas. De a-
 qui se sigue otro no peq̄ño mas muy desygual
 mal q̄ teniēdo vn padre muchas hijas (como de
 cada dia suele acōtescer y lo vemos) casada la
 primera las otras quedan en casa hasta hazerse
 viejas, hechas quasi mōjas aūque no por volun-
 tad ni por Dios sino por fuerça y a mas no po-
 der. De donde se suelen seguir algunos males
 ocultos y otros que a las vezes suelen salir a
 plaça y ser manifiestos. Las mugeres que ex-
 cedē su estado y condicion en atauios, tra-
 ges y compostura quanto a la superfluydad

§.6.

que no se
 guarda or-
 den en los
 atauios y
 trages.

S. Tho. 22
 q 169. ar 1

§.7.

Que los
 atauios s̄
 causa de
 dar gran-
 des casa-
 mientos.

§.8.

que la mu-
 ger q̄ ex-
 cede ē los
 trages ha-
 ze contra
 la prome-
 sa del bap-
 tismo.

I. PARTE DEL ESPEIO

curiosidad y preciosidad hazen contra la profesiõ y promesa que enel baptismo hizierõ y prometierõ en la qual renunciarõ al demonio y a todas sus põpas, cõtra las quales d̄scriuiẽdo S. Cipriano su estado sin ventura dize. Las mugeres vestidas de seda, no pueden vestir a Iesu Christo. Cõpuestas y adornadas con oro, plata y piedras preciosas, perdierõ la compostura de la consciẽcia coraçõ y anima juntamente conla del cuerpo. O grã locura querer y procurar cõ tanta sollicitud, cubrir vn poco de poluo y cen-

Chris. lu. Mattheu. 23. De donde S. Chrysostomo hablando de las vestiduras del auariẽto rico dize. Cõ purpura, escarlata y bisso, cubria el poluo, lodo y cen-

1. Cor. 11. 21. De donde el Apostol S. Pablo dize. Quiero que las mugeres se cõpongan, adornã y vistan con habito de honestidad, con verguença y tẽplança: no cõpostura de retorcijados cabellos, no con oro, margaritas, y piedras preciosas, ni con vestidura preciosa, sino segun conuiene a cada vno de los estados de las mugeres, como esta dicho con habito honesto, verguença y tẽ-

5. 9. Devn mal infernal que de los atavios y traiges de las mugeres se sigue. No callare ni dexare de dezir, vn infernal y detestable mal, que de los atavios y traiges de las mugeres se sigue, enel qual se encieran no pequeños ni pocos, mas muchos y grandes males, y es. Que para vestir los maridos a sus mugeres conforme a su desseo y voluntad, son consumidos y gastados sus propios

rios bienes, y priuanse delas cosas necessa-
 rias para si mesmos, y lo que peor es. Que por
 mayor perdida tener se deue como lo es, per-
 diendo la conciencia, anima y gloria, vsan de
 usuras renueuos y logros, conlos quales pue-
 dan cōtentar a sus mugeres. La verdad que yo
 en esto digo, ruego a los casados que mirē sus
 propias conciēcias, y vean como acierto en
 ello. Desto se verifica la sentencia de Dauid, q̄
 dize, que vn abismo llama a otro abismo, Qui-
 so dezir, que el abismo dela vanidad delos ata-
 uios y trages, llama a otro abismo delas malas
 ganancias, y vsuras, renueuos y logros. Tal ve-
 stidura y ornamento como este, es aquella ve-
 stidura leprosa, la qual m̄do Dios n̄ro señor,
 q̄ fuesse quemada, segun parece enel Leuitico
 Desta mesma vestidura dize Esayas. La vesti-
 dura mezclada cō s̄gre (esto es delos pobres)
 sera quemada y echada enel fuego infernal. De
 aqui es lo q̄ Hieremias habl̄do a cada vna de
 las mugeres q̄ de tales vestiduras se viste dize.
 En tus alas fue hallada la sangre delas animas
 delos pobres. Las mugeres vanas, no solo cō-
 denan sus animas mas las de sus maridos, a los
 quales por sus vanidades, de trages, y atauios,
 hazen incapazes y impotentes para poder re-
 stituyr las cosas mal auidas, y peor ganadas, ni
 pagar las deudas q̄ claramente deuen, y si por
 ventura alguna vez no correspondē a su desfor-

Psalm. 41

Leuiti. 12
Esaiæ 9.

Hier. 11.

§. 10.
 Que las
 mugeres
 vanas no
 solo se
 conde-
 nã mas aũ
 a sus mari-
 dos.

I. P ARTE DEL ESPEIO

denado desseo, de dia y de noches son enojofas penosas, cargofas, y no cessan delos molestar diziendo. Hulana tiene tal vestidura, y hulana tal ropa, y hulana tales atauios, y yo no, y así no oso parecer entre ellas, y dicen mas. Bien parece que los otros maridos quieren mas a sus mugeres que uos a mi, auidas que si vos biẽ me quisiesdes a mi, que no permitiesdes que las otras mugeres me excediesden, ni sobrepujassen en las vestiduras y ornamentos. Quantas vezes aya acontecido, la muger no querer assentarse a la mesa, ni dormir en la cama con su marido, porque no le da el m̃to, brial faya, o sayuelo, como le traya su vezina, cuentan lo los que lo sienten, sufren, y malpaffan q̃ a ellos me remito, pues lo podran mejor cõtar y dezir que yo escreuir. Así los cuytados son cõpelidos agora con buena, agora con mala consciencia, a buscar los tales ornamentos, para tenellas contentas, posponiendo todo temor de Dios nuestro seõor. O malauenturados los tales que tienen aca un infierno en contentallas y sufrillas, y aculla ternã otro por auellas (en este caso) contentado y sufrido.

S. II.
Quãdo la biuda se podra atauiar y vestir sin pecado y quãdo cõ pecado.

¶ Quanto al segundo estado y diferencia que puso sant Augustin delas mugeres, que es de las biudas que se atauian, adornan, y componen. Hemos de hablar debaxo de distincion, porque o la tal biuda tiene intencion de se ca

o no. Si tiene intencion de se casar, bien po-
 dra atauirse y componerse, para contentar a
 alguno porque se case cō ella, para estar en ser-
 uicio de Dios nuestro señor, y esto sin ningun-
 a culpa y pecado. Mas sino tiene intencion
 de casarse, no podra (segū dize santo Thomas)
 atauirse, y componerse (con intencion de cō-
 tentar y agradar a algunos por que la ayan de
 desear) sin pecado. Si la intencion es tal sera pe-
 cado mortal, por que dan incentiuo de pecar
 a los otros. Mas si la tal biuda lo haze por algu-
 na viuandad, o por vanidad, como por jatan-
 cia no siēpre (como dize el mesmo santo Tho-
 mas) es pecado mortal, mas venial. Lo q̄ desto
 se deue aqui notar y cōsiderar (segū el mesmo
 doctor) es q̄ si la intencion es en algūa destas dos
 maneras antedichas, siēpre es cō culpa y peca-
 do mortal, o venial, lo qual deue ser euitado
 porq̄ en ninguna manera Dios n̄ro señor sea ofen-
 dido, mas en todo, y por todo seruido.

¶ Quanto al tercero estado y diferēcia de mu-
 geres, que es delas donzellas podemos dezir
 lo que delas biudas diximos, debaxo de distin-
 cion y como declaramos, de manera que si la
 donzella tiene intencion de se casar, podra se
 componer y atauir, para contentar a alguno
 porque se case con ella, y esten en seruicio de
 Dios nuestro señor. Mas la que es su intencion
 de no se casar, o de ser monja (muy menos la

S. Tho. 22
q. 169.

Vbi supra

Vbi supra

§. 12.

Quādo la
 dōzella se
 podra a ta-
 uir sin pe-
 cado, &c.

que

I. PARTE DEL ESPEIO

que ya lo es) no se podra atauiar, componer y adornar con intencion q̄ sea de alguno desleada sin culpa y pecado, y muy mas graue en la mōja q̄ esta en el monesterio q̄ no en la donzella q̄ en el siglo y mundo mora. En q̄ se aya de ocupar la dōzella y muy mas la mōja, manifesta lo san Pablo diziendo. La muger q̄ no es casada y la dōzella virgen piensa (o por mejor dezir deue pensar) las cosas que son de Dios como sea santa en el cuerpo y en el anima. Y si la casada (como dize el mesmo sant Pablo) piensa las cosas q̄ son del mūdo, y cō todas sus fuerças y animo trabaja por cōtentar a su marido, y en ello se mira, vee y reuee. Quanto mas la q̄ no es casada y dōzella virgen deue considerar las cosas de Dios y del cielo, y mirarse y remirarse y ver y reuerse, como cōtete y sirua a Dios nuestro señor esposo suyo? Dexando la vanidad de los trages y cōpostura del mundo. Afsi mesmo alas vnas y alas otras, y a todas las mugeres es illicito y denegado el trage y cōpostura quādo es en escādalo de su proximo, esto es quādo el tal trage y atauio es en escādalo y incitatio a luxuria, y prouoca a los q̄ las miran al tal pecado. Esto se ha de entender, quando es cosa cierta y muy prouable que los que las miraren se incitaren al tal vicio. Entonces las que afsi se atauiaren pecaran mortalmente si no procuran de quitallo mas con pertinacia

1. cor. 7.

§ 13.
En que se ha de ocupar la muger q̄ no es casada y la dōzella virgē.
Vbi supra

§ 14.
Quādo a las casadas biudas y donzellas les es illicito el atauiar se.

quieren traer, mas fino creen prouablemen
 que dan ocasion de cayda a alguno, desta
 manera cosa muy dificultosa seria, juzgallo
 por peccado mortal, porq̄ en algo excedan.
 Alexandre de Alex. dize que conuiene a cada
 no adornarse y cõponerse cõ preciosidad de
 ornamentos conforme ala nobleza de su lina-
 y estado, y conforme ala costũbre dela tier
 y dignidad del officio, con vna salua q̄ no
 interuenga libidinosa intencion en la voluntad
 ni escandalo en la obra exterior, mas es de no-
 rar que aunq̄ alguno sea prouocado a algun
 desseo no casto ni limpio por la cõpostura ex
 terior de otro, que si aquel q̄ asfi se cõpone y
 adorna no es tal su intencion ni ay exceso en
 las vestiduras, q̄ el tal escãdalo sera passiuo y
 no atiuo y ocasion tomada sin ser dada. Ver-
 dad es que es muy peligroso el exceso en los
 trajes y atauios que prouocan a luxuria, ma-
 yormente en aquellos que inuentã y facan nue
 uas inuenciones de trajes y atauios, enderaça-
 das a este malo y peruerso fin y efeto, aunque
 no de facil se pueda juzgar, ser peccado mor-
 tal. Si mi consejo toman, los y las, que asfi se
 atauian dexallo han por el peligro grãde y da-
 ño de consciencia, q̄ de lo tal se puede seguir
 y sigue.

¶ No solo la honrrada y muy venerable ma-
 trona Judith dexadas las vestiduras de biudase
 compuso

Alexã de
 Alc.pa.2.

§. 15.

Quãdo y
 en q̄ mane
 ra es lici-
 to a cada
 vno el tra-
 je y atau-
 uio.

§. 16.

Que es
 muy peli-
 groso el
 exceso e
 los trajes
 y atauios.

I. PARTE DEL ESPEJO.

compuso y adorno con preciosidad y resplandor de vestiduras, mas auacomó fue visto lauo su cuerpo, y se vngio con precioso, y odorifero vnguento. Dedonde mouidos con este exemplo, sera bien que sepamos, o veamos, si sera pecado mortal, o no licito, o illicito, la muger casada, o por casar, afeytar su rostro con nueuos matizes, colores, assentar albayalde, fingir lunares, alchoholar los ojos, lauar su rostro con artificiales aguas, cõfacionadas cõ soliman, y otras cosas muchas, que ellas (aunq̃ no todas) suelen hazer, antes y despues que se ayan de afeytar como ellas mejor saben, que yo dezir, ni escreuir puedo? A esto respondo

Cipria. in
li. de habi
tu virginũ
§. 17

Que muy
grauemẽ
te ofēden
a Dios las
mugeres
que se a
feytan.

con Cipriano, y digo lo que el hablando de las mugeres, y conellas dize así. No solamẽte las donzellas virgines, y las biudas, mas aun las casadas, y todas las mugeres piẽso q̃ deue ser amonestadas que la obra de Dios nuestro señor y su hechura, que en su rostro y cuerpo puso, que en ninguna manera, la hagan adultera y estraña, de como Dios la crio, añadiendo colores negros, blancos, o rubios, ni otras cõfaciones y vnguentos. Y añade mas diziendo.

Las manos ponen en Dios, quando aquell^o que Dios hizo y formo, lo quieren, reformar, y como si vuisse en ello falta y defecto, lo quieren con loca ofadia, y sobrado atreuimiẽto emendar. Esta impunaciõ es preuarianacion

acción dela obra de Dios nro señor. En ninguna
 manera podras ver a Dios verdadero, quando
 los ojos no son los q̄ Dios hizo, mas aquellos
 del diablo enfictiono, afeytada y cõpuesta de
 proprio enemigo, conel qual has de ser pa-
 ra siẽpre enel infierno ardida, y q̄mada. S. Au-
 gustin hablado enel mesmo proposito dize.
 La muger vana menosprecia a Dios q̄ la hizo,
 y como sino la vuisse biẽ hecha, y formada,
 trabaja de enmẽdalle cõ sus vanidades, como
 si dixesse. Tu señor me heziste negra, yo me ha-
 ce blãca. Creaste y heziste me peq̄na, yo me ha-
 ce grãde. Heziste me amarilla, yo me hare co-
 lorada. Diste me negros cabellos, yo los hare
 rubios. Cõtra las tales, dize Esayas. Ay de aq̄-
 llos q̄ cõtradizen a su hazedor, y criador. Co-
 mo Christo aya dicho q̄ ningũo puede hazer
 vn cabello blãco negro, ni añadir a su estatura
 vn cobdo, ellas con sus diabolicos artificios,
 quierẽ le hazer m̄tiroso. No conosce Dios el
 rostro q̄ esta afeytado, porq̄ no le hizo el tal.
 S. Hieronymo hablado con cada vna dellas di-
 ze. Con que osadia o confiança leuantas los
 ojos, y tu rostro al cielo. los quales Dios nue-
 stro señor no conosce? Alexander de Alexan.
 dize, que las mugeres que afeytan, adornan, y
 componen sus rostros con artificiales colo-
 res, o con cabelleras, ora sean de muertos, ora
 seã de viuos los cabellos, para mayor dissolu-
 cion

Aug. li. 4.
 de doctri-
 Christia.

§. 18.
 Que la
 muger q̄
 se afeyta
 menospre-
 cia a Dios
 Esa. 45.
 Matth. 6

S. Hiero.
 Alexã de
 Alex in 4
 parte in
 tractatu
 de Eucha-
 ristia.

I. PARTE DEL ESPEJO

§.19. cion y gala libidinosa y para mostrar mayor
 Que las mugeres hermosura, peccan mortalmente. Mas si algu-
 que se a- no me quisiese reprehender y increpar dizien-
 feyran pe do que como es esto assi, como arriba yo aya
 can mor- dicho y publicado, que se pueda hazer por en-
 ralmente. cubrir alguna fealdad o manzilla? A esto res-
 S. Tho. 22 podo y digo, lo que santo Thomas dize. Que
 q. 166. vna cosa es fingir con cosas artificiales la her-
 mosura que no tiene, y otra cosa es, encubrir
 alguna torpedad o manzilla q̄ sobreuino a ca-
 fo o de alguna enfermedad. Si bien se ha mira-
 do, no ay pequeña diferencia, entre lo vno y
 lo otro, porq̄ lo primero es ylicito, malo cul-
 pa y peccado mortal, y lo segundo, es licito
 Vbi supra santo bueno y sin peccado. Mas es de notar q̄
 segun dize el mesmo santo Thomas, la tal com-
 postura y afeyte no siempre es peccado mor-
 tal, saluo quando se haze con dissoluta gala pro-
 uocadora a luxuria. En esto de los afeytes (sal-
 uo meliori iudicio) me parece q̄ se deue mirar
 §.20. ala intencion buena o mala con que se afeytá,
 Como no siempre es adornan y componen. Porque si la muger lo
 pecado haze por contentar a su marido mayormente
 mortal a si es inclinado a algũ vicio porque no ofenda
 feytar se a Dios nuestro señor, o si lo haze por agradar
 la muger. a alguno para casar se con el y estar en seruicio
 de Dios que esto sea sin culpa y peccado y se
 juzgue dello, lo que de los atavios y trages di-
 ximos. Mas si lo haze por vanagloria, y por
 fer

fer tenuta por mas hermosa en menosprecio de las otras, y lo que mas y peor es en menosprecio de Dios nuestro señor, y con voluntad dañada, para que indiferentemente sea cobdi-ciada, y torpemente desfleada, en tal caso es graue pecado y culpa. Deuen las que assi se a-
 tauaren, compusieren, y affeytaren, siempre tener delante sus ojos a Dios nuestro señor, y hazello con buena y santa intencion, por que el sea seruido, y jamas offendido. Desta manera piadosamente creo, que seles figura, lo que de aquella honrada matrona Iudich, diximos que acrescento Dios nuestro señor, sobre su natural hermosura, otra muy mayor celestial, y diuina. Y yo viendo y no con pequeña consideracion pensando, los grandes males que se siguieron del matrimonio de Iezabel, y los muchos y grandes bienes que de la biudez de Iudich procedieron, dixi q̄ mas queria la biudez de Iudich, que el matrimonio de Iezabel. Assi mesmo viendo, y considerando, que son mejores los males desta vida, q̄ los bienes della, no con pequeña voluntad y gana, digo que

§. 21.

Que las mugeres que se affeytan de uen de tener a dios delâte sus ojos y por que.

¶ Mas querria la enfermedad del rey Ezechias
 Que la sanidad del rey Senacherith.

I. PARTE DE L ESPEIO

¶ CAPITVLO ONZENO.

Delos bienes q̄ succedieron dela enfermedad del rey Ezechias y delos males q̄ dela sanidad del rey Senacherith procedieron.



A sagrada escriptura nos manifiesta y adelante muy mas claro parefcera, la enfermedad d̄l rey Ezechias auer p̄cedido por causa d̄l rey Senacherith. De tal ma-

nera declararemos lo vno que v̄gamos en conocimiento de lo otro. Afsi diremos del vno q̄ hablaremos del otro y juntamēte de entrā-bos a dos. El rey Ezechias segū parece en el. iiii. libro delos reyes fue hijo de Achaz rey de Iudea y su madre era Abisa hija de Zacharias. Este Ezechias començo a reynar en Hierusalē y en Iudea, de edad de .xv. años: y reyno veynte y nueue años. Fue varon temeroso de dios porque siguió las pisadas de Dauid su padre, de cuya generacion descendia haziendo aquellas cosas, que erā retas y buenas delante del señor. Este destruyó los sacrificios que los gentiles haziā, en las alturas y montañas a los ydolos. Este atalo y quemo los bosques y montes que los gentiles tenian, para estos sacrificios. Este q̄branto la serpiente de cobre, q̄ Moysen auia hecho por mandamiēto d̄ dios nuestro señor. Como esta serpiēte aya sido hecha por Moysen,

4. Reg. 18

§. 1.

Quié fue el rey Ezechias y de que generacion.

§. 2.

Como q̄brāto vna serpiente de cobre y porque.

Moyſen, de mandamiento de Dios nueſtro ſeñor, ſepamos porq̄ la q̄branto y deſtruyo q̄ aya ſido la cauſa y le es cõtado por ſeñalado ſer uicio? Para cuya declaracion es de notar q̄ ſe lee en el libro de los cuentos q̄ el pueblo de Iſrael murmuro contra Moyſen y contra el ſeñor diziendo Porque nos ſacaſte de Egipto, para que muriereſmos en la ſoledad y deſierto? Falta el pã y no ay agua, y ya eſtamos en aſtiados y con hazedia deſte manjar de la manna, y ſe nos rebuelue el eſtomago que no lo podemos ſufrir, y no es manjar q̄ da fuerça por ſer muy delicado. Diziendo eſtas y otras ſemejantes coſas, deſmãdauan ſus lenguas murmurando contra dios nueſtro ſeñor, y contra ſu ſeruo Moyſen. Por lo qual embio dios en ellos vnas ſerpientes d̄ fuego, que los herian llagauã y maltratauan, haſta dalles la muerte. Son llamadas aqui eſtas ſerpientes ſerpiẽtes de fuego o encẽdidas. Lo vno porque bolando por el ayre, echauan de ſi centellas de fuego. Lo otro porq̄ por las heridas y bocados q̄ dauã era en cẽdida la carne, como ſi la quemarã cõ fuego, y aſi llagaron y mataron a muchos: Como el pueblo vieſſe el grã eſtrago y matança q̄ ſe hazia, reconoſciendo ſu culpa y pecado, fuerõ a Moyſe y dixerõ le. Pequemos porq̄ hemos hablado contra el ſeñor y contra ti, ora y ruega por nosotros, q̄ nos ſean quitadas las ſerpientes

Nume. 21.

§ 3.

Como el pueblo de Iſrael fue herido cõ ſerpiẽtes de fuego y porque.

§ 4.

Porq̄ ſon llamadas ſerpiẽtes de fuego

I. PARTE DEL ESPEJO

tes. Moysen visto el conoscimiẽto del pueblo y su peticion, oro, y rogo al señor por el. Al qual hablando el señor, y queriendo dar remedio para su enfermedad, le dixo. Haz vna serpiente de cobre, y ponella has por señal en vn lugar alto, dode pueda ser vista de lexos, y de todos, y aquel que siendo herido y llagado de las serpientes, la mirare, viuirá y sera sano. Hizo Moysen la serpiente, conforme al mādamiẽto del señor. Y qualquiera que siendo herido y llagado, miraua en ella, era luego sano. Esta serpiente fue la q̄ quebranto el rey Ezechias.

§. 5.
como por
mādamiẽ
to de dios
fue hecha
vna serpiẽ
te de co-
bre y para
que.

§. 6.
Como el
pueblode
Israel o-
frecia en-
cienso a
vna ser-
piente de
cobre y
porque.

La causa porque la quebranto, fue, porq̄ viendo los hijos de Israel, q̄ ala vista della auian sanado de los bocados y llagas de las serpientes, creyendo que en ella estuuiesse alguna cosa diuina ofrecian le encienso, casi adorandola como a dios. Esto duro y p̄seuero hasta este rey Ezechias q̄ la quebrato, para quitarlos y remouellos de aquella ydolatria, porq̄ la vista de la serpiente de cobre no tenia virtud de sanar, mas eran hechos sanos, porq̄ en su vista venia en conoscimiento, q̄ aquella afficiõ les era justamente dada. y que con razon la padescian, y assi convertidos demandauan perdõ a dios: y el vfando de misericordia, los sanaua y daua salud: la qual pensauan ellos que les venia de la serpiente, y por esto la reuerenciauan y aduorauan: hasta que este rey la destruyo. Dize

mas la sagrada escriptura del: no se auer hallado antes del, ni despues del (en todos los reyes de Iudea) otro semejante a el, porque se allego al señor, y no se aparto de sus pisadas, mas hizo sus mandamientos, los quales auia mandado a Moyfen: y de aqui vino que estaua el señor con el, por dõde en todas las cosas se auia prudente y sabiamente. Este se rebelo contra el rey de Siria, y nunca estuuo debaxo de su subjeçion como otros reyes de Iudea, antes del lo auia hecho, dando parias. En el año quarto decimo del reynado deste rey Ezechias, el rey Senacherit rey delos Afsirios: junto muy grã hueste de gente, asì de pie como de cauallo, y viniendo sobre el reyno de Iudea, tomo todas las ciudades del reyno: saluo a Hierusalẽ, donde estaua el rey Ezechias. Como viesse el rey Ezechias que asì auia tomado y ocupado todas las ciudades fuertes del reyno: y viẽdo q̄ venia sobre Hierusalem, embio sus embaxadores al rey diziendo,

¶ Peq̄, da la buelta y no vengas sobre mi ni sobre la ciudad, para tomarla, y todo aquello q̄ me impusieres de parias y tributo, que te aya de dar, te lo dare. Esto dixo y hizo, sabiendo que su padre y el pueblo que a el estaua sujeto: auia offendido a Dios en muchas maneras, y por esso dixo, peque reputando el pecado d̄ su padre y pueblo por suyo y por esta

§ 7.

Como el rey Ezechias se rebelo contra el rey de Siria.

§ 8

Como el rey Ezechias embio a dezir al rey Senacherit q̄ le daria todas las parias que quisiese, y porque.

I. PARTE DEL ESPEJO

causa y con justa razón temio, porque por vètu-
 ra no fuesse diuinalmète permitido venir el rey
 Afsyrios sobre su reyno para vengança de tan-
 tos males y pecados cometidos contra dios,
 como auia perpetrado, y venièdo fuesse d' stru-
 yda Hierusalem donde florescia el culto diui-
 no, y tambien q̄riendo guardar su pueblo, de-
 mando paz con parias y tributo. Como el rey
 Senacherith oyèsse lo que los embaxadores le
 dezian, dixo q̄ le plazia, impuso le q̄ le dièsse
 de tributo y parias, treziètos talètos de plata,
 y treynta d' oro. Lo qual aceto el rey Ezechias
 y para auello de cūplir, diole todo quanto the-
 soro tenia en su casa, y viendo q̄ no bastaua pa-
 ra cumplir la suma delos talètos, como todos
 los thesoros, y todo aquello q̄ se hallo en la ca-
 sa del señor: que de precio fuesse, assi d' oro co-
 mo de plata, y q̄branto vnas puertas interio-
 res del mismo templo: q̄ erã cubiertas de oro,
 y vnas planchas de oro, que el mesmo auia da-
 do, para decoro y hermosura de esse mismo tē-
 plo, y embiolo todo al rey Senacherith, para q̄
 recibiendo lo se boluiesse, sin perjuyzio de la
 ciudad y pueblo. El rey Senacherith d' spues q̄
 vuo recebido los treziètos talètos d' plata y tre-
 ynta de oro, no quiso guardar el pacto cōcier-
 to, y conueniencia que auia hecho, de dexar
 el pueblo y ciudad en quietud y paz. Mas den-
 de su exercito embio mensajeros a Hierusalem
 para

§.9.
 Como el
 rey Sena-
 cherib en-
 puso d' pa-
 rias al rey
 Ezechias
 treziètos
 talentos
 de plata y
 30. de oro

§.10.
 Como el
 rey Sena-
 cherib de-
 spues que
 vuo rece-
 bido las
 parias no

para

para espantar al rey Ezechias, para que assi espantado y atemorizado diessé la ciudad y el pueblo se passasse a los Asyrios, y el culto y honrra diuina de todo en todo fuessé quitada de Hierusalem, y assi destruydo todo el Israelitico pueblo. Los mensajeros que para esto embio con muy gran exercito, fueron Thartan y a Rapsaris, a Rabfacen de Lachis. Los quales viniendo asentaron su real sobre Hierusalem, y embiaron sus mensajeros a llamar al rey Ezechias, para que viniessé a entregalles la ciudad en paz, sin que vuisse derramamiéto de sangre, ni interviniesse muerte alguna. El rey Ezechias temiendo el fraude y engaño dellos dexando el de yr embioles a Eleachim sacerdote y a Sobna su chanciller mayor, y a Ioabe hijo de Asaph su coronista los quales como fuessé al exercito y real del rey Senacherith, y les preguntassen que era la causa de su venida y que demandauan, respondió Rabfacer diziendo. Hablad al rey Ezechias y dezilde, que esto dize el gran rey, rey delos Asyrios. Que es esta tu confiança con que trabajas de defender te? Por ventura has tomado consejo para defender te y aparejarte ala batalla en que confias, que tengas oladia de te rebelar y leuantar? O por ventura confias en baculo de caña vana, y quebrantada de Egipto? Sobre la qual si alguno cayere, sera quebrantada y étrara por

quiso guardar el pacto que auia pacto.

§. II

Delas blasphemias que dixo Rabfacer a los mensajeros del rey Ezechias.

I. PARTE DEL ESPEIO.

su mano y trapassalla ha. Afsi es Pharaõ rey d' Egypto a todos los que cõfian enel. Dixo esto como si hablando claramente dixera. No podeys tener cõfiança ni esperança, para vuestra ayuda que no bastara fuerça humana. Y porel configuiente ni del fauor diuino, deueys de cõfiar porque si me dixered's: enel señor dios nuestro confiamos, por ventura no es este al qual Ezechias quito los altares, y sacrificios que se hazian en los mõtes y alturas, y diminuyo el diuino culto; por lo qual no deueys de cõfiar enel, porque mando a Iudea y a Hierusalem d' lante deste solo altar adorareys en Hierusalẽ. Pues que afsi es, passaos a mi señor el rey d' los Afsyrios, y daros he dos mil caualllos, y mirad si hallareys caualleros para ellos. Como si dixera, no los teneys ni los hallareys. Y añadio mas, y si esto es afsi, como lo es. Como podreys resistir delante d' vno delos menores satrapas de mi señor el rey? Esto dixo, porque el exercito estaua diuidido debaxo de satrapas, como los q' agora llamamos capitanes y cada vno destes satrapas tenia debaxo de su imperio y mando muchos caualleros. Y dixo mas, Y sino podeys resistir a vno delos menores satrapas, muy menos a toda la fuerça del exercito.

§. 12
De como
dixo que
por volũ-

Y como si el mesmo rey e psona hablara dixo
Por ventura pẽfays que sin voluntad de dios,
he

he subido a este lugar, para atalalle y destruy-
 lle? Y para que fuesse creydo, que por volun-
 tad de dios y por su mandado hazia todo lo q̄
 ponía en obra, traxo vn testimonio dela sagra-
 da escriptura puesto por Esayas aunque por o-
 tras palabras diziendo. El señor me dixo, sube
 a esta tierra y atalalla has y destruylla has, d̄ tal
 manera, que no quede della memoria. Viendo
 (Eliachim sumo sacerdote, y Sobna chanciller
 mayor y Ioahé coronista mensajeros del rey
 Ezechias) las blasphemias, que los mensajeros
 del rey Senacherith dezian, en especial Rabfa-
 ces, dixeron le. Rogamos y suplicamos te, que
 tengas por bien de hablar nos en lengua d̄ Siria
 porque tenemos noticia della, y la entendemos
 muy bien, y holgamos de oylla, y no nos ha-
 bles en lengua de Iudea, oyendo lo el pueblo.

La causa porque le suplicauan les hablasse en
 lengua de Siria era. Lo vno porque antiguamē-
 te las personas que estauan en los palacios y ca-
 sas reales en presencia del rey, sabian diuersi-
 dad de lenguas, para poder leer las cartas que
 les trayan de diuersos lenguajes y naciones,
 y para hablar con los embaxadores, que
 fuesen de otra lengua. Lo otro porque el
 pueblo no entendiesse lo que hablaua y se ate-
 morizasse y acobardasse, porque ē sus palabras
 mezclaua muchas blasphemias. Respódió Rab-
 faces diziendo. Por ventura a vuestro señor y a

rad de di-
 os auia y-
 do Sena-
 cherith
 cōtra Hie-
 rusalem.
 Esaiæ. 8.

§. 13
 Como los
 mensaja-
 ros del
 rey Eze-
 chias ro-
 garon a
 Rabfaces
 que les ha-
 blasse en
 lengua de
 Siria y
 porque.

I. PARTE DEL ESPEJO

vosotros solos me ébio mi señor, para q̄ vniel
 se de dezir estas cosas y hablar estas palabras?
 §. 14. Delo que respōdio Rabfaces a los mēsa
 jeros del rey Ezechias que le rogarō
 quando le hablassee en lengua Iudea.
 No os podra librar de mi mano, ni os de esperā
 ça en el señor diciendo. El señor nos librara, y
 no sera entregada esta ciudad en mano del rey
 de los Asyrios, no querays oyr a Ezechias. E
 sto dize el rey de los Asyrios. Hazed conmigo
 lo que a vosotros os es prouechoso, salid y ve
 nios para mi, y comera cada vno de su viña y d̄
 su higuera, y beuereys del agua de vuestras ci
 sternas en hartura y abastança, hasta que yo
 venga y os palle a tierra que es semejante ala
 vuestra, tierra muy fertil y frutifera de pan
 y vino, tierra de oliuas, de azeyte, y miel y
 viuireys y no morireys.

¶ No querays oyr ni creer a Ezechias, que
 os amonesta lo contrario porque os engaña,
 diciendo que el señor os librara. Por ven
 tura libraron los dioses delas gentes su tierra

ya aquellos que los seruian y honrrauan dela
 mano del rey delos Assyrios? Dixo esto como
 si dixera. Como faessen muchos dioses, no pu
 dieron defender ni librar a aquellos que los ser
 uian y honrrauan, quãto menos vuestro dios,
 como sea vno solo os podra librar y defender.
 Donde esta el dios de Emath y Arphat? Donde
 esta el dios de Pharuaim Ana y Aua? Por ventu
 ra libraron a Samaria de mi mano? Muy mal ar
 guya y inferia esto, porque aquellos no eran
 dioses verdaderos sino vanos, falsos y de nin
 guna virtud, Mas dios verdadero es vno y de
 infinita virtud, y poder poderoso para librar
 de todo peligro a quien el tuuiere por bien. A
 todo lo que Rabfaces dixo callo todo el pue
 blo y no le respondió cosa alguna, porque as
 si lo auia mandado el rey Ezechias, porque re
 spondiendole no se incitasse y mouiesse a de
 zir mayores y mas feas blasphemias contra di
 os y contra su pueblo. Boluiendo pues el su
 mo sacerdote Eliachim, y el chanciller Sobna,
 y el coronista Ioahel al rey Ezechias, rasgadas
 sus vestiduras dixeronle, todas las palabras y
 blasphemias que auia dicho Rabfaces en nom
 bre del rey Senacherib. Lo qual como oyesse
 el rey Ezechias rompio sus vestiduras y vestio
 sed sacó humilládose delante del señor y entro
 en el templo para demandar misericordia pa
 ra el pueblo, y justicia contra aquellos blasphe
 mos,

§ 16.

Como el
 rey Eze
 chias oy
 das las
 blasphe
 mias que
 auia di
 cho Rab
 faces ras
 go sus ve
 stiduras.

I. PARTE DEL ESPEJO

mos, y así mismo después desto, embio al sumo sacerdote con otros muchos sacerdotes ancianos y viejos, y a Sobna su coronista, al propheta Esayas: para que rogasse a dios por el y por su pueblo y hizo esto porque confiava mas de los meritos de Esayas que de los propios suyos, y por esso queria el ayuda y fauor de su oracion. Como los mensajeros fuessen a Esayas dixeronle. Esto dize el rey Ezechias. Dia de tribulacion y de reprehension para mi y para los mios, y dia de blasphemia contra dios, es este dia. Vinieron los hijos hasta el tiempo y hora del parto, y no auia virtud ni fuerza en la preñada para parir. Como si dixera. En tanta afliccion estamos puestos, como la muger que esta puesta en afliccion de parto, a la qual faltan las fuerzas para parir. Haz oracion por el reyno de Iudea que es muy pequeño en comparacion al de los tiempos passados. Si por ventura mediante tu oracion lo oya tu señor dios, y nos libre de la afrenta y angustia en que estamos, y castigue a estos blasphemos Assirios. Como Esayas oy esse la embaxada del rey Ezechias queriendo consolar al rey y a los suyos dixoles. Estas cosas direys a vuestro señor el rey. Esto dize el señor. No quieras temer de las palabras que oyeste con que los criados del rey Senacherit me blasphemaron. Mira que yo embiare en el espíritu de turbacion de la anima, y vendra el mensajero que

§ 17
Como el
rey Eze-
chias em-
bio cier-
tos men-
sajeros al
propheta
Esayas.